



**Universidad Central de Venezuela  
Facultad de Humanidades y Educación  
Escuela de Psicología  
Departamento de Psicología Social**

**TRANSFORMACIONES SUBJETIVAS SOBRE EL TRABAJO EN  
MUJERES DE SECTORES BARRIALES DE CARACAS**

**TUTORA:  
Ramdjan, Nadya**

**AUTORA:  
Nuñez, Daly**

**Caracas, julio, 2023**



**Universidad Central de Venezuela  
Facultad de Humanidades y Educación  
Escuela de Psicología  
Departamento de Psicología Social**

**TRANSFORMACIONES SUBJETIVAS SOBRE EL TRABAJO EN  
MUJERES DE SECTORES BARRIALES DE CARACAS**

(Trabajo especial de grado presentado ante la Escuela de Psicología, como requisito parcial para optar por el título de Licenciada en Psicología).

**TUTORA:**

**Ramdjan, Nadya**

**AUTORA:**

**Nuñez, Daly<sup>1</sup>**

**Caracas, julio, 2023.**

---

<sup>1</sup> Daly Nuñez Rojas, estudiante de la mención de Psicología Social y Psicología Clínica Dinámica, escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia relacionada con el presente trabajo de investigación, por favor comunicarse a la siguiente dirección: [daly.nunez.r@gmail.com](mailto:daly.nunez.r@gmail.com)



### VEREDICTO

Quienes suscriben, miembros del jurado designado por el Consejo de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, en su sesión del día 12/07/2023, para evaluar el Trabajo<sup>2</sup> presentado por: DALY DAYARITH NUÑEZ ROJAS CI N° 19.868.092, e intitulado: "TRANSFORMACIONES SUBJETIVAS SOBRE EL TRABAJO EN MUJERES DE SECTORES BARRIALES DE CARACAS", a fin de cumplir con el requisito legal para optar al título de Licenciada en Psicología, deja constancia de la lectura del trabajo y de la defensa pública llevada a cabo por la autora, mediante un resumen oral de su contenido, luego de lo cual respondió a las preguntas que le fueron formuladas por el jurado, en conformidad con el reglamento de seminario vigente.

Finalizada la defensa, el jurado acordó otorgar la calificación de:

APROBADO: X

NO APROBADO:

Y otorga la siguiente mención: Suficiente \_\_\_\_\_ Distinguido \_\_\_\_\_ Sobresaliente<sup>2</sup> X

En fe de lo cual se levanta la presente ACTA, a los 26 días del mes de julio del año 2023, conforme con lo dispuesto en el reglamento de seminario de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, actuó como jurado Profa. Nadya Ramdjan (Tutora), Profa. Rosa Di Doménico y Profa. Cristina Otálora.

*Rosa Di Domenico*  
ROSA DI DOMENICO  
C.I. N° 6.185.170

*Cristina Otálora*  
CRISTINA OTALORA  
C.I. N° 12.672.419

*Nadya Ramdjan*  
NADYA RAMDJAN  
C.I. N°: 10.543.179  
Tutor(a)

*Eduardo Santoro*  
EDUARDO SANTORO  
C.I.: 2.084.780  
DIRECTOR (E)



Fecha: 26/07/2023

Entregar a la dirección dos (2) ejemplares del trabajo, empastados y dos CD o DVD con: a) una versión en digital de la tesis completa, incluyendo los anexos; b) una versión en formato artículo, c) el resumen.

<sup>2</sup> En el caso de que el trabajo sea aprobado con la mención Sobresaliente, el Jurado podrá recomendar la Publicación y/o Divulgación del mismo en las instancias pertinentes.

Ciudad Universitaria de Caracas, Patrimonio Cultural de la Humanidad, Edificio Facultad de Humanidades y Educación. Caracas, Venezuela

Teléfono: 58-212-605.2917 / 605.2918 Fax -605.2919 e-mail: escuelaepsicologia@gmail.com

## AGRADECIMIENTOS

¿Cuántas mujeres hacen falta para la realización de una investigación sobre mujeres? las necesarias hasta que la misma se materialice, por ello, estos no serán unos agradecimientos cortos. En principio, agradezco a mi madre, hermana y sobrina que me dieron todo el soporte emocional, moral, y cuando lo amerité también el soporte económico y en materia de cuidados, que me permitió por fin dar cierre a este proceso, gracias por siempre creer en mí, son y serán siempre mi gran motor e inspiración.

A Vanessa Gonzáles, fuente de apoyo material e inmaterial, cuya claridad intelectual guió una gran parte de este trabajo. Doy gracias por tu genio, pero sobre todo por tu amistad en mi vida, la que me ha convencido que sólo a través de la solidaridad entre mujeres conseguiremos emanciparnos.

A Nadya Ramdjan por su paciencia infinita, por confiar en mis capacidades, más que una tutora académica has sido para mí una maestra de luz durante todos estos años.

A Gioconda Espina por las orientaciones puntuales pero precisas que permitieron que el trabajo tomara un mejor rumbo, también gracias por hacerme ver que somos algo más que nuestras circunstancias, y que podemos, y debemos tomar las riendas de nuestros destinos.

A María Teresa Machado por sus valiosos aportes desde su propio trabajo de grado, los cuales fueron de gran ayuda; al igual que su gran humanidad, la que te enseña la importancia de las segundas oportunidades.

A los y las profesoras de la Escuela de Psicología que generaron profundas transformaciones subjetivas en mí: Antonio Pignatiello, José Felix Salazar, Luisana Gómez y Lucila Trias.

Y por último, a las participantes de este estudio que compartieron valientemente un tramo de sus trayectorias vitales. Espera esta investigación estar a la altura de la entereza y la fuerza presente en sus voces, en sus relatos.

## **DEDICATORIA**

A todas las mujeres que día a día se levantan a hacernos un país más llevadero.  
Uds. son las heroínas de este momento histórico.

## **Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres de sectores barriales de caracas**

**Autora: Daly Nuñez**  
daly.nunez.r@gmail.com

**Tutora: Nadya Ramdjan**  
nadyara@gmail.com

Universidad Central de Venezuela  
Escuela de Psicología

### **Resumen**

La relación entre subjetividad, género y trabajo puede registrarse desde los procesos de socialización primaria y secundaria, siendo el mundo laboral un espacio de subjetivación por excelencia, también un campo que presenta algunas dificultades para las mujeres, situaciones que pueden ser internalizadas por ellas en sus concepciones sobre el trabajo y su identidad. A estas problemáticas de vieja data se le sumó la crisis venezolana y la pandemia por COVID-19, afectando a las mujeres en sus quehaceres cotidianos. Ante estos panoramas cambiantes, el presente estudio tiene como objetivo identificar significaciones divergentes a lo tradicionalmente establecido en cuanto al trabajo y el ser mujer, en mujeres residentes de barrios caraqueños. La investigación se posiciona en el paradigma socio-construccionista, bajo una metodología cualitativa con enfoque biográfico que busca construir relatos de vida con especificidad en las trayectorias laborales de cuatro participantes de 64, 50, 34 y 22 años respectivamente, ocupadas en actividades de mantenimiento, dedicación exclusiva al hogar, ingeniería en sistemas y emprendimiento, residentes de La Pastora, Barrio La Lucha y Barrio Las Minas. Los hallazgos demuestran la descomposición del mundo del trabajo, los servicios y los derechos básicos en Venezuela obstaculizando todo tipo de actividades realizadas por las mujeres, el trabajo ha perdido su potencial como factor de independencia y protección, las participantes lo significan como algo que se hace por necesidad, juegan con las significaciones sociales sobre las amas de casa y las mujeres todopoderosas hasta aterrizar en las propias asociadas a la lucha y la capacidad.

**Palabras claves:** *subjetividad, mujeres, trabajo, sectores barriales.*

## **Subjective transformations regarding work in women from suburb sectors of Caracas**

**Author: Daly Nuñez**  
daly.nunez.r@gmail.com

**Tutor: Nadya Ramdjan**  
nadyara@gmail.com

Universidad Central de Venezuela  
School of Psychology

### **Abstract**

The relationship between subjectivity, gender and work can be traced back to primary and secondary socialization processes, with the world of work being a key site of subjectification, but also a field that presents some difficulties for women, situations that can be internalized by them in their conceptions about work and identity. To these long-standing issues, add the Venezuelan crisis and the COVID-19 pandemic, which have impacted women in their daily lives. Faced with these changing scenarios, the present study aims to identify divergent meanings from the traditionally established ones in terms of work and being a woman, in women living in Caracas neighborhoods. The research is positioned within the socio-constructivist paradigm, under a qualitative methodology with a biographical approach that seeks to construct life stories with specificity in the occupational trajectories of four participants aged 64, 50, 34 and 22 respectively, engaged in maintenance activities, exclusive dedication to the home, engineering in systems and entrepreneurship, residents of La Pastora, Barrio La Lucha and Barrio Las Minas. The findings show the breakdown of the world of work, services, and basic rights in Venezuela, hindering all kinds of activities carried out by women. Work has lost its potential as a factor of independence and protection, the participants signify it as something that is done out of necessity, they play with social meanings about housewives and all-powerful women until they land on the ones associated with the struggle and ability.

**Keywords:** *subjectivity, women, work, suburb sectors.*

## ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b> .....	ii
<b>Dedicatoria</b> .....	iii
<b>Resumen</b> .....	iv
<b>Abstract</b> .....	v
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>6</b>
<b>I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	<b>9</b>
1.1. Lo reciente.....	9
1.1.1. Situación actual de la mujer venezolana.....	9
1.1.2. Algunas consecuencias de la pandemia por COVID-19.....	11
1.1.3. Estado actual del movimiento feminista en Venezuela.....	12
1.2. Lo que permanece.....	13
1.2.1. Género y trabajo: dos ejes en la construcción de los roles de género y la subjetividad femenina.....	14
1.2.2. ¿Doble o triple jornada laboral?: La invisibilización de la explotación femenina.....	19
1.2.3. La precarización laboral femenina.....	22
1.2.4. Desventajas salariales asociadas al género y el fenómeno de los techos de cristal.....	25
1.3. Justificación.....	26
<b>II. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>28</b>
2.1. Objetivo general.....	28
2.2. Objetivos específicos.....	28
<b>III. MARCO REFERENCIAL</b> .....	<b>28</b>
3.1. Subjetividad y transformaciones.....	28
3.1.1. El Patriarcado.....	29
3.1.2. La identidad como fundamento de la subjetividad.....	32
3.1.3. La subjetividad de las mujeres.....	33
3.1.4. Lo transformado y lo transformador.....	35
3.2. Mujer y trabajo.....	40



3.2.1. El trabajo y la mujer en el sistema socio-económico esclavista.....	43
3.2.2. El trabajo y la mujer en el sistema socio-económico feudalista .....	44
3.2.3. El trabajo y la mujer en el sistema socio-económico capitalista.....	46
3.2.3.1. Las divisiones internacionales del trabajo y las mujeres.....	47
3.2.3.2. El trabajo y la mujer en la pandemia por COVID-19.....	52
3.2.3.3. Psicología, género y trabajo.....	54
3.3. Sectores barriales.....	56
3.4. Movimiento feminista y avances en Venezuela en materia de los derechos laborales de las mujeres.....	58
3.4.1. Antecedentes del movimiento feminista en Venezuela.....	58
3.4.2. Actualidad del movimiento feminista venezolano.....	63
3.4.3. Los tipos de feminismos en Venezuela.....	65
3.4.4. Los derechos laborales conquistados.....	69
<b>IV. MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>71</b>
4.1. Paradigma socio-construccionista.....	71
4.2. Metodología cualitativa.....	72
4.2.1. El estudio de la subjetividad desde la investigación cualitativa.....	76
4.3. El enfoque biográfico o de las trayectorias personales.....	76
4.4. Estrategias de construcción del dato.....	80
4.4.1. Relatos de vida.....	81
4.5. Participantes.....	82
4.6. Contextos de la investigación.....	85
4.6.1. Caracterización de los sectores barriales.....	85
4.6.1.1. Sobre La Parroquia La Pastora.....	85
4.6.1.2. Sobre el Barrio La Lucha.....	87
4.6.1.3. Sobre el Barrio Las Minas.....	88
4.7. Procedimiento.....	88
4.7.1. La fase piloto.....	90
4.7.2. Lo contingente moviendo lo investigativo .....	91
4.8. Análisis e interpretación de los resultados.....	93
4.9. Consideraciones éticas.....	95

<b>V.</b>	<b>PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>97</b>
5.1.	Ensayo biográfico N° 1: Sin derecho a descansar.....	97
	La vida en el interior del país: aspiraciones, dificultades e imposibilidades.....	97
	Caracas, entre sobrevivencias, alternativas y algo de seguridad laboral.....	100
	Lo irrenunciable del trabajo doméstico.....	103
	Ser madres: la “realización” difícil que a las mujeres les toca.....	104
	Caducada para algunas cosas.....	107
	“Lo que conseguí”: El trabajo de mantenimiento.....	108
	La pauperización por la crisis y la reducción del tiempo de dedicación al trabajo remunerado.....	111
	Asumiendo el trabajo comunitario por defecto.....	112
	Un breve encierro (La Pandemia por COVID-19).....	114
	Aprender a ser mujer con otra mujer, aprehender el machismo.....	114
	Las rupturas.....	116
	Estamos mejor, pero ¿mi jubilación?.....	118
5.2.	Ensayo biográfico N° 2: Por salarios de hambre, mejor me dedico a mi hogar...	121
	Un nido de puras mujeres.....	121
	Primera experiencia laboral, primera lucha por derechos.....	122
	Una dimensión desconocida en tiempo presente: los buenos trabajos.....	123
	La crisis, la huida y reestructuración de las empresas.....	128
	Prefiriendo el trabajo de cuidados antes que sufrir la pauperización laboral.....	130
	La crisis y sus estragos para una ama de casa.....	133
	Afrontando el caos.....	136
	La Pandemia, el terror a la salud pública y la importancia de las amas de casa...	137
	De guardianas de las tradiciones a emprendedoras y otras fábulas de la sociedad sobre las mujeres.....	139
	Una igualdad inconclusa.....	142
	Las heroínas con el poder de cambiarlo todo.....	143
	Del desconocimiento de derechos.....	144
5.3.	Ensayo biográfico N° 3: Se nos ha pedido demasiado.....	146
	Una niña ama de casa, “machito” en su tiempo libre.....	146

	Trabajando en casas de familia desde los 12.....	149
	Las carreras femeninas, las carreras masculinas. Estudiando lo que el cuidado a la familia permitió.....	150
	Una venida inesperada a Caracas. Conociendo fugazmente la seguridad laboral.....	152
	La sagrada maternidad Vs. La paternidad sin mucha importancia.....	156
	El costo de la crisis pagada con la salud de las mujeres.....	159
	Aprendiendo a sobrevivir por la pandemia.....	160
	Un mundo que cambió pero que se resiste.....	165
5.4.	Ensayo biográfico N° 4: Emprendiendo sin más remedio.....	170
	Temprano en el cautiverio de la maternidad.....	170
	El tercer mundo del tercer mundo, el auge del Call Center en Venezuela.....	174
	Trabajando para El Estado, maltratada por El Estado.....	177
	La Pandemia como motor para el emprendimiento.....	182
	Una carrera feminizada y de baja categoría.....	186
	Las que deben poder con todo.....	188
	Las autonomías, las transformaciones.....	192
	Iguales, pero en la pérdida total de la seguridad laboral.....	195
<b>VI.</b>	<b>DISCUSIÓN DE RESULTADOS: SÍNTESIS ANALÍTICA.....</b>	<b>196</b>
6.1.	De las condiciones laborales.....	196
6.1.1.	La gran maquila Venezuela, la herencia de la corrupción y el saqueo.....	196
6.1.2.	En letra muerta.....	198
6.1.3.	Sin servicios públicos no hay derechos humanos.....	199
6.1.4.	El barrio caraqueño sigue siendo una opción.....	200
6.1.5.	Los peligros del emprendedurismo.....	201
6.2.	De la subjetividad.....	203
6.2.1.	Los malestares.....	203
6.2.2.	Lo tradicional.....	204
6.2.3.	Lo divergente.....	207
<b>VII.</b>	<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>	<b>211</b>

<b>VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>215</b>
<b>IX. ANEXOS.....</b>	<b>223</b>

#### **ÍNDICE DE TABLAS**

<b>Tabla 1</b>	Datos básicos de las participantes.....	84
<b>Tabla 2</b>	Datos básicos de las participantes de la fase piloto de la investigación.....	85

#### **ÍNDICE DE MAPAS**

<b>Mapa 1</b>	Parroquia La Pastora, Municipio Libertador, Distrito Capital.....	87
<b>Mapa 2</b>	Barrio La Lucha, Municipio Sucre, Estado Miranda.....	88
<b>Mapa 3</b>	Barrio Las Minas, Municipio Baruta, Estado Miranda.....	89

## INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo revuelto y convulso de cambios rápidos y continuas crisis. En el caso venezolano en particular, venimos arrastrando al menos 7 años de un trance económico y social, que apenas ha permitido dar un respiro en 2022, a esto se le ha sumado las consecuencias propias que una pandemia como el COVID-19 ha dejado a nivel planetario, con efectos aún más sentidos en países desestabilizados, pauperizados y despojados como Venezuela. El desmantelamiento y retroceso que los sistemas de seguridad laboral, social, de educación pública y los servicios básicos han experimentado en el país en los últimos años, hacen preguntarse por los impactos subjetivos que han tenido estas situaciones en las mujeres, especialmente en lo referente a sus consideraciones sobre el trabajo y sus cotidianidades; pero también sobre cómo estos escenarios desfavorables pueden estar generando oportunidades para la reflexión y la reconfiguración de algunos de los mandatos que el patriarcado asigna a las mujeres.

Todo lo anterior y más reciente, se suma a un panorama efervescente de data más antigua, bastante más antigua cuando consideramos que las inquietudes por las inequidades y desigualdades que las tareas asignadas al género femenino traen para las mujeres con consecuencias importantes en su desenvolvimiento en los trabajos remunerados, han estado presente en escritos, estudios y teorías desde hace más de dos siglos. Las inquietudes han traído consigo movimiento, acción, la conquista de derechos, reivindicaciones laborales a favor de las mujeres, una incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral a partir de 1920, continuidades y rupturas, sobre lo que deben hacer las mujeres, y por ende sobre quiénes son las mujeres.

La siguiente investigación busca precisar los cambios en las significaciones tradicionales que la sociedad y la cultura, desde una perspectiva genérica, han asignado al trabajo y al ser mujer, presentes en cuatro mujeres que comparten un anclaje territorial y de género específico, pero que se diferencian en rango de edades, cantidad de jornadas laborales y nivel de instrucción, los elementos diferenciales se consideraron con el fin de vislumbrar si efectivamente la vivencia generacional, las experiencias de sobrecarga y el acceso a distintos niveles educativos tributan a cambios en las significaciones anteriormente descritas.

En el primer capítulo encontraremos algunas de las problemáticas sociales más recientes, con repercusiones directas en el mundo del trabajo y en la cultura patriarcal, que pudieron reconfigurar la manera en que las participantes de esta investigación conciben el trabajo y lo que son como mujeres. En esta parte denominada como “lo reciente”, se plasma a grosso modo, algunas de las situaciones actuales que encarnan las mujeres venezolanas, al igual que algunas de las consecuencias de la Pandemia por COVID-19 en sus cotidianidades; por último, se menciona, el estado actual del movimiento de mujeres en Venezuela, en su importante papel de disputa, por otras significaciones y otros símbolos en lo que respecta a los géneros y la cultura. En una segunda parte de este capítulo, encontraremos lo que ya muchas autoras y autores han desarrollado en anteriores investigaciones, en cuanto a algunos condicionantes de la subjetividad femenina y su relación con el trabajo. Se ha denominado a este apartado “lo que permanece”, para dar cuenta de la historicidad de estas situaciones y cómo se siguen reproduciendo con el pasar de las décadas; se describe entonces, la manera en que las nociones de género y trabajo transversalizan los roles asignados a mujeres y hombres; y a la subjetividad femenina. También se plasma el fenómeno de la doble o triple jornada laboral que experimentan las mujeres, al asumir las cargas del trabajo remunerado, doméstico o de cuidado y comunitario simultáneamente; la precarización que vivencian al acceder a trabajos de baja remuneración y mucha exigencia; la existencia de brechas salariales por razones genéricas; y por último, los techos de cristal con los que se topan las mujeres en el desenvolvimiento de sus carreras u oficios, truncando sus caminos laborales. La suma de los aspectos de vieja data, con los de nueva data motivan a preguntarse por la forma en qué las mujeres están apropiándose de todos estos escenarios y generando visiones o prácticas contrahegemónicas a lo tradicionalmente instituido, con relación a los géneros y el trabajo. El primer capítulo concluye con las razones psicosociales que fundamentan este estudio.

En el segundo capítulo se plantea el objetivo general y los específicos que guían el presente trabajo. En el tercer capítulo encontraremos el marco referencial, el cual abre con explicaciones en torno a la subjetividad, su relación con la cultura, la identidad y el cambio. Continúa con una breve síntesis histórica sobre el rol de la mujer antes y en los diferentes sistemas socio-económicos, comenzando por el esclavismo para aterrizar en el capitalismo con sus características actuales, adaptadas a un contexto como el venezolano, viajar tan atrás en el tiempo resultó importante para rastrear los posibles orígenes de la división sexual del

trabajo, que dio pie al imaginario de supremacía masculina que se encuentra detrás de las actuales situaciones de sobrexplotación, invisibilización, pauperización y limitación que viven las mujeres; también se profundiza sobre las repercusiones de la pandemia por COVID-19 en el mundo del trabajo y cómo estas afectaron a las mujeres y sus quehaceres cotidianos; este apartado concluye con algunos aportes hecho por la psicología con relación a la problemática sobre el género y el trabajo, enfatizando la manera en la que son percibidas y valoradas las mujeres en algunos ambientes laborales, percepciones que terminan por ser internalizadas por ellas, convirtiéndose en autopercepciones, que se suman a un largo proceso de socialización que entrena a las mujeres en la desconfianza de sus capacidades y atributos en el mundo del trabajo remunerado. En un tercer apartado, se expone definiciones en torno a los sectores barriales, un poco de su historia y razones de existencia. Por último, se profundiza sobre la historia y actualidad del movimiento feminista en Venezuela, como también sobre el estatus actual de los derechos laborales de las mujeres.

El marco metodológico perteneciente al cuarto capítulo, ubica esta investigación dentro del paradigma socio-construccionista al asumir que la naturaleza de la realidad es socialmente construida. Se empleó la metodología cualitativa, bajo un enfoque biográfico con interés en las experiencias laborales de las participantes, por lo que se usó la técnica de construcción del dato: relatos de vida, en vez de las historias de vida, con el propósito de tomar el tramo específico relacionado con lo laboral. Para la elaboración de los relatos, se empleó unas primeras entrevistas biográficas semiestructuradas, para pasar a entrevistas biográficas a profundidad en momentos posteriores con las participantes.

Finalmente, el conocimiento producido por esta investigación proviene del conjunto de significaciones, identificaciones y apropiaciones que las participantes han hecho a lo largo de sus trayectorias, el cual fue presentado en ensayos biográficos por cada participante en el quinto capítulo. Se sintetizaron en el sexto capítulo los análisis más relevantes producto de la elaboración de los ensayos biográficos, respondiendo además a los objetivos perseguidos por la investigación, por lo que este apartado visibiliza los cambios en las condiciones materiales relacionadas al mundo del trabajo y sus repercusiones en las subjetividades de las mujeres entrevistadas, para rendir cuentas sobre las significaciones que se apegan o divergen a lo socialmente establecido sobre las mujeres y sus actividades laborales. En el séptimo capítulo cierra la investigación con conclusiones y recomendaciones generales.

## I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente planteamiento del problema de investigación, toma los acontecimientos más recientes que han podido estar afectando las labores de las mujeres, junto a otros fenómenos o problemáticas vinculadas al ser mujer y el trabajo, con el objetivo de decantar en la pregunta de investigación que orienta el presente estudio.

### 1.1. Lo reciente:

#### *1.1.1. Situación actual de la mujer venezolana:*

A pesar de no contar con cifras estadísticas oficiales, debido a la no emisión de información por parte de los organismos responsables (Instituto Nacional de Estadística, Banco Central de Venezuela) desde hace 6 años aproximadamente. Es posible dar un panorama general de la actual situación económica venezolana para aterrizar en cómo esto afecta la cotidianidad de las(os) venezolanas(os), especialmente a las mujeres garantes de la reposición de la vida y el mantenimiento del día a día.

Tras 8 años de crisis económica en Venezuela, el Producto Interno Bruto (PIB) decreció en un 80%; a penas en el 2021 se aprecia un ligero crecimiento del PIB, el Banco Suizo Credit Suisse lo ubicó en un 5,5% (Banca y Negocios, 2021, c.p. Sutherland, 2021), siendo esta una novedad después de un período prolongado de franco descenso. Este incremento podría explicarse por un aumento en los precios del petróleo y un pequeño aumento en la extracción del mismo; no obstante, la sobrevaluación del tipo de cambio continúa, lo cual imposibilita cualquier intención de desarrollo industrial y agregación interna de valor. Adicionalmente, se ha incentivado una política de importaciones con gran exoneración de aranceles que no tributa a un mejoramiento económico, gracias a esto último es que ha florecido una gran cantidad de bodegones, tiendas de electrodoméstico, restaurantes, al que pueden acceder un público muy reducido, todo ello en un mar de deficiencias en cuanto a la vialidad y los servicios básicos en general, lo que ha contribuido a la ilusión de una supuesta recuperación económica, a pesar que según el índice de Gini, somos el 6° país más desigual del mundo (Sutherland, 2021).



Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020 la pobreza en el país, alcanza al 94% de los hogares, lo cuales poseen un ingreso menor a 256 dólares mensuales. Por su parte, la pobreza extrema llega al 76% de los hogares, que devengan menos de 120 dólares mensuales (UCAB, 2020).

En respuesta a esta situación las mujeres venezolanas asumen una fuerte recarga de trabajo junto con la implementación de las más variadas estrategias para garantizar las condiciones de subsistencia de sus familias. Se puede mencionar, la sustitución o supresión de algunos productos, en ocasiones de alguna de las comidas del día. La utilización de creatividad e ingenio para la elaboración de platos con lo que se disponga, bajo el criterio del aprovechamiento máximo, lo que aumenta a su vez las horas requeridas para la elaboración de una comida; situación que se ha vuelto obligatoria, en vista que se ha hecho imposible el consumo de comidas elaboradas fuera de la casa o en restaurantes. En los hogares de más bajos recursos, algunas mujeres dejan de realizar alguna comida para garantizar alimentos a sus hijas(os) y otras(os) miembros de la familia. La incorporación masiva de mujeres en la gestión local de la política pública de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) que se encarga de la distribución a gran escala de productos alimenticios altamente subsidiados, nos habla de algunas de las respuestas femeninas ante la crisis. Son las mujeres quienes en su mayoría han asumido la elaboración de censos de las familias que conforman su comunidad, comunicación permanente con su comunidad, cobro y entrega del beneficio; lo que forma parte de una tercera jornada laboral pues la gestión local del CLAP requiere de considerables montos de energía, tiempo y capacidades organizativas (Equipo de investigación el Entrompe de Falopio, 2018).

Los problemas con los servicios también imprimen su grado de dificultad al mantenimiento de la cotidianidad, las constantes fallas eléctricas que se vivencian a lo largo y ancho del país ponen en riesgo la conservación de alimentos perecederos. La carencia de agua junto con los costos elevadísimos de los productos de limpieza e higiene personal limitan la posibilidad de mantener el aseo en los hogares y la higiene tanto individual como de las(os) infantiles. La ausencia cada vez mayor de transporte ocasiona que el tiempo de traslado de las(os) venezolanas(os) a cualquier lugar se triplique por las esperas (Equipo de investigación el Entrompe de Falopio, 2018).

La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021, ubica la participación laboral de las mujeres venezolanas en el mercado laboral en un 32,9%, siendo esta la tasa de participación más baja para América Latina (UCAB, 2021); aunado a la dedicación intensa que tienen nuestras mujeres a las labores del hogar, avocándose un aproximado de 13 horas diarias o de 16 horas diarias en el caso de aquellas que no tienen un empleo fuera del hogar (AVESA, 2020). Este promedio constituye el más alto reportado por la región latinoamericana el cual se ubica en unas 8 horas en promedio. Lo anterior puede explicarse por las horas que las mujeres venezolanas invierten en la búsqueda de agua, gas, la espera por electricidad, o en otras palabras, por las condiciones de los servicios básicos en general.

### ***1.1.2. Algunas consecuencias de la Pandemia por COVID-19:***

Señalaremos brevemente las consecuencias más relevantes que la pandemia por COVID-19 ha dejado a las mujeres venezolanas; con la intención de profundizar más sobre este punto en el marco referencial.

Puede afirmarse que la pandemia por COVID-19 sólo agudizó algunas problemáticas de la compleja crisis venezolana, en especial para las mujeres. Las medidas de confinamiento necesarias para el control de la propagación del coronavirus que se implementaron durante todo el año 2020 y el primer semestre de 2021 incrementaron las actividades de cuidado en los hogares. El cierre de los espacios educativos conllevó al aumento de la atención y supervisión de las y los niños en los hogares, mientras que la red de salud colapsada por la atención de enfermos de COVID-19 ocasionó que el cuidado de otras dolencias también se realizara en los hogares. Actividades todas ellas que recaen principalmente sobre las mujeres. Por otra parte, algunas de las mujeres más vulnerables perdieron sus empleos como personal de mantenimiento en hogares u otras instalaciones, en vista que es un trabajo imposible de realizar vía remota (CEPAL, 2020). Los sectores económicos más afectados han sido aquellos donde se concentra la fuerza de trabajo femenina (ONU Mujeres, 2020).

Puede decirse entonces, que la mezcla de la compleja crisis venezolana junto a los efectos de la pandemia por COVID-19 tributaron a 3 situaciones: disminución de oportunidades de trabajo considerados típicamente femeninos, aumento de las tareas de cuidado en el hogar y aumento de incidentes relacionados con la violencia intrafamiliar (en

la época más fuerte del confinamiento) debido a la mayor permanencia en casa de las mujeres.

### ***1.1.3. Estado actual del movimiento feminista en Venezuela:***

Coincidimos con la tesis de Espina y Rakowski (2002), y creemos que hoy más que nunca existe una situación de mujeres en movimiento, más que un movimiento de mujeres. El movimiento feminista en Venezuela ha sufrido múltiples fragmentaciones que datan de la década de los 90, y se han profundizado con la polarización política experimentadas durante el actual gobierno, generando en el movimiento la pérdida de capacidad para poner propuestas sobre la agenda política que sean verdaderamente consideradas por el gobierno de turno.

Por un lado, se puede hablar de un feminismo popular, alentado por una serie de políticas, programas y organizaciones que buscan mantener una relación estrecha entre el Estado y las mujeres, este feminismo además se afianza en un discurso gubernamental con una ideología maternalista sobre las mujeres, que les exige, especialmente a aquellas de sectores populares, que sostengan el proyecto bolivariano como sea, muy a pesar de las condiciones infrahumanas en las que se encuentran viviendo algunas de ellas. Las feministas populares están muchas veces demasiado atareadas garantizando el acceso al Estado de sus comunidades y mitigando las consecuencias de la crisis y la pandemia por COVID-19; lo que las lleva a dejar de lado las luchas más específicas de las mujeres y la agenda feminista más general.

Por otra parte, se encuentran las feministas de oposición tradicional y de nueva oposición. Las primeras, mujeres con mucha experiencia, precursoras algunas del movimiento feminista en Venezuela, que han preferido mantenerse bajo perfil en el actual gobierno, reuniéndose eventualmente en espacios que consideran estratégicos (Espina y Rakowski, 2002). Por su parte, las feministas de nueva oposición, son mujeres que estuvieron comprometidas con el proyecto bolivariano pero que posteriormente quebraron, al no apegarse este con los avances requeridos para la obtención de derechos e igualdad de las mujeres, o también, son mujeres de identidades emergentes que han surgido recientemente en el escenario del movimiento. En alguna oportunidad el aglutinamiento de

las distintas facciones se ha conseguido, es el caso de la marcha por la despenalización del aborto de 2021 que logró concentrar mayor número de mujeres que otras veces, pero la tendencia es al trabajo de los distintos grupos de mujeres desde sus parcelas y la poca o nula solidaridad interseccional que permita articularse con otras mujeres, especialmente aquellas a quienes el discurso feminista académico y metropolitano no convence. Se profundiza más sobre este punto en el marco referencial.

## **1.2. Lo que permanece:**

### ***1.2.1. Género y trabajo: dos ejes en la construcción de los roles de género y la subjetividad femenina***

Más allá de las tesis que señalan que el trabajo ha perdido centralidad en la vida, situaciones como la recesión económica mundial producto de las medidas de confinamiento necesarias para el control de la propagación del COVID-19, demostraron que el trabajo está lejos de dejar de ser uno de los ejes centrales de la vida. El trabajo es uno de los espacios privilegiados de socialización y por ende de subjetivación, su relación con las construcciones de género es estrecha por lo que no dejaremos de plantearla en el siguiente problema de investigación.

Parte de las predisposiciones que desarrollan las mujeres al optar por ciertos tipos de trabajos comienzan a forjarse mucho antes de consolidar una familia propia o tener la primera experiencia laboral formal. Desde la temprana infancia las niñas son socializadas para familiarizar y naturalizarse con el rol de cuidado, mientras que los hombres se les entrena en la vocación al trabajo y la racionalidad (González, 1999). Con el concepto de socialización se quiere dar cuenta del proceso mediante el cual el sujeto aprehende elementos del contexto y de los acontecimientos cuando estos expresan significado para él, por lo tanto, es un proceso indivisible de la cualidad interpretativa de la persona (Berger y Luckmann, 1968).

Los procesos de socialización constituyen la base para la comprensión por parte del sujeto del mundo que le rodea y le antecede y pueden ser divididos en dos: primaria y secundaria. La socialización primaria ocurre en los primeros años de vida, momento donde se aprehenden los primeros significados y sentidos del mundo a través de las definiciones

que son transmitidas al infante por las(los) cuidadores y otras personas significativas; las(os) otras(os) significativas(os) adquieren esta característica ante un sujeto específico gracias a los estrechos lazos emocionales que se tejen entre estos, lazos que a su vez permiten que la(el) niña(o) genere identificaciones con estas personas aceptando los roles y actitudes que poseen. La socialización primaria culmina cuando la(el) niña(o) generaliza que estos roles y actitudes se encontrarán también presentes en otras(os) (Berger y Luckmann, 1968).

Desde el comienzo de la vida de las y los infantes, la socialización será muy diferente para hembras y varones. El aprendizaje de lo que implica ser mujer y ser hombre va de la mano con aquello que debe hacer cada género, es así como desde el hogar y los centros docentes se comienza a inculcar aquello que es “propiaamente femenino”: la delicadeza, la calidez, la suavidad y lo que es “propiaamente masculino”: la energía, la disposición a laborar; donde cada característica será útil y requerida en el desempeño de las labores que la sociedad occidental y occidentalizada asigna “naturalmente” a cada género, en otras palabras, las características que son enseñadas tempranamente a las niñas facilitarían sus ocupaciones en el hogar y en el cuidado de las(os) hijas(os), por su parte las transmitidas a los niños los ayudará a desenvolverse en el trabajo fuera del hogar (González, 1999).

Un ejemplo de esto se encuentra en los juegos que usualmente se regalan a niñas y niños, frecuentemente a las niñas se les asigna juegos relacionados con lo doméstico: simulaciones de artefactos de cocina, muñecos que asemejan bebés, casas de dimensiones pequeñas, etc. Los hombres recibirán juguetes que nada tienen que ver con lo que se realiza dentro del hogar y que además estimulan su capacidad de control y en ocasiones la violencia, encontramos que son comunes entonces: los carros de dimensiones pequeñas, muñecos de acción, juegos de construcción, etc. A través del juego que es uno de los métodos de aprendizaje de las(los) niñas(os) por excelencia, se va entrenando a los infantes de cada género en actividades que se esperan realicen a futuro y al mismo tiempo el juego permite que desde muy temprana edad las(os) niñas(os) naturalicen la división sexual del trabajo.

El aprendizaje de los roles de género será reforzado durante la socialización secundaria incorporando además nuevos elementos. Este momento corresponde a la internalización por parte del sujeto de submundos institucionales, así es como aprehende el funcionamiento de la sociedad a través de la cercanía o incorporación de instancias de regulación de la misma:

el sistema educativo formal, el mundo laboral, el sistema de salud, etc., cada una de ellas con símbolos, rituales y prácticas propias (Berger y Luckmann, 1968).

Dentro del proceso de socialización secundaria podemos encontrar la inserción al mundo del trabajo, espacio que posee roles, normas, técnicas, códigos, rutinas y relacionamientos particulares que retan al sujeto a posicionarse y apropiarse de forma singular de estas prácticas; este constante aprehender haciendo que implica trabajar va configurando el modo de ser, hacer y estar del sujeto, lo que se traducirá en una trayectoria e historia única. En otras palabras, el trabajo es un espacio donde la persona es un punto de intersección entre lo individual y lo social. Por ello coincidimos con Orejuela y Ramírez (2011) al describir al trabajo como un proceso que genera subjetivación:

Tenemos el trabajo como un campo particular y privilegiado de subjetivación. Esto responde a que es una actividad social cargada de sentido, con fines prácticos y funciones psicológicas, el trabajo es incorporado como símbolo cultural y socio-históricamente situado. Pero, a la vez que el trabajo es determinante de la subjetividad de los individuos, es subjetivado por los mismos como actividad social a lo largo del tiempo. Esta particular relación, en la que el trabajo es a la vez causa y efecto subjetivo, hace indispensable que pensemos en la relación trabajo-subjetividad (p. 129).

Dicho lo anterior se asumirá al trabajo como un campo central de la vida en sociedad con funciones prácticas asociadas a la sostenibilidad y sustentabilidad de la vida, e implicaciones psicológicas profundas en aquellas(os) que se encuentren insertos en este ámbito. El trabajo posee un carácter constituyente en el plano subjetivo, siendo capaz de configurar actitudes, creencias, identidades, roles, normas, técnicas y rutinas de una persona inmersa en el mismo. Por otra parte, el trabajo como una actividad de carácter social es producida por las mujeres y los hombres no sólo en un plano material sino también en un plano simbólico e imaginario a través de representaciones, significaciones, valoraciones, apreciaciones y sentidos que han ido mutando con el paso del tiempo y a través de las culturas.

El trabajo como espacio de socialización secundaria tampoco escapa de ser estructurado por las diferencias genéricas a partir de las características sexuales. En distintas sociedades mujeres y hombres se dedican a distintas actividades, siendo estas en muchos

casos excluyentes, esto ocurre por la atribución de características relacionadas a la posesión o carencia de cualidades físicas, intelectuales, emocionales y con destrezas específicas para cada sexo. En el caso de las mujeres la capacidad de reproducir vidas humanas ha sido el fundamento para la existencia de una división sexual del trabajo en la que las féminas siempre estarían asociadas a las labores de cuidado y mantenimiento de la vida. Tanto mujeres como hombres se definen de manera decisiva durante sus experiencias laborales, en vista que las formas históricas de feminidad y masculinidad se constituyen en torno al trabajo (Lagarde, 2005). Estamos de acuerdo con la autora en señalar lo siguiente:

Las sociedades han especializado a los individuos en formas particulares del trabajo, en ocasiones de manera excluyente; de manera generalizada, la diferencia física evidente les ha servido como principio clasificador por sexos para definir el acceso al trabajo. Así, el trabajo es uno de los fundamentos de la división genérica de la sociedad y la cultura, aun cuando varía la relación específica entre sexo y tipo de actividad permitida, obligada o prohibida (p.114).

En el caso de las mujeres gran parte de su trabajo termina siendo extensión de la procreación y la reproducción, no se diferencia lo que ocurre dentro del cuerpo femenino durante la gestación con las consiguientes actividades que implica el cuidado de la nueva vida posterior al alumbramiento, el trabajo de reproducción termina convirtiéndose en sexualidad misma, condición de la feminidad considerándose entonces un hecho natural, esto ocasiona que las actividades asociadas a la reproducción no sean conceptualizadas como un trabajo a pesar de la gran cantidad de energía, dedicación y especialización que conlleva la reposición cotidiana de las condiciones de vida de las(os) particulares. Por otra parte, la mujer es también la encargada de la reproducción cultural y la administración del mundo emocional para garantizar la reposición de energías vitales en las(os) otras(os). La mujer no sólo se degasta en la realización de trabajo concreto que se materializa en aquellas(os) a quienes cuida, sino que también realiza trabajo abstracto lo cual requiere de sus capacidades creativas, emocionales e intelectuales, en todas estas labores es el cuerpo de la mujer quien funciona como herramienta o medio de trabajo y su subjetividad (Lagarde, 2005).

La subjetividad femenina está entonces constituida por la división sexual del trabajo y los medios con los que este se realiza, los cuales son asimilados por las mujeres volviéndose parte de la identidad femenina:

*Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres  
de sectores barriales de Caracas | 16*

Las mujeres se identifican con su casa y con sus cazuelas, tanto como con su cuerpo paridor o placedor. La fusión ocurre también con el objeto sobre el cual la mujer trabaja. Así, la mujer no separa a los hijos, o al esposo o a cualquier otro de ella misma, desde las profundidades de su subjetividad. Le pertenecen por la mediación de su trabajo concretado, plasmado en ellos [...] porque ella los ha cuidado, los ha labrado, los ha tejido, los ha consolado, los ha cocido, los ha limpiado, los ha alimentado, les ha enseñado, les ha escuchado tanto como les ha cocinado; es decir, los ha trabajado en la materialidad de sus cuerpos y de su subjetividad. Pero como a todo eso no se le llama trabajo, tampoco se le reconoce la propiedad sobre ellos por el trabajo [...] El trabajo vivo de la mujer conforma al otro: aplicado a su objeto se funde con él, se materializa en el objeto y lo constituye (Lagarde, 2005, P. 126)

La relación entre lo que es considerado femenino y el trabajo es tan estrecha que frecuentemente los trabajos en el ámbito de lo productivo que ejercen las mujeres son similares a sus actividades domésticas y de reproducción, es por ello que algunos empleos son caracterizados como feminizados en tanto implican labores de satisfacción de necesidades, atención, cuidado y mantenimiento de las(os) otros(as) y/o de algunos espacios particulares. Por esta razón no es de extrañarse que en Venezuela para el año 2013 las ramas de actividad en donde se ubican mayormente las mujeres eran: la rama de Servicios Comunales, Sociales y Personales, al menos 2.409.183 mujeres se encontraban desempeñando trabajos en el área representando un porcentaje del 48,34%. La siguiente rama con más incidencia femenina es la de Comercio al por mayor y al por menor; Restaurantes y Hoteles donde 1.611.749 mujeres desempeñaban labores, siendo un 32,34%. Por su parte la Industria manufacturera ocupa a 444.698 mujeres para un porcentaje total de 8,92%. Por último, los Establecimientos Financieros, Seguros y Bienes ocupan a 298.823 mujeres, conformando el 6% del total de 5.077.325 mujeres laboralmente activas (Instituto Nacional de Estadística, 2014).

Cabría pensar que esta situación ha cambiado considerablemente en los años que han transcurrido (casi una década), no obstante, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019), el 27,7% de la población femenina económicamente activa se ubicaba todavía en el sector del cuidado para el año 2017, dígase: actividades de hogares como empleadores, actividades no diferenciadas de los hogares como productores de bienes



y servicios para su uso propio (11,2%), enseñanza (9,5%), actividades de atención de salud y de asistencia social (7%). Otro grueso de la población femenina económicamente activa se ubica en otras tareas de sustento como: comercio al por mayor y menor (21,9%) y en las industrias manufactureras (11,5%).

La pandemia por COVID-19 sólo significó un retroceso a esta situación pues los niveles de participación femenina en el mercado laboral se redujeron, en vez de aumentar o diseminarse a otras áreas menos feminizadas, según la CEPAL (2021) la participación de la mujeres en el mercado laboral para el año 2020 se situó en un 46% en contraste con el porcentaje del 69% de participación masculina en el mercado laboral. Según el mismo organismo la tasa de desocupación femenina habría alcanzado el 12% para 2020. La salida de las mujeres de la fuerza laboral puede explicarse por la necesidad de atender las demandas de cuidado en sus hogares que desencadenó la pandemia. Además, un 56,9% de las mujeres de América Latina se encontraban empleadas en sectores económicos fuertemente afectados por la pandemia, como es el caso del trabajo doméstico remunerado el cual ya contaba con altos niveles de precarización pero que además no puede realizarse de forma remota.

Aquí, es interesante apreciar como los quehaceres domésticos son clasificados dentro de las tasas de desocupación o inactividad en las encuestas levantadas por distintos organismos, esto responde a la lógica de no reconocimiento de los quehaceres del hogar como una ocupación, una actividad que requiere tiempo, energía, creatividad y grados de especialización. Como se ha asomado anteriormente, la concepción de aquello que será considerado trabajo está anclada al elemento remunerativo o a la compensación monetaria; al ser el trabajo fuera del hogar el que produce intercambios monetarios, es el que goza de reconocimiento social, público y el que finalmente será considerado dentro del mercado laboral. Todo lo que no cumpla con la condición de remuneración será categorizado en términos de no-ocupación, muy a pesar que las tareas domésticas son las únicas que garantizan la subsistencia y la reproducción de esa fuerza de trabajo inmersa en intercambios monetarios (Vega, 2007).

Este tipo de invisibilización de las actividades que han sido atribuidas a las mujeres por su condición de género es tal que aunque ellas se definen históricamente por el trabajo y las funciones que cumplen en la sociedad, lo niegan en su conciencia otorgándole en

contraposición el concepto de ayuda; término que juega una trascendencia en la conformación de la identidad femenina (Lagarde, 2005).

Ahora bien, volviendo al asunto de los roles de género vemos entonces como estos aprendizajes que parten de formas de socialización estereotipadas en las diferencias sexuales, que además inciden en la construcción de la subjetividad femenina, son tan estables que las mujeres se concentran en empleos vinculados al cuidado, la atención y la satisfacción de las(os) otras(os) (Delgado, 2017).

### ***1.2.2. ¿Doble o triple jornada laboral?: La invisibilización de la explotación femenina***

El trabajo como acción transformadora de la naturaleza, de las mujeres y los hombres se encuentra presente a lo largo de la historia de la humanidad organizada en grupos. En las sociedades primitivas las tareas para el funcionamiento de las comunidades eran distribuidas de forma más o menos igualitaria puesto que la principal actividad para la sustentabilidad de la vida radicaba en la apropiación simple de los productos de la naturaleza tanto vegetales como animales (Delgado, 2017), no obstante, la capacidad de las mujeres de gestar nuevas vidas pronto las colocaría en labores de cuidado de las(os) niñas(os) y preparación de alimentos, mientras que los hombres asumirían actividades relacionadas con la caza y la guerra (Carosio, 2012)

Es así como la división sexual del trabajo lejos de ser una consecuencia de la modernidad, se remonta a la época neolítica de la historia de la humanidad y consiste en la distribución de tareas en función a las diferencias biológicas de los sexos. En este sentido, las características sexuales y reproductivas de las mujeres han sido utilizadas como una justificación natural y culturalmente aceptada para atribuirles labores asociadas al cuidado a lo largo de la historia, de igual manera, lo anterior casi siempre ha estado vinculado a la ubicación de las mujeres en el ámbito del hogar, al ser este el espacio donde se realiza la crianza de las(os) infantes, la atención a las(os) ancianas(os) y/o enfermas(os), y el manejo o regulación del mundo afectivo. Adicionalmente, al ser el hogar un espacio que tiene carácter físico conlleva tareas de mantenimiento, planificación y administración del mismo que también recaen sobre las mujeres (Carosio, 2012).

En otras palabras, a las mujeres se le asigna socialmente el trabajo reproductivo o las responsabilidades domésticas, de cuidado, sustentabilidad de la vida y reposición de la fuerza de trabajo que no están ancladas necesariamente a una retribución monetaria, como si ocurre con el trabajo fuera del ámbito doméstico. El trabajo en la esfera pública es considerado productivo puesto que genera bienes de cambio que devienen en una compensación económica; hasta mediados del siglo pasado se creía que este era el espacio natural de desenvolvimiento del hombre, en contra posición a lo doméstico que correspondería a la mujer (Vega, 2007). Con la incorporación paulatina de las mujeres al mercado laboral formal a partir de la década de 1920 la mirada en cuanto a quién pertenece el espacio público se ha ido relativizando, aunque lo doméstico sigue siendo atribuido en mayor medida a las mujeres.

Vale acotar, que es a partir de la Revolución Industrial cuando se delimita más claramente qué tipo de trabajo será remunerado y cual no, con la consolidación del modo de producción capitalista, donde se instaura el pago de salarios, se retribuye monetariamente al trabajador por la fuerza de trabajo invertida en el espacio laboral, pero además se espera que esto también compre los costos de reproducción y reposición de la fuerza de trabajo, es decir, las actividades que realizan las mujeres en el seno del hogar para el mantenimiento de la vida. Por ende, las labores domésticas quedan relegadas a una mano de obra de segundo orden la cual tendrá como característica ser gratuita dentro de la esfera familiar cuando se trata de familias de ingresos modestos; o de muy bajo costo en el caso de familias pudientes, en donde las mujeres con posibilidades económicas traspasan a otras mujeres de clases sociales inferiores el trabajo relativo al hogar por pagas o retribuciones muy precarias (Carosio, 2012).

De esta forma se hace posible la dinámica de acumulación propia del modo de producción capitalista, ya que los trabajadores necesitan una parte de la jornada de trabajo para producir el valor equivalente al de sus salarios, la otra parte del día realizan trabajo no remunerado que beneficia únicamente a los dueños de medios de producción (Engel y Gärtner, 2010), por su parte las mujeres no reciben ningún tipo de pago, en ningún momento del día por sus jornadas de trabajo doméstico, los beneficiados por este tipo de trabajo no remunerado serán mayoritariamente los hombres quienes podrán ir tranquilamente a laborar, liberados de las ocupaciones cotidianas del mantenimiento del hogar y la crianza de las(os)

hijas(os). En síntesis, de la misma manera en la que el modo de producción capitalista se apropia de parte del valor de lo que producen los trabajadores, los hombres como colectivo se apropian del trabajo doméstico de las mujeres, esta dinámica permite la reproducción del sistema socio-económico imperante que requiere la sustracción y sumatoria de los valores producto del trabajo de otros(as) (Carosio, 2012).

Se puede afirmar entonces que las mujeres subsidian el mercado al realizar gratuitamente o por muy bajo costo el trabajo que garantiza la sustentabilidad de la vida y su reproducción, pero, además, la condición de no remuneración o precarización del trabajo doméstico lo hace al mismo tiempo no reconocido socialmente, infravalorado y por ende invisible, esta invisibilización permite que tanto los hombres como el Estado prescindan de sus responsabilidades (Carosio, 2012).

Ahora bien, con el crecimiento del desarrollo industrial, pronto las mujeres pasarían a incorporarse al trabajo en el ámbito público. A partir de 1920 el incremento de las mujeres al mercado laboral fue sostenido. Si bien los obstáculos que anteriormente representaban una dificultad para la vinculación de las mujeres al trabajo productivo fueron olvidados, la división sexual del trabajo se mantiene casi sin cambios, en vista que la alta inserción laboral femenina no corresponde con una alta emancipación doméstica o con la incorporación numerosa de los hombres al trabajo doméstico (Delgado, 2017).

Autoras como Girón (2012) plantean que el ingreso de las mujeres al mercado laboral se debe principalmente a la necesaria absorción de ellas en el proceso de acumulación para disminuir los salarios y elevar de esta forma las rentas del capital. Por ello, el rostro femenino del mercado laboral más que una posible emancipación responde a la dinámica capitalista de maximización de beneficios por minimización de costos (c.p. Jiménez, Rojas y Troncoso, 2014).

En todo caso, una de las consecuencias más marcadas de la incorporación de las mujeres al mundo del trabajo productivo, es la experimentación de una doble jornada laboral, término acuñado por algunas teóricas(os) de género para describir el conjunto de actividades remuneradas y no remuneradas que realizan las mujeres de manera simultánea tanto en el ámbito público como en el doméstico.

Adicionalmente, son las mujeres quienes asumen también la mayoría de las veces el trabajo comunitario el cual carece de remuneración económica; esto como estrategia ante los desamparos sociales y las situaciones de crisis económica que las golpean a ellas más duramente. La predisposición de las mujeres al activismo político y social, sobre todo por parte de aquellas que hacen vida en sectores populares o rurales, funciona como una forma de presión a los Estados nacionales para el aumento de la inversión social y pública, a fin de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo. La participación activa de las mujeres en el ámbito comunitario tiene impactos positivos en la calidad de vida de las personas más pobres, no obstante, requiere de muchas horas de trabajo voluntario que representa una sobrecarga de actividades para la mujer (Carosio, 2012.; Delgado, 2017). Cuando la mujer asume jornadas de trabajo productivo, reproductivo y comunitario se está ante un fenómeno de triple jornada laboral que como ha quedado explicado anteriormente dos de estas jornadas no poseen retribución económica: el trabajo comunitario y el doméstico, particularmente el último carece también de reconocimiento y visibilidad.

### ***1.2.3. La precarización laboral femenina***

En las últimas 5 décadas el mundo ha atestiguado importantes cambios en el campo laboral. El modo de producción Fordista-Taylorista consolidado en E.E.U.U y en Europa occidental a mediados del siglo pasado, caracterizado por producciones: fabriles, en masa, cronometradas, homogéneas, de ritmo controlado, en serie y en líneas; llega a su punto de quiebre entre la década del 70-80 con la mudanza de las grandes fábricas de los países industrializados a otros países para abaratar costos de mano de obra. Esto produjo que la seguridad laboral experimentada por los trabajadores en los años de oro del capitalismo se diluyera, traduciéndose en una sub-proletarización que se manifiesta en un trabajo informal, temporario y de baja remuneración (Antunes y Pochmann, 2008). Es pertinente plasmar la siguiente descripción de dicho fenómeno:

El mundo del trabajo vivió, como resultado de las transformaciones y metamorfosis en curso en las últimas décadas, particularmente en los países capitalistas avanzados, con repercusiones significativas en los países del Tercer Mundo dotados de una industrialización intermedia, múltiples procesos: por un lado, se verificó una desproletarización del trabajo industrial, fabril, en los países del capitalismo avanzado.

En otras palabras, hubo una disminución de la clase obrera industrial tradicional. Pero,

*Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres  
de sectores barriales de Caracas | 22*

de otro lado, paralelamente, ocurrió una significativa subproletarización del trabajo, consecuencia de las formas diversas del trabajo parcial, precario, tercerizado, subcontratado, vinculado a la economía informal, al sector de servicios, etc. Se comprobó, entonces, una significativa heterogeneización, complejización y fragmentación del trabajo. (Antunes, 2001, p. 84).

En el caso de las mujeres, quienes se fueron incorporando paulatinamente al mercado laboral a partir de 1920 con un repunte en los años 50, se vieron principalmente afectadas por las medidas de ajuste estructural y flexibilización laboral que debilitaron las economías poco desarrolladas destruyendo fuentes de empleo consideradas menos competitivas donde se ubican en mayor medida las mujeres. El desempleo femenino abrió la brecha para la feminización del sector informal y la ampliación del empleo femenino precario, caracterizado por condiciones deplorables en cuanto a remuneración y derechos se refiere, un ejemplo de ello son las maquilas humanas y subcontratistas que emplean mano de obra femenina en su mayoría. Por otra parte, el desmantelamiento de la inversión pública en servicios sociales, consecuencia de la desregularización del mundo del trabajo, sobrecarga a las mujeres de actividades de cuidado, educación, etc., que antes asumía el Estado (Delgado, 2017).

Berger (2009) sintetiza este proceso de la siguiente forma:

Las transformaciones en la gestión de las fábricas, la deslocalización, y desregulación, ha implicado que en los últimos años las mujeres sean, sobre todo, empleadas por empresas flexibles, con contratos temporales, industrias de bajos costos de producción para ser competitivas globalmente. El desarrollo industrial exportador en zonas francas, donde la legislación laboral es precaria y la sindicalización nula, es el espacio propicio para las maquilas, donde las mujeres constituyen entre el 60% y 90% de la mano de obra (c.p. Delgado, 2017, pp. 27-28).

Esta situación viene agravándose para las mujeres a nivel planetario desde la crisis económica financiera de 2008, y es de esperarse que las inequidades se acentúen cuando ni si quiera en tiempos de expansión capitalista la equidad de género había sido alcanzada.

Por otra parte, es necesario señalar las particularidades del caso venezolano en donde la extracción e importación de materias y recursos ha sido una realidad constante. Venezuela paso a ser un país agrícola estancado cuyas principales plantaciones serían de cacao, tabaco, caña de azúcar, algodón y más adelante café (Araujo 1968); a ser el principal exportador de petróleo a nivel mundial a mediados de la década de los 70, la cantidad de divisas ingresadas por concepto de petróleo en Venezuela fue vasta, contribuyendo a la expansión de actividades económicas relacionadas a las áreas comerciales, servicios y bienes raíces en lugar de los sectores productivos (Coronil, 2013).

Es por ello que no es de extrañarse que estos sectores económicos hayan absorbido una importante cantidad de mano de obra femenina venezolana durante su incorporación al mercado laboral, siendo en la actualidad tres de las ramas económicas donde frecuentemente laboran las mujeres. La ubicación de mujeres en estas ramas puede responder entonces a dos explicaciones, en primer lugar, la propia configuración del mercado económico venezolano a lo largo de su historia, con alta actividad en los sectores comercio, servicios, bienes raíces y menor actividad en el sector productivo, existiendo más plazas de trabajo en los tres primeros. En segundo lugar, los sectores comerciales, de servicios y bienes raíces se encuentran avocados a la satisfacción de necesidades bien sean básicas o secundarias e implican una recurrente atención e interacción con las(os) otras(os), cumpliendo entonces las características de un empleo feminizado o con atributos femeninos en el que podrían participar las mujeres con mayor facilidad dado a los roles y estereotipos de género que van forjando durante sus procesos y espacios de socialización.

#### ***1.2.4. Desventajas salariales asociadas al género y el fenómeno de los techos de cristal***

Las diferencias salariales entre mujeres y hombres que no pueden ser mejor explicadas por otros factores como el nivel educativo, el nivel de experiencia, antigüedad, etc., tienden a estar vinculadas con la condición genérica de la trabajadora o el trabajador. En este sentido en Venezuela la diferencia salarial promedio entre hombres y mujeres ha aumentado debido quizá a la compleja crisis que atraviesa el país desde 2016, sumando los efectos de la pandemia por COVID-19, de una diferencia promedio de 14,2% a favor de la remuneración masculina en el 2013 (Castillo, 2013) pasamos a una diferencia de 17,7% en el 2021 (UCAB,

2021). Las diferencias salariales entre hombres y mujeres además varían por factores como el nivel educativo y el sector económico a analizar (Castillo, 2013).

Tal es el caso de los cargos directivos donde la brecha salarial a favor de los hombres llega a alcanzar un 76,8% en promedio. Castillo (2013) señala que las desventajas salariales de las mujeres con relación a sus pares laborales hombres se amplía en ausencia de niveles educativos, siendo el nivel universitario o técnico el que presenta una brecha más reducida. En cuanto a las ramas o sectores económicos, existen diferencias salariales entre hombres y mujeres cuando se comparan sus ingresos, en la mayoría de ellos los hombres ganan más que las mujeres en un porcentaje que puede ser modesto como es el caso de los establecimientos financieros u abismal como en el caso del trabajo por cuenta propia o independiente.

Adicional a lo anterior, la misma autora advierte sobre las dificultades que presentan las mujeres para acceder a puestos de dirección empresarial, a pesar de los altos niveles de profesionalización universitaria a las que acceden las venezolanas poco más del 10% se encuentran en cargos de dirección. Esta tendencia se repite a nivel global, apenas un 3% de mujeres se encuentra ocupando cargos de dirección en las 500 corporaciones más importantes del mundo (c.p. Delgado, 2017).

Esta situación a nivel mundial refleja un fenómeno estudiado por la sociología y la economía anglosajonas dedicadas a comprender el asunto del trabajo femenino en la década de los 80; cuando aparece una inquietud por la sub-representación femenina en los puestos más altos de todas las jerarquías ocupacionales, a pesar que en estos espacios se contara con mujeres altamente capacitadas y preparadas en lo que a formación educativa se refiere. Al analizar las carreras laborales de estas mujeres fue posible percatarse que después de un cierto avance había un punto de detención en el que los ascensos ya no eran posibles. Este fenómeno se categorizó como “techos de cristal” y da cuenta de aquellos factores culturales imperceptibles que vehiculan la discriminación de las mujeres en cargos de dirección o ciertos tipos de actividades, pero también de aquellos factores de orden subjetivo que mantienen a las mujeres en una suerte de piso pegajoso que les impide avanzar en sus carreras laborales (Burin, 2008, p. 77).



Dentro de los factores de orden subjetivo se ha encontrado que aquellas mujeres más apegadas a los roles de género tradicionales, asociados al ejercicio de la maternidad y al trabajo considerado femenino, experimentan con mayor intensidad ese “suelo pegajoso” que les impide ascender en sus carreras. Estas mujeres deben hacer grandes esfuerzos físicos y psíquicos para desempeñar los roles de género femeninos tradicionales como amas de casa, esposas y madres, junto con el desarrollo paralelo de su carrera en el ámbito del trabajo productivo. En todo caso, las mujeres que experimentan el “techo de cristal” reportan importantes grados de malestar psíquico con contenido depresivo frecuentemente (Burin, 2008, p. 77).

Ahora bien, partiendo de este panorama que ha intentado ser abarcativo tocando elementos recientes hasta aquellos más arraigados socio-culturalmente. Parece pertinente preguntarse: *¿existen significaciones divergentes a lo tradicionalmente establecido en cuanto al trabajo y al ser mujer en las participantes entrevistadas?*

### **1.3 Justificación:**

Como mencionaba Martín Baró (2006) es menester de la psicología latinoamericana producir conocimiento desde el corazón de nuestros contextos, capaz de comprender los “sufrimientos, aspiraciones y luchas” de nuestras poblaciones (p.11). Razón por la que esta investigación se propuso conocer las miradas novedosas de mujeres de sectores populares sobre su esencia y quehacer, miradas que en definitiva han cambiado tras el complejo escenario de crisis venezolana, agudizado por la Pandemia por COVID-19, que ha generado una gran cantidad de malestares a las mujeres como sostenedoras de vida, pero que también ha podido convertirse en oportunidades para deslastrarse de antiguas nociones sobre lo femenino, que sólo perpetúan desigualdades entre los géneros.

En este sentido, esta investigación brinda la oportunidad de conocer de qué manera las mujeres están construyendo significaciones de género en una sociedad post-pandémica, que ya debería reconocer la importancia que tienen las actividades de cuidado sobre la perpetuación de la vida. Por ello, se analiza la manera en que las condiciones en el país y las trayectorias laborales particulares de cada participante, han influido en la forma en la que perciben su papel en la sociedad, y los agenciamientos en torno a sus propias convicciones,

que pueden o no generar rupturas en el orden genérico establecido. De acuerdo con Herrera (2021), perseguimos la misma intención de investigación, cuando expresa que la idea es dar con pistas sobre la desestabilización de normas de género a nivel microsocial, que podrían tener consecuencias a nivel estructural en un futuro, ayudando a conseguir escenarios más igualitarios para las mujeres. Aunque sabemos, como lo indica la autora, que los cambios al nivel de las interacciones deben coincidir con transformaciones estructurales en cuanto a la distribución de recursos y de poder, para empezar a hablar de transformaciones sociales duraderas.

Adicionalmente, esta investigación hace un esfuerzo por visibilizar las desigualdades y las disparidades que existen entre hombres y mujeres en un ámbito específico como lo es el mundo del trabajo; además de comprender los factores que están contribuyendo con estas desigualdades; y los malestares, barreras o desafíos que enfrentan las mujeres ante estos desventajosos escenarios que van en detrimento de su salud psicológica y física. Toda esta información puede ser de utilidad para el diseño de intervenciones, políticas, programas y/o estrategias que promuevan la equidad de género, abordando las necesidades específicas a cada género y desafiando los estereotipos y roles de género establecidos.

En este estudio se brindan insumos para comprender mecanismos de naturalización e invisibilización que perpetúan el mantenimiento de un orden cultural que oprime en su mayoría a las mujeres. También permite evidenciar, diversas estrategias de las que se han valido las mujeres para responder a las demandas de un mundo hostil ante su condición genérica; y las rupturas que ellas hacen con lo instituido y aquello considerado “natural”, para garantizarse mejores condiciones tanto a ellas como a las(os) suyas(os). Y cómo ambas cosas: el acercamiento y el distanciamiento a ideales de género tradicionalmente establecidos se manifiestan de manera distinta con el paso generacional. Todo esto, contribuyendo a comprensiones más completas sobre las complejidades y dinámicas asociadas a las diferencias de género en la sociedad, que es uno de los fines de las investigaciones psicosociales en esta materia.

Con base en lo anterior, se plantean los siguientes objetivos de investigación:

## II. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

### 2.1. Objetivo General:

Identificar las significaciones divergentes a lo tradicionalmente establecido en cuanto al trabajo y al ser mujer, en las participantes entrevistadas.

### 2.2. Objetivos Específicos:

- Conocer las vivencias tempranas y las trayectorias vinculadas al trabajo de las participantes.
- Evidenciar los cambios que han ocurrido en el mundo del trabajo a través de los relatos de las participantes.
- Reconocer en los relatos de las participantes, las significaciones tradicionales sobre el trabajo y el ser mujer, y los acercamientos o alejamientos que ellas hacen de estas significaciones.
- Visibilizar las significaciones divergentes que han construido las mujeres sobre el trabajo y el ser mujer.

## III. MARCO REFERENCIAL

### 3.1. Subjetividad y transformaciones:

Para Martín Baró (1985) “cada individuo se apropia de una manera única e irrepetible del contexto histórico-social y deviene como una síntesis singular del propio proceso socio-cultural. La subjetividad es entonces la expresión individualizada de las posibilidades culturales” (c.p. Martínez, 2007, p. 80). La construcción subjetiva nace de un interjuego con las y los otras(os) que no son más que la sociedad, y la manera singular en que estas/os son internalizadas/os por la o el sujeto. La subjetividad es singularidad, pero a la vez una imagen especular de lo social, donde las y los demás pueden reconocerse.

Para Lagarde (2005) la subjetividad es “la concepción del mundo particular de los sujetos” conformada especialmente por los elementos dominantes del ámbito socio-cultural, los cuales se encuentran atravesados por ejes ideológicos, pero también por concepciones

diversas y sus distintos grados de integración a la concepción del mundo particular. Los grados de elaboración, complejidad y especificidad de estos mundos particulares están determinados por el acceso a sabiduría y conocimientos diversos, a la calidad de estos, a la criticidad y creatividad que posea la/el sujeto para tomar los elementos dados y transformarlos en nuevos conceptos, para comprender el mundo y para vivirlo (p. 295).

La concepción particular del mundo se conforma por el acceso a discursos, fuentes de conocimiento y experiencias varias, determinados a su vez por la posición que ocupan la/el sujeto en el mundo, por su condición de clase, género, nacionalidad, edad, nivel de escolaridad, formación técnica, intelectual o artística. La subjetividad produce formas de percibir, sentir, racionalizar, elaborar e internalizar la experiencia y terminan por expresarse en comportamientos, actitudes, acciones (Lagarde, 2005)

Ahora bien, existe una visión de mundo específica de la mujer que condiciona la vivencia y ser de las mujeres, desde el grupo genérico hasta el sentir particular de cada una. Esta concepción general del mundo se rige según la autora por la cultura patriarcal. Siendo la subjetividad un producto particular del contexto socio-cultural e histórico, resulta fundamental esclarecer este concepto.

### ***3.1.1. El patriarcado:***

Esta categoría con poco consenso en cuanto a su pertinencia o vigencia en la actualidad, ha servido a algunas teóricas de género para explicar las relaciones de dominación que se dan por parte de los hombres hacia las mujeres, en el presente trabajo investigativo iremos por esa misma línea.

Los orígenes de la categoría datan del siglo XIX cuando abogados e historiadores se interesaron por la evolución y el funcionamiento de las instituciones y algunos procesos históricos. El patriarcado fue identificado entonces, como la “Ley del Padre” por Henry Maine en 1861, describiéndolo como trans-histórico y natural; no obstante, refutaciones como las de Mc Lennan en 1885 donde plantea la existencia de sociedades matrilineales en el África y otros continentes, demuestran que el patriarcado no es un fenómeno de origen

natural, sino que ha sido el resultado de un proceso lento de degradación del estatus de las mujeres, tal como ha sido explicado en párrafos anteriores (Lagarde, 2012).

Desde entonces el debate histórico se ha extendido y complejizado, nos interesa sobre todo la resignificación que han hecho las feministas del concepto, convirtiéndola en una teoría analítica multidisciplinaria sobre formas de organización social, prácticas, relaciones e instituciones basadas en la dominación del género masculino sobre el femenino, a partir de una ideología de supremacía del hombre o de lo masculino sobre las mujeres y lo femenino, colocándolas en una posición inferior y subordinada (Lagarde, 2012).

Para ser más específicas, nos gustaría citar a la autora en la siguiente definición:

El patriarcado implica formas de dominación intergenérica e intragenérica. Incluye también, la dominación jerárquica y el supremacismo de unos hombres sobre otros hombres y de unas mujeres sobre otras mujeres. La dominación patriarcal está basada en las condiciones de sexo-género y edad, y se combina con otras condiciones de poder. Se caracteriza además, por una dominación consensual, lograda a través de mitologías, ideologías y creencias, como por una dominación violenta. El supremacismo y la violencia, particularmente masculina, van de la mano (Lagarde, 2012, p. 361).

Siguiendo con este orden de ideas, el patriarcado funciona como principio estructural y organizador de la vida, así es como hombres adultos y poderosos dominan a las mujeres y a otros hombres con algo menos de poder en diferentes esferas de la vida en sociedad. También funciona como un principio estructural en la reproducción de clases, castas, estamentos sociales, sistemas étnicos raciales, nacionales, internacionales e inter-regionales, gracias al proceso de globalización. Por ello, es que autoras como Amorós (1994, c.p. Lagarde, 2012) ubican al patriarcado como una especie de “pacto interclasista metaestable”, que se instituye en patrimonio para los varones (p. 361).

Las sociedades occidentales, contemporáneas y modernas poseen organizaciones sociales patriarcales contradictorias, influidas por los movimientos feministas y otros movimientos progresistas que han generado cambios a favor de las mujeres, dichos cambios han sido discontinuos y se han dado por más de dos siglos. El siglo XX fue un período fundamental para la conquista de mejoras para las mujeres en el entramado institucional y

político con incidencia en el resto del mundo. En algunos de estos países con democracias funcionales y donde han proclamado estados de bienestar, se presentan dimensiones de organización social distintas al patriarcado, gracias a los avances en materia de género, se han despatriarcalizado, hoy en día las mujeres gozan de mejores condiciones de vida rural y urbana, acceden a grados de desarrollo individual y social según le permitan sus condiciones de mundo, clase, etnia, raza, etc., las cuales influyen en los grados de discriminación y emancipación que experimentarán a lo largo de su vida (Lagarde, 2012).

Sin embargo, el patriarcado se difumina de forma distinta en el mundo, llegando a mantener su efectividad en algunas sociedades. Es el caso de las sociedades pre-modernas, o sociedades modernas con vestigios de pre-modernidad en donde todavía existe una organización patriarcal tradicional caracterizada por la legitimación de la supremacía masculina combinada con otros dominios basados en la clase, la raza, la etnia, la religión, la política, las condiciones legales de personas o comunidades, las características físicas y mentales. En este tipo de sociedades, un trato injusto y discriminatorio prevalece hacia las mujeres, niveles altos de pobreza, insalubridad, analfabetismo, marginación y explotación; condiciones que dificultan que las mujeres puedan caminar hacia el desarrollo humano y el progreso. En el caso de sociedades que fueron colonizadas como la nuestra, se evidencia una síntesis entre formas patriarcales autóctonas y las aportadas por el colonialismo, aún cuando estas sociedades han conquistado su independencia (Lagarde, 2012).

Por otra parte, resulta importante introducir el debate sobre la relación entre el patriarcado y el capitalismo, algunas autoras señalan que con el transcurso del tiempo patriarcado y capitalismo se han convertido en un sistema unitario por su eficiencia en la división sexual del trabajo, la reproducción del trabajo y la reproducción social en su conjunto, en vista que permiten naturalizar relaciones de explotación con facilidad (Arruza, 2014; Cirillo, 2002; c.p. Herrera, 2021, p. 35), a través de mandatos sociales, estereotipos de género, entre otros mecanismos. Otras autoras insisten en darles un tratamiento diferenciado, donde el capitalismo tendría un carácter material de sistema socio-económico-político y el patriarcado un carácter meramente cultural, siendo así puede procurarse la erradicación de uno sin necesidad de eliminar al otro (Fraser, 2013; c.p. Herrera, 2021; p. 35).

En la presente investigación partimos de la premisa que mientras existan desigualdades étnicas, raciales y de clase estas afectarán con mucha más fuerza a todos, todas y todo aquello que históricamente no ha gozado de privilegios y de poder: hombres racializados, población sexo-diversa, mujeres, niños, niñas, adolescentes, naturaleza, etc., por lo que creemos que la erradicación de la desigualdad que sufren las mujeres y otros grupos debe partir de un cuestionamiento no sólo de lo cultural, sino también de lo material que lo habilita; por lo que en próximos apartados nos dedicaremos a profundizar en explicaciones en torno al sistema socio-económico capitalista y su vinculación con los trabajos que desempeñan las mujeres.

### ***3.1.2. La identidad como fundamento de la subjetividad:***

La identidad nos remite a la autopercepción subjetiva, la forma en que nos contemplamos a nosotras/os mismas/os. Es un proceso de construcción de sentido en que la persona da prioridad a una serie de atributos presentes en la cultura, incorporándolos como parte del ser. La identidad no es un proceso unívoco una persona puede gozar de una pluralidad de identidades. (Castells, 2002, c.p. Vélez, 2008).

Tiene como características, primero, ser *situacional* y *relacional*, la identidad se construye en relación con las y los otros de un determinado contexto o grupo con los que se tiene contacto, estos funcionan como una especie de marco que determina las posiciones, las representaciones y las opciones de las y los actores sociales; categorías como la raza, la clase o el género son transversales a la identidad. Segundo, encontrarse en la dialéctica de la *permanencia* y *el cambio*, continuidad y discontinuidad, hay elementos estables en la identidad que se enfrentan a situaciones del entorno que les exigen adaptarse, por lo que lo estable se acomoda incesantemente sin perder la esencia, lo que lo hace un proceso siempre inacabado y no definitivo. Por último, el *valor* de la identidad radica en la *experiencia biográfica*, la historia de cada individuo se va sedimentando conformando su subjetividad, en una experiencia única e individual (Vélez, 2008).

La identidad, tiene un carácter organizador del sujeto con el mundo y el resto de sujetos (Goffman, 1998, c.p. Vélez, 2008). Categorías como el género que son transversales a la identidad, complejizan y diferencian este proceso para hombres y mujeres, en este sentido, otros elementos definitorios para la identidad como la nacionalidad, la familia, la biografía,

la formación académica, las propiedades, etc., quedan permeados por el asunto genérico diferenciando lo que será la experiencia femenina de la masculina en los aspectos antes mencionados.

La identidad de las mujeres está en disputa, en principio porque al ser socializadas como ser para los otros, quedamos enajenadas de la posibilidad de tener una identidad, permaneciendo en el lado de la otredad (los otros o lo otro es lo que la define) y no de la mismidad. Este no pertenecerse a sí misma hace que la mujer sea un ser confuso, que no llega a ocupar la categoría de persona sino de objeto, de un objeto que se relega a lo privado porque le pertenece a alguien, un alguien que la representará públicamente. La identidad de las mujeres se erige bajo una relación de dominación por parte de los hombres hacia las mujeres gracias a que el patriarcado funciona en la vida social (Vélez, 2008).

### ***3.1.3. La subjetividad de las mujeres:***

La concepción del mundo de las mujeres proviene de sus modos de vida, de la cultura, la ideología dominante, de las creencias en torno a lo femenino y las condiciones de vida destinadas a las mujeres, la suma de todo esto produce el sentido común, que explica nuestra vida y que además utilizamos para explicar la vida de las y los otros. Las mujeres son fieles reproductoras y copadoras de sus contenidos, de sus códigos y sus lenguajes, una vez aprehendidos los transmiten más no los interpretan, en general la concepción del mundo de las mujeres es fragmentaria, inconexa y pragmática de esta manera se garantiza la conservación y la permanencia de las concepciones de mundo que rigen la visión de las mujeres (Lagarde, 2005). Adicionalmente, la subjetividad de las mujeres se construye en medio de la invisibilidad en la esfera pública (Vélez, 2008).

La subjetividad de las mujeres está anclada a lo que socialmente se considera femenino / masculino, estando ambas construcciones sociales cargadas de estereotipos y prejuicios que funcionan como filtro cultural, constitución subjetiva e interpretación genérica del mundo. Desde estadios muy tempranos en nuestra constitución como seres humanas la definición genérica está presente, incluso antes de nacer, esta asunción temprana del ser niña-mujer, se constituye en un elemento básico y estructural del núcleo y fundamento de la identidad que es alimentado a lo largo de la vida con nuevas adquisiciones que en conjunto



se convierten en los atributos personales que definen a cada mujer. El género es entonces una orientación básica de la personalidad, es estructural, constitucional y en muchos casos determinante de la definición sexual (Martínez, 2007).

Es importante destacar que lo femenino y lo masculino están siempre amarrados al contexto donde se desarrollan, nos referimos con esto: al espacio, tiempo, momento histórico, clase social, etnia y cultura en el que están inmersos, por lo que no están exentos de sufrir tensiones y se encuentran en perenne movimiento. No existe algo así como una esencia de la experiencia femenina o masculina en abstracto, en todo caso, la definición genérica tiende a vivirse como realidades, intelecciones y emociones particulares que convierten a lo femenino y lo masculino en experiencias íntimas y profundamente subjetivas (Martínez, 2007).

Con todo y las particularidades en la experiencia de lo femenino, masculino, las sociedades imponen normas, patrones y pautas diferenciales para hombres y mujeres, las cuales muchas veces ubican a las mujeres en condición de desventaja, un ejemplo de ello es la historia oficial de la humanidad, en la que se asume al hombre como representación universal de ambos géneros. Tanto hombres como mujeres reproducen (aunque no inevitablemente) la perpetuación de estas condiciones; a pesar de los profundos cambios estructurales en el ámbito de la producción, la ideología, las leyes, etc., que han acontecido con el pasar del tiempo, algunas condiciones se mantienen sin grandes variaciones (Martínez, 2007) lo que motiva la presente investigación, al preguntarse por los procesos subyacentes que hacen que las condiciones de desigualdad entre géneros, poco favorecedoras para las mujeres, sean una constante histórica

Ahora bien, retornando a lo que se considera femenino o masculino, puede decirse que ambas categorías se definen a partir de un antagonismo de la otra. Lo femenino entonces será lo opuesto a lo masculino, el reverso, la otredad. Muchas veces lo femenino se define por lo que no es, o lo que no debe ser, develando la valoración negativa o peyorativa que le es asignada. Con frecuencia lo femenino puede ser utilizado como un elemento para producir rechazo, escarnio o vergüenza, por ello los hombres se deshonran asemejándose a una mujer. La feminidad se erige así como un antivalor, que puede producir exclusión. Algunos autores como Irigaray (1977) concluyen que el sexo femenino termina siendo un no sexo, o un sexo

que no le pertenece a la mujer, en vista que no puede ser definido sin su antagónico masculino, o sin las valoraciones o prejuicios que le son asignados; en otras palabras, el sexo femenino no tiene un valor intrínseco a partir de sus propias características o naturaleza. (c.p. Martínez, 2007).

Las teorías de género procuran comprender el problema de la reproducción de las condiciones históricas de discriminación femenina, siendo dos vertientes las que toman más fuerza en las posibles explicaciones: la primera busca la comprensión de la problemática a nivel de las relaciones de poder omnipresentes en la sociedad; la segunda, busca las explicaciones al nivel de constitución y construcción del género como atribución cultural, personal y psicológica, siendo esta arista la que interesa especialmente a esta investigación (Martínez, 2007).

#### ***3.1.4. Lo transformado y lo transformador:***

Ya nos advertía Foucault sobre la capacidad transformadora de los procesos de subjetivación y de la capacidad presente en las y los sujetos para transformarse cuando estas/os desarrollan inquietud por sí mismos, cuando son invitadas/os a analizarse, a descifrarse. Él mismo analiza la subjetividad desde una perspectiva histórica dando cuenta de sus cambios, a la par de los cambios culturales, un ejemplo de ello es la historia de occidente, en la que diferentes modos, prácticas, procesos, etc. han movido, creado o perpetuado distintas formas de subjetividad (Jordana, 2012). La transformación es entonces un atributo de la subjetividad, así como es un atributo del devenir histórico con sus cambios culturales y sociales.

Los procesos globales de cambio económico, político y cultural ocurridos en las últimas décadas, experimentados a nivel local en precarización laboral y un imposible sostenimiento de los hogares con un solo ingreso, que han decantado en una participación cada vez más creciente de las mujeres en el ámbito laboral, pero también en el educativo; han tenido sus efectos en la organización de la vida, en los marcos normativos y en los repertorios culturales. Es previsible adelantar que las subjetividades han seguido a estos movimientos, produciendo transformaciones que implican mayores grados de agencia para las mujeres pero también nuevas formas de opresión. Es la tesis de Herrera (2021) quien

sostiene que los cambios acaecidos en las últimas décadas han trastocado los espacios tradicionales donde se mueven las mujeres y que al hacerlo promueven procesos de agenciamiento que pueden desestabilizar al género como sistema que organiza relaciones patriarca-capitalistas.

La autora asocia el concepto de agencia no con la capacidad de realizar una acción individual, libre independiente o autónoma, sino como “una posibilidad derivada –a su vez productora- de quiebres y desplazamientos en las disposiciones aprendidas de las generaciones anteriores puestas a pruebas en la práctica a lo largo de la vida y del tránsito por diferentes campos sociales”. Estos quiebres y desplazamientos cuestionan a su vez las construcciones sociales de género que asocian lo masculino con la autoridad, la agencia y la eficacia y a lo femenino con la pasividad y la dependencia. Ella enfatiza que estas visiones esencializantes desconocen el poder adquirido por las mujeres en sus luchas históricas por la conquista de derechos en un mundo masculino, que aunque tenga esta característica ofrece canales obligados o voluntarios que permiten la exigencia de igualdad e inclusión de las diferencias (p. 33, 38)

La agencia para la autora también está asociada a la construcción y reconstrucción de deseos en las mujeres que derivan en acciones de autoconducción, acciones sujetadas al contexto, pero que a su vez denotan distintos grados de libertad, según lo que les permite sus posiciones de edad, clase, género, etnia, etc., en una determinada sociedad. Es importante mencionar aquí, que las emociones y los deseos se pueden crear mediante un proceso de autodisciplinamiento, proceso que de todas formas estará enmarcado en un discurso específico, por ejemplo: el religioso, el voluntarista, el feminista, etc. El cambio ocurre entonces de manera consciente, el o la sujeta se autodisciplina, sigue sus deseos y los adapta a un mundo cultural que le da sentido, al mismo tiempo que le permite transformarlos (Herrera, 2021, p.36)

Es lo clave de los procesos de subjetivación, las mismas leyes y normas que limitan a las y los sujetos, permiten su existencia y su posibilidad de agencia, aunque esta no sea autónoma sino condicionada. “La agencia ocurre en el cuerpo que resiste, se disciplina y autodisciplina, se performa o se sustrae a las normas” desestabilizando con esto último lo preestablecido develando el carácter social y no natural del género. Estos cambios ocurren

muchas veces cuando aparecen disonancias cognitivas producto de un conflicto emocional-corporal que obliga a hacer rupturas con el sentido común de una época, clase, generación; es la necesidad, el tener que hacer, el tener que tomar decisiones uno de los principales motores de las transformaciones subjetivas. Vemos aquí, un juego entre la necesidad, la angustia y la energía afirmativa que impulsa a decidir y tomar riesgos (Herrera, 2021, p.36, 44)

En la etapa actual del capitalismo donde los límites entre lo doméstico y lo público se desdibujan gracias a la necesidad del mercado de incorporar mano de obra en reserva para así abaratar costos de salarios, y de contar con un campo cada vez más amplio de consumidores, y por tanto con hogares de doble ingreso, bien sea porque ya uno no permite el sostenimiento del hogar; o en donde se insta a las mujeres a ser capaces de mantener y sostener a sus familias en caso de una separación, en un contexto cultural muy distinto a los pasados, donde el modelo de familia nuclear tradicional: hombre proveedor con cuidadora exclusiva, ha perdido fuerza, ante una sociedad cada vez más abierta a los divorcios y diversos tipos de familias con formas no binarias de identificación sexual (Evans, 2003; c.p. Herrera, 2021, p.35) se han producido nuevas formas de subjetivación que alejan y acercan a las mujeres a los ideales convencionales de género, en respuesta a estos cambios globales y locales.

Un ejemplo de lo anterior, son los discursos circundantes que promueven una feminidad orientada al rendimiento y el consumo, mientras que no se abandona y más bien se continúa reforzando el ideal de familia heteronormativa (McRobbie, 2009; c.p. Herrera, 2021). Estos discursos son apropiados de maneras diversas por las mujeres dependiendo de sus contextos socioculturales, transversalizados por su condición étnica, de clase y género. Otra consecuencia, es la coexistencia en tensión de ideales femeninos tradicionales asociados a la maternidad, la disposición al cuidado de los miembros de la familia, con otros relacionados a la búsqueda de libertad personal, reconocimiento y valor, como cuando por ejemplo las mujeres ocupan cargos o funciones considerados tradicionalmente “masculinos”, a la vez que no relegan su carga doméstica (Herrera, 2021, p. 12)

Es así como se generan quiebres en las formas tradicionales de posicionamiento, en sus cotidianidades y diferentes juegos o cuotas de poder en los ámbitos donde se

desenvuelven las mujeres, lo que a su vez provoca cambios en sus formas de concebirse, en sus formas de relacionamiento, quedando evidenciada las agencias particulares de las mujeres y sus nuevos posicionamientos subjetivos. Agencia que se topa con conflictos, y se encuentra con los discursos actuales de la “mujer trabajadora competente”, “la madre perfecta”, “la mujer entregada y fiel” “la chica independiente y exitosa” (McRobbie, 2009; c.p. Herrera, 2012, p.15)

En el caso de los sectores populares considerados muchas veces como zonas donde residen las y los más oprimidos; las mujeres habitantes de estos sectores, se enfrentan a la necesidad de moverse entre campos y situaciones sociales desarrollando distintos tipos de estrategias y habilidades que no cumplen con las lógicas o maneras tradicionales de encarnar el género, lo que demuestra que incluso en aquellos grupos considerados vulnerables, dependientes o sometidos a las lógicas jerárquicas y tramas de desigualdad social, las mujeres demuestran grados considerables de agencia. Las mujeres de clases bajas se ven en la obligatoriedad de pasar y estar en distintos ámbitos como lo es el trabajo remunerado y la familia debido a los cambios globales, aun así, las mujeres siguen ampliando sus estrategias de resistencia, sus márgenes de poder; situación difícil de detectar si se procura una lectura o interpretación desde un ideal de “individuo autónomo, que persigue su autointerés y planea racionalmente sus cursos de acción” (Herrera, 2021, p. 21)

Las mujeres sobreviven entonces a un mundo con nuevos discursos y nuevas posibilidades, a la par de una precarización generalizada y planetaria, avanzan muchas veces en dirección a sus deseos y definitivamente en un rumbo que no plantea regresar al estilo de sumisión femenina experimentada por generaciones anteriores. Las mujeres se inscriben y se adscriben activamente a discursos que dan sentido a su experiencia y sus relacionamientos en diversos campos de acción. En su estudio “Mujer que sabe soldar: transformaciones subjetivas en mujeres trabajadoras con ocupaciones feminizadas y masculinizadas en Ciudad de México” Herrera (2021) comprueba lo anterior, a través de la identificación de consensos y disensos en torno a 3 temas neurálgicos de la experiencia femenina: 1) el trabajo remunerado y no remunerado, 2) la unión y la familia, y 3) la pareja y la sexualidad, en grupos de mujeres con trabajos masculinizados y feminizados de la Ciudad de México, encontrando desplazamientos importantes en las nociones propias del sentido común asociado a los significados tradicionales de género, demostrando que las experiencias de

estas mujeres han asentado una capacidad de agencia y reflexividad que las distingue de sus predecesoras.

Entre los hallazgos más relevantes del estudio destacan la concepción del trabajo remunerado como una fuente de poder, independencia y la posibilidad eventual de evitar la pobreza y la violencia, a pesar que el ingreso sea insuficiente o que se sobrecarguen con los avatares de la doble jornada laboral. Las actividades remuneradas de las mujeres, han promovido cambios en las dinámicas de pareja y las familias, sin que las mujeres dejen de valerse de múltiples estrategias para que dichos cambios no sean disruptivos al orden familiar, realizando esfuerzos para no sobrepasar fronteras, como por ejemplo: a quien corresponde el dinero de la proveeduría y a quién el adicional o el de “gustos”. Aunque lo anterior no suena a algo demasiado distinto a lo acostumbrado, es en realidad una táctica consciente de las mujeres que les ha permitido ganar autonomía a través del acceso y mantenimiento de sus trabajos pagos sin tener que renunciar a las ventajas de la maternidad y la seguridad que brinda una instancia como la familia, aun cuando esto todavía suponga una negociación desigual sobre el uso del tiempo. En este mismo orden de ideas la reeducación de la pareja en cuanto a los asuntos de las cargas laborales (remunerada y doméstica) también ha sido una estrategia importante de la que se han valido las mujeres para hacer cara a sus dobles jornadas. (p. 27)

En cuanto a la familia, la defensa de esta y la unión conyugal, es bastante clara en las participantes de dicha investigación, lo novedoso se encuentra en que hoy en día las mujeres reconocen la fragilidad de estas uniones y la posibilidad de prescindir de estas si es necesario, aún cuando una fragmentación familiar o encontrarse en soledad esté cargado de valoraciones negativas asociadas al individualismo y la incertidumbre económica. Lo otro novedoso es la negociación constante de valores tradicionales con la familia extendida para así ganar la solidaridad de otros miembros de la misma en caso que ocurra alguna eventualidad, esta estrategia configura muchas veces otros estilos de crianza y maternidad (p. 25)

El tema sexual y de pareja, resultó ser el más polémico y con mayor disenso, se aprecian posturas un poco conservadoras en cuanto a la entrega femenina y el amor romántico a cambio de la protección de la pareja, en este sentido, la mayoría de las

participantes del estudio manifestó recelo hacia la libertad sexual femenina, valorando la fidelidad, aunque las mujeres reconocen que muchas veces no hay reciprocidad en esto último. Mantener una posición de “respetabilidad” permite a las mujeres negociar con las parejas compromisos más durables, prescindiendo de la incertidumbre que implica asumir la libertad sexual, las mujeres prefieren muchas veces relegar su posición como sujetas sexuales a cambio de compañerismo y soporte afectivo. Resulta curioso que las mujeres con ocupaciones masculinizadas fueron quienes más cuestionaron este modelo de relacionamiento abogando por los deseos sexuales femeninos incluso fuera del matrimonio y hacia otras mujeres (pp.28-29).

En suma:

Así, como reproductoras del capital simbólico familiar, [las mujeres] pueden estar interesadas en mantener el orden patriarcal que garantiza su propia subsistencia y la de sus hijos, pero como agentes que acumulan capitales en otros campos, pueden seguir lógicas incluso opuestas a esa misma reproducción (Lovell, 2000, c.p. Herrera, 2021, p. 43)

### **3.2. Mujer y Trabajo:**

Las definiciones en torno a qué es una mujer, se encuentran ancladas al sexo biológico y sus funciones. El sexo es un elemento que nos define de manera temprana, siendo uno de los más universales, actúa como una categoría de nuestro pensamiento y acciones orientando nuestro comportamiento, nuestras relaciones, nuestras decisiones, etc., todo ello está influido por el sexo biológico, pero más que todo por las creencias asociadas a cada uno de los sexos. Todas y todos poseemos nociones sobre cómo son las mujeres y los hombres, elaboradas con base en las funciones y tipo de actividades que desempeñan. Es así, como terminamos pensando que una mujer es sinónimo de afecto, sociabilidad, preocupación por las y los otros, gracias al rol de cuidadoras que históricamente nos ha sido asignado. Sin embargo, esto responde a una caracterización artificiosa incapaz de brindar un prototipo de mujer, basada además en estereotipos. La definición de ser mujer está relacionada entonces con las creencias que se mantienen sobre nosotras como un grupo determinado por la identidad sexual femenina (Barberá y Martínez, 2004).

En cuanto al trabajo, lo consideraremos como el conjunto de actividades físicas o mentales que tributan a la producción de bienes y/o servicios para atender a las necesidades humanas, en este sentido, las mujeres siempre han trabajado. A lo largo de la historia las mujeres han desempeñado distintos roles en la sociedad, los cuales han estado estrechamente relacionados a los contextos, la cultura y las épocas. La división sexual del trabajo no siempre ha estado presente en la historia de la humanidad, desde su aparición ha ido variando y manifestándose de formas distintas, a la par de los cambios en los modos de producción (Kollontai, 1976). Es por ello, que para entender la relación mujer-trabajo-subjetividad se hace necesario realizar un breve recorrido histórico que refleje el devenir de esta tríada hasta la actualidad.

Por ejemplo, durante el período primitivo de la humanidad en el que las formas de agrupación social aún eran pequeñas y el nomadismo una característica fundamental de los grupos humanos del momento, casi no existían diferencias entre los hombres y las mujeres con relación a las actividades que debían realizar para garantizar la subsistencia. La caza y la recolección de frutos, hortalizas y otros insumos existentes en el medio ambiente solían ser las formas de garantizar la vida y ambas tareas podían ser realizadas tanto por hombres como por mujeres, el alumbramiento de un nuevo ser humano sólo ocasionaba una breve interrupción en las actividades cotidianas de las mujeres, razón por la cual Kollontai (1976) afirma que investigaciones antropológicas han demostrado que:

en los grados inferiores de desarrollo de la humanidad, es decir, en la fase de la caza y recolección, no existían grandes diferencias entre las propiedades físicas del hombre y de la mujer, su fortaleza y agilidad [...] Muchos de los rasgos tan característicos de la mujer, como, por ejemplo, los pechos muy desarrollados, la figura esbelta, las formas redondeadas y los músculos débiles se desarrollaron mucho más tarde (p. 3).

Con la aparición del pastoreo y la agricultura, estas dinámicas comienzan a cambiar, mostrando los primeros vestigios de trabajo doméstico y de economía doméstica. En el caso de aquellas comunidades que pasaron directamente de la caza y la recolección, al cultivo de la tierra, pareció existir una mayor igualdad en cuanto a su organización social, se ha reconocido incluso que existía en algunas tribus un predominio de la mujer, que no ocurrió en aquellos grupos humanos que pasaron de la caza y recolección al pastoreo, en donde hubo un predominio del poder por parte del hombre más anciano de la tribu.



Lo anterior pone sobre la mesa que la situación de las mujeres en cada grupo humano fue disímil y dependió, en primer lugar, del particular desarrollo económico que se dio en cada uno, ya que estos no fueron lineales, es decir, el nomadismo – pastoreo – agricultura – artesanía y comercio no siempre se gestaron en ese orden de aparición. En segundo lugar y en estrecha relación con los procesos económicos, la situación de la mujer estuvo vinculada al papel económico, o a los trabajos que realizaban en cada espacio.

Por ejemplo y como se mencionó previamente, en las sociedades que saltaron del nomadismo a la agricultura, las mujeres gozaron de amplia autoridad, ya que se cree que fueron las que incursionaron en la misma, convirtiéndose en las primeras productoras. Esta tesis se fundamenta en la función lactante de la mujer, que las obligaba a permanecer en un sitio mientras los hombres iban de caza o a la guerra. Se configuró entonces una primera división natural del trabajo con base al sedentarismo que tuvieron que asumir algunas mujeres para garantizar el cuidado de sus hijas e hijos lactantes, las mujeres aprovecharon esta situación para hacerse cargo de la atención y mantenimiento de los cultivos. Pero además en algunos clanes agrícolas eran las mujeres quienes conservaban y defendían los usos y costumbres, fungiendo como una suerte de legislador, el más importante de todos, al garantizar la inclusión de los miembros del clan al cumplimiento de las decisiones que afectaban las tareas económicas a través de la vigilancia de esos usos y costumbres. Esta misión la llevaban a cabo frecuentemente las ancianas, las mujeres y madres con cierta experiencia.

De igual manera, en los grupos que practicaban el cultivo, alcanzó la mujer una nueva significación asociada a la maternidad. La necesidad de contar con más personas para que trabajaran la tierra pronto fue un hecho y es la mujer quien posee la capacidad de gestar la nueva fuerza de trabajo. En este sentido, la maternidad fue venerada religiosamente, por ello lo femenino predominó sobre lo masculino en algunas religiones de tiempos antiguos, revelando la importancia de la mujer que era equiparable a la de la tierra como las fuentes de riqueza más relevantes. “Las cualidades de la tierra y de la mujer se presentaban como idénticas: ambas creaban y daban la vida”. Algunos de los primeros sacerdocios en religiones politeístas fueron ejercidos por mujeres. (Kollontai, 1976, p. 6).

En contraposición a las sociedades pastoriles, en donde la valoración que se le dio a la mujer fue la de un ser inferior al hombre, incluso en algunos casos inferior al ganado, siendo la ganadería la principal actividad generadora de riqueza en este tipo de grupos. La razón de esta diferencia parece centrarse en el papel que las mujeres jugaban en esta actividad generadora de riqueza, la cual consistía en el cuidado del ganado, lo que era concebido como secundario y/o complementario y con bajos aportes al bienestar general del clan; contrario al rol fundamental que tenían las mujeres en el cultivo de la tierra en las sociedades agricultoras, siendo las principales productoras, creadoras de técnicas y rutinas de trabajo. Otra muestra de la poca valoración que se le daba a las mujeres en estas sociedades radicaba en la práctica de matrimonios por la fuerza o el rapto de mujeres en poblados vecinos para alianzas forzadas, situaciones que se volvieron comunes y fueron extendidas en las sociedades nómadas pastoriles.

### ***3.2.1. El trabajo y la mujer en el sistema socio-económico esclavista:***

Continuando con el orden de ideas de la autora citada en párrafos anteriores y tomándonos el atrevimiento de hacer un brevísimo recorrido por lo que pudo haber sido el sistema socio-económico esclavista, que no hace justicia a las particularidades que seguramente existieron en algunas civilizaciones, pero con ánimos de brindar un panorama general a lo que ha sido los roles que la mujer ha ocupado en la evolución del trabajo.

Asumiendo lo anterior, puede decirse entonces que la diversificación del trabajo posterior al asentamiento de los grupos humanos y el desarrollo de las civilizaciones, condujo a la degradación del trabajo agricultor, por ende, existió una reducción de la importancia que poseía la mujer en las sociedades agricultoras. Adicionalmente, la transformación de las sociedades decantó en la división de dos tipos de personas: los ciudadanos y los esclavos, unos sujetos de derechos y otros meros instrumentos para los trabajos y los servicios; dentro de esta dicotomía si la mujer no era una esclava más, podía ser entonces en el mejor de los casos una sierva, su importancia iba a depender de su alianza con un hombre y del estatus que poseyera dicho hombre en la sociedad, aun así la vida de la mayoría de las mujeres para esta época se encontraba relegada al hogar y sus tareas, se consideraba que el rol productivo de la mujer era nulo, en otras palabras al igual que los esclavos no se apreciaba el trabajo de las mujeres como importante.

### ***3.2.2. El trabajo y la mujer en el sistema socio-económico feudalista:***

Seguiremos con Kollontai (1976) para desarrollar las ideas de los párrafos a continuación. El sistema socio-económico feudalista se caracterizó principalmente por la economía de castillo, es decir, las actividades productivas, sociales y de mantenimiento de la vida, eran reguladas por un señor feudal, con derechos sobre el castillo y las tierras aledañas, los siervos o trabajadores que mantenían este tipo de organización social, debían entregar la mayor parte de su trabajo al dueño de las tierras, quedándose con una parte de los productos. El concepto de tributos apareció durante el desarrollo de este sistema y consistían en pagas al señor feudal, bien sea, en productos naturales o en prestaciones de trabajo. La agricultura era la principal actividad económica de sustento de estos castillos, aunque, como se mencionó en párrafos anteriores, dejó de ser un trabajo que aguardara cierto prestigio para las mujeres; la economía del castillo era completada por las artesanías y el comercio.

Dentro de este panorama, la situación era disímil para las mujeres dependiendo de su estatus social y el papel que jugaban en la producción. Aquellas que se encontraban casadas con nobles, llegaban a ser respetadas como organizadoras de la producción del castillo y podían llegar a heredar los títulos y/o propiedades del esposo en algunos casos, de igual manera, las mujeres de ascendencia noble fueron considerablemente instruidas, aprendieron oficios considerados típicamente femeninos como coser, hilar, tejer pero también a leer, escribir, bailar, cantar, latín y algunos fundamentos de la ciencia. Algunas de ellas se distinguieron en los ámbitos científico, filosófico y político. No obstante, según las leyes de esto tiempos la mujer de la nobleza no era más que una esclava, una propiedad en presencia de su esposo, este podía atormentarla, ridiculizarla o entregarla a quien considerara. Hasta el siglo XII los hombres tenían derecho de asesinar a sus esposas si se les inculpaba de infidelidad de alguna manera. En síntesis, por muy útil y necesaria que fuese la actividad de las mujeres nobles para la economía del castillo, aún se valoraba mucho más la actividad guerrera, otorgándole una importancia subordinada y de segundo rango a las tareas organizadoras de la mujer.

Por otra parte, la dominación que el caballero del castillo ejercía sobre su esposa era la misma que el campesino erigía sobre la campesina dentro de sus hogares, a excepción que la campesina tenía dos señores a quien servir: su patrón el sr. feudal y su marido. Las

campesinas trabajaban día tras día hasta reventar, al igual que sus compañeros. La aparición de la propiedad privada entre labradores sólo reforzó el derecho del padre y con esto la del marido sobre la mujer y los hijos; desde entonces también los campesinos empezaron a concertar sus matrimonios por razones económicas y no por amor, tal como pasaba en la nobleza. Vale acotar, que las campesinas desempeñaron papeles muy activos durante las guerras campesinas.

Como se mencionó anteriormente, las mujeres desempeñaron papeles importantes dentro de los oficios manuales, para lo siglos XII y XIV había oficios en que dominaban las trabajadoras femeninas, como es el caso del tejido. Durante estos siglos, el trabajo femenino se extendió en innumerables ciudades del continente europeo, de esta manera, comenzaron a consolidarse algunos gremios integrados exclusivamente por artesanas. Esta expansión de las mujeres a trabajos fuera del hogar, se debió en parte, a la falta de hombres que dejaban las guerras, lo que las obligaba a ganarse la vida por sí mismas, ya que algunas ni si quiera podrían contraer matrimonio; esto las motivó en muchas oportunidades a movilizarse a las ciudades para mantenerse a sí mismas y a sus hijas e hijos, de no conseguirlo, siempre podían optar por vender sus cuerpos, oficio tan difundido que las mujeres que lo practicaban llegaron a organizar sus propios gremios en algunas ciudades.

En general puede decirse que la producción manual brindaba opciones diferentes a los destinos que podían sufrir las campesinas o aristócratas, en este sentido, la trabajadora manual contaba con ingresos propios que podía administrar; pero también se hallaba presente cuando necesitaban tomarse decisiones sobre la política de producción de la ciudad, siendo integrada a espacios más amplios que el castillo o el hogar.

### ***3.2.3. El trabajo y la mujer en el sistema socio-económico capitalista:***

El trabajo a domicilio y el manufacturero sentó las bases para lo que sería el capitalismo industrializado. El primero, porque implicaba la renuncia de cierta parte de la ganancia de cada producto en beneficio del intermediario o el distribuidor, lo que obligaba a su vez a que la y/o el trabajador aumentaran sus niveles de productividad para obtener la ganancia esperada; en el caso de las mujeres campesinas este tipo de trabajo les permitió trabajar en la producción de artículos sin abandonar su hogar y su familia. El segundo,

porque reúne a las y los trabajadores a domicilio anteriormente muy dispersos bajo un mismo techo, con el objetivo de abastecerlas(os) más fácilmente de materiales, poder recoger de forma más cómoda los productos finalizados y nuevamente aumentar la productividad mediante una división del trabajo más estricta. Esto último, constituyó una oportunidad para las mujeres, cuya mano de obra continuaba aún sin especializarse, acudiendo en mayor número a las fábricas en las que podían asumir tareas rutinarias, que no requerían de tecnificación previa, sobre todo, cuando se trataban de mujeres pobres, de esta manera, quedaban bajo la dependencia laboral de intermediarios y dueños de manufacturas (Kollontai, 1976).

Durante la transición al capitalismo industrial y posteriormente con su desarrollo se consideraba el trabajo femenino inferior que el masculino en cuanto a calidad y otros atributos, este pensamiento legitimaba la pauperización de la mano de obra femenina la cual se cotizaba más bajo en comparación con la del hombre. Esto no solamente ocurría en el ámbito fabril sino también en ámbitos profesionales donde la mujer gozaba de preparación y un conocimiento adquirido. Con el tiempo, la mano de obra femenina fue altamente deseada pues abarataba el pago de salarios de los empresarios o propietarios. Así fue como la gran producción en las fábricas absorbió a millones de trabajadoras y el trabajo de las mujeres fuera del hogar se convirtió en normal y necesario, necesario porque el salario del marido ya no alcanzaba para sostener a la mujer o a la familia, lo que constituyó el quiebre del matrimonio como institución capaz de sustentar a la mujer. En muchas ocasiones, era la mujer quien debía arrastrar toda la carga. Especialmente en épocas de crisis o cuando alguien se encontraba enfermo en la familia (Kollontai, 1976).

### **3.2.3.1. Las divisiones internacionales del trabajo y las mujeres:**

Hasta acá hemos descrito de forma muy general la versión occidental de la historia de la mujer y el trabajo. Considerando que la subjetividad es un producto de la apropiación cultural que hace la o el sujeto, es importante rastrear las huellas de un pasado que posteriormente se nos impuso con los procesos de colonización y globalización. A pesar, que la historia y el progreso del nuevo mundo, con el viejo mundo eran muy disímiles, al final logró imponerse la misma lógica de dominación e infravaloración de las mujeres en todas las latitudes.

En el caso venezolano, antes de la colonización, las mujeres indígenas ejercían la maternidad junto a otras tareas productivas como la recolección y más adelante la agricultura (labor que facilitaba casi la totalidad de los alimentos consumidos por estos grupos humanos) la medicina natural, la preparación de los alimentos, la cestería, la alfarería y los tejidos. Incluso en algunas tribus las mujeres asumían algunas actividades que se consideraban masculinas como la caza, la pesca, la guerra. Al igual que en la transición del nomadismo al sedentarismo explicada en párrafos anteriores, la situación para las mujeres indígenas se fue delimitando cada vez más, en la medida que las tribus fueron asentándose en espacios fijos. Así fue como las mujeres indígenas quedaron encargadas de los espacios domésticos y su entorno inmediato, mientras que los hombres realizaban la mayor parte de sus actividades en ámbitos satelitales a lo doméstico (Delgado, 2017).

Mientras que el viejo mundo se enfrentaba a un proceso de maquinización del trabajo, con la aparición del trabajo manufacturero y posteriormente la revolución industrial de 1760, América estaba sumida en casi su segundo siglo de explotación colonial, en donde las mujeres asumieron sobre todo tareas referidas al ámbito del cuidado como la maternidad, la alimentación, la educación y la salud. Durante este período, las mujeres de las clases dominantes lograron ser en algunos casos, administradoras de sus haciendas, gerentes comerciales, en contraposición de las mujeres pobres quienes realizaban labores agropecuarias, bien fuera como esclavas, o como peonas; actividades artesanales y el servicio doméstico de las familias acomodadas. Un buen número de familias de los sectores populares ya presentaban hogares matricéntricos en este tiempo, lo que limitaba a las mujeres a hacer actividades fuera de la casa, aun así, buscaban la manera de generar el sustento para ellas y sus familias, sin dejar de lado las labores domésticas. A finales del siglo XIX, muchas mujeres se habían incorporado a las incipientes industrias ligeras del tabaco, cigarrillo y los telares (Delgado, 2017).

Aunque hasta aquí puede apreciarse que la historia de la mujer y el trabajo aguarda ciertas similitudes en cuanto al viejo y el nuevo mundo, sobre todo con lo que se refiere a los destinos, oficios o labores que terminaron desempeñando las mujeres; la forma en la que el capitalismo se expresó en las colonias distó en buena medida a lo ocurrido en occidente, estas diferencias se explican por el concepto y proceso de la División Internacional del Trabajo (DIT) que autoras como Mies (2018) utilizan para describir “la relación vertical

existente entre los poderes coloniales y sus colonias dependientes de África, América Latina y Asia” (p. 213) Esta división está a su vez transversalizada por la división sexual del trabajo que no es más que la manera en que cada sociedad distribuye las tareas reproductivas y productivas entre hombres y mujeres con base en el sexo biológico.

Lo que caracteriza a ambas divisiones es una relación inversamente proporcional en donde el progreso de los países colonizadores equivale al detrimento de los países colonizados, esta relación que data del siglo XVI después que el mundo fue dividido por áreas y regiones, impuso a las colonias modelos de trabajo y relaciones de producción en función de lo que necesitaba el viejo mundo; implicó también que el trabajo ejercido en las colonias, no tenía el mismo valor que en los países colonizadores, es decir, los salarios de las y los trabajadores en las colonias siempre se mantuvieron muy por debajo de los salarios en las zonas industrializadas del mundo, esto en parte fue posible gracias al trabajo esclavo o el uso de formas de control laboral como la “servidumbre por contrato”, de manera que fue imposible en las colonias consolidar un proletariado organizado que conquistara reivindicaciones importantes como sí pasó en los países occidentales (Mies, 2018)

Este momento de la división internacional del trabajo requería de la importación de materias primas baratas desde las colonias y las excolonias a los países industrializados donde se manufacturaban estos productos por mano de obra más cara, quienes sí gozaban de la capacidad económica para comprar estas mercancías a la par de la pauperización de la mano de obra en el otro polo. La antigua DIT inició con la colonización y duró hasta finalizar la década de los 60 (Mies, 2018).

En los años 70 la economía capitalista vivencia un proceso de transformación aupado por el final del período de crecimiento que sostuvo hasta finales de la segunda guerra mundial. La transformación consistió en la deslocalización de la grandes fábricas y plantas industriales ubicadas en los países de primer mundo para a su vez colocarlas en las colonias, o “países en vías de desarrollo”, o el “tercer mundo”; este fue el caso de la industria textil, la industria electrónica y la juguetera, por mencionar algunos ejemplos. Por supuesto que esto significó un cambio importante en la división internacional de trabajo; ahora la mano de obra barata de los países del tercer mundo pasaba a producir las mercancías consumidas por los países occidentales, de igual manera, la agricultura de los países en vías de desarrollo

pasó a modernizarse con el objetivo de producir para exportar a los países primer-mundistas (Mies, 2018).

Las consecuencias de la nueva DIT consistieron en primer lugar, en la elevación de las tasas de desempleo en los países industrializados, que afectó principalmente a las mujeres, ya que muchas de las fábricas que fueron deslocalizadas como las textiles y de la industria electrónica empleaban mano de obra femenina. En segundo lugar, en la incorporación de las mujeres del tercer mundo en las industrias manufactureras a gran escala, la mayoría de ellas propiedad de empresas transnacionales, o en plantas subsidiarias donde las mujeres están subcontratadas para realizar parte de los procesos productivos. Otro sector en el que las mujeres del tercer mundo fueron absorbidas fue el de la manufactura a pequeña escala para la elaboración de variedad de bienes de consumo artesanales, el procesado de alimentos, la producción de tejidos, objetos de arte, etc.; a menudo, estas actividades se ubican dentro del denominado sector informal, siendo practicadas en las periferias urbanas y las zonas rurales, en donde las y los trabajadores reciben pago a destajo por sus labores; vale acotar, que antes de la integración de este tipo de productos en el mercado externo, estos bienes se utilizaban para el consumo interno de las comunidades.

La agricultura, por su parte, también involucró a las mujeres del tercer mundo en trabajos asociados a la producción de cultivos comerciales a gran escala para la exportación, en plantaciones familiares y no familiares (en el caso de las primeras el trabajo de las mujeres suele no remunerarse) en donde se produce de manera independiente, en cooperativas, o en contratos para la agroindustria, o para la exportación. Por último, las mujeres también terminan asumiendo labores eventuales en la agricultura comercial. Por otra parte, la industria del sexo también se ha llevado una buena membresía del trabajo femenino, sobre todo en lo que se refiere al continente africano o asiático en donde las mujeres sirven al consumo de hombres europeos, estadounidenses y japoneses.

En resumen, en las propias palabras de Mies (2018):

Dos tercios de todo el trabajo mundial lo realizan mujeres (Conferencia de la ONU sobre Mujeres, Copenhague, 1980). En las zonas francas de producción del sureste asiático, África y América Latina, más del 70 % de la mano de obra es femenina [...] la mayoría



de estas son mujeres jóvenes (de 14 a 24 años). Su trabajo en los actuales procesos de producción se realiza en las cadenas de montaje, mientras que los pocos hombres que trabajan en esas industrias lo hacen mayoritariamente como encargados (Fröbel et al, 1977: 466 y ss.).<sup>2</sup> Si añadimos a esta cantidad de mujeres jóvenes que trabajan en las zonas francas todas aquellas mujeres que trabajan en la industria agroalimentaria orientada a la exportación, las que lo hacen en el sector informal, en casa o en las industrias familiares, vemos que una proporción muy grande del trabajo femenino está empleado en la producción de bienes para los mercados de los países ricos. Debemos añadir a estas estimaciones, los cientos de mujeres que realizan las tareas más penosas en la agricultura de África y Asia —tanto en la producción de subsistencia como en la de cultivos comerciales— y por supuesto también en las plantaciones (p. 222).

Todo esto gracias a la reducción de costes de producción que facilita la mano de obra femenina del tercer mundo. Siguiendo con el orden de ideas de esta autora, los roles de las mujeres del tercer mundo, están bien diferenciados de los de las mujeres del primer mundo, en este sentido, las mujeres de las colonias, o de los países en vía de desarrollo deben fungir como productoras mientras que las de occidente o los países desarrollados deben cumplir su función como consumidoras. La nueva División Internacional del Trabajo expulsó en primer lugar a las mujeres estadounidenses y europeas de los espacios de producción, cuando fueron despedidas como resultado de la deslocalización de las industrias y fábricas. Por otra parte, la absorción de las mujeres del tercer mundo por parte de la industria y el sector informal, marcó la pauta para la ubicación de las mujeres de estas latitudes como productoras, representando además la mano de obra más barata del mundo, por lo que ni si quiera puede considerarse a estas mujeres “trabajadoras libres”.

Esta relación está estructurada de tal manera que las mujeres están vinculadas objetivamente a nivel planetario mediante las mercancías, pero no subjetivamente, es decir, las mujeres del tercer mundo elaboran los productos que consumirán las mujeres del primer mundo, aunque ambas caras de la moneda desconozcan por completo esta situación, en palabras de la autora:

los actores de ambas partes del planeta no saben nada el uno del otro. Las mujeres del Sur y el Sureste de Asia difícilmente pueden saber qué producen exactamente y para quién lo producen. Por otra parte, el ama de casa occidental es totalmente ajena a la

mano de obra femenina, las condiciones laborales, los salarios, etc., con los que se producen los bienes que ella adquiere (Mies, 2018, pp. 228-229).

Adicionalmente la nueva DIT, bajo su eslogan de la “flexibilización del trabajo” arroja a las mujeres fuera del sector formal, integrándolas en un amplio abanico de relaciones de producción, no organizadas, sin protección legal, que hacen posible su explotación y sobreexplotación en trabajos a tiempo parcial, a destajo, a domicilio, en los pequeños emprendimientos y en el trabajo comunitario no remunerado. El trabajo como amas de casa también forma parte de estas relaciones de producción desreguladas, precarias y con pocas certezas. (Mies, 2018)

Por último, es importante acotar que la manera en que están catalogadas las mujeres a nivel internacional y por criterios de clase y raza, configura incluso la relación de estas con la familia y la reproducción. En cuanto a la familia, la imagen de la mujer casada, dedicada al hogar, dependiente de una cabeza de hogar masculina, no tiene asidero o base empírica en las mujeres del tercer mundo, especialmente cuando estas son pobres. Por ejemplo, en el Caribe más de un tercio de los hogares no tienen un jefe de familia masculino, en vista que los hombres o bien emigran a las ciudades en la búsqueda de empleos o bien han emigrado a trabajar en áreas de la producción orientadas a los cultivos comerciales, donde la remuneración es mayor, dejando atrás a sus mujeres y sus familias. Muchos de esos hombres se van con la promesa de enviar dinero a sus hogares, lo que se desdibuja con el transcurrir del tiempo, bien sea porque al final el dinero que envían es muy poco o porque de plano eliminan el aporte. Lo anterior es una muestra del porque muchas de las mujeres del tercer mundo se convierten en el sostén económico de la familia y en las jefas de familia (Mies, 2018).

En cuanto a la reproducción, si bien es ampliamente deseado que las mujeres de occidente procreen, no es así en los países empobrecidos o en vías de desarrollo en donde varios planes se han puesto en marcha para la disminución o reducción de la natalidad, sobre todo si las que procrean son mujeres racializadas o pobres. Lo anterior con base en la maximización de la productividad y el mantenimiento de las mujeres en las maquilas, fábricas, industrias, etc., (transnacionales en su mayoría) conservándolas como productoras de los bienes y servicios que consume mayormente el primer mundo. Bajo esta mirada, los

nuevos seres que tendrían que cuidar las mujeres con la mano de obra más barata a nivel planetario son un problema que debe ser minimizado. Razón por la cual una gran parte de la inversión social que ha hecho organizaciones como la ONU, El Departamento de Estado de los E.E.U.U y el Banco Mundial, ha sido destinada al financiamiento de políticas de planificación familiar más que de desarrollo, en vista que las primeras son mucho menos costosas que las segundas (Mies, 2018).

### **3.2.3.2. El trabajo y la mujer en la pandemia por COVID-19:**

Todo lo anterior sirve para constatar la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran la mayoría de las mujeres, por esta razón cuando se presenta una crisis, son las mujeres y las niñas las que resultan más afectadas, por varias razones: en primer lugar, las mujeres tienen menor capacidad de ahorro pues ganan menos que sus homólogos masculinos en el mercado laboral. En segundo lugar, las mujeres suelen ocupar puestos de trabajo más inseguros en la economía informal o el sector de servicios teniendo menos acceso a protecciones sociales, especialmente cuando se trata de economías inestables como la venezolana (ONU Mujeres, 2020).

En el caso puntual de la pandemia por COVID-19, se ha incrementado la cantidad de tiempo y dedicación que las mujeres invierten en actividades domésticas y de cuidado; los protocolos de bio-seguridad para evitar el contagio de COVID-19, demandan mayor atención a prácticas asociadas a la limpieza e higiene, tanto personales como del ámbito doméstico y laboral; pero también de cuidado a las personas con necesidades especiales a las o los enfermos, o adultas(os) mayores. Por otra parte, el cierre de escuelas ha llevado a muchas mujeres a asumir el rol docente desde los hogares o que por el contrario las y los niños desertan por completo del ámbito escolar (en este aspecto, la experiencia en anteriores pandemias ha demostrado que las niñas y adolescentes femeninas corren mayor riesgo de dejar los estudios y no regresar a la escuela incluso aunque la crisis ha terminado), de cualquier manera, ambas situaciones implican una mayor permanencia de las mujeres en los hogares dificultándoles permanecer en trabajos remunerados o mantener el equilibrio entre ambas responsabilidades, sobre todo si se trata de hogares monoparentales con jefatura femenina u hogares con falta de apoyo en el cuidado infantil (ONU Mujeres, 2020). En las sociedades en desarrollo, cuando existen redes de apoyo para el cuidado infantil, son muchas

veces informales, es decir, están compuestas por otras mujeres cercanas a quien requiere el apoyo, más que en esquemas de corresponsabilidad social o en un sistema que brinde este servicio de manera pública o de forma privada pero accesible; lo que limita a su vez las posibilidades de empoderamiento (en varias dimensiones) de aquellas mujeres que componen esta red de cuidado informal (Elson, 2017; c.p. Tello y Vargas, 2020).

Por otra parte, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que el desempleo a nivel mundial aumentará por lo bajo en unas 5,3 millones de personas desempleadas y por lo alto en unas 24,7 millones de personas desempleadas a nivel global, abonando a la cifra de 188 millones de personas desempleadas en el mundo para 2019, lo anterior como consecuencia o efecto de la pandemia por COVID-19 en el decrecimiento del PIB mundial. Ante este escenario son las mujeres quienes pierden sus medios de vida mucho más rápido que los hombres (ONU Mujeres, 2020).

La pandemia por COVID-19 nos recuerda además que las mujeres conforman el 70% del personal sanitario y se encuentran en la primera línea de respuesta ante el COVID-19, desde sus trabajos como enfermeras, matronas, trabajadoras comunitarias, limpiadoras, lavanderas, proveedoras de alimentos elaborados, etc. No obstante, las mujeres ocupan menos puestos de liderazgo en el sector sanitario y frecuentemente no son tomadas en cuenta para la toma de decisiones a nivel mundial o nacional con relación a la pandemia; ni si quiera cuentan con equipos de protección ajustados a sus necesidades como es el caso de las mascarillas que son frecuentemente diseñadas bajo un modelo estándar que fue pensado para rostros masculinos (ONU Mujeres, 2020). Adicionalmente, son las mujeres quienes presentan un riesgo más alto de infección debido a sus roles como cuidadoras o trabajadoras de la salud; tal como se observó durante la epidemia del ébola en el 2014-2016 (Wenham, Smith y Morgan, 2020; c.p. Tello y Vargas, 2020).

Por último, algunas otras consecuencias de la pandemia por COVID-19 que afectan el uso del tiempo y las labores de las mujeres, se encuentran relacionadas con los niveles de estrés y miedo que experimentan algunos núcleos familiares ante las medidas restrictivas a la movilidad y la recesión del aparato productivo que obliga al aislamiento en casa. Esto último también contribuye a una mayor exposición a la violencia intrafamiliar (Tello y Vargas, 2020).

### 3.2.3.3. Psicología, género y trabajo:

Durante muchos años la tesis de la “motivación al logro” ha servido a la psicología para explicar las desigualdades laborales entre hombres y mujeres (Barberá y Lafuente, 1996, c.p. Candela, Ramos y Sarrió, 2004) al igual que las hipótesis del “miedo al éxito de las mujeres” (Horner, 1972, c.p. Candela, Ramos y Sarrió, 2004) Estas teorías definían a las mujeres como menos ambiciosas y orientadas a la carrera o al ámbito laboral remunerado en comparación a los hombres; no obstante, estudios posteriores comprueban que no aparecen diferencias sustanciales entre hombres y mujeres en cuanto al sistema de valores, sobre todo, cuando se trata de niveles de compromiso personal con el trabajo. Las mujeres suelen sentirse tan motivadas, comprometidas e implicadas en su trabajo como los hombres, lo que rebate también el mito de mayor absentismo y abandono de los puestos de trabajo por parte de las mujeres (Metcalfe, 1989, c.p. Candela, Ramos y Sarrió, 2004).

Desde la psicología social las explicaciones que recalcan la influencia de la socialización en los destinos laborales de las mujeres parecen cobrar más sentido en la comprensión de las desigualdades laborales que se presentan entre hombres y mujeres. En vista que estos procesos fomentan el desarrollo de características y actitudes asociadas a la identidad de género femenina, las cuales pueden presentarse en algún punto como un obstáculo en la trayectoria laboral de la mujer. Los procesos de socialización también inciden en los puestos de trabajo por los que se inclinan las mujeres, ubicándose mayormente en los sectores de cuidado y servicios, los cuales han estado vinculados históricamente a las mujeres por el rol de género que les es social y culturalmente asignado. Por otro lado, muchas mujeres se autoexcluyen de determinados trabajos para poder conciliar su vida privada con su ámbito remunerado.

En cuanto a los espacios más formales de trabajo, debe decirse que la cultura organizacional es predominantemente androcéntrica y excluyente de los atributos asociados a la feminidad. En este sentido, se privilegian las características asociadas a: la independencia, el control, la competición, la racionalidad y la objetividad, mientras que las asociadas a la feminidad, como la: interdependencia, la cooperación, la receptividad, la intuición, la emocionalidad y la sensibilidad no son deseables. La cultura en las organizaciones también se construye con base en los estereotipos de género y esta influye

en la forma en los comportamientos personales de cada trabajador, trabajadora, como en las normas y valores que se impartirán desde la organización. (Candela, Ramos y Sarrió, 2004)

La no aceptación de la feminidad dentro de muchos espacios laborales puede decantar en una “crisis de identidad” en muchas mujeres, el proceso de socialización secundaria que se da en los trabajos puede conducir a que muchas mujeres experimenten:

- 1) Mayores índices de autocrítica y exigencia, dejando pasar oportunidades por considerar que no están preparadas.
- 2) Inseguridad y auto-desconfianza, al sentirse constantemente evaluadas por ser mujeres que hay que incluir/que pertenecen a la «cuota» representativa.
- 3) Niveles elevados de estrés, provocados por las políticas organizacionales y los conflictos de identidad y rol de género (Hunsaker y Hunsaker, 1991, c.p. Candela, Ramos y Sarrió, 2004, p. 201).

Adicionalmente, esta cultura androcéntrica presente en muchos espacios laborales puede dificultar el ascenso de las mujeres de varias formas, Candela, Ramos y Sarrió (2004) mencionan los siguientes factores que impiden la promoción femenina en determinados espacios de trabajo:

- 1) Las reglas informales y «redes de chicos» que unen a los hombres y excluyen a las mujeres de los círculos de auténtico poder.
- 2) Las políticas de selección de personal y de desarrollo de carrera, puesto que siguen sesgadas por el género
- 3) La escasez de redes femeninas y mentorización de mujeres
- 4) La falta de políticas organizacionales tendentes a lograr un mayor respeto de la vida privada y de la conciliación entre el trabajo y las responsabilidades domésticas (p. 199).

Otra de las barreras que se le presenta con mucha fuerza a las mujeres es la asunción de las responsabilidades familiares, de las que ellas se encargan mayoritariamente, debido a la internalización de su rol de género asociado a las tareas de cuidado, el cual integran a su identidad, esto hace que la maternidad o los oficios domésticos sean muchas veces considerados como un “deber” prioritario para ellas, dejando el mundo laboral en segundo plano o buscando empleos compatibles con su rol de género. La falta de un reparto equitativo

de las tareas del hogar y la familia entre sus miembros, aunado a la carencia de ayudas sociales y organizacionales imposibilita el desarrollo laboral de las mujeres quienes en su mayoría ejercen una doble labor (en el ámbito reproductivo y en el productivo) que las deja exhaustas (Candela, Ramos y Sarrió, 2004).

Como si esta barrera no fuera suficiente, existe la creencia que las mujeres no se comprometerán, no se dedicarán plenamente a su trabajo o que incluso pueden llegar a abandonar sus puestos de trabajo, por sus responsabilidades familiares (Barberá, Sarrió y Ramos, 2000; Instituto de la Mujer, 1990; Vázquez, 1993; c.p. Candela, Ramos y Sarrió, 2004).

### **3.3. Sectores barriales:**

La instauración de una economía de campo minero en Venezuela como resultado del boom petrolero (Araujo, 1968) y la continuación de otras prácticas extractivistas, entre las que destaca más recientemente el decreto del Arco Minero del Orinoco en 2016 como Zona de Desarrollo Estratégico Nacional, hacen insostenible la vida en las zonas periféricas del país para aquellas y aquellos que no se vinculan con estas formas y prácticas económicas. Como resultado tenemos la aparición de las barriadas en el centro-norte costero del país (Bolívar, 2008), un movimiento migratorio interno cargado de esperanzas por una mejor vida, o en palabras de Wiesenfeld (1998) un movimiento tras el mito de la opulencia que aguardan las ciudades.

La historia de los barrios es entonces la historia de la migración interna venezolana, la mayoría de los barrios están habitados por personas del interior del país o por las y los hijos de estas personas. Wiesenfeld (1998) señala que este fenómeno es de larga data iniciándose en la década de los 40 del anterior siglo, cuando centenares de personas se movilizaron a las grandes ciudades del país, especialmente a Caracas, fue así como vertiginosamente la población venezolana pasó a ser en su mayoría urbana.

Un crecimiento poblacional tan acelerado en las ciudades planteó retos en cuanto al abastecimiento de servicios públicos, de salud y sobre todo en lo relacionado al tema habitacional; este último resuelto por las mismas personas que venían asentándose en

Caracas a través de la ocupación de terrenos baldíos o municipales y la autoconstrucción de viviendas (Wiesenfeld, 1998) lo que les otorgó el carácter de zonas no planificadas o planeadas (Bolívar, 2008) como sí lo eran su contraparte: las urbanizaciones. Le sigue a esta historia la lucha y la resistencia que muchos de sus habitantes han sostenido en el tiempo, ante la amenaza de un deslizamiento de tierra o derrumbe y ante cada intento de desocupación o intervención (Wiesenfeld, 1998) en los que destacan aquellos que se suscitaron durante el gobierno de Pérez Jiménez, con su política de sustitución de la vivienda de autoconstrucción típica de los barrios por otro tipo de residencias o edificaciones (Bolívar, 2008). Adicionalmente, las y los habitantes de los sectores barriales se organizan continuamente para el mejoramiento de las condiciones en sus comunidades, esto va desde el mejoramiento de la vivienda, hasta los espacios comunes (Wiesenfeld, 1998). Tras más de 80 años de la aparición de este fenómeno, los barrios ya son parte del paisaje caraqueño, los niveles de consolidación de los mismos son innegables, al igual que su reconocimiento como parte de la ciudad.

Si bien en sus orígenes los barrios eran zonas muy precarias, en la actualidad la mayoría de las viviendas de estos sectores son de bloque, con piso de cemento y gran parte de ellos cuenta con servicios (Wiesenfeld, 1998). No obstante, la heterogeneidad es una de las características que más resalta de las barriadas, así como se pueden encontrar viviendas dignas de una urbanización de clase media, también están aquellas de fabricación más espontánea y deficiente; del mismo modo, así como se pueden encontrar personas analfabetas, están aquellas y aquellos con títulos universitarios (Bolívar, 2008) el barrio es sin duda un espacio multicultural y diverso.

Puede afirmarse que en los barrios caraqueños habitan la mayor parte de los ciudadanos de bajos recursos (Bolívar, 2008) y por ende también las mujeres, quienes como señaló Herrera (2021) se enfrentan a un mayor número de opresiones que las que podrían presentársele a una mujer clase media de una zona urbanizada, en principio, porque si bien la mayoría de los barrios cuentan con algunos servicios hoy en día, tal como se mencionó en anteriores párrafos, los mismos son deficitarios y han desmejorado mucho con la crisis que ha experimentado el país, esto ocasiona que las mujeres de sectores barriales tengan que invertir mayor tiempo y energía en dar respuesta a los servicios de los que adolecen, pero además las valoraciones y significaciones que se producen en el entorno barrial difícilmente



se encuentran con las valoraciones y significaciones que da la clase media urbanizada a algunos temas, como por ejemplo, la maternidad y el aborto. El entorno estructura la subjetividad y es por ello que nos hemos interesado por aquel en el que residen la mayoría de mujeres residentes de Caracas, que pueden o no estar presentando mayor número de dificultades y a quienes el movimiento feminista con sus discursos y estrategias no termina de convencer masivamente.

Ahora bien, luego de esta caracterización del barrio es importante aterrizar en la definición que tomaremos en esta investigación para conceptualizarlos. Coincidimos entonces con Bolívar (2008) en que: “hoy en día denominamos barrios a los territorios urbanos que han nacido de la ocupación de terrenos, muchos todavía sin regularizar la propiedad que ocupan. Éstos han crecido y se han consolidado y legitimado” (p. 60)

De igual manera, coincidimos con Wiesenfeld (1998) en que cada barrio es distinto, las realidades sociales que se presentan en ellos dependen de los múltiples aspectos histórico y culturales que los han conformado y les proveen además de una identidad propia; es por ello que pasaremos a caracterizar los barrios en los que residían las participantes que formaron parte de esta investigación en el apartado metodológico.

### **3.4. Movimiento feminista y avances en Venezuela en materia de los derechos laborales de las mujeres:**

#### ***3.4.1. Antecedentes del movimiento feminista en Venezuela:***

El papel de las mujeres durante la guerra de independencia fue fundamental pero invisibilizado, un gran número de mujeres formaron parte de las actividades de cuidado que requerían los hombres que iban a batalla y unas pocas de ellas se sumaron a las armas (Delgado, 2017). De igual manera, las mujeres jugaron un importante rol durante las luchas contra el dictador Juan Vicente Gómez asistiendo a los presos políticos de este período o participando de forma clandestina en el naciente Partido Comunista. En 1928 se funda la Sociedad Patriótica de Mujeres quienes influirían en los cambios que se realizaron a la Ley del Trabajo en 1936, donde se abogó por la protección a la maternidad contemplando los permisos pre y post-natales; adicionalmente, se levanta la bandera de igualdad en sueldos y

salarios por igual trabajo realizado entre hombres y mujeres. Hasta aquí la participación de las mujeres en el ámbito político fue muy bajo perfil, pero con la muerte del dictador Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935 las mujeres comienzan a organizarse pública y activamente, es así como nace La Asociación Venezolana de Mujeres y La Agrupación Cultural femenina, la cual llegó a generar cierto impacto para su época. Ambas agrupaciones contaron con mujeres que habían sido parte de la “generación del 28” y que posteriormente fueron consideradas como precursoras del movimiento feminista en Venezuela (Espina y Rakowski, 2002; Acuña, 2009)

Ya para 1940 las mujeres preparaban la agenda de lo que sería el Primer Congreso Venezolano de Mujeres, la cual incluía el asunto del voto femenino. Este congreso no se realizaría sino hasta 1975. En esta época también nace el Frente de Asociaciones Unidas Pro Reforma del Código Civil que ve sus objetivos cumplidos en 1942 con los cambios que se realizaron a dicho instrumento jurídico. Otro hito importante de la década fue en 1944 cuando las mujeres organizadas a propósito del 8 de marzo (primera vez que se conmemoraba el día internacional de la mujer en Venezuela) recogieron 11.436 firmas en todo el país para solicitar una vez más al Congreso en la aprobación del voto femenino, esto consiguió como resultado que en 1945 se le permitiera a las mujeres votar sólo en las elecciones municipales, si estas eran mayores de 21 años y si sabían leer y escribir. Para 1947 con la aprobación de la nueva Constitución de la República se consagra el derecho al voto para todas y todos los venezolanos consiguiendo las mujeres poder participar en todos los comicios. Otro precedente de este período tan fructífero para las mujeres fue el hecho de contar con 16 diputadas en el Congreso en los años 1945 a 1948 (Acuña, 2009, p. 68)

Con la instauración de la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez las mujeres vuelven a la clandestinidad y a ajustar sus agendas de luchas más específicas en torno a la consecución de igualdad de derechos, a una agenda de lucha más general en contra de la dictadura. Durante este período nacen las organizaciones: Unión de Muchachas, impulsada por el Partido Comunista de Venezuela y La Juventud; la Asociación Juvenil Femenina, por parte del partido Acción Democrática y la Unión Nacional de Mujeres conformada por las dos organizaciones mencionada previamente; esta última participó en los hechos de derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez (Acuña, 2009, p. 68)

Las décadas de los 60, 70 y 80 fueron muy efervescentes y también muy fructíferas para los movimientos feministas en América Latina, los cuales se expresaban de forma particular y de acuerdo a las demandas de sus contextos, diferenciándose estas expresiones de lo que ocurría en E.E.U.U y Europa con la llamada “segunda ola del feminismo”. En este sentido, las dictaduras experimentadas en países como: Chile, Uruguay y Argentina, llevaron a las mujeres a organizarse fuertemente y a sentar las bases de lo que sería el movimiento feminista en estos países a posterior. Se estableció una agenda mínima de mujeres feministas, latinoamericanas y del Caribe, la cual consideraba las siguientes reivindicaciones: garantía de los derechos sexuales y reproductivos, incluyendo la interrupción voluntaria del embarazo, respeto a todas las orientaciones sexuales, paridad y alternabilidad en la participación política, prohibición del uso de la imagen de mujeres de cualquier edad para publicidad, seguridad social para todas las mujeres, considerando a las de sector informal de la economía donde se ubican la mayoría de las trabajadoras (Espina y Rakowski, 2002)

Durante estas décadas comienzan a aparecer grupos que se denominan a sí mismos feministas, que obligados por las situaciones de la época enarbolaron la bandera del feminismo por la igualdad de derechos, a pesar que entre los grupos y sectores ya existían marcadas diferencias que debieron dejarse de lado en pro del objetivo común. No obstante, es importante destacar que para estas épocas la vanguardia del movimiento feminista de entonces era llevada por mujeres de la sociedad civil clase media (como pasó en algunos países occidentales) aunque sí existía la solidaridad y colaboración entre mujeres de otras clases sociales, afinidades políticas y religiones; algunas de estas mujeres poseían muy buenas relaciones públicas consiguiendo que en 1973 se creara una Comisión Femenina Asesora de la Presidencia de La República (COFEAPRE), presidida por Acción Democrática (Espina y Rakowski, 2002)

Los 80 es la temporada de definición ideológica de muchos grupos feministas ya conformados y también de creación de políticas públicas destinadas a la población femenina, esto gracias al Primer Congreso Venezolano de Mujeres efectuado en 1975, a la Declaración del Decenio para la Mujer de 1975-1985 realizada por las Naciones Unidas y a los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe; todas estas acciones fortalecieron en gran medida al movimiento feminista venezolano. De igual manera, puede decirse que esta fue una época donde comenzó a visualizarse la importancia que jugaba las labores realizadas

por las mujeres de los sectores populares en la economía, por lo que empezaron a crearse proyectos de desarrollo y programas sociales del Estado (con apoyo de organismos internacionales) que involucraban a las mujeres de este tipo de sectores. Es entonces cuando aparecen nuevas cargas de trabajo para las mujeres asociadas al trabajo comunitario que deben realizar para garantizar que los programas sociales del Estado lleguen a sus comunidades, una suerte de extensión del trabajo de cuidado que realizaban en la casa al que ahora se le agrega la comunidad (Bonilla, 1993, c.p. Acuña, 2009)

Ahora bien, hay dos hitos importantes de la década de los 80 que lograron aglutinar a diversidad de mujeres y de agrupaciones feministas. La Reforma del Código Civil en 1982, lograda a través de un documento entregado al Congreso con más de 30.000 firmas (Acuña, 2009) y el espacio unitario de trabajo promovido por la Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales “Mujeres CONG” a partir de 1985, el cual habilitó la participación femenina en eventos internacionales y regionales, además de una serie de acciones que decantarían en lo que las autoras Espina y Rakowski (2002) definen como la institucionalización del movimiento feminista, la cual se tradujo en: la conformidad con la Convención contra la Discriminación hacia las Mujeres (CEDAW), creación del Ministerio de La Familia en 1987, el Ministerio de Estado para La Promoción de la Mujer en 1989 y la Comisión Bicameral para los Derechos de la Mujer.

La década de los 90 llegó con el fin del funcionamiento de la CONG tal y como había sido concebida en sus inicios, en cambio quedó desde entonces hasta el presente un grupo de mujeres fundadoras de la CONG que asisten a los medios de comunicación, reuniones parlamentarias, gubernamentales, académicas y políticas a las que son invitadas, asumiéndose aún como miembros de la CONG. Espina y Rakowski (2002) señala que lo que ocurrió fue un desplazamiento del núcleo de influencia que ejercía la CONG hacia las instancias gubernamentales y parlamentarias, quienes trabajan unidas de forma coyuntural realizando la convocatoria y organización de las mujeres. Lo que confirma la cooptación de las lideresas de las ONG por parte de los organismos oficiales; o las acciones estratégicas por parte de las lideresas de las ONG para garantizar las creaciones de reformas y nuevas alternativas desde el seno de estas instituciones; o ambas opciones. Este desplazamiento consiguió que muchas de estas destacadas mujeres del movimiento feminista participaran en

la redacción del Plan Nacional de La Mujer 1998-2003, de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

“Así fue como se llegó a un consenso para incluir en la redacción de la nueva Carta Magna, tanto las reivindicaciones conquistadas en las décadas anteriores, como otras por las que las mujeres no habían logrado introducir en la agenda legislativa, como los derechos sexuales y reproductivos (artículo 76), el reconocimiento del valor económico del trabajo doméstico (artículo 88) y la seguridad social para el ama de casa (artículo 88)” (Espina y Rakowski, 2002)

No obstante, gracias a las sucesivas crisis políticas que experimentó el país en los años 2002-2003: golpe de estado, paros nacionales, recesión de la industria petrolera, guarimbas, etc.) el movimiento feminista sufrió una fuerte fragmentación (Acuña, 2009) producto del clima polarizado que se vivió en aquellos tiempos. Por un lado, la nueva carta magna fue el caldo de cultivo que generó espacios de encuentro y mayor participación, que permitieron la creación de nuevas organizaciones de mujeres, pero esta vez organizaciones más de base, fortalecidas además por instituciones, políticas y programas del Estado destacando el Instituto Nacional de la Mujer, el Banco del Desarrollo de la Mujer (García y Valdivieso, 2005, c.p. Acuña, 2009). Y por el otro un grupo duro de activista, con mucha experiencia que se desplazó a las instancias gubernamentales, parlamentarias o accionando de forma autónoma (Espina y Rakowski, 2002).

Desde entonces ha sido difícil aglutinar a las mujeres o al movimiento de mujeres, aunque autoras como Espina y Rakowski (2002), García y Valdivieso (2005, c.p. Acuña, 2009) coinciden en que luego de la fragmentación del movimiento posterior al 2002-2003, ha habido tres momentos que han vuelto a unificar a las mujeres. El primero de estos momentos fue en el caso de Linda Loaiza víctima de atroces agresiones por parte del hijo de una importante figura del gobierno, caso que además tuvo que elevarse a la corte internacional dado a las múltiples irregularidades que se suscitaron en el proceso. El segundo de ellos fue cuando las mujeres reaccionaron frente a la solicitud de nulidad introducida por el Fiscal General de la República para eliminar las medidas cautelares presentes en la Ley sobre Violencia contra la mujer y la familia de 1998. Y el debate en torno al nuevo proyecto de reforma del Código Civil (Espina y Rakowski, 2002, c.p. Acuña, 2009).

### ***3.4.2. Actualidad del movimiento feminista venezolano:***

Abriremos el siguiente apartado citando una entrevista realizada a Diana Cordero en el 2006; aunque han pasado casi más de dos décadas de estas declaraciones nos parece que reflejan bastante bien lo que ocurre en la actualidad del movimiento feminista:

Hay un pequeño núcleo de mujeres muy preparadas, con experiencia política y lenguaje de género. Se habla de una “generación de relevo” (mujeres jóvenes de ONGs) dando sus pininos en lo del género. Es una etapa muy frágil [...] el movimiento está dividido. Recordá que acá en Venezuela existe una fuerte polarización política que hace que las mujeres estén segmentadas entre quienes adherimos al chavismo y quienes se oponen. Esto de alguna manera ha erosionado su capacidad de cabildeo y construcción de agenda (c.p. Acuña, 2009, p. 88)

En Venezuela podemos hablar entonces de un feminismo popular y un feminismo de oposición en la actualidad. El popular caracterizado por una serie de políticas, programas y organizaciones que buscan generar una relación efectiva entre las mujeres de los sectores populares, comunidades y el Estado. Por su parte, el feminismo de oposición, está integrado por mujeres que se encuentran abiertamente en contra del gobierno actual, algunas con mucha experiencia en cuanto a las luchas y reivindicaciones en pro a las mujeres, y que han ocupado puestos estratégicos a lo largo de los años; algunas de estas mujeres prefieren mantenerse bajo perfil, reuniéndose eventualmente con compañeras adeptas al gobierno que acogen sus propuestas (Acuña, 2009).

La Revolución Bolivariana se ha caracterizado por promover, sí, la participación femenina, pero desde una visión o ideología maternalista que perpetúa el rol materno y de cuidado en las mujeres (López, 2018 c.p. Terán, 2019) prácticamente desde sus inicios. Situación que se ha agudizado con el actual gobierno de Nicolás Maduro quien ante las sucesivas crisis experimentadas en su período ha pedido a las mujeres que sostengan como sea el proyecto bolivariano, sin considerar en demasía las condiciones inhumanas en las que ellas han sobrevivido luego de la crisis económica de 2016, la debacle con los servicios básicos, del sector salud, educación y la pandemia por COVID-19. El gobierno exalta la maternidad, de alguna forma la promueve y no da a las mujeres otras opciones cuando no existe una adecuada política estatal de educación sexual integral y métodos anticonceptivos

de fácil acceso; además, cuando se distancia cada vez más francamente de una posible despenalización – legalización del aborto, pactando de forma clara, pública y notoria con los sectores evangélicos del país, los que ahora gozan de un lugar en la Asamblea Nacional.

Algunas de las feministas populares o “prácticas” -como veremos en el próximo apartado- están demasiado ocupadas mitigando las sucesivas crisis experimentadas en el país como para sumarse a una agenda más general en torno a: la recuperación de la protección social y laboral ya adelantadas en nuestras leyes, los derechos sexuales y reproductivos, la erradicación de las violencias machistas, etc. La mayoría de estas mujeres están invirtiendo grandes esfuerzos por hacer llegar el estado a su familia y comunidades, asumiendo entonces cuanta política lance el gobierno que tribute a la subsistencia, por ejemplo: el CLAP, la organización y abastecimiento del gas, las misiones, etc. Esta es la realidad de la gran mayoría de las mujeres venezolanas pertenecientes a los sectores barriales, rurales, campesinos e indígenas del país, al respecto, Ochoa (2018) advierte que hay un debate metropolitano y académico de la perspectiva de género que no resuena con las realidades de los grupos antes mencionados (c.p. Terán, 2019) razón que dificulta más el aglutinamiento de mujeres en torno a agendas más generales.

Por su parte las feministas que dominan el discurso de género se encuentran divididas entre sus inserciones institucionales y la creencia que aún se pueden conquistar derechos e igualdad para las mujeres a través de estas instancias y el aparato gubernamental. Las feministas de oposición tradicional y de nueva oposición mantienen sus reservas hacia estas posturas y prefieren irse a las calles y a la protesta como forma de exigir nuevos derechos y la aplicación de los existentes. En el punto de la protesta, ambas feministas se encuentran, un ejemplo ha sido la marcha por el aborto del año 2021, con notable participación de feministas que mantienen una relación con el gobierno y las que no.

No obstante, las feministas que aún mantienen relaciones con el gobierno, cuidan estas relaciones, limitándose muchas veces a realizar o sumarse a acciones que incomoden al actual mandato, hecho que ha perjudicado en demasía un posible trabajo desde la interseccionalidad, que además sea punto de encuentro con otras mujeres que no se sienten a fin con los discursos feministas; y que al mismo tiempo no ayuda a que las acciones de protesta y lucha, para hacer frente a la crisis convocadas por distintos actores, tengan

contundencia. Tal es el caso de las sucesivas protestas de educadores exigiendo mejora de las condiciones laborales, realizadas a finales del año 2022 y 2023, en las que el apoyo del movimiento feminista ha sido escaso.

Para concluir, coincidimos con la tesis de Espina y Rakowski (2002) que aunque escribió sobre este tema hace muchos años, parece describir aún bastante bien el panorama actual del feminismo en el país. Dada la fragmentación que ha sufrido el movimiento de mujeres a partir de los 90 parece existir en Venezuela, más que un movimiento feminista “una situación de mujeres en movimiento”.

### ***3.4.3. Los tipos de feminismos en Venezuela:***

Luego de este breve recorrido por la historia del feminismo en Venezuela, tomaremos la tipología realizada por Acuña (2009) para describir los tipos de feminismos presentes en el país (pp. 89-103):

- *Feminismo de la defensa de los derechos humanos de la mujer:* a pesar de la fragmentación política que ha sufrido el movimiento de mujeres, parece ser este un punto de encuentro, tanto para feministas populares, como para feministas de oposición tradicional y de nueva oposición. Todas estas posiciones comparten el objetivo de lograr una sociedad donde exista igualdad de derechos para las mujeres, aunque se valgan de diferentes estrategias para lograrlo. En este sentido, las feministas de oposición tradicional realizan acciones fuera de las estructuras y formas de organización femenina que han nacido durante los planes y políticas del actual gobierno, intentando de esta forma preservar su autonomía. Las feministas populares, por el contrario, buscan fortalecer las estructuras y formas de organización que han nacido como resultado de las políticas y programas del actual gobierno. Por último, las feministas de nueva oposición se han refugiado en la construcción de nuevas organizaciones e identidades. Aún así, el feminismo de la defensa de derechos de la mujer es transversal a todos los demás tipos de feminismo y se ve concretado en los avances en materia legal que ha conquistado el movimiento amplio de mujeres, se mencionarán algunos de ellos en el próximo apartado.



- *Feminismo cultural*: la autora señala que no se ve en Venezuela expresión de un real feminismo cultural, en tanto no existe para ella, grupos de mujeres organizadas de manera autónoma, que se separen de las instituciones dominadas por el sistema patriarcal y busquen la construcción de una autonomía cultural que rebata los valores patriarcales, dando como resultado una cultura de la mujer. A lo sumo, desde las instituciones gubernamentales se ha promovido la creación de espacios y redes que viabilizan la organización de las mujeres y una comunicación más libre de la que puedan realizar en otros espacios, destaca en este punto las “misiones” ejecutadas por el gobierno, las cuales han servido de punto de encuentro para muchas mujeres; no obstante, al ser espacios incentivados por el Estado, pierden su carácter de “feminismo cultural” aunque sí tributan a su futura construcción. Saliendo del orden de ideas de la autora, es importante destacar que las feministas de nueva oposición y las nuevas identidades emergentes también están pugnando en la actualidad por la transformación de los paradigmas patriarcales y por tanto culturales, aunque aún queda un largo trecho para considerar que existe en Venezuela una cultura para y de las mujeres.
- *Feminismo esencialista*: Es una corriente relativamente nueva dentro del corpus teórico del feminismo, se desarrolla principalmente bajo dos visiones: el espiritualismo y el ecofeminismo, ambas buscan visibilizar cómo los patrones culturales y simbólicos presentes en la cultura patriarcal y en el modelo socio-económico capitalista han servido de fundamento y justificación para la explotación de la naturaleza y de la mujer. Esta corriente abarca un gran número de planteamientos y matices que han sido muy útiles en el desarrollo de explicaciones para los países en vías de desarrollo. Al respecto Santana (...), comenta que:

El ecofeminismo en América Latina constituye un movimiento de muy reciente data y aún no bien definido [...] se observa la propuesta del desarrollo sostenible y del involucramiento de las mujeres como salvadoras del planeta, consideradas como el sector social idóneo para curar las heridas del ambiente [...] [ya que] hasta ahora las mujeres han sido invisibilizadas, violentadas, y explotadas al igual que la naturaleza [...] las mujeres están participando a nivel local, en situaciones concretas de recuperación y conservación del ambiente (c.p. Acuña, 2009, p. 93).

Puleo (2002) también señala que el “ecofeminismo latinoamericano se caracteriza por su interés en las mujeres pobres y su defensa de los indígenas, víctimas de la destrucción de la naturaleza” (c.p. Acuña, 2009, p. 93). Algunas de las expresiones de este tipo de feminismo en Venezuela pueden verse en el Colectivo Gaia, o en la organización Mujeres, cuerpos y territorios.

- *Feminismo lesbiano*: data de los años 60 – 70 con la aparición de los nuevos movimientos sociales: el estudiantil radical, el movimiento hippie, el de la liberación sexual, el ecologismo, el antirracismo, el pacifismo; décadas también prosperas para el movimiento feminista. Los primeros grupos lesbianos estuvieron vinculados a estos movimientos, hasta conseguir su conformación como movimiento independiente en la década de los 80 – 90 gracias a sus acciones dentro de las luchas sociales y políticas, sus actividades artísticas que les ganaron en visibilidad: revistas, festivales de cine, etc. Y a los encuentros feministas Latinoamericano y del Caribe. En Venezuela el movimiento lésbico ha encontrado su expresión en la Fundación Reflejos y el grupo Amazonas de Venezuela.
- *Feminismo de identidades específicas de las mujeres*: engloba una gran cantidad de identidades autodefinidas y autopercibidas por las mujeres. Se enfoca en los problemas étnicos o raciales presentes en la sociedad venezolana, especialmente cuando estos han generado movimiento de mujeres. Los 70 y los 80 fue una época de movilización de la etnicidad afrovenezolana, por estas épocas, en los años 80 para ser más precisas, se conforma la Unión de Mujeres Negras, ejemplo del primer movimiento racial de mujeres en el país; el mismo ha tributado a la concientización de lo que significa el racismo a nivel comunitario, también ha ayudado a mejorar el autoestima de mujeres afrodescendientes y ha promovido el conocimiento de la historia afrovenezolana, todo lo anterior con apoyo del gobierno nacional. Este tipo de feminismo se ha fortalecido con los encuentros internacionales y regionales en América Latina y el Caribe, junto con la creación de nuevas organizaciones que abordan la temática.

- *Feminismo práctico*: esta última categoría ha sido utilizada por la autora, para definir al gran número de mujeres que sin asumirse feministas o identificarse con los discursos académicos, metropolitanos, en torno al género, hacen frente al patriarcado y al capitalismo día tras día, a través de las más variadas estrategias. Este grupo de mujeres es el que ha estado haciendo la revolución feminista silenciosa desde sus casas, cuando cuestionan y reconfiguran las crianzas tradicionales, los roles de género en casa, su condición de mujeres-esposas y un largo etc. La forma en que este tipo de feminismo se ha expresado en el país es a través de los esfuerzos que diariamente realizan gran cantidad de mujeres, especialmente las de sectores populares, para poder sobrevivir, defender su dignidad, hogar, vida, hijas e hijos, luchando de esta manera por la no violencia psíquica y física a las que la mayoría estamos expuestas. Muchos de los esfuerzos de estas mujeres se articulan con acciones institucionales, como ha sido el caso de las misiones, por ejemplo: Misión Madres del Barrio -que busca retribuir económicamente de alguna manera el trabajo doméstico y de cuidados, aunque ha recibido duras críticas- Consejos Comunales, CLAP, mesas de agua, organización por el gas, comité de tierras urbanas, etc., para garantizar el acceso a derechos básicos y beneficios a sus comunidades. Esto ha representado algunas veces que las mujeres se organicen de variadas y novedosas formas, aunque este tipo de organizaciones carezcan de una perspectiva de género. Otra muestra de feminismo práctico se encuentra presente en el conjunto de acciones para la prevención y la erradicación de la violencia contra las mujeres que ha puesto en marcha el estado y las mismas mujeres en sus comunidades, destacan los servicios de INAMUJER y el 0800-Mujeres para brindar asistencia integral a las víctimas de violencia basada en género. Por último, es importante decir que a fuerza de repetición de algunas acciones el feminismo práctico ha tributado al feminismo de la defensa de los derechos humanos, cuando desde los hechos ha dado ideas que se han convertido en ley a posteriori.

#### ***3.4.4. Los derechos laborales conquistados:***

Los derechos de las mujeres han sido conquistados de forma paulatina, a nivel planetario, y a ritmos distintos en las distintas latitudes, por ello algunos países cuentan con

panoramas más favorables para las mujeres que otros. En materia de derechos laborales no es hasta el siglo XX que las actividades domésticas, de cuidado del hogar son reconocidas como trabajos. En el caso venezolano, a penas en 1990 es que se empieza a proveer de manera más franca protección a las mujeres en materia laboral, en esta la ley del trabajo de este año se prohíbe toda forma de discriminación basada en edad, sexo, raza, estado civil, credo, etc.; la necesidad de la no diferenciación en la remuneración por temas de género y se reconoce los derechos a las mujeres embarazadas, aunque este reconocimiento data de 1936 cuando en la ley del trabajo de este año concede la licencia por maternidad, la cual se ha mantenido y mejorado en sucesivas legislaciones (Bello, 2020, cp. Zambrano, 2020).

Con la promulgación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en 1999, se consagra por primera vez en un marco jurídico nacional, más específicamente en su artículo 88, la igualdad de hombres y mujeres en el ejercicio del derecho al trabajo, y el trabajo del hogar como actividad que produce valor agregado, riqueza y bienestar social; se le reconoce a las amas de casa el derecho a la seguridad social, constituyendo esto un gran hito para las mujeres. La Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT) del año 2012 contempla lo mismo en su artículo 17, además prohíbe en su artículo 18 y 21 la discriminación por razones de sexo y obliga al estado a ser garante de la igualdad y la equidad de género en su artículo 20. En esta ley las mujeres gozan de los siguientes derechos:

- Inamovilidad durante el embarazo y hasta dos (2) años después del parto.
- Inamovilidad a la mujer trabajadora durante los dos (2) años siguientes a la colocación familiar de niñas y niños menores de tres años.
- Protección de la maternidad en labores peligrosas
- Protección de la maternidad en el cumplimiento de criar, formar, educar, mantener y asistir a sus hijos e hijas.
- Prohibición de pruebas de embarazo pre-ingreso
- Amparo por embarazo
- Exención de realizar tareas que pueda poner en peligro su vida y la de su hijo a hija en proceso de gestación
- Prohibición de traslado, rebaja del salario o desmejora de las condiciones de la mujer en estado de gravidez.

- Descansos irrenunciables pre-natal de seis semanas o hasta que se produzca el parto y post-natal de 20 semanas o más según la condición médica relativa al parto.
- Acumulación de los descansos pre y post-natales
- Descanso de maternidad durante veintiséis (26) semanas por adopción de niñas y niños menores de tres años, contados a partir de la fecha de la colocación familiar.
- Obligación de conceder vacaciones después de la licencia de maternidad a solicitud de la madre trabajadora.
- Derecho a Guardería desde los tres (3) meses y hasta los seis (6) años de las hijas e hijos, o al pago de un estipendio por este concepto.
- Permisos por concepto de lactancia con carácter diario y de media (1/2) hora de duración cada uno si existe el patrono ofrece guardería o de una hora y media (1: 1/2) cada uno si no la ofrece.
- No disminución del salario o modificación de las condiciones sustentándose en el permiso de lactancia o embarazo.
- Inamovilidad laboral permanente en caso de tener hijos con discapacidad.

(Bello, 2020, c.p. Zambrano, 2020, pp. 71-72)

La LOTTT ha recibido fuertes críticas por su carácter proteccionista de las y los trabajadores, además de despertar temores en torno al incremento de las tasas de desocupación femenina, en vista que podría incidir en que los organismos no quieran contratar a mujeres en edad reproductiva, debido al tipo de leyes que amparan a esta población (Bello, 2020; cp. Zambrano, 2020)

## IV. MARCO METODOLÓGICO

*“Lo más revolucionario que puede hacer una mujer es hablar de su vida como si importara. Porque importa”.*  
*Mona Eltahawy.*

### 4.1. Paradigma socio-construccionista:

La inscripción paradigmática de la presente investigación es socio-construccionista porque se privilegia la comprensión del mundo y la realidad desde un enfoque interaccionista: sujeto-medio para la generación de teoría y conocimiento (González Rey, 2006) y porque se asume que la naturaleza de la realidad es socialmente construida. El conocimiento producido por esta investigación proviene del conjunto de significaciones, identificaciones y apropiaciones que las participantes han hecho a lo largo de sus trayectorias laborales.

En el paradigma socio-construccionista, el sujeto y el medio son entendidos como factores del conjunto de lo social con presencia no sólo física sino cultural e ideológicamente erigida, por ende, la comprensión de la mirada que los actores hacen de su vida cotidiana o su mundo y cómo lo construyen socialmente forman parte de los objetivos principales de esta perspectiva paradigmática. De igual manera, es especialmente importante la participación del o la investigadora inmersa en el proceso investigativo, quien abandona un carácter pasivo para asumirse como parte fundamental en el proceso de construcción del conocimiento, es decir, las posiciones, prenociones, concepciones, la propia posición socio-histórica del(a) investigador(a), mediatiza el proceso de construcción de la información y deja su impronta, el resultado es un producto interpretativo que no busca ser fiel reflejo de la realidad, sino brindar una explicación cercana al fenómeno (Pérez, 2012).

El paradigma socio-construccionista abandona las pretensiones de objetividad o el reduccionismo naturalista que había intentado extrapolarse desde las ciencias naturales al estudio de los fenómenos sociales, se vincula lo real con el espíritu o la mente humana dejando de concebirse a lo real como un algo dado fuera del sujeto que la ciencia podía representar teóricamente de forma fiel: “el conocimiento que se genera no es una copia de

la realidad sino una creación que realiza el ser humano recurriendo a los esquemas que ya posee y que ha incorporado previamente”, la noción de construcción alude a un proceso activo de elaboración de sentido por parte del sujeto en interacción con su entorno socio-histórico-cultural (Pérez, 2012, p. 8)

Adicionalmente, el denominado giro lingüístico en las ciencias sociales, permitió reconocer la importancia del lenguaje como un instrumento clave en la configuración de ideas, conceptos y recuerdos generados en el intercambio social, posicionándose este como una herramienta fundamental para entender cómo los sujetos construyen su mundo, porque además gran parte de esta construcción radica en el mismo intercambio comunicativo. Es por ello, que en la presente investigación se dio un peso importante a los relatos vinculados al trabajo en las participantes como forma de acceder a sus construcciones subjetivas sobre el trabajo y el ser mujer, prestando especial atención a las afiliaciones y rupturas que las mujeres hacen con los ideales tradicionales sobre los géneros y el trabajo, en otras palabras, se hará especial énfasis en el carácter agenciativo de las mujeres entrevistadas, reconociendo su capacidad transformadora sobre la realidad.

La presente investigación también asume una postura desde el socio-construccionismo crítico, tomando en consideración la dimensión histórica y política que aguardan los relatos de las mujeres. Adicionalmente, se asume a las participantes como agentes cognoscentes que si bien actúan dentro de los límites específicos a sus condiciones sociales e históricas tienen capacidad de incidir en su realidad. De esta manera, se busca visibilizar cómo se ha configurado la realidad para estas mujeres, cómo la configuran y cómo se naturalizan o no determinados procesos (Pérez, 2012).

Consecuente con el paradigma mencionado, la metodología implementada para este estudio fue la metodología cualitativa que permitió la aproximación al fenómeno y su comprensión de una forma dinámica e integral.

#### **4.2. Metodología cualitativa:**

La metodología cualitativa posee una serie de características generales que posibilitan el estudio de los fenómenos sociales desde sus complejidades y particularidades.

Para el caso específico de esta investigación los principios de la metodología cualitativa se amalgamaron de forma idónea con lo concebido desde las ciencias sociales para el estudio de la subjetividad. En este sentido, es importante resaltar algunas de las características generales que autores como González Rey (2006) atribuyen a la investigación cualitativa y su relación con la subjetividad, como proceso de apropiación particular que hace el(la) sujeto del mundo que lo(la) circunda.

En primer lugar, el *carácter constructivo-interpretativo del conocimiento* planteado por la metodología cualitativa establece una renuncia a captar la realidad de una forma completa, entendiendo que sólo se puede tener un acceso limitado a la misma a partir de las propias prácticas y esquemas mentales previos que trae consigo el(la) investigador(a), en otras palabras, la subjetividad del(la) investigador(a) está implicada en todo el proceso de construcción del conocimiento, abandonando las pretensiones de neutralidad presentes en el paradigma positivista. La realidad se presenta entonces como un algo a interpretar desde la posición socio-histórica del(la) investigador(a), así es como el conocimiento derivado en este tipo de investigación resulta una construcción a partir de un conjunto de interpretaciones que realizan los diferentes actores del sistema de lo real y no algo dado que está listo para conocerse de acuerdo a unas categorías universales.

Además, se caracteriza a la realidad como un hecho indivisible, no separado del(a) sujeto. Es así como cuestiones asociadas con la generalidad de los resultados, cantidad de sujetos a estudiar y validez del conocimiento entran en un plano reflexivo ante una necesidad más particularizada y presente en las ciencias antro-po-sociales, la cual radica en la *legitimación de lo singular como instancia de producción del conocimiento*. Cuando se asume un principio constructivo-intrepretativista de la realidad lo singular pasa a ser una fuente de información válida. Permitiendo entonces que el estudio de casos pueda ser utilizado como un procedimiento legítimo para la producción de conocimiento. Dicha legitimación está estrechamente relacionada con el modelo teórico que el(la) investigador(a) va desarrollando en transcurso de la investigación, la información o ideas que van apareciendo en el estudio del caso singular adquieren pertinencia por lo que representan en relación al modelo teórico de investigación.



Es decir, desde este tipo de metodología se comprende a lo teórico como una construcción permanente, en este sentido lo teórico no se reduce a un momento que antecede a la investigación, donde se utilizan fuentes preexistentes para enmarcar de forma especulativa las explicaciones al fenómeno. Sino que el proceso de construcción intelectual es permanente, involucra lo antecedente y lo novedoso en una procesualidad que tiene como centro la comprensión del fenómeno estudiado en una incesante actividad pensante y constructiva por parte del(a) investigador(a). Si el criterio de legitimidad fuera empírico y acumulativo como en el caso de la metodología cuantitativa, el caso singular no tendría legitimidad como fuente de información.

Por último, el proceso comunicativo será la llave de acceso para la comprensión de las realidades de los(as) sujetos(as). Las personas se encuentran sumidas en situaciones dónde deben emplear la comunicación constantemente, por ende, una gran parte de los problemas sociales y humanos se pueden expresar de distintas maneras a través de la comunicación. La comunicación permite conocer las configuraciones y procesos de orden subjetivo que caracterizan a las individualidades y a los espacios sociales dónde éstas hacen vida. Es por ello que, ante estas premisas, un tercer atributo general de la metodología cualitativa radica en que se entiende a la *investigación en las ciencias sociales como un proceso de comunicación*.

A través del proceso comunicativo, más específicamente a través de los relatos de las mujeres entrevistadas se buscó conocer su cercanías y alejamientos con ideales de género comunes y tradicionales con relación a la mujer y el trabajo. El ejercicio comunicativo deja ver lo común, pero a la vez eso particular que desde la presente metodología se convierte en fuente de conocimiento, siendo esta la premisa fundamental que sustenta epistemológica y metodológicamente el presente trabajo.

De la misma forma en la que se tomaron algunos criterios establecidos por González Rey (2006) para las investigaciones con enfoque cualitativo, se tomaron algunos parámetros aportados por Wiesenfeld (2014) que orientaron desde la especificidad de la psicología social el presente estudio, los cuales se procederán a enunciar a continuación:

- En primer lugar, el *carácter inductivo – ideográfico* que define la autora como parte de este tipo de metodología, estuvo siempre presente pues se valoró la especificidad en los casos de cada una de las mujeres entrevistadas a partir de sus propios hechos, realidades y apropiaciones para la identificación de las significaciones y categorías presentes en este estudio, y no a partir de elementos preestablecidos o previamente deducidos.
- Por otra parte, interesan los relatos de estas mujeres no de forma aislada o fragmentada, sino de forma integral atendiendo a los contextos donde se desarrollaron, sus antecedentes, etc. En otras palabras, esta investigación asumió la perspectiva *holística y naturalista* que propone la autora para este tipo de investigación, no separando a las personas de sus escenarios, razón por la que todas las entrevistas fueron realizadas en los sectores y hogares de las participantes, garantizando también con esto mayor comodidad para ellas.
- Se asumió un carácter *multivocal*, reflejado en una construcción dialógica de la información entre las mujeres entrevistadas y la investigadora, considerando a cada una de ellas como agentes activas para este estudio. Lo cual nos lleva a otra de las características de la metodología cualitativa que refiere un *principio interactivo entre las(os) informantes y el(la) investigador(a)* en donde el intercambio subjetivo entre todas(os) las(os) agentes implicadas(os) antes que ser negado es minuciosamente atendido bajo un ejercicio de permanente reflexión.
- Las estrategias de construcción de la información para este estudio fueron diseñadas con pautas abiertas que permitieron un flujo comunicacional mediante el cual se vislumbraron variados elementos de la experiencia subjetiva de las mujeres entrevistadas. En consonancia con el *criterio flexible* que debe poseer las *estrategias de investigación* en la metodología cualitativa.

Habiendo descrito algunos de los criterios y parámetros presentes en la metodología cualitativa y la manera en la que fueron tomados y utilizados para esta investigación, se procederá a sustentar la relevancia de estudiar la subjetividad como fenómeno individual y social desde un enfoque cualitativo.

#### ***4.2.1. El estudio de la subjetividad desde la investigación cualitativa:***

En el presente apartado resulta fundamental retomar a González Rey (2006) para comprender la pertinencia de la investigación cualitativa en el estudio de la subjetividad. Estableciendo la subjetividad como un sistema complejo conformado por los elementos objetivos de la vida social y la forma particular en la que cada sujeto se apropia de estos aspectos en diferentes áreas de la vida humana interrelacionadas entre sí; generando diferentes procesos de orden psíquico y social como los significados, los sentidos, la identidad, etc. Si, además se toma en cuenta a este fenómeno como una muestra que existe otro nivel en el que los asuntos humanos pueden ser comprendidos, pues recoge la multiplicidad de elementos que se presentan en los espacios de coexistir de una sociedad determinada; sin querer decir con esto que aproximarse a él es acceder a un reflejo de la realidad social o a la realidad psíquica de una persona.

Como se ha expresado en párrafos anteriores, la metodología cualitativa es capaz de aprehender la espontaneidad de los fenómenos de la vida humana como la subjetividad que no responde a estímulos organizados que produzcan una respuesta en el (la) sujeto. De hecho, la subjetividad no presenta una linealidad, en muchos casos los significados, sentidos o identidades de un(a) sujeto(a) pueden no corresponder con sus representaciones de la realidad. El sistema subjetivo deja ver estas contradicciones que sólo pueden ser advertidas por un método que se plantee el naturalismo, la importancia del contexto y una mirada holística e integral de los fenómenos de estudio como principios.

Otros parámetros propios de la metodología cualitativa como el interaccionismo necesario entre investigador(a)-sujetos(as) para la construcción de la información generan las condiciones para que los elementos subjetivos emerjan pues los(as) actores se involucran en la investigación adquiriendo ésta sentido para ellos(as). La información puramente cognitiva con frecuencia recogida por instrumentos más rigurosos y delimitados promueven más el ocultamiento de la subjetividad que su expresión.

#### **4.3. El enfoque biográfico o de las trayectorias personales:**

Como diría Martínez (2007), la presente investigación no busca establecer nexos causales, pero sí comprender los significados culturales e individuales que nos constituyen

gracias a nuestra particular biografía. De allí la pertinencia de un enfoque que centre la atención en las historias de vida de las participantes. El enfoque biográfico como perspectiva teórica- metodológica de la investigación cualitativa persigue la comprensión de las problemáticas a través del registro y análisis de las trayectorias vitales de las personas entrevistadas de las que puede desentrañarse los condicionamientos objetivos, las representaciones, los sentidos y acciones de las mismas con el transcurrir del tiempo. Esta perspectiva reivindica la visión particular de las y los sujetos que aprehenden el contexto en el que se encuentran inmersos, en este sentido, se considera que las historias personales son un reflejo de la época, de las normas sociales y los valores compartidos por una comunidad determinada (Muñiz, 2018).

Los recorridos biográficos están constituidos por las experiencias, en las distintas esferas de la vida y sus entrecruzamientos, así el trayecto escolar, laboral, familiar, residencial, político, social, etc., se imbrican sumando al panorama biográfico prácticas, roles e identidades sociales que se desplegarán en un tiempo y contexto específico. Cuando lo biográfico remite a la dimensión subjetiva se preocupa por la percepción que tiene el actor/a social sobre las distintas aristas de su vida (Muñiz, 2018).

Cabe puntualizar que el enfoque biográfico comprende entonces, las historias de vida, autobiografías, memorias, confesiones y/o apologías de personajes sencillos, propios de la cotidianidad en un contexto determinado, diferenciándose de esta forma de las biografías o autobiografías de personajes famosos. Ha sido utilizado por diversas disciplinas como es el caso de la antropología, la educación, la historia, la psicología y la sociología (Rojas, 2010).

En el caso de la antropología europea las historias de vida aparecen como una técnica etnográfica para la comprensión de la vida de los pueblos primitivos, siendo el científico social quien construía la historia sobre el propio relato del sujeto. Posteriormente en la época de auge de la sociología norteamericana en la primera mitad del siglo XX se hizo uso del método biográfico o las “life histories” para comprender el impacto del desarrollo urbano e industrial frente a los valores rurales y religiosos de la sociedad del momento; como resultado, la antropología norteamericana despertó paralelamente su interés por las historias de vida de los aborígenes norte americanos. A mediados del siglo XX las historias de vida entran en desuso por su limitada aplicación, la complejidad de su manejo y por la dificultad

de obtenerlas, pasando a un segundo plano, complementando los métodos estadísticos. Con la crisis de la sociología norteamericana y el giro lingüístico en las ciencias sociales acontecido en la segunda mitad del siglo XX, el cual enmarca la importancia del lenguaje en la mediatización de ideas y construcción del pensamiento, las ciencias sociales se inclinaron al uso de métodos cada vez más interpretativos que permitieron la recuperación y vigencia de los métodos biográficos (Rojas, 2010 p.127)

Adicionalmente, la interdisciplinariedad ha nutrido este enfoque a través de diversas corrientes de pensamiento en las que cabe destacar el marxismo, el existencialismo, el estructuralismo, la hermenéutica y el psicoanálisis (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008). Resulta importante enunciar las características de los enfoques biográficos, las cuales además responden por las dimensiones ontológica, ética y epistemológica que posee este método.

En primer lugar, como lo postulan Cornejo y Cols. (2008) los métodos biográficos son esencialmente *hermenéuticos*, en tanto siempre existe una interpretación por parte de quienes elaboran la historia, bien sea que hablen de sí mismos(as) u otros(as). Es esta interpretación, la que se plasma durante un estudio de este tipo pues es imposible acceder de forma exacta a lo ocurrido, tal como se mencionó en párrafos anteriores. Las biografías siempre tendrán un carácter dinámico y raras veces son contadas o escritas dos veces de la misma forma, son sensibles al sentido que en ese momento le da el(la) sujeto a lo acontecido que va variando a medida que la persona resignifica y elabora el acontecimiento con el vivir de otras experiencias. De igual manera, atienden al contexto en el que se pide a la persona que exprese su relato, no solamente al contexto socio-histórico, sino también al espacio donde se elabora la biografía, incluso la presencia del(la) investigador(a) puede evocar determinados recuerdos, sensaciones o pensamientos en la persona que relata la biografía en el momento que ésta se le solicita.

Junto con la interpretación que el(la) sujeto(a) hace de la historia, se encuentra la interpretación que realiza el investigador de lo plasmado por el(la) sujeto(a), cargada también de formas de entender la realidad y nociones del mundo, el resultado de la utilización de este tipo de métodos será una reconstrucción de las historias de vida de los(as) sujetos(as) bajo un proceso de *doble interpretación* que pasa a su vez por distintas categorías

conceptuales, temporales, temáticas, etc. Trabajar de forma ineludible con distintos niveles de interpretación de la experiencia humana en este enfoque, marca la dimensión *ontológica* del mismo, que como se advirtió en líneas anteriores es *hermenéutica*.

Por otra parte, *éticamente* el método biográfico asume una dimensión *existencial* en la que el (la) sujeto(a) plasma una historia que le invita a posicionarse: a asumir lo relatado o por el contrario a desconocerlo y hacerlo ajeno. Cuando se reconstruye una biografía el (la) sujeto(a) tiene la posibilidad de reconocerse producto de unas condiciones materiales que configuraron su historia, pero al mismo tiempo saberse productor en tanto ha sido capaz de tomar decisiones dentro del margen de libertad que sus condiciones le han permitido, responsabilizándose de esta forma por el sí mismo. Con la aparición de ambos reconocimientos podemos hablar de un(a) sujeto con grados de agencia de una historia en particular, en otras palabras, el (la) sujeto no es capaz de cambiar aquello que ha ocurrido, pero sí puede posicionarse de una forma distinta a lo ocurrido en el presente y en esto aparece un margen de libertad que se juega desde la existencia en el ahora, que se apropia y transforma el acontecer pasado.

Por ende, los métodos biográficos tienen implicaciones existenciales debido a los posibles efectos que generan sobre los(as) sujetos que esbozan historias, permitiendo o no la significación y re-significación de elementos subjetivos que conllevan al investigador a cuidar las condiciones de la narración, sus aspectos éticos y a delimitar muy bien lo que se busca con la utilización de este tipo de enfoque. Si bien los métodos biográficos generan efectos subjetivos que incluso se asemejan a lo que ocurre en un trabajo terapéutico, debe mantenerse presente que el objetivo para una investigación será obtener cierto conocimiento. Para los fines del presente estudio ese conocimiento que se persigue radica en comprender la tríada subjetividad-mujer-trabajo en la actualidad.

Es importante dar cuenta del *carácter dialógico* de este tipo de métodos, el cual nos remite a su dimensión *epistemológica* o la forma de hacer conocimiento. En este sentido, puede decirse que el producto final en una historia de vida no será propio ni del(la) sujeto, ni tampoco del(la) investigador(a), ambos hacen un aporte desde sus posiciones que se complementa; pero además construir una historia implica un distanciamiento por parte del(la) sujeto de su propia narración, tomándola como objeto; por el contrario, para el(la)

investigador(a) representa un esfuerzo por acercarse de forma comprensiva a lo que expresa el(la) sujeto, por deslastrarse de sus propios sistemas conceptuales y abrirse paso a la cotidianidad del(la) sujeto a través de su lenguaje. Ocurre entonces, un desplazamiento “recíproco e inverso de distanciamiento teórico e implicación práctica... donde una parte de vida encuentra sus conceptos y unos conceptos encuentran vida” (Pineau, 1992, cp. Cornejo y Cols., 2008, p. 31). Es por ello que la relación que se establece en la utilización de este tipo de métodos es de sujeto-sujeto y no de sujeto-objeto como en otros paradigmas.

La pertinencia de este enfoque para este estudio radica en la concepción de los fenómenos sociales como inseparables de las personas que los encarnan, vivencian y experimentan, se escoge la subjetividad como un sistema que permite dar cuenta de la dimensión social y humana de cuatro mujeres que atraviesan las tensiones de la actual situación venezolana específicamente en la cotidianidad de los sectores barriales caraqueños. A través de la utilización del método biográfico, más específicamente de los relatos de vida, los cuales serán explicados más adelante, se pretendió visibilizar el papel de lo social en la singular vida de cada una de ellas.

Para el caso particular de esta investigación, interesa puntualmente lo referente a la esfera laboral de las mujeres, no obstante, como se ha dejado evidenciado en anteriores párrafos el asunto es mucho más complejo que preguntar a las mujeres por sus experiencias en los trabajos en los cuales han recibido remuneración. Como los trabajos de las mujeres están íntimamente asociados a sus características biológicas y reproductivas, la esfera laboral termina siendo amplia y abarcativa a una gran parte de la totalidad biográfica de la vida de las mujeres.

#### **4.4. Estrategias de construcción del dato:**

En el proceso de investigación desde el paradigma socio-construccionista, es necesario hablar de estrategias para la construcción de la información, en vista que la realidad indagada más que reflejada es reinterpretada por los(as) investigadores (Pérez, 2012). La estrategia de construcción del dato empleada en este estudio, fueron los relatos de vida, considerándolo un método abierto que procuró dar algún margen de libertad de expresión a las participantes.

A continuación, se menciona con detalle en qué consiste la estrategia utilizada en este estudio:

#### **4.4.1. *Relatos de vida:***

Según Rojas (2010) los relatos de vida son un subgénero de las historias de vida, se caracterizan por ser menos amplios y completos, persiguen conocer aspectos relevantes de una vida de acuerdo a los intereses del(la) investigador(a); en comparación con las historias de vida que buscan conocer a profundidad la mayor parte de la trayectoria vital del(a) sujeto. Las historias de vida pueden ser de tres tipos: completas, tópicas y editadas, la elección para la presente investigación es del segundo tipo, es decir, una historia de vida tópica en donde se indaga sobre un aspecto particular de la vida de las participantes de esta investigación, el aspecto a indagar se encuentra relacionado al trabajo.

Para la construcción del relato de vida se utilizó en los primeros encuentros un guion de *entrevista biográfica semiestructurada*, con el fin de estimular e iniciar la construcción del relato; el guion indagaba sobre los siguientes temas: experiencia laboral de la participante, creencias sobre la feminidad y el trabajo, conocimiento sobre los derechos laborales de las mujeres, a través de preguntas elaboradas por la investigadora en función de supuestos teóricos previos y prenociones con relación al tema de investigación. Recordemos que esta estrategia persigue la emergencia de un conjunto de significados mediante una serie de preguntas por áreas temáticas; en esta estrategia las preguntas no son rígidas de ninguna manera por lo que pueden reformularse in situ, solicitar aclaratorias del contenido recabado si esto es necesario, agregar preguntas que no estaban previamente contempladas en caso de requerirlo y omitir otras si así se considera. Termina siendo entonces una suerte de entrevista flexible pero enfocada a temas definidos y en actores particulares, claves o protagónicos de la situación a investigar (Rojas, 2010).

Por otra parte, en las sucesivas sesiones con cada participante se realizaron *entrevistas biográficas a profundidad*, que implica un proceso de construcción de información de forma intensiva y focalizada, a través de la elaboración de preguntas, pero esta vez mucho más definidas que las de una entrevista semiestructurada convencional, sin perder con esto su cualidad de apertura y espontaneidad para reformular las preguntas existentes y realizar otras



pertinentes, esta estrategia también tributa a disminuir la indeterminación de datos contruidos previamente (Rojas, 2010). En el caso de esta investigación se realizaron dos entrevistas a profundidad con cada participante (a excepción de un caso al que se le aplicó únicamente la entrevista biográfica semiestructurada). El guion para cada una de estas entrevistas se realizó con base en la información construida en la sesión anterior, de manera que ningún guion de entrevista a profundidad realizado para este estudio fue idéntico a otro y atendía a las particularidades de cada participante.

Por último, la razón por la que no se utilizó una entrevista biográfica narrativa tuvo que ver con la especificidad del elemento que se buscaba conocer, en este caso el trabajo. En la entrevista biográfica narrativa la improvisación prima y el o la sujeta puede explayarse sin interrupciones sobre cualquier aspecto de su historia personal, es una aproximación a los hechos experimentados por sus actores(as) sin mediación del bagaje teórico del o la investigadora, lo que podía resultar engorroso para los fines del presente estudio (Muñiz, 2018).

#### **4.5. Participantes:**

Se seleccionaron unos criterios que debían poseer las mujeres a entrevistar con el fin de garantizar la riqueza de la investigación y aprehender en la medida de lo posible la complejidad del proceso estudiado. En este sentido se consideró que: (a) fuesen residentes de un sector barrial caraqueño (b) se encontraran en diferentes etapas evolutivas: juventud, adultez, vejez (c) tuviesen diferentes cargas laborales: únicamente doméstica; doméstica y remunerada; doméstica, remunerada y comunitaria (d) tuviesen diferentes niveles educativos.

En primer lugar, se hizo la selección de los sectores barriales, para posteriormente pasar a la identificación de las participantes del estudio que poseyeran los criterios arriba mencionados. Para ello, se tomó en cuenta algunos lugares de inserción previos de la investigadora como: antiguos lugares de residencia, zonas aledañas a la residencia actual, etc. La red que había construido la investigadora en estos espacios con antelación facilitó la elección de los perfiles de estudio requeridos y los encuentros sucesivos con cada participante para la construcción de los relatos. Por otra parte, también fue de interés que los

sectores barriales tuviesen ubicaciones geográficas diversas con el fin de garantizar con esto una mirada un poco más amplia del fenómeno, es así como se terminó entrevistando dos participantes de un barrio al noroeste de Caracas, una participante de un barrio al noreste de Caracas y otra participante de un sector barrial al sureste de Caracas.

En segundo lugar, el criterio etario buscaba evidenciar el mantenimiento o diferenciación de significaciones asociadas al trabajo y ser mujer a través del paso generacional y de la experiencia. De igual manera el criterio etario ayudaba a corroborar que las mujeres comparten labores sin distingo de edad por el mandato genérico.

En tercer lugar, se consideró entrevistar a una mujer que cumpliera únicamente la jornada laboral doméstica, otra con doble jornada laboral: con participación tanto en lo remunerado como en lo doméstico y una tercera que cumpliera triple jornada: participación en lo remunerado, doméstico y comunitario. La idea era observar los efectos subjetivos que trae consigo la sobreexplotación laboral de la que las mujeres son víctimas y la intensidad de estos efectos dependiendo de la sobrecarga que experimentan.

Por último, las diferencias en el nivel educativo respondieron a ver un poco la ampliación o no del acceso a oportunidades laborales producto de la cristalización educativa en las participantes, tal como han advertido algunas teóricas de género que sucede, siendo esta una herramienta de crecimiento y reducción de las desigualdades salariales fundamental para las mujeres. A continuación, se presenta una tabla de datos básicos de las mujeres que formaron parte de esta investigación:

N° Iniciales	Género	Edad	N° de hijas/os	Nivel educativo	Ocupaciones	Sector barrial al que pertenece	N° de entrevistas	
1	D.R	Femenino	64	2	T.S.U en Agropecuaria	Mantenimiento en tiendas / Ama de casa / Comisión electoral Consejo Comunal Higuito de Termopilas	La Pastora	3
2	S.T	Femenino	50	1	Licenciada en Administración	Ama de casa	Las Danielas (Las Minas)	1
3	A.N	Femenino	34	1	Ingeniera en Sistemas	Técnico en telecomunicaciones / Ama de casa	La Lucha	3
4	D.N	Femenino	22	1	Estudiante de enfermería	Emprendedora	La Pastora	3
<b>Total de entrevistas</b>							<b>10</b>	

Tabla 1. *Datos básicos de las participantes. Año 2022.*

De igual manera, cabe mencionar que previo a la realización de las entrevistas que se consideraron definitivas para la elaboración de los ensayos biográficos de la presente investigación, se pilotó las estrategias de construcción del dato, a saber: guion de entrevista semiestructurada y entrevistas a profundidad, con otras tres participantes. Estos ejercicios permitieron afinar las preguntas del guion de la entrevista semiestructurada, los focos a profundizar en las entrevistas más particularizadas a posteriori, y los perfiles que se buscaban en la presente investigación, con relación a esto último, estas pruebas permitieron terminar de definir que se buscaba reconstruir la experiencia de mujeres pertenecientes a sectores barriales a las que la investigadora pudiera tener fácil acceso para garantizar la realización de entrevistas sucesivas; y preferiblemente no politizadas, en vista que como se ha visto anteriormente, es esta una característica más frecuente en mujeres de sectores populares y la politización no era un factor de interés para la presente investigación. A continuación, se presenta una tabla de datos básicos de las participantes con las que se realizaron las entrevistas piloto:

N°	Iniciales	Género	Edad	N° de hijas/os	Nivel educativo	Ocupaciones	Sector al que pertenece	N° de entrevistas
1	Z.M	Femenino	54	2	T.S.U en Administración	Lideresa Comunitaria en Consejo Comunal Madre Tierra y Colectivo Cultural Toromayma / Ama de casa	La Pastora	3
2	A.C	Femenino	46	1	Ingeniera petrolera	Gerente en Industrias Químicas Mastranto / Ama de casa	Montalbán	2
3	E.M	Femenino	21	1	Bachiller	Ama de casa	Caucagüita	1
<b>Total de entrevistas</b>								<b>6</b>

Tabla 2. Datos básicos de las participantes de la fase piloto de la investigación. Año 2020.

#### 4.6. Contextos de la investigación:

Para este estudio se han seleccionado participantes de la parroquia popular La Pastora, el Barrio la Lucha y el Barrio Las Minas. Las entrevistas fueron realizadas en las casas de cada una de las participantes para garantizar mayor naturalidad y comodidad a las mismas. A continuación, se procederá a hacer una pequeña caracterización de los sectores barriales donde residen las mujeres que formaron parte de esta investigación.

##### 4.6.1. Caracterización de los sectores barriales:

###### 4.6.1.1. Sobre La Parroquia La Pastora:

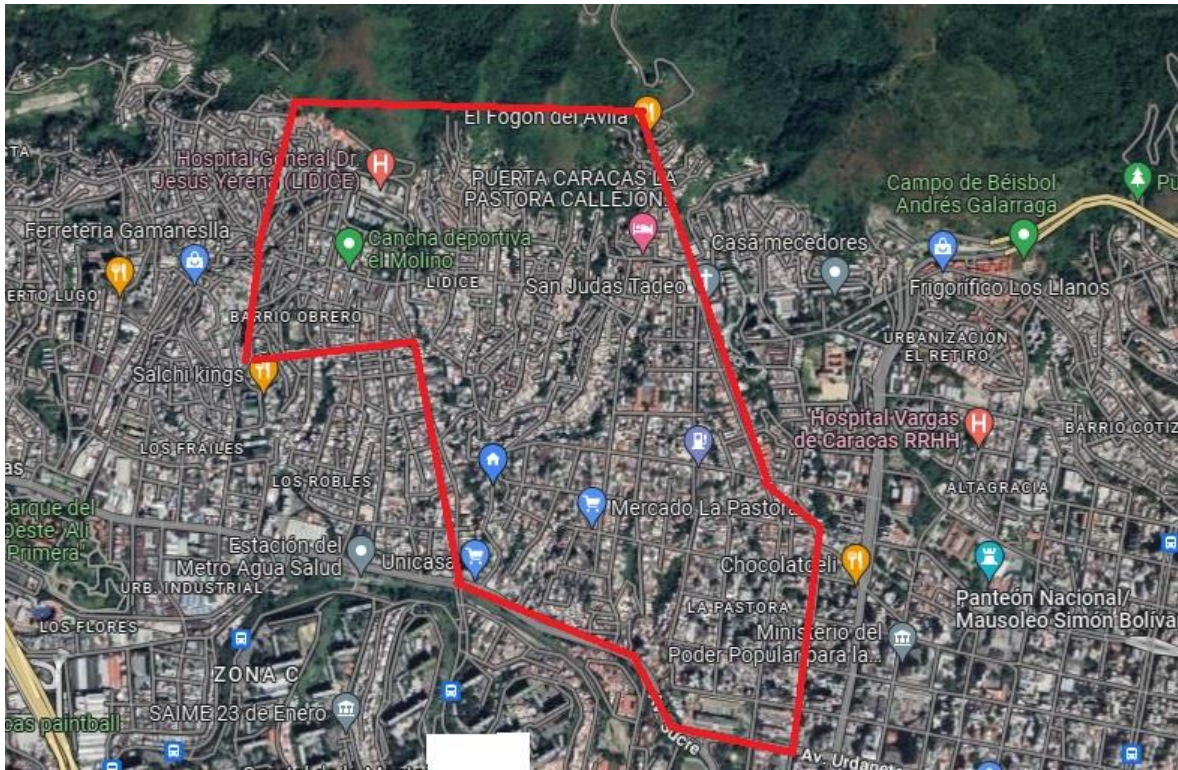
Es una de las 22 parroquias perteneciente al Municipio Libertador y una de las 32 que conforman Caracas, se encuentra ubicada al noroeste de Caracas, limitando al norte con el Ávila, al sur con las Parroquias Altigracia y 23 de enero, al este con la Parroquia Altigracia y al oeste con la Parroquia Sucre. Está compuesta por 3 sectores: Casco – central, Lídice y

Manicomio, estos dos últimos caracterizados como sectores barriales. Para 2017 poseía una densidad poblacional de 725.300 habitantes.

Donde nace Caracas, La Pastora se funda en el año 1603, como culminación del Camino de Los Españoles, siendo durante muchos años la entrada a la ciudad. Inicialmente La Pastora fue el hogar élites caraqueñas y figuras importantes hasta que a mediados del siglo XX la parroquia crece como barriada, consecuencia del “boom petrolero”. Es así como nacen sectores como Lídice en 1943, catalogado como urbanización obrera y bautizado de esta forma en honor a un pueblo de la República Checa, invadido y erradicado por los Nazis en 1942. Continúa su crecimiento como barriada hacia al oeste surgiendo de esta manera el sector de Manicomio, denominado de esta manera por encontrarse en las adyacencias del “Hospital Psiquiátrico de Caracas”, único en su tipo en todo el territorio.

En la actualidad no cabe duda que La Pastora es un sector popular, aunque en su Casco-Central conserve casas e infraestructuras coloniales que recuerdan a la Caracas de techos rojos, la Caracas de antaño; y una clase media pauperizada a través de los años. Es también La Pastora una Parroquia combativa que se ha resistido a un par de intentos de urbanización y modernización de sus espacios coloniales, como el acaecido entre los años 70 y 80 cuando se planteó un desarrollo urbanístico que requería la demolición de varias estructuras históricas, las y los pastoreñas/os organizadas/os en el “Comité de la lucha contra los desalojos” y la “Junta Pro Defensa del Patrimonio” lograron echar atrás este proyecto.

Dos de las participantes de esta investigación, la participante de más edad y la de menor edad, pertenecen a esta parroquia y residen justo en la frontera entre el Casco-Central y Lídice, sector en el que tan sólo quedan vestigios de las casas coloniales, pues la mayoría de ellas han sido transformadas en casas de autoconstrucción, su paisaje se acerca más al de Lídice que al del Casco-Central.



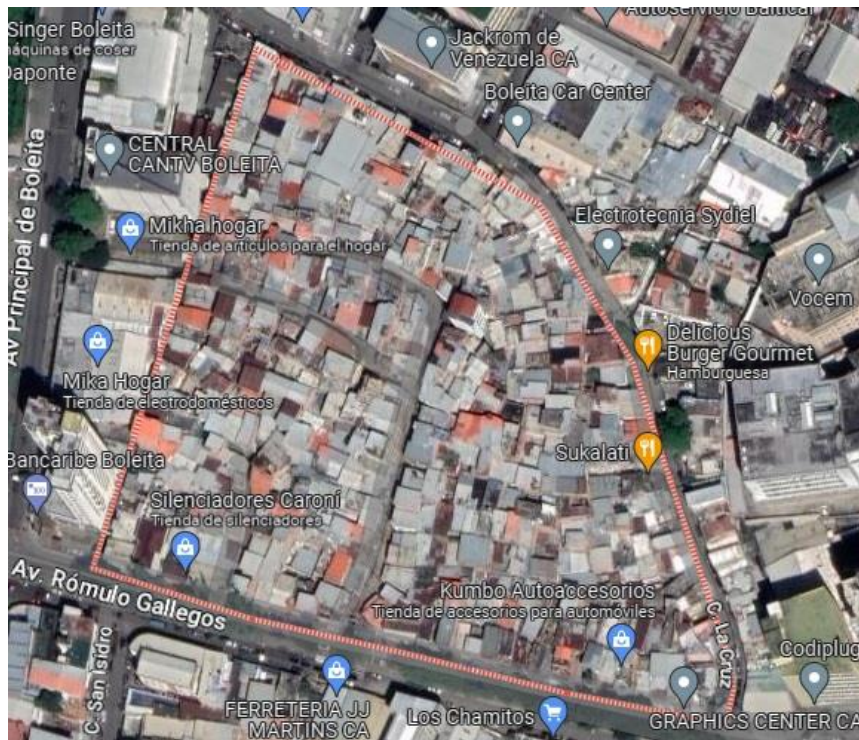
Mapa 1. Parroquia La Pastora, Municipio Libertador, Distrito Capital.  
Fuente: elaboración propia a través de Google Maps.

#### 4.6.1.2. Sobre el Barrio La Lucha:

El barrio La Lucha es una pequeña barriada ubicada al noreste de Caracas en el Municipio Sucre del Estado Miranda, se encuentra en medio de un área industrial y comercial de Boleíta Norte, limita al norte con la Avda. Sanatorio del Ávila y al sur con la Avda. Rómulo Gallegos. Está conformado por los sectores: El Bulevar, El Móvil, La Cruz y recientemente se ha incorporado una parte del sector Sanatorio del Ávila. En el año 2019 contaba con una densidad poblacional de 2818 habitantes (Fundación Espacio, 2019).

Nace en 1950, fue fundado por las y los trabajadores de las mismas zonas industriales y comerciales que se encuentran en la zona, quienes buscaban establecerse en un lugar cercano a sus trabajos. Está compuesto en su totalidad por casas de autoconstrucción que se llegan a elevar hasta los 4 niveles de altura, siendo frecuente que sus habitantes destinen el primer piso de sus viviendas a pequeños comercios. A diferencia de otras barriadas que crecen más allá de sus linderos, La Lucha crece hacia arriba pues es un barrio intersticial bordeado por otras infraestructuras, zonas industriales y comerciales establecidas (Fundación Espacio, 2019).

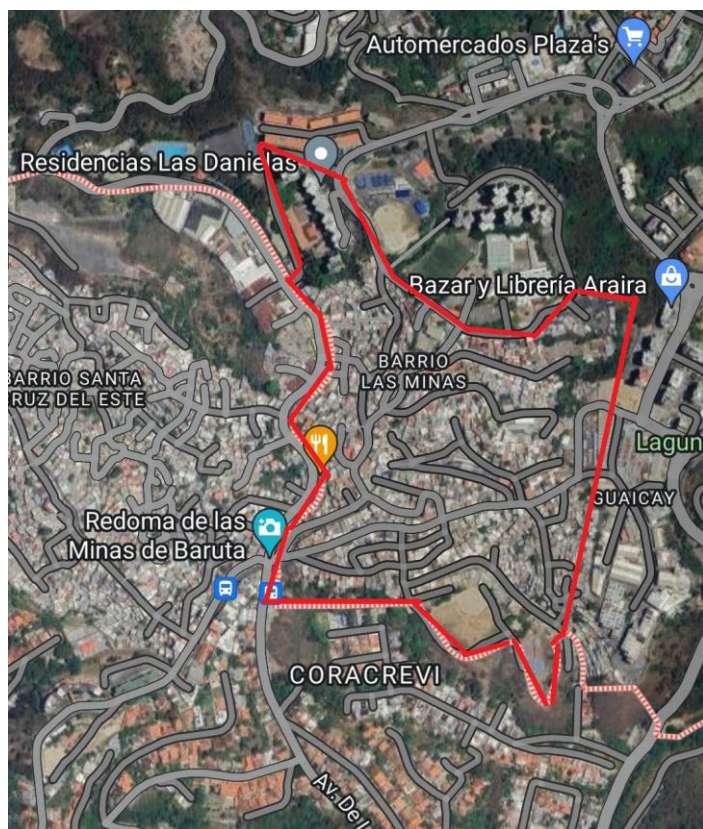




Mapa 2. Barrio La Lucha, Municipio Sucre, Estado Miranda.  
Fuente: Google Maps.

#### 4.6.1.3. Sobre el Barrio Las Minas:

Este sector popular pertenece a la Parroquia La Minas, ubicada al sur-este de Caracas, limitando al norte, oeste y sur con la parroquia Baruta, al norte y al este con la parroquia El Cafetal y la parroquia Santa Rosalía de Palermo del municipio El Hatillo. Esta parroquia está compuesta por otros sectores a parte de la barrida, los cuales son: San Román, Santa Rosa de Lima, Santa Inés, Terrazas de Santa Inés, Los Samanes, Guaicay, La Bonita, Las Minas de Baruta, El Rosario, La Coromoto, Las Minitas, La Naya y el Conjunto Residencial Las Danielas, el cual se encuentra bordeado por el barrio Las Minas. Para 2010 se estima que contaba con unos 51.441 habitantes. El barrio Las Minas es un barrio mediano, compuesto por casas de autoconstrucción y locales comerciales que suelen estar ubicados en la planta baja de las casas.



Mapa 3. Barrio Las Minas, Municipio Baruta, Estado Miranda.  
Fuente: elaboración propia a través de Google Maps.

#### 4.7. Procedimiento:

Para explicar lo que fue el procedimiento de esta investigación, es necesario considerar que la misma se realizó en un periodo de 4 años, el cual contempló las etapas de revisión, recabación y selección del material bibliográfico, elaboración y reelaboración del planteamiento del problema y el marco referencial, toma de decisiones metodológicas, selección de las participantes, recolección y análisis de los datos reconstruidos, etc. Para una mejor comprensión de lo que fue el procedimiento de esta investigación se ha decidido dividir al mismo en dos grandes momentos: La fase piloto y Lo contingente moviendo lo investigativo, en los que se muestra la serie de decisiones que fueron tomadas en distintos tiempos de elaboración del estudio a medida que fueron emergiendo elementos de interés para la investigadora. A continuación, se exponen ambos momentos:



#### **4.7.1. La fase piloto:**

La investigación inicia en 2019 con el proceso de *recopilación y revisión de la información documental*, para el caso del presente estudio interesó lo concerniente a estudios de género asociados a fenómenos laborales como por ejemplo: desigualdades salariales asociadas a los géneros, la feminización de la pobreza y los techos de cristal; documentos acerca del mundo del trabajo; las divisiones sexuales del trabajo; roles de género; y nociones sobre la subjetividad. Esta primera revisión y recopilación de información generó un planteamiento del problema que estaba interesado únicamente por la construcción subjetiva de mujeres en torno al trabajo sin reparar en: si existían significaciones que transgredían lo cultural y tradicionalmente establecido en cuanto a los géneros y el trabajo; o en un encuadre territorial específico.

*Se procedió a definir unos perfiles más generales* para la identificación y selección de las posibles participantes de estudio, en este sentido se consideró que: (a) se encontraran en diferentes etapas evolutivas: juventud, adultez, vejez (b) tuviesen diferentes cargas laborales: únicamente doméstica; doméstica y remunerada; doméstica, remunerada y comunitaria (c) tuviesen diferentes niveles educativos. Se realizaron los primeros encuentros de *familiarización* con algunas mujeres que cumplían los anteriores criterios y *se construyó un primer guion para las entrevistas semiestructuradas* iniciales, el mismo fue ejecutado con las 3 participantes que se habían seleccionado en esta fase, lo que permitió mejorar y refinar el instrumento; a su vez, *se llevó adelante las entrevistas a profundidad* con 2 de las participantes, con su respectivo *proceso de revisión de las interpretaciones que estaba realizando la investigadora* de la información recabada en sesiones anteriores, permitiendo con ello comprobar la conformidad o no de las participantes con la construcción del relato por parte de la investigadora, y precisar cuáles serían los focos de interés para la realización de estas entrevistas a profundidad.

Durante esta fase dos aspectos llamaron la atención de la investigadora, en primer lugar, el discurso excesivamente politizado de dos de las participantes que fueron escogidas, se consideró que este factor podía complejizar los análisis y además no era de interés para el presente estudio. Por otra parte, las dificultades para concertar los sucesivos encuentros con 2 de las participantes escogidas para este momento, planteó la necesidad de pensarse el

aspecto territorial, que pudiese facilitar a la investigadora el acceso a las participantes y los sucesivos encuentros con las mismas.

Fue así como *se agregó el criterio: “residentes de un sector barrial caraqueño”* considerando la inserción territorial que tuvo la investigadora en una de estas zonas, específicamente en La Pastora donde residió por 8 años, lo que la hacía conocer de antemano que la mayor parte de la fuerza de trabajo caraqueña reside en estos sectores, igual que la mayor parte de las mujeres ciudadinas; que las dinámicas barriales son muy distintas a las que se pueden dar en el resto de la ciudad, sobre todo en espacios urbanizados y planificados; que las mujeres de los sectores barriales pueden enfrentarse a mayores dificultades que las experimentadas por una mujer en un sector urbanizado, planificado; que esto hace que las mujeres desplieguen un nivel de agenciamiento diferente: más creativo, con mayores desplazamientos entre distintos campos, etc., para dar respuesta a las opresiones que enfrentan; que las mujeres de sectores barriales transgreden a su manera los mandatos patriarcales a pesar de que se sienten ajenas a los discursos feministas. Todo lo anterior se consideró de sumo interés para el presente estudio, decidiéndose entonces que debía registrarse y analizarse la experiencia de mujeres con un anclaje territorial barrial, que a su vez permitía encontrar puntos comunes entre las participantes entrevistadas; aspecto que sería aún más difícil con mujeres que sólo compartían su condición genérica, tal como estaba ocurriendo con la selección más amplia de participantes de la fase piloto.

En resumen, puede decirse que gracias a *esta etapa se probaron las técnicas de construcción del dato diseñadas hasta entonces y los criterios establecidos para la elección de participantes*, permitiendo afinar ambos procesos fundamentales en la investigación.

#### **4.7.2. *Lo contingente moviendo lo investigativo:***

Como se evidenció anteriormente la fase piloto permitió las mejoras de los guiones de entrevista semiestructurada y a profundidad; y también la reconsideración de los criterios que debían poseer las participantes del estudio. Pero este no fue el único cambio que se produjo durante el proceso investigativo, las entrevistas con participantes de la fase piloto ya venían asomando algunas rupturas con la bibliografía revisada hasta entonces. Adicionalmente, la compleja crisis venezolana, agudizada por la pandemia por COVID-19,

ha llevado a las mujeres a valerse de un sinfín de estrategias que ponen en evidencia su capacidad de agenciamiento y a desapegarse de modelos instituidos de lo femenino, razón por la que la inquietud de *la investigación viró a preguntarse por los cambios subjetivos ocurridos en mujeres*, aquellos que ponen en jaque reproducciones históricas del ser mujer y los trabajos que la sociedad y la cultura les exigen desempeñar.

Para 2021 la investigación completa habría sido reajustada a la nueva pregunta de investigación, lo que generó nuevamente la *revisión de la información documental de la que se disponía y recopilación de nueva información enmarcada a la nueva pregunta de estudio*, destaca para este momento la incorporación de bibliografía sobre las recientes crisis atravesadas por el país. Con base en el anterior *guion de entrevista semiestructurada se diseñó uno nuevo*, tomando en cuenta las lecciones aprendidas durante la ejecución del primero en la fase piloto. De igual manera, se procedió a la identificación y *selección de nuevas participantes que cumplieran con el nuevo criterio*: residentes de un sector barrial, lo cual se logró a través de redes comunitarias previamente construidas por la investigadora, en circunstancias diferentes a la de la investigación, esto requirió de un *nuevo proceso de familiarización* con las nuevas participantes, de explicación de la investigación y la metodología bajo la que se esperaba trabajar con ellas, esto fue posible gracias a visitas a los hogares de las mujeres, previas a las destinadas para las entrevistas, donde se compartía un café y se conversaba sobre la naturaleza de la investigación, sus objetivos y el papel de las participantes.

En el transcurso de 2022 se llevo a cabo el proceso de *reconstrucción de los datos con las 4 participantes seleccionadas*, de los sectores barriales: La Pastora, La Lucha y Las Minas. Para ello, se iniciaba con *la aplicación de la entrevista semiestructurada para cada caso, para posteriormente proceder a su análisis bajo los métodos de codificación abierta, axial y selectiva*, además se establecían las preguntas a profundidad que se trabajarían en la siguiente sesión con cada caso, siendo los *guiones de entrevistas a profundidad* particulares para cada participante. *El producto del análisis de la primera entrevista era llevado a cada participante en la sesión siguiente para iniciar el trabajo con una revisión conjunta* de las interpretaciones generadas por la investigadora de los datos reconstruidos en la sesión anterior, esto con la intención de conocer los grados de conformidad o no por parte de las participantes de aquello que estaba siendo captado por la investigadora, *procedimiento que*

*se replicó para los datos reconstruidos en el segundo y el tercer encuentro.* Finalmente, el cuadro final que contenía el análisis de las 3 sesiones también fue sometido a revisión de las participantes con el fin de terminar de definir conjuntamente la estructura que orientaría los ensayos o relatos biográficos.

Exclusivamente, con la mujer ama de casa fue imposible llevar a cabo la metodología de 4 encuentros: 1 para entrevista semiestructurada, 2 para entrevistas a profundidad, más revisiones de los análisis realizados por la investigadora; por asuntos de tiempo y disposición de la propia participante, por lo que se realizó una excepción para este caso, llevando a cabo una entrevista única con una duración aproximada de 2 horas, la cual tenía la intención de reconstruir la mayor cantidad de información posible sobre esta participante.

Una vez que se obtuvo los *cuadros finales de análisis* de las informaciones suministradas por las participantes en cada encuentro, *aprobado además por ellas*, se procedió a la *redacción de los relatos biográficos a modo de ensayo y como forma de presentación de los resultados* del presente estudio, para pasar finalmente a las conclusiones de la investigación.

#### **4.8. Análisis e interpretación de los resultados:**

Es importante destacar que en esta investigación el proceso de análisis de los datos fue totalmente paralelo a su reconstrucción, en otras palabras, entrevista que se realizaba, entrevista que se analizaba para poder mostrar las interpretaciones a las participantes contar con su aprobación y continuar con el proceso de construcción de los relatos. Esto se realizó de esta forma debido al enfoque biográfico escogido como técnica de reconstrucción del dato, el cual persigue un apego muy estrecho con lo que quieren expresar las participantes entendiendo que lo que se está produciendo es una reinterpretación de un trecho de la trayectoria vital de un ser humano que tiene sus propias percepciones, posturas y significaciones de lo que le ha acontecido; respetar este hecho fue esencial para el estudio.

Como se ha mencionado en anteriores párrafos, se construyó un guion de entrevista semiestructurada, el cual fue orientativo en los primeros encuentros con todas las participantes, se aplicó el mismo guion a todas ellas, la idea era estimular el comienzo de la

construcción de los relatos. En las siguientes sesiones con las participantes, los guiones sí fueron particularizados, atendiendo a aspectos que se querían profundizar de lo recabado con ellas en la primera sesión, lo mismo para la tercera y última entrevista; por lo que los segundos y terceros encuentros con las participantes fueron totalmente únicos para y con cada una de ellas, en otras palabras, el material a indagar en las sesiones posteriores a la primera dependió estrechamente de lo expresado por las mujeres en la sesión previa. A partir del análisis y la interpretación de lo aportado por las mujeres durante la construcción de sus relatos de vida procuró identificarse los núcleos de significación sobre el trabajo y el ser mujer.

Cada entrevista realizada a las participantes fue analizada posteriormente, a través de elementos planteados por la teoría fundamentada, sin que fuera el fin último de esta investigación generar teoría, pero sí analizar y sistematizar los datos recabados de una forma que facilitaran la elaboración de los ensayos biográficos. Del procedimiento planteado por Strauss y Corbin (2002) se tomaron los siguientes pasos para el análisis de cada entrevista:

- Codificación abierta: es el primer procesamiento de los datos una vez que han sido contruidos, en este se revisan los contenidos para identificar ideas, significados y conceptos, mediante los cuales se van fijando unos códigos iniciales que permiten ir agrupando los sentidos presentes en los contenidos analizados.
- Codificación axial: en este proceso se relacionan los códigos previamente identificados o elaborados, de acuerdo a sus semejanzas, diferencias, propiedades o dimensiones para la construcción de subcategorías y categorías que vayan formando explicaciones más precisas y concretas.
- Codificación selectiva: en este proceso se integran y refinan las categorías y subcategorías con el objetivo de generar unas categorías definitivas que vayan en consonancia con las construcciones realizadas previamente en los anteriores procesos. De esta manera se consolida un esquema que facilita las interpretaciones y la generación de teoría cuando este es el caso. Para la presente investigación la consecución de estos tres procesos generó los insumos para la elaboración de los ensayos biográficos.

Los cuadros con las codificaciones resultantes de los análisis de cada entrevista, cada vez que una de estas era realizada, fueron presentados a las participantes al inicio de cada encuentro pautado para corroborar con ellas la pertinencia y conformidad con lo que se estaba levantando y así conocer la cercanía de las interpretaciones de la investigadora con lo que las mujeres buscaban expresar. El análisis de cada entrevista fue sintetizado en un ensayo para la presentación del relato biográfico de cada participante, los ensayos fueron la materia necesaria para la elaboración de las conclusiones y las consecuentes modificaciones en el esquema teórico.

#### **4.9. Consideraciones éticas:**

La investigación se realizó bajo un profundo sentir ético en torno a las mujeres y el propio tema de investigación, desde el inicio se asumió la importancia y la delicadeza que tenía recoger un trayecto de la historia de las participantes del estudio, por lo que el tratamiento con las mismas nunca fue el de “sujetas de investigación” sino el de agentes activas en la construcción y reconstrucción de sus realidades, razón por la que las interpretaciones en torno a sus historias fueron consensuadas con cada una de ellas antes de ser consideradas para los ensayos biográficos finales. Si bien esto pudo haber ralentizado la finalización del estudio, se prefirió este método sobre otros más convencionales que contemplan: en primer lugar, la recabación de los datos, para proceder posteriormente a su análisis, y una devolución final de la información. Aquí cada nuevo encuentro implicaba una devolución de lo que se iba trabajando y un compartir de impresiones a partir de los datos analizados, siempre susceptibles a modificación según los pareceres de las participantes.

El enfoque centrado en las mujeres, que mantuvo esta investigación va de la mano con la necesidad planteada por los estudios de género o los discursos feministas, sobre la importancia que las voces de las mujeres sean escuchadas y posicionadas en un primer plano porque históricamente han estado relegadas, se cuidó entonces la no reproducción de esta situación a través de la implementación de la metodología escogida para este estudio.

Se asumió también desde el inicio que existía una falta de conocimientos sobre la realidad de las mujeres que formaron parte de la investigación, privilegiando la interacción con las participantes, el fenómeno a estudiar, y las interpretaciones resultantes de los

acercamientos con ellas (Denzin y Lincoln, 1994), dejando a un lado las prenociones que podía traer la investigadora durante los encuentros con las participantes. De igual manera, se promovió una relación respetuosa y lo más naturalista posible, en tanto las entrevistas fueron realizadas en los hogares de los participantes buscando su comodidad y la generación de un clima íntimo propicio para la construcción de los relatos biográficos; no sin antes aclarar los términos de la investigación, sus propósitos, el método bajo el que se buscaba trabajar con las participantes, el cual garantizaba la confidencialidad de aspectos sensibles y de los datos personales.

Por otra parte, el relacionamiento con las participantes consideró el respeto de sus tiempos, por lo que cada nuevo encuentro fue acordado según la disponibilidad de las mujeres; a propósito de esto, se presentó el caso en que el encuadre de trabajo tuvo que ser adecuado para una de las participantes que no podía sostener los encuentros consecutivos, por lo que se le aplicó la entrevista semiestructurada y otras preguntas surgidas in situ, procurando de esta forma recoger en la sesión única que se realizó con ella, la riqueza de su relato.

Por último, cabe destacar que la investigación conservó un carácter crítico en la visibilización de las difíciles situaciones que han atravesado las mujeres venezolanas en los últimos años, especialmente las mujeres de sectores barriales; apegadas con ello a la premisa que toda crisis impacta en mayor grado a las mujeres que a sus pares masculinos, y a develar los malestares subjetivos que este tipo de panoramas ocasionan a quienes históricamente se les ha responsabilizado por el sostenimiento y mantenimiento de la mismísima vida.

## V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

### **Ensayo biográfico N° 1:**

#### **Sin derecho a descansar**

El siguiente ensayo presenta el relato de vida de la participante con más edad que formó parte del estudio, a quien llamaremos: D.R en lo sucesivo para cuidar su identidad. D.R era viuda, madre de dos hijas mayores de edad, abuela de una nieta, contaba con la edad de 64 años en los días que se realizaron las entrevistas, desde enero a marzo del 2022. Se dedicaba al servicio de limpieza tanto de oficinas, como fábricas y tiendas de una cadena de muebles, de igual manera, ejercía funciones dentro de su Consejo Comunal específicamente en el Comité electoral del C.C. Higuito de Termopilas; así como de mantenimiento, sostén y jefatura de hogar para cuando se realizaron las entrevistas, por lo que D.R desempeñaba 3 jornadas laborales en el momento en que se construyó su relato de vida, el cual se presenta a continuación:

#### ***La vida en el interior del país: aspiraciones, dificultades e imposibilidades:***

D.R nace en el Estado Falcón, procede específicamente del sector Cujicana de la Península de Paraguaná. Es la segunda hija femenina de una familia de 8 hermanos donde el padre era taxista y la madre se dedicaba al hogar, las enseñanzas relacionadas a las labores domésticas y remuneradas parecen haberse impartido de forma igualitaria entre las hijas y los hijos; por otra parte, en este núcleo familiar se inculcó un fuerte sentido de importancia por la educación, que fue tomado por todas las hijas mujeres del núcleo familiar quienes se profesionalizaron, y por la mayoría de hijos varones a excepción de dos de ellos que prefirieron ejercer oficios como la mecánica, o la albañilería, como forma de sostén económico. Este sentido de importancia por la educación ha sido transmitido en las generaciones sucesivas de esta familia pues se concibe como una herramienta para conseguir metas, como una forma de crecimiento personal y como un catalizador para conseguir mejores trabajos u oportunidades de sustento.

“El efecto, que bueno que siempre nosotros nos preocupamos por, por lo mismo que hizo mi papá con nosotros y mi mamá, de que los hijos de nosotros estudiaran y se formaran”  
[E2.D.R.699-701]



“Bueno porque no soy un ser sin estudios... como dice Simón Bolívar: un ser sin estudios es... no me acuerdo como es qué dice el dicho. Pero bueno, el ser humano tiene que formarse, tiene que... que ¿cómo es que es? trazarse metas, o sea a través de, de, de estudiarse, quizá para ser mejor persona o para conseguir un objetivos en la vida” [E2.D.R.703-706]

“¿Porque era tan importante? Bueno, porque siempre se creía que la educación servía para que la gente tuviera este como más facilidad, mejores medios de vida” [E3.D.R.1182-1183]

D.R. fue asignada por el sistema universitario de su tiempo a la carrera de administración de empresas, opción que no capturó para nada su interés ya que no le gustaba la contabilidad. Rondaba la década de los 70 y el gobierno de Rafael Caldera el cual inició la ejecución de las obras del “Proyecto Yacambú” el cual consistía en la construcción de una represa en Quíbor, Estado Lara que surtiría de agua hectáreas aledañas a la represa para la producción no solamente agricultora sino también animal. La promesa del proyecto trajo consigo un auge de las carreras relacionadas con la agronomía, razón por la que D.R decide finalmente formarse en agronomía en producción animal a pesar de ser un campo laboral valorado por ella como masculino “es un área que más que todo es para los hombres porque según D.R “es el que puede manejar una vaca, puede manejar un toro a su antojo, entonces hay como mucha discriminación en esa parte” [E1.D.R.371-374] aunque admite que la carrera también contiene actividades para mujeres cuando se trata de trabajos no pesados como por ejemplo las labores de laboratorio.

El ejercicio de su carrera fue bastante breve, en primer lugar porque las obras para culminar la represa del “Proyecto Yacambú” no concluían -a pesar que al proyecto se le estuvo asignando presupuesto hasta 2012 y tan sólo alcanzó el 80% de ejecución para entonces- por lo que nunca obtuvo trabajo asociado a esta iniciativa, pero sí con una empresa ganadera del Estado Barinas para la que trabajó 6 meses bajo la modalidad de contrato a tiempo determinado, sin otros beneficios o seguridad laboral; D.R. también comenta de esta experiencia que fue la única vez que atestiguó brechas salariales por razones de género en un trabajo, ya que le pagaban más a los técnicos hombres que a las técnicas mujeres, la empresa alegaba que era por razones de antigüedad. De Barinas se traslada a Monagas por un trabajo con el Banco de Desarrollo Agropecuario (BANDAGRO) para la realización de encuestas a productores a los que se les había otorgado créditos previamente, con el fin de conocer para qué habían destinado el dinero de dichos créditos, menciona que este también

fue un trabajo breve, y que posteriormente no consiguió más trabajos en su área tomando la decisión de mudarse a Caracas.

D.R describe los estados del interior del país como zonas que carecen de posibilidades de empleo y en donde las pocas existentes son ofertadas por el Estado o el gobierno, razón por la que el acceso al empleo en estos estados puede estar mediado por prácticas clientelares o nepóticas:

“No, porque la provincia es... o sea, la provincia ha sido siempre como más recortada, más... entonces los trabajos que habían en la provincia, por lo menos en el área... era con el Ministerio de Agricultura y Cría y eso era a través de palancas de cuestiones políticas y pare Ud. de contar” [E2.DR.729-732]

En general, su experiencia en el interior del país es descrita como muy dura, considerando además que la situación en estos estados no ha cambiado mucho en la actualidad. Refiere que en algunos estados básicamente hay una sola actividad productiva, como es el caso de los estados agrícolas, o de los estados petroleros que se dedican casi de forma exclusiva a la extracción o refinación de crudo, lo que impide la existencia de diversos medios socio-económicos en estas zonas, como sí ocurre, según ella, en ciudades como Valencia o Caracas donde hay mayores opciones laborales:

“La vida en el interior es, es, difi... siempre ha sido difícil y sigue siendo difícil en... o sea, quizá no, no tiene los medios, la provincia no tiene los medios socioeconómicos. Este... los Estados la mayoría de los estados que son agrícolas, la gente vive de eso, los estados que son como el Estado Falcón ahí lo que, lo que impera es la parte de... la parte burocrática del gobierno y las dos refinerías que hay, y hacia la parte de la península hay algunas cosas como granja de... ehh granja subsistencia de conuco y eso” [E3.D.R.1187-1193].

“Porque quizá las capitales de los Estados como Valencia, Caracas tienen otros... tienen fábricas, tienen medios de producción más amplios que, que la provincia” [E3.D.R.1195-1197].

Ahora bien, es importante no perder de vista que el hito importante en los inicios de esta trayectoria laboral marcada por la inseguridad y la desprotección laboral, es la inconclusión de las obras del “Proyecto Yacambú” que impidieron a D.R ser empleada en esta propuesta agropecuaria y finalmente desenvolverse en su área de conocimiento, las irregularidades e inconsistencias en la ejecución de la obra, afectaron las oportunidades de empleo de decenas de estudiantes recién graduados que escogieron la carrera de T.S.U en

agronomía en Producción Animal, esperanzadas/os por el presunto auge en producción agropecuaria que representaría la finalización de la represa “Yacambú” y el sistema de riego a sus alrededores.

“El fracaso de eso, este me afectó en que bueno, desp... fui... Empecé a hacer una desempleada, después tuve que buscar otras alternativas y en eso me afectó” [E3.D.R.1174-1175]

“Lo que pensé era que tenía que buscar otras alternativas porque no me podía dejar que o sea... ¡ok, estudié! pero eso no lo puedo ejercer nunca, entonces tengo que buscar otras alternativas” [E3.D.R.1178-1180]

### *Caracas, entre sobrevivencias, alternativas y algo de seguridad laboral:*

Para finales de los 80 ya D.R había migrado internamente a Caracas, dispuesta a trabajar en áreas distintas a la que se formó para sobrevivir:

“Posteriormente me residí aquí en Caracas y tuve que hacer otras cosas que no tenían nada que ver con mi... a... o sea con mis conocimientos adquiridos en parte de... en el área de, de producción animal” [E1.D.R.30-33]

“Quizá por las circunstancias, de que no conseguía nada que hacer allá, me vine. Al principio conseguí esos dos trabajos aquí, pero después no, no, no hubo forma de conseguir nada en el área” [E2.D.R.716-718]

“Quizá porque, o sea, de, de, no hacer algo hacia otra cosa pues. Que me imagino que es lo que le pasa a toda la gente que migra, que o haces esto o haces aquello, pero tienes que sobrevivir” [E2.D.R.724-726]

Su primer trabajo fue como recepcionista en una empresa llamada SOLTUCA dedicada a la elaboración de tuberías para la industria petrolera, se mantuvo en este trabajo por unos 3-4 años, contando con un contrato como personal fijo o a tiempo indeterminado y con los beneficios establecidos en la ley para este momento: seguro social, vacaciones, utilidades, prestaciones, etc. Posteriormente trabajaría como secretaria para unos ingenieros, en donde también contaría con los beneficios establecidos por la ley, aunque en esta oportunidad el contrato sería por tiempo determinado y la permanencia con ellos muy breve. Iniciaron los 90 y con ellos la inserción de D.R a un nuevo trabajo como secretaria en la Universidad Metropolitana, describiendo las condiciones laborales de este espacio como “muy buenas” [E1.D.R.67-72] en este trabajo no sólo contaba con los beneficios de ley, sino que también destaca un fondo de jubilaciones por medio del cual las y los trabajadores acumulaban dinero para el momento de su retiro de la institución, así pasó con D.R, tras 5

años de servicios prestados para la Universidad Metropolitana se le dio íntegro su fondo de jubilación al retirarse. Aunque D.R también comenta que con el tiempo este beneficio fue eliminado de la universidad.

En la Universidad Metropolitana trabajaba con otras compañeras que también se desempeñaban como secretarias, pero en diferentes escalafones, existían: secretaria 1, secretaria 2 y secretaria 3, la primera era la más cercana a la directora, la segunda la asignada al departamento y la tercera solía ser la de más reciente ingreso, entre estos 3 cargos existía una brecha salarial muy grande que de alguna forma u otra empezó a generar descontento en algunas compañeras, lo que fue planteado a Recursos Humanos sin que estos tuviesen mayor receptividad, manteniendo su sistema de evaluaciones y clasificación del personal, en general ella considera que tanto el departamento de Recursos Humanos como la Directora, eran inflexibles o en sus propias palabras “cuadriculados” y “obtusos” [E2.D.R.752-760]. D.R cree que estas disconformidades pudieron estar relacionadas con la salida de ella y otras compañeras de la institución.

“Bueno, más que todo la cuestión de las, de las, evaluaciones que ellos hacían, ellos, ellos tenían clasificado el personal: secretaria uno, secretaria dos, secretaria tres. Entonces había como este... una, una brecha muy grande entre un cargo y otro, en cuanto a la paga del salario, y las labores que tenía que desempeñar cada quien” [E2.D.R.737-740]

“Generalmente estaba la, la secretaria que era la secretaria de la, de la directora, que me imagino que era la persona que tenía más carga de trabajo, no sé. Entonces después venía, la de, las secretarias de departamento, que era la secretaria.... La secretaria 3, era la secretaria ya de... como decir de la directora. La secretaria 2 era la secretaria de departamento, y la secretaria 3 era la, la que estaba recién entrando a la universidad pues, al departamento” [E2.D.R.744-749]

“Sí, muchas veces se planteó, pero Recursos Humanos tenía sus escalafones y ellos no salían de ahí, eran como cuadriculados pues” [E2.D.R.752-753]

Destacan otras experiencias de su tránsito en La Universidad Metropolitana, como el chisme, la crítica, la presión grupal y la competencia, con el tiempo este espacio laboral se convirtió en un ambiente conflictivo que le generaba mucha angustia e incertidumbre. Considera que cuando hay grupos de mujeres abunda todo lo anterior, funcionando como un vicio en el que una mujer quiere destacar sobre la otra sin importar los medios, escaseando la solidaridad o la complicidad entre femeninas.

“Pienso que más que todo eso pasaba en la, en la universidad que como eran muchas mujeres entonces siempre la crítica, la, la cuestión, el querer que todo el mundo fuera como ellas quisieran” [E1.D.R.325-227]

“Nosotros las mujeres somos como... en, en, en donde hay muchos grupos somos como problemáticas, tendemos mucho al chisme, a la crítica, a la envidia, a todas esas cuestiones” [E1.D.R.340-342]

“Bueno porque pienso que ese es un vicio, donde hay muchas mujeres es como un vicio” [E2.D.R.940-941]

“En el sentido que siempre busca una u otra como sobresalir pa’ este... sobresalir, por encima de la otra y siempre buscan como ser la mejor, la que más me destaco pienso que es eso” [E2.D.R.943-945]

“No porque ellas generalmente hacían su, su trabajo y a veces se le preguntaba algo y: ¡ayyy, no, yo no sé! o simplemente te dejaban como dicen ahorita “en visto” [E2.D.R.962-963]

Ahora bien, las razones por las que D.R no se mantiene en un trabajo como el de SOLTUCA o el de La Universidad Metropolitana, en los que gozaba de un contrato a tiempo indeterminado, fue porque; en el caso de SOLTUCA, el dueño se encontraba involucrado con la empresa estatal FERROMINERÍA y se sospechaba que también estaría implicado en hechos de corrupción con esta empresa, lo que motivó su salida de SOLTUCA y con ello un cambio completo del personal empleado por él, el cual vehiculó el despido de D.R.

“En SOLTUCA porque había un problema este, había un problema con, con el dueño de eso que estaba metido en la FERROMINERA y había cuestiones de corrupción entonces el tipo terminó este... o sea lo sacaron de donde estaba y terminó yéndose para allá y empezaron a mover todo el personal que había ahí para ellos meter su gente de confianza” [E1.D.R.86-90]

En el caso de la Universidad Metropolitana, la extensión universitaria de especializaciones y postgrados comenzó a presentar un déficit en la demanda por lo que la institución planteó su necesidad de reducir el personal, D.R quien se desempeñaba como secretaria en la extensión fue una de las primeras en ser despedidas, al ser una de las personas de menor antigüedad.

“bue... ellos decían que reducción de personal que... como eso era una parte de... eso era extensión universitaria era la parte de especialización y de... de post... no de postgrado no era más que todo especialización. Entonces hubo un momento en que ellos decían que no había tanto alumno que no sé qué y entonces a raíz empezaron a ir saliendo de las... del personal” [E1.D.R.103-107]

No obstante, D.R cree que estos despidos también pudieron estar vinculados con las inconformidades manifiestas por parte del grupo de secretarias de la extensión universitaria:

“En La Metropolitana yo salí más que todo por cuestiones de... no sé les, les pico, les picó la, la cuestión de también empezar mover el personal y que a lo mejor ya no estábamos de acuerdo con algunas cosas y más que todo salimos en ese entonces varias que supuestamente por reducción de personal” [E1.D.R.92-96]

### ***Lo irrenunciable del trabajo doméstico:***

Como se había mencionado anteriormente, la educación en torno a las actividades domésticas en el hogar materno de D.R fueron impartidas de forma igualitaria tanto con los niños como con las niñas de la casa; hasta aquí, como en su posterior vida de mujer soltera, las actividades domésticas no representaban un problema. Es cuando decide hacer vida de pareja con el que sería el padre de sus hijas que se le presentan estas labores como un muro, su compañero no tenía ningún tipo de iniciativa en cuanto a las responsabilidades del hogar, obligando por omisión a que D.R asumiera sola estas actividades, quien las asumió preocupada por garantizar un mínimo grado de funcionalidad en su casa y muy a pesar de que siempre ha sido una mujer que ha trabajado fuera del hogar.

“Desde que lo empecé a hacer... form, forme este mi vida con una pareja que era muy cómodo, que todo había que hacérselo, todo había que ponérselo a la mano, o si alguien... si se me ocurría decía que estaba cansada y él decía que: ¿qué, de qué estaba cansada? Y él era una persona que no hacía nada en la casa” [E2.D.R.1103-1106]

“Las mismas situaciones te van obligando, por ejemplo, la la, el trabajo comunitario que hacen los, las persona aquí con la cuestión de la comida prácticamente fue como... la asumieron como para ellas mismas ayudarse. Entonces me imagino que eso también pasa dentro de una casa, bueno, tienes que asumir, hacerle la comida a la gente, mantener la casa limpia” [E2.D.R.1114-1118]

Esta situación que D.R describe como un momento clave o de transformación en su vida, le arraigó la idea de que son las mujeres quienes deben garantizar que en un hogar existan condiciones para la subsistencia.

“Porque la mujer es la que lleva la, la carga pesada del hogar, es la, es la responsable de, de que en el hogar esté, en el hogar esté, haya las mínimas condiciones” [E3.D.R.1268-1269]

Por otra parte, D.R califica las actividades domésticas como un trabajo porque requieren de dedicación diaria, disciplina y una rutina, así es como considera a las amas de casa que se avocan exclusivamente a estas tareas como trabajadoras; y también vislumbra que la maternidad puede estar relacionada con el concepto del trabajo; ella cree que aunque estas labores no gozan de remuneración al menos deberían contar con reconocimiento por parte de todos y todas, evitando de esta manera las consecuencias psicológicas y emocionales que traen consigo la invisibilización del trabajo doméstico, las cuales consisten para ella en: cansancio, frustraciones y decepciones.

“Mujer trabajadora es la que todos los días del mundo lucha, ya sea dentro de su casa como ama de casa, este que es un trabajo que es bastante fuerte y que no lo paga nadie pues” [E1. D.R.398-400]

“¡Sí! porque hay que mantener quizá dentro de la casa una misma disciplina, normas, todo... eso... no es remunerado pero es un trabajo... un trabajo rutinario, planchar, cocinar, mantener un hogar, es un trabajo, criar los hijos... es una labor que realizar prácticamente todos los días” [E1.D.R.414-417]

“Bueno la maternidad es... sí se podía consi... considerar algo relacio... como... relacionado con el concepto de trabajo porque eso también es una dedicación, un hacer cosas, un cuidar un niño” [E1.D.R.421-423]

“O sea, reconocerle a una mujer que el trabajo de la casa no es fácil. Las mujeres trabajan llegan a la casa, a, a fregar, planchar, pasar un coleteo; entonces hay veces que, que una mujer dice en su casa: ¡ayy estoy cansada! y le dicen: ¡ay! ¿de qué estás cansada?” [E2.D.R.1019-1021]

“Sí esas actividades son muy poco reconocidas” [E2.D.R.1024]

“O sea, imagínate una persona que no le reconocen su trabajo con el tiempo lo que vive es frustrada, decepcionada” [E2.D.R.1032-1033]

### ***Ser madres: la “realización” difícil que a las mujeres les toca:***

Convertirse en madre en dos oportunidades fue otro de los hitos más importantes en la vida de D.R, señalándolos como otro de los momentos claves en sus procesos de transformación, aguzando su sentido de responsabilidad, de seguir adelante y también de proveeduría, procurando darle lo mejor que podía a sus hijas. Aunque ninguna de sus hijas fue planificada, asumió la maternidad con una gran entrega. Tuvo su primogénita en 1991, siendo una migrante interna en el país, en Caracas no contaba con una red de familiares o amigos/as que la apoyara con los cuidados de su primera hija y así poder ir a trabajar, su compañero también laboraba y tampoco contaba con familiares o amistades en Caracas que

pudieran colaborar con el cuidado de la niña, por lo que optó por pagarle a alguien para que se encargara del cuidado de su primogénita. Esto facilitó las cosas tremendamente para D.R quien menciona que podía cumplir sus funciones en La Universidad Metropolitana y sus actividades maternas sin mucho problema.

“¡Sí! porque cuando trabajé en la universidad tenía sólo una hija y era más fácil después cuando tuve a la otra era como más complicado ¿no?” [E1.D.R.298-299]

“No, Bueno, los primeros años de vida de la mayor se le pagó a alguien que la cuidó hasta que... porque yo trabajaba de, de 1 a 8 de la noche, el trabajo de la Metropolitana” [E2.D.R.911-913]

Cuando nace su segunda hija en 1999 sí siente que las cosas se complican un poco pues su nacimiento coincide con una de las épocas de desempleo de D.R, viéndose entonces imposibilitada a pagar por el cuidado de su segunda hija y así poder buscar empleo, la situación de poca colaboración por parte de su red, para el cuidado de su nueva bebé, se mantuvo, hasta que logró ingresar a la infante en una guardería proporcionada por el Estado pero en la que igualmente la obligaban a trabajar de forma remunerada y a pagar un porcentaje por el cuidado de su segunda hija; esta situación de presión fue la que la llevó a asumir las labores como personal de mantenimiento que ejecuta todavía en la actualidad pero esto se desarrollará más adelante en otro apartado.

“No tenía quién me cuidara la niña, y, y ¿cómo te digo? más que todo por eso, no había quien me cuidara a la niña, y no tenía medios para pagar una guardería, hasta que ella pudo entrar a una guardería del gobierno, a un cuidado del gobierno” [E2.DR.797-799]

“¡Nooo! Del... Me asignaron el cupo con la condición de que yo tenía que buscar un trabajo y después que me asignaron la niña empezó la guardería, la Directora me empezó a presionar que tenía que trabajar, que tenía que trabajar y ¡bueno!” [E3.DR.1222-1224]

Adicionalmente, su segunda hija fue diagnosticada con una condición neuro-diversa cerca de alcanzar la pubertad que requirió atención especializada con un equipo multidisciplinario, traducándose esto en varias citas a la semana que comprometían el horario laboral de D.R y ponían sobre la mesa la necesidad de involucrar a todo el núcleo familiar en los asuntos del cuidado especial de su segunda hija.

“Con la segunda porque había que estarla llevando a la, al, a la... al INAPSI donde tenía su cuestión de sus terapias y entonces había que... a veces yo no podía, la llevaba su papá, otras veces yo tenía que, que no trabajar ese día pa’ llevála, esa fue la única



vez que, que ¿qué te digo? que tuve que separar un poco el trabajo de... para dedicarme a algo personal pues” [E1.D.R.302-306]

“Tanto su papá como yo, hasta su hermana estuvo involucrada en ese proceso” [E2.D.R.915]

“La más involucrada fui yo porque yo tenía que estar pendiente de qué día tenía que ver cita, su papá si yo no la podía llevar la llevaba él, había un momento que la llevaba su hermana, pero el medicamento la que siempre estuvo pendiente fui yo” [E2.D.R.918-920]

Para D.R la sociedad y la cultura imponen la maternidad y el matrimonio a las mujeres después que cumplen sus 25 años; ella misma considera que lo que caracteriza a una mujer a parte de su sexo biológico es que se haya casado y formado familia con una persona del sexo opuesto. La naturaleza femenina para ella se resume en el don de concebir, cuidar, criar y educar a las y los hijos, en este sentido, para ella son las mujeres quienes llevan el mando con el asunto de las y los hijos y que una vez que eres madre se activa un sentido de responsabilidad en la cobertura de las necesidades de las y los niños. Deja ver que para ella la maternidad no sólo es un destino para todas las mujeres, sino que es la forma en las que estas se realizan.

“La sociedad, la cultura esperan de las mujeres... bueno lo que esperan de las mujeres es que sean, este... que ya a los 25 años este casada, con... que crie los hijos... ese es el concepto...” [E1.D.R.431-434]

“Bueno a parte de, de haber nacido femenina, este ¿qué más? el, el, haberme casado... el haber formado mi familia con otra persona de otro sex... de, de un sexo diferente al mío y eso...” [E1.D.R.492-494]

“Eso se debe al don natural que le dió Dios a las mujeres de, de parir si los hombres no tienen es porque las mujeres se lo da” [E2.D.R.1013-1014]

“La mujer este por sí tiene a... tiende a cuidar sus hijos, a educarlos, a que prosperen pues” [E3.D.R.1278-1279]

“No porque generalmente la que lleva la batuta de los hijos es la madre se quiera o no se quiera eso es así” [E2.D.R.1006-1007]

“Porque una vez que tú tienes tus hijos, que eres madre, adquieres como más responsabilidad, y bueno no vas a dejar pasar necesidades a tus hijos, a tus hijas, simplemente tienes que buscar cómo proveerlos... de lo mejor que puedas” [E2.D.R.977-979]

“Pienso que eso es un... Es una de los factores... O sea, no diría que es un Don pero es quizá la realización de la mujer pues el, el tener sus hijos” [E3.D.R.1284-1285]

“Como que les llega el momento, porque hay muchas mujeres que dicen que no, que yo no quiero tener hijos o inclusive lo oigo mucho en ahorita mis compañeras de trabajo que oscilan entre 25 y 27 años que no, que no quiero ahorita no, que no sé qué, que lo mío es otra cosa, que el pato y la guacharaca, pero entonces a lo mejor llega el momento de que sí llegan a ser madres” [E3.D.R.1315-1319]

Aún así D.R. valora a la maternidad como un ejercicio difícil y complicado, desde el mismo momento de la gestación, ella alude a que la estrecha dependencia que existe entre las y los hijos con sus madres, fundamentada inicialmente en las características biológicas femeninas que permiten a las mujeres amamantar, dependencia que se prolonga incluso después de la adolescencia, lo hace una actividad ardua.

“Siempre he visto la maternidad como algo sumamente difícil” [E2.D.R.999]

“Porque ya no eres una sola persona, ya son los hijos que tengas, que tengas que cuidar. 9 meses, después bebé, después adolescente, entonces es muy... es muy complicado” [E2.D.R.1001-1003]

“Bueno porque primero la madre la lleva 9 meses en la barriga, después cuando son bebés la que se encarga de amamantarlos es la mamá, el papá nunca amamanta hijos” [E2.D.R.1009-1010]

“¿Qué aprendí de eso? (risa) que la maternidad no es fácil” [E2.D.R.1404]

Otra valoración interesante por parte de D.R con relación a la maternidad y que entra en contradicción con sus propias creencias, es el reconocimiento que hoy en día puede haber mujeres cuyo proyecto de vida no incluya el ser madre y quienes incluso no vean esto como una realización en sus vidas. También admite que en realidad no cree que todas las mujeres deseen ser madres.

“Visto desde mi entorno y desde mi época lo veo así. A lo mejor ahorita no lo ven, una persona joven que tenga otros proyectos de vida a lo mejor no lo ve como una realización, a lo mejor el proyecto de vida de ella es otras cosas pues” [E3.D.R.1288-1290]

“No pienso que todas las mujeres deseen ser madres” [E2.D.R.1312]

### ***Caducada para algunas cosas:***

La imposibilidad de encontrar trabajos en su área de formación no fue la única vez que D.R se enfrentó al desempleo, su salida de La Metropolitana coincidió con su segundo

embarazo, situación que limitó una búsqueda de empleo inmediata. Para cuando quiso reincorporarse no era elegible a cargos de secretaria o recepcionista por su edad.

“Pienso que no sé que, que aquí como que la mujer cuando pasa los 35 años como que la discriminan para los trabajos ya... o sea, como que no la toman en cuenta, tiene que ser gente joven, gente, no entien... o sea no sé cómo explicarte esa parte” [E1.D.R.129-132]

“Más que todo la edad porque yo metía solicitudes de secretaria y siempre era hasta 35 años y ya en ese entonces yo tenía 40 y pico de años” [E2.D.R.807-808]

Ella atribuye esta situación a una creencia presente en las organizaciones, en la que los y las jóvenes rinden más para ciertos tipos de cargos que las personas que superan los 35 años.

#### ***“Lo que conseguí”: El trabajo de mantenimiento:***

Corrían los 44 años de D.R y había dado a luz a su segunda hija, esta época fue especialmente difícil, enfrentando varias presiones, en primer lugar, el tener que atender los cuidados de la niña por no poder costear una guardería privada limitó considerablemente sus oportunidades de reinserción laboral. D.R comienza a ver un poco de luz cuando ingresa a su segunda hija a un cuidado proporcionado por el gobierno, no obstante, en este lugar le exigían que ella debía estar trabajando si quería gozar del beneficio de tener a su hija en ese lugar y porque además el servicio le exigía un pago equivalente al 10% del salario mínimo de entonces, es decir, no era totalmente gratuito.

“O sea, yo la meto a ella en una, en una Casa Cuna que era de la Fundación del Niño en ese entonces... Y ahí obligatoriamente yo tenía que trabajar, entonces bueno lo que yo conseguí fue el trabajo de mantenimiento y eso fue lo que empecé a hacer pues, porque era flexible yo trabajaba medio tiempo y a las 3 de la tarde la buscaba a ella tranquilamente” [E3.D.R.1214-1218]

“Porque donde estaba la niña me estaban exigiendo que tenía que trabajar para que ellos puedan ir al cuidado que era del gobierno, ellos me exigían que tenía que trabajar porque yo tenía que pagar un 10% de lo que era el salario mínimo en ese entonces y ellos supuestamente no me podían exonerar...” [E2.DR.812-816]

Llevada por las exigencias y por la imposibilidad de retornar a sus trabajos como recepcionista o secretaria, al no ser elegible en el mercado laboral debido a su edad, D.R

consiguió empleo como personal de mantenimiento de oficinas, tiendas y fábricas, siendo este un trabajo a destajo donde no posee contrato, cobra por lo que trabaja y devenga una bonificación anual especial, no obstante, de este oficio valora el hecho de contar con un horario flexible y breve que la ha ayudado a sortear sus responsabilidades como madre de dos hijas, y con una buena paga la cual ha comparado con otras personas que desempeñan este oficio. El hecho de poder contar con cierto manejo del tiempo hizo que D.R se fuese quedando en este empleo hasta el momento de la realización de las entrevistas.

“El trabajo que conseguí fue de, de, limpieza y eso es lo que hago ahorita, trabajar como mantenimiento de oficinas” [E1.D.R.47-48]

“No más que todo. Bueno las condiciones son... de trabajo son buenas, pero yo trabajo a destajo, o sea este aunque la empresa siempre me da... a final de años me da bonos de aguinaldo pero yo percibo lo que trabajo diario... No hay no hay ningún contrato” [E1.D.R.79-83]

“Porque era flexible yo trabajaba medio tiempo y a las 3 de la tarde la buscaba a ella tranquilamente” [E3.D.R.1217-1218]

“44 años, y este... bueno más que todo me fue difícil eso y lo que conseguí fue eso y me fui quedando ahí, me fui quedando ahí... hasta que eso es lo que hago hoy día” [E1.D.R.125-127]

D.R. considera que es su trabajo una labor de gran alcance que beneficia al empresario, a sus compañeros de trabajo y a los potenciales clientes. Reconoce lo indispensable de su labor ya que todas las personas requieren de espacios limpios e higiénicos en los que desenvolverse, también cree que es un oficio que goza de mejor reconocimiento y remuneración en otros países, en los que quizá se ve como un apoyo el servicio que brindan las personas que se dedican a las funciones de mantenimiento, a pesar de esto, admite que sigue siendo una labor que sobre todo desempeñan los migrantes en el extranjero, como por ejemplo, latinos que deciden probar suerte en los Estados Unidos ya que tiende a ser un trabajo rutinario, volviéndose poco atractivo y porque además puede realizarse sin necesidad de tener la documentación en regla, también admite como esto último deja en condición de vulnerabilidad a la población migrante que por necesidad acepta estos trabajos sin ningún tipo de regulación y terminan siendo “esclavizados” en los mismos, al no contar con ningún tipo de protección o seguridad.

“Ellos necesitan un área limpia donde sentarse, de un baño limpio donde ir al baño, un sitio donde comer que esté limpio” [E2.D.R.852-853]

“A lo mejor ellos piensan que es como un apoyo que tienen en su casa de, de, de una persona que va y les limpia, les aseca el área donde ellos regresan, de un trabajo de más de 18 horas a limpiar, a cocinar, me imagino que es por eso” [E2.D.R.871-873]

“Bueno por ejemplo Estados Unidos paga muy bien ese trabajo... La Comunidad Europea también” [E1.D.R.213-214]

“Fuera de nuestro país eso, eso es un... como te digo... fuera de nuestro país ese es un servicio que lo, que lo, que es bien, muy bien pagado más no aquí no, en Venezuela no, una persona que trabaje como mantenimiento a lo sumo llegará a 100\$ mensuales, si a caso... Conocemos que afuera de Venezuela una persona que se dedique a limpiar vidrios, a hacer mantenimiento gana mucho más por encima de eso” [E1.D.R.205-210]

“Porque eso es un trabajo que yo pienso que es muy rutinario, que la gente a lo mejor lo hace porque... Y ahí, ahí, y no sé si estoy equivocada, pero me imagino que en Estados Unidos quien más hace ese trabajo es el latino la persona que migra” [E2.D.R.856-858]

“No, no es que no se necesita ser legal, sino que lo, que se aprovechan de esa condición para tener a la gente como esclavizada ahí en el trabajo” [E3.D.R.1247-1248]

En contraposición, D.R opina que en los países subdesarrollados se trata a las personas que desempeñan estas labores como si fuese su obligación, sin ningún tipo de consideración o contemplaciones con este personal, y que esto ocurre por un asunto de “mentalidad” que se construye en este tipo de países por no tener garantías en los derechos humanos básicos. Por otra parte, considera que existe un imaginario que contempla a las personas que desempeñan estas labores como que son menos, o son inferiores, al asociar este trabajo con poco progreso o carencia de acceso educativo.

“En los países subdesarrollados me imagino que el que tenía una persona en la casa que le ayude, está obligada a hacerles todo, o a... ¿cómo te digo? a mantenerles la casa limpia, a hacerles todo y sencillamente es la persona que tiene que ser día y noche ahí pues” [E2.D.R.878-881]

“Porque son países desarrollados me imagino... quizá la, la, quizá la mentalidad de, de esos países comparado con nosotros que somos un país subdesarrollado...” [E1.D.R.217-219]

“Un país subdesarrollado tiene niveles bajos en cuanto a salud, vivienda, educación” [E2.D.R.886]

“Bueno por la mentalidad que tienen las personas que creen que eso, que las personas que hacen este trabajo son, este... o sea, son vistas como, como menos o que fue una persona que no estudió, que no progresó pues” [E3.D.R.1229-1231]

### ***La pauperización por la crisis y la reducción del tiempo de dedicación al trabajo remunerado:***

La crisis experimentada en el país desde el año 2016 afectó la economía de D.R, como la de todas y todos los venezolanos, la hiperinflación desatada en aquellos años, la cual continúa en la actualidad, la llevaron a valerse de varias estrategias para la subsistencia económica de ella y su familia, como por ejemplo: buscar ofertas, ir a varios lugares, comparar precios, hacer largas colas para conseguir productos durante el período de escasez, actividad que también realizaba el esposo el día que le tocaba comprar por su número de cédula y así proveían a su hogar de mayor cantidad de alimentos. Como es de imaginarse todo esto representa un aumento en la cantidad de tiempo que se dedicaba en el pasado a estas actividades, cuestión que se compensó en su momento con permisos y flexibilidad por parte de los entes laborales, para que las y los trabajadores pudiesen garantizar lo mínimo en sus hogares.

“Me afectó igual que afectó a todo el mundo, eh... la inflación que hay que sigue habiendo, aunque la persona trabaje de sol a sol el dinero no alcanza pues” [E1.D.R.222-223]

“Estrategias para la crisis... bueno tratar de, de, tratar de por ejemplo de, de buscar ofertas, buscar cosas que sean más... este, comparar los precios, ir de un lugar a otro, más que todo” [E1.D.R.230-232]

“La escasez de alimento, este hacer cola por aquí, hacer cola por allá hasta conseguir los productos de la cesta básica... ¡Claro! y con... me tocaba a mí y me tocaba... le tocaba a V. hacerlas también... mi esposo” [E1.D.R.236-242]

“Este... le tocaba a él hace... a mí me tocaba un martes y a él hacerla un jueves y... para conseguir productos en el supermercado” [E1.D.R.244-245]

“¡Bueno sí! pero (risa) en ese entonces en los trabajos tenían que darle permiso a la gente para que tratara de conseguir su alimento” [E1.D.R.248-249]

A este panorama se adicionó el colapso de los servicios básicos, que como ha sido documentado y evidenciado por otras fuentes ha implicado una duplicación y en algunos casos hasta triplicación del tiempo de dedicación en las actividades domésticas y de cuidados, al respecto D.R opina que la peor cuota se la ha llevado el interior del país y las madres solas que son jefas de hogar, manifiesta que en el interior del país el déficit de los servicios básicos es más agudo y las mujeres invierten mayor tiempo y energía en la realización de dichas actividades.

“Bueno, a que en el Estado, en Maracaibo duran hasta más de 24 horas sin luz, en Falcón por... también duran 12 - 18 horas sin luz, el agua les llega cada cierto tiempo, hasta 15 días, 1 mes la CANTV eso no...” [E3.D.R.1251-1253]

“Bueno que le afecta más porque tiene que trabajar más, tiene que buscar agua, cargar una bombona, si no tiene un... a alguien al lado o a un esposo que la ayude, tiene ella, si es una madre soltera tiene que cargar con todas esas responsabilidades” [E3.D.R.1262-1264]

### *Asumiendo el trabajo comunitario por defecto:*

D.R se integró al Consejo Comunal de su poligonal en el año 2019, cuando miembros más antiguos del mismo, le solicitan que forme parte del Comité electoral, explicándole además, que le tocará una responsabilidad sencilla relacionada con la organización de las elecciones para la renovación del Consejo Comunal cada 2 años, o cuando por otros mecanismos o razones la comunidad exija la sustitución del Consejo Comunal vigente. La razón por la que acuden a D.R es por la imposibilidad de encontrar otras personas de la comunidad interesadas en realizar estas labores, lo que la hace sentir comprometida, junto a la vergüenza de negársele a aquellas/os que garantizan la llegada de beneficios y servicios a la comunidad. D.R termina aceptando el cargo, cumpliendo las funciones que le corresponden durante las elecciones comunitarias, pero implicándose también en tareas de colaboración logística cuando hay alguna jornada de entrega, bien sea del gas, o alimentos, en este sentido, garantiza insumos como agua, café o comida a quienes organizan las jornadas de entrega mes a mes.

“Uno de los miembros del CLAP este... fue el que me metió porque ellos necesitaban actualizar el Consejo Comunal y bueno, fue como: Fulana colabora vamos a meterla aquí” [E2.D.R.1053-1055]

“Ellos trabajan tanto por la comunidad que era como este... de mal gusto yo negarme porque él me explicó qué era lo que tenía que hacer, que eso no era todo el tiempo que iba a tener que ir a reuniones, y en realidad ha sido así” [E2.D.R.1059-1061]

“Más que todo, yo participo en el Consejo Comunal cuando hay elecciones. Eso más que todo es la participación mía. Pero, sin embargo, bueno lo que puedo colaborar con el CLAP que es lo que más necesitamos de ayuda, yo lo hago. Estar pendiente cuando están esperando el gas de bajarle un café, una galleta, cuando hay gente trabajando de la comunidad, agua, unas arepas... Estar pendiente de la, de la gente que se va a inscribir en las planchas... de la recopilación de documentación” [E2.D.R.1041-1049]

D.R se siente plenamente identificada con su Consejo Comunal, por lo que apoyarlos en cualquier actividad comunitaria, aunque no sea electoral, no significa un peso para ella, al contrario es la forma que ella encuentra de ser reciproca con personas que considera solidarias con la comunidad y a quienes estima por hacer llegar servicios y beneficios a su sector, que aunque estos últimos no sean los mejores, como es el caso de la bolsa de alimentación, admite que ayudan bastante a los habitantes de su zona.

“Sí, bueno, al igual que yo hay mucha, hay un grupito de gente que sí estamos identificados con ellos y si ellos necesitan un café o un agua, bueno habemos gente que sí estamos dispuestos a colaborarles” [E3.D.R.1336-1337]

“Porque yo considero que mi consejo comunal trabaja, y era como un apoyo que ellos me estaban pidiendo entonces era de mal gusto yo negarme pues porque ellos me apoyan bastante a la comunidad en cuanto a que lleguen las cosas, cualquier... si uno necesita algo de ellos una firma o una cuestión, ellos son solidarios” [E3.D.R.1325-1328]

“Sentirme identificada con ellos es porque ellos son la persona que a través de ellos nos llega el gas, a través de ellos este llega quizás la comida que a lo mejor bueno. ¿Cómo se llama? A lo mejor no viene las cosas que uno quiere, pero en algo ayuda la, la cuestión y las personas necesitadas bueno, la ayuda bastante esa, esa comida aunque no sea comida de primera calidad” [E3.D.R.1340-1343]

Durante su participación en el Consejo Comunal de su comunidad, D.R ha podido notar la escasa colaboración de demás miembros del sector en las actividades o peticiones que realiza dicha agrupación, ella atribuye esto a que las personas en general son muy “cómodas” y esperan a que los demás les resuelvan, sin un mínimo de aporte; ella homologa esta situación a lo que ocurre en el ámbito doméstico en donde de igual manera las personas esperan recibir cuidados, atenciones, espacios habitables y alimentación como por arte de magia, o a sabiendas que alguien más se encargará de proveérselos.

“Yo pienso que las actividades comunitarias, la percepción que tiene la gente es que como si tú fueses este... puesto ahí para hacer este, él que te resuelva todos tus problemas, sin que tú te muevas de la puerta de tu casa, ese es el concepto que yo tengo de las actividades comunitarias” [E2.D.R.1075-1078]

“No, a lo mejor, a lo mejor no, cualquier persona no lo vería de esa forma, porque pienso que a la gente lo que le gusta es la comuni... la comodidad, que todo se lo hagan los otros y ellos no colaboran en nada que eso cada rato lo repite, lo repite el consejo comunal pues que a la gente no le gusta colaborar” [E3.D.R.1331-1334]

“Los que conviven en una casa a veces son tan light, que bueno, Fulano me, me, me hace la arepa, me plancha, me lava y está obligado a hacerme eso todo el tiempo” [E2.D.R.1091-1093]



### ***Un breve encierro (La Pandemia por COVID-19):***

Como personal de limpieza de la cadena de fábricas, tiendas y oficinas para las que D.R trabajaba, se apegó a las medidas de la cuarentena radical por un corto tiempo, 2 meses para ser exactos que fue el lapso máximo en el que la empresa pudo sostener el pago del personal en casa; inmediatamente luego las y los empleados debieron reincorporarse a sus actividades laborales de forma presencial, siguiendo un protocolo estricto de bioseguridad. Del período de confinamiento, D.R destacó el cambio abrupto en sus rutinas, salir únicamente a conseguir los alimentos tras ser una mujer acostumbrada a salir de casa a trabajar le resultaba llamativo, razón por la que ella misma denomina a esta época como de “encierro”.

“Esos dos meses de cuarentena anterior, los tuvimos en la casa, nos pagaron... la empresa pagó los dos primeros meses pero después dijo que ya no podía seguir pagando porque era demasiado empleado” [E1.D.R.262-264]

“La gente, las personas encerradas 24 horas, no ¿cómo te digo? o sea, es, fue como cambiar el panorama porque uno se paraba se iba al trabajo regresaba” [E1.D.R..275-276]

“Entonces hubo esos 2 meses en que estuvimos prácticamente encerrados pues, o sea el ir a buscar nada más los alimentos que hacían falta y volverse a encerrar” [E1.D.R.277-279]

El retorno al trabajo tampoco fue habitual en el sentido que D.R debió acomodar sus dinámicas de traslado, por unas donde pudiera garantizar el distanciamiento social. Al ser ella una persona de la tercera edad, evitar contraer COVID-19 era fundamental, por lo que incorporó rápidamente a su día a día el uso de tapabocas, gel anti-bacterial y también sustituyó el uso de transporte subterráneo por superficial, la aplicación de estas medias de bioseguridad era minuciosa durante el traslado al trabajo como en el trabajo mismo.

“Bueno no, el cuidado de la bioseguridad, este no... tuve más de año y pico que no me montaba en el metro, este utilizaba carrito por puesto con mi mascarilla, mi, mi, mi gel, mi tapaboca y de esa misma forma nos cuidábamos en el trabajo” [E1.D.R.267-269]

### ***Aprender a ser mujer con otra mujer, aprehender el machismo:***

Para D.R ser mujer se aprende de forma temprana, son las abuelas y las madres quienes van dando las pautas tanto a niñas como a niños de cómo se debe ser según el sexo

biológico. A las futuras mujeres de casa se les enseña de forma temprana los oficios relacionados con la limpieza y mantenimiento del hogar, de igual manera, su relación con la estética es estimulada desde la infancia invitándolas a estar bonitas y arregladas, siendo para ella estos dos últimos atributos los que de hecho definen el ser femenina o la feminidad en sí misma. En cambio, a los hombres se les permite ser toscos u ordinarios desde pequeños y también se les estimula tempranamente a relacionarse de forma erótica con las mujeres.

“No general... lo que siempre le enseñan a las mujeres de su casa: a barrer, a... ¿cómo se llama? a limpiar, a lavar su ropa” [E2.D.R.675-676]

“Sí porque a la niña se le va inculcando que tienes que estar bonita, que tienes que peinarte, que tienes que esto, entonces yo pienso que esa enseñanza empieza desde pequeño

- ¡ok! ¿y quién la promueve?

- Bueno las madres, la abuela” [E1.D.R.509-513]

“La feminidad sería la característica de la mujer este con ciertos detalles, este estar pendiente de, de que si esta bonita, de que si no está, de que, de que si se arregló el pelo que si no se lo arregló” [E1.D.R.496-498]

“Imagínate si a las, a las mujeres se les enseñara ser como los hombres toscas, ordinarias, entonces bueno no sé (risa)” [E1.D.R.519-520]

“Siempre el hombrecito de la casa y la mujer no... el muchacho le dan... cuando nacen ya a los 3 días ya le están diciendo: ¡ah busca novia! ¡ve a visita la novia! A la mujer no le dicen eso” [E1.D.R.478-480]

Es interesante ver como a pesar que D.R no vivió una crianza en la que se inculcaran estas enseñanzas diferenciales entre géneros con sus hermanos y hermanas, ella las trae a colación como algunos de los factores que muestran a las mujeres cómo ser mujeres y a los hombres cómo ser hombres. Alega que esto ocurre porque tarde o temprano te vas topando con estos parámetros, expectativas o situaciones sociales; en el caso de D.R fue la experiencia de concubinato con el padre de sus hijas la que le mostró de forma más clara estos estereotipos, mandatos sociales, o en sus propias palabras, cuando comienza a verle el rostro al “machismo” ya que su compañero no asumía ninguna responsabilidad en el ámbito doméstico. Así es como D.R introduce este concepto, el cual se traduce para ella en una creencia de superioridad masculina que legitima que las mujeres estén al servicio de los hombres pues estos se los merecen gracias a esa misma supuesta superioridad. Manifiesta que aunque todos y todas vamos reproduciendo el machismo, identifica a las mujeres como las principales creadoras de hombres machistas, al ser quienes juegan un rol formativo importante en la vida doméstica de los niños.

“Empezar a vivir en pareja con el que fue mi pareja fue un poco difícil porque era una persona con una concepción machista” [E3.D.R.1407-1408]

“Siempre uno se va topando con esos parámetros y... mi... el esposo... mi esposo era un hombre que, que era salido de ese machismo pues porque primero había que atenderlo a él, él con el tiempo fue que fue aprendiendo que tenía que servirse un plato de comida, que tenía que llevarlo pa’ la cocina pero eso no lo hacía antes” [E1.D.R.467-471]

“El machismo es el hombre que cree que la mujer es su esclava, que se lo merece todo, que hay que ponerle el plato de comida en la mesa, el señor no puede recoger su plato de comida, comió y no puede recoger su plato porque él es hombre” [E2.D.R.1120-1122]

“El hombre siempre es considerado en el m... el princ... primero en el machismo que se ha sembrado o que existe, que hay gente que en su casa ¡ah no, primero fulano porque es el hombrecito de la casa! O sea, que nosotros mismos sembramos esa cuestión” [E1.D.R.462-465]

“Diría que es una condición social que el hombre va aprendiendo a medida que... que lo aprende en realidad es en su casa, y que las generadoras de hombres machistas somos las mismas mujeres” [E2.D.R.1125-1127]

Con todo y la conciencia que D.R puede tener con relación al machismo y sus implicaciones culturales, concibe el ser mujer como un ser para otros, siendo lo más importante de la esencia femenina: ser madre, esposa, ama de casa y trabajadora.

“Lo más importante de ser mujer... bueno ser madre, ser esposa, ser ama de casa, trabajar, todo eso” [E1.D.R.389-390]

“La mujer este por sí tiene a... tiende a cuidar sus hijos, a educarlos, a que prosperen pues” [E3.D.R.1278-1279]

### ***Las rupturas:***

Una de las primeras diferencias que marca D.R con el contexto de donde procede es el hecho de trabajar siempre fuera de casa, situación que ella considera anómala para su época. Quizá esto ocurrió porque ella no coincidió con la figura de un hombre proveedor para hacer familia, de hecho, ella considera que esta concepción acerca de los hombres quedó en el pasado y son las mujeres quienes cumplen también este rol. En general, ella piensa que los mandatos o expectativas sociales en torno a ser mujer no apuraron o determinaron sus tiempos para algunas cosas, como es el caso de la maternidad la que decidió ejercer tardíamente, según sus propias valoraciones; a propósito de esto, ella

sostiene que si bien la sociedad puede influir en determinadas elecciones cada individuo debe poder decidir más allá de los dictámenes sociales.

“La cuestión de que la mujer anteriormente, en la época mía, la mujer se tenía que quedar en su casa cuidando los hijos eso... en realidad nunca lo hice yo” [E3.D.R.1392-1393]

“Pienso que ninguna, quizá la discriminación de que bueno es hombre y... y debiera ser el que trae el pan, pero eso fueron tiempos atrás, conceptos quizá machistas pues” [E1.D.R.403-405]

“Pienso que las, las, las ¿cómo se llama? las expectativas que puede tener la sociedad no definió mi vida porque yo a mis hijas las vine a traer... a tener tarde cuando quizá no... cuando ya al final lo... se decidió o... o pasó que iba a pasar que los tuviera a esa edad pues” [E1.D.R.453-456]

“Sí podrían influir pero eso dependería de cada quien que tome sus decisiones” [E1.D.R.440-441]

Otra ruptura puede identificarse cuando D.R asumió la ardua labor de reeducar a su compañero de vida para que tributara a los oficios domésticos, a fuerza de insistencia y repetición su pareja comenzó a “ayudar” en la casa y con el cuidado de sus hijas. Ella considera que la complementariedad y el trabajo en equipo de forma equitativa en la pareja es de lo que hace falta para que la sociedad fuese más igualitaria en asuntos de género.

“Poco a poco enseñándolo, de que, que él tenía dos manos y también tenía que ayudar, por lo menos eso de que yo hiciera mercado sola, yo, yo no podía estar yo sola cargando un bolsa de decirle: ¡Mira, si comiste lleva el plato para allá y lávalo! Este... ¿Qué otra cosa? Bueno, más que todo eso” [E3.D.R.1360-1362]

“Demasiado arraigada y, y, y hubo que estarle como cambiándole el chip que él tenía, que, que bueno que la mujer no era solamente pa’ servirlo a él, sino que también tenía él que ayudar con sus hijas y eso pues” [E3.D.R.1408-1411]

“Es un poco fastidioso andar arriba de la gente de andar todo el tiempo diciéndole a la gente, qué, qué es lo que tiene que hacer, qué es lo que no tiene que hacer. Pero a la larga, yo pienso que él como que aprendió, porque él al final él sí tenía que secar un baño lo hacía, si tenía que barrer la sala o un cuarto lo hacía pues” [E3.D.R.1414-1417]

“Las relaciones de pareja no son para expresarse uno al otro, sino para ayudarse. Pienso que eso es lo que cambiaría un poco la sociedad” [E3.D.R.1428-1429]

Finalmente, la concepción particular que D.R construye sobre las mujeres es la de la lucha, para ella ser mujer es luchar, no sólo por la familia o queridos sino hasta por el mismo

país, especialmente cuando se es madre y cae todo el peso de la responsabilidad de unas/os pequeñas/os otras/os sobre los hombros. Las mujeres están constantemente afrontando las situaciones que les va presentando la vida, en todos los ámbitos, inclusive el aspecto privado se puede convertir en un campo de batalla

“Ser mujer es, este... el, el luchar el día a día por el hogar, por los hijos, por, por... hasta por el mismo... por el país” [E1.D.R.379-380]

“Por lo menos la, la, las, madres que son solas tienen que luchar más con sus... Para, para levantar sus hijos” [E2.D.R.986-987]

“Luchar es afrontar las situaciones que se te vayan presentando en la vida” [E2.D.R.966]

“Bueno algunas les toca luchar contra un borracho que tengan en su casa, contra un golpeador” [E2.D.R.983-984]

### ***Estamos mejor, pero ¿mi jubilación?:***

Como se ha mencionado en los otros apartados D.R posee en la actualidad un trabajo que le permite manejar bastante el tiempo, y aunque lo único que percibe por este es el pago por lo que hace, sin ningún otro tipo de beneficio, es el trabajo donde se ha sentido más a gusto, y el que la ha hecho estar mejor en comparación a sus anteriores trabajos. Esto se debe en parte porque dedica poco tiempo a su trabajo remunerado, dejándole tiempo suficiente para ocuparse de los asuntos de su hogar, lo que se traduce en bienestar para ella.

“Este... bueno en lo que a mí corresponde yo siento que, que estoy mejor ahorita en el trabajo donde estoy que en los trabajos anteriores [E1.D.R.162-163]

“Porque por lo menos yo tengo un horario flexible, o sea, el hecho de trabajar prácticamente por mi cuenta yo tengo un horario flexible, si yo no puedo ir en la mañana voy en la tarde, si no puedo ir el lunes voy el martes y... no trabajo horario completo pues...” [E1.D.R. 166-169]

“Siempre he mantenido mi traba... o sea mi... mi ¿cómo te digo? mi, mis cosas de mi casa y las cosas del trabajo, quizá esto lo he logrado porque como no trabajo tiempo completo. Tengo tiempo para dedicárselo Tengo tiempo para dedicárselo a mi hogar y bueno y la parte el tiempo que tengo que dedicarle a mi trabajo” [E1.D.R.292-296]

Pero la percepción de mejoras en el mundo laboral no es una impresión que tiene D.R por la particular resolución que dio al manejo de sus cargas laborales, en realidad, ella cree que las condiciones laborales para las mujeres han mejorado con el transcurrir del tiempo

gracias a las modificaciones y a las nuevas leyes que respaldan al género femenino, como es el caso de los permisos pre y post-natales que se han ampliado con el tiempo de manera que las mujeres puedan pasar más tiempo en los preparativos de su gestación y con sus recién nacidos.

“Pienso que las condi... las condiciones este han mejorado este quizá con el apoyo de las leyes porque antes las mujeres tenían menos, cuando tenían sus bebés tenían menos tiempo de, de quedarse con sus bebés y ahorita tienen como más apoyo por medio de la ley, es lo que veo que ha mejorado en las condiciones de trabajo de la mujer hoy día”  
[E1.D.R.173-177]

A pesar de este reconocimiento que D.R hace, su familiaridad con las leyes del trabajo que protegen a las mujeres es bastante escasa, cuando se le preguntó por algunas de estas, la única que señala es la del permiso pre y post-natal; por otra parte, indica que no existe una instancia específica de protección para las mujeres trabajadoras, sino que estos asuntos se tratan atendiendo a la condición de ser trabajador, sin una perspectiva de género.

¡Bueno sí! la, la, ley de la, la ley ¿cómo se llama? de maternidad que la mujer tiene derecho a post o a un pre en el momento de la gestación y eso  
- ¡Ok! ¿algún otro así que te venga a la mente?  
- Bueno no [E1.D.R.552-556]

“No pienso que no existe aquí en el país de proteger la, la mujer por ser... o sea, protección laboral por ser mujer yo creo que eso no [...] Porque yo nunca he visto esa figura en ninguna... o sea, en ningún trabajo simplemente eres un trabajador y ya  
[E1.D.R.577-581]

Si bien el panorama laboral ha sido alentador para las mujeres a través del tiempo, D.R menciona como la situación del trabajo en Venezuela ha sido cada vez más y más desesperanzadora. Siendo ella una adulta mayor no puede gozar del derecho de vivir de su pensión, prescindir del trabajo y descansar, por las cantidades miserables que representa este beneficio en la economía de las y los venezolanos mes a mes, así es como muchas personas de la tercera edad que no cuentan con otros soportes económicos y aún se encuentran sanas y con fuerza para trabajar, se mantienen activas produciendo, ayudando muchas veces a las generaciones más jóvenes de su familia, pues con las crisis sucesivas que ha atravesado el país, más las crisis económicas globales en la que puede incluirse la pandemia por COVID-19, los jóvenes no logran conseguir estabilidad, especialmente en un país en quiebra como en Venezuela.

“Porque esta Venezuela en la que estamos vivir de una pensión es mentira y mientras la gente tenga fuerza y tenga un trabajo que trabaje pues” [E3.D.R.1376-1377]

“Sí, sí, porque eso es tan, tan insignificante la pensión aquí en Venezuela, que las personas que no tengan hijos, que los ayuden y que tienen una ¿cómo se llama? que arrastran enfermedades, que tienen que depender de un medicamento, con esa pensión que paga el gobierno no, me imagino que comprarán las pastillas y la comida” [E3.D.R.1379-1382]

“Me describiría ya como una persona de la tercera edad, todavía tra... laborando, este tratando de que mi hogar no, no falte nada, y bueno, ayudando todavía a mis hijas y a mi nieta, tratando de que ellas logren su estabilidad y bueno, llegará el momento en que yo tendré que descansar pues” [E3.D.R.1370-1373]

## **Ensayo biográfico N° 2:**

### **Por salarios de hambre, mejor me dedico a mi hogar**

El siguiente ensayo presenta el relato de vida de la participante S.T. Al momento de la entrevista en septiembre de 2022, tenía la edad de 50 años, estaba casada, era madre de un hijo adolescente y madrastra de dos mujeres jóvenes. Se dedicaba al hogar de forma exclusiva a pesar de ser Licenciada en Administración y haber ejercido en el pasado, siendo ella nuestra participante con una jornada laboral. A continuación, se presenta su relato de vida:

#### *Un nido de puras mujeres:*

S.T crece en la capital del Estado Carabobo, Valencia, en una familia de 5 hijas. Aunque no refiere directamente la ausencia del padre, menciona que su madre crió a estas 5 mujeres “prácticamente sola”. De su madre aprendió el espíritu de lucha, poner a la familia en primer lugar y la importancia de la unión entre hermanas. Describe a su madre como una mujer guerrera, fuerte, que dio lo mejor de sí para sus hijas, a pesar de contar con poco y haber alcanzado sólo el 6° en sus niveles de instrucción.

“Porque este por mi mamá, mi mamá siempre he sido una persona guerrera, luchadora, este ellas desde pequeña siempre nos decían: Uds. Este... la unión, Uds. siempre son hermanas, tienen que... dejen la pelea, tienen que... y es... todo esas cosas que nos han inculcado desde pequeña, eso se me ha quedado porque la familia es lo más importante. Y mis hermanas y yo siempre, a pesar de que estamos separadas, siempre estamos juntas, o sea siempre, o sea siempre nos apoyamos, siempre nos preguntamos, siempre estamos allí y yo creo que eh, eh, lo más importante... en, en... Y somos, somos, o sea, somos 5, pero las, las... mis hermanas son morocha ok y eh somos hembras, o sea entonces. Yo creo que eso nos viene de, de, de eso de que mi mamá como era una mujer tan fuerte y nos crió prácticamente sola, este... nos... me viene eso de ella, o sea de, de las cosas que nos inculcó, a pesar de que mi mamá no estudió, no tuvo un grado de instrucción sino hasta 6° ;nos hizo mujeres maravillosas! o sea, nos, nos, dió con lo poco que tenía lo que somos ahorita" [E1.S.T.748-759]

Alcanzada su juventud S.T se muda a Caracas para realizar estudios profesionales en administración; al proceder de un hogar humilde, tuvo que trabajar para cubrir sus estudios, teniendo entonces sus primeras experiencias con el trabajo remunerado.



### ***Primera experiencia laboral, primera lucha por derechos:***

Uno de los primeros empleos de S.T fue en la empresa BECO, en este momento ella estaba sacando su licenciatura y empezó a tener inconvenientes con el horario de salida de su trabajo y su llegada posterior a la universidad, razón por la que solicitó a sus supervisores permiso para retirarse 30 min. antes del horario de salida acordado en el contrato con el objetivo de llegar a tiempo a sus clases, permiso que le fue negado por el temor de la empresa de tener que extender una condición así al resto de los empleados. Siendo los estudios la prioridad para S.T, se asesoró con el sindicato de trabajadores de BECO buscando opciones a la negativa patronal de darle permiso para estudiar, percatándose que la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y Trabajadoras establece en su artículo 316, que las y los patrones pueden conceder permisos a las y los trabajadores que necesiten estudiar, gracias a la mediación del sindicato S.T no sólo obtuvo su permiso para retirarse media hora antes del horario de salida estipulado sino que también consiguió que el resto de sus compañeros se beneficiaran de su acción reivindicativa.

“En este... Cuando yo, yo trabajé un tiempo en, en Beco y este sí... había... yo quería estudiar, yo quería sacar la licenciatura, y no me lo permitían, eh, y yo le dije, eso no va... Yo lo que estaba pidiendo era 30 minutos para salir antes para poder llegar a clase, porque era de 8 a 5 yo, yo necesitaba salir a las 4:30. Y me dijeron que no, que no, que no, que no, yo le dije: bueno, eh, necesito entonces ¿qué otras medidas? Porque yo quiero estudiar; ellos tú no te pueden... o sea ninguna empresa te puede vulnerar, eh, tus sentimientos, si tú quieres estudiar, o sea, te tienen que dar un chance de estudiar, o sea, no, ellos no pueden decirte que no, entonces bueno nada, yo no sabía eso: hablé con el sindicato, en ese tiempo había sindicato -creo que todavía lo tienen- y ellos eh hablaron sobre mi caso y este me sentí en ese momento vulnerada porque no me querían dar el chance, no querían y no querían. O sea era una cuestión de... no sé si era... una cuestión de que... me impuse por la cuestión esta con el sindicato, pero yo hablé primero antes con la gerente pero no, o sea, no hubo forma ni manera de que ella dijera que, que, o sea que me iba a dar... porque entonces me decía pero al darte permiso a ti, también tendría que darle permiso a otro. Igualito cuando yo hablé con el sindicato me dieron permiso a mí y le dieron permiso a otros. Que no, eh, que utilicé un canal para defenderme, pues sí utilicé un canal para defenderme, porque yo me sentía que no, no me estaba, o sea, eh, me estaban quitando, un, un derecho que yo sentía que era un derecho, yo no me iba a ir para una fiesta, ni me iba a ir no sé... no me iba a ir para mi casa, yo me iba a ir a estudiar, y si yo te traigo las pruebas de que yo estoy estudiando, o sea, tú tienes que darme permiso. Y bueno, entonces sí, gracias a mí, los otros también tuvieron chance de... le dieron 30 minutos, creo que nos dieron una hora para salir y llegar a clases y no sé qué. A la final renuncié no, pero...” [E1.S.T.962-982]

Efectivamente S.T renunció, a pesar de esta importante conquista para ella y pasa sus compañeras y compañeros, el motivo de su retiro se debió al pésimo ambiente laboral que empezaron a promover los supervisores de S.T posterior a su logro reivindicativo, a través

de miradas incómodas hacia S.T por parte de sus jefes y jefas justo a la hora en la que ella se retiraba, este mecanismo sutil pero que lograba poner tenso el ambiente, fue imposible de sobrellevar para S.T vehiculando su salida.

“Así me hicieron a mí, o sea, y yo tampoco quería este vivir en un... o, estar en, en, un ambiente laboral donde ¿sabes? donde ya está eso de que te miran mal porque está saliendo a las 4:30 porque tú vas a estudiar, y entonces el ambiente laboral ya se pone tenso. Entonces, eh, cuando, cuando ya es el, el ambiente laboral se pone tan tenso, tú dices ya no, no quiero seguir trabajando aquí porque ya. Y no es que te hacen la vida imposible, sino que todos los jefes se... te miran mal, entonces a ti no debería importarte, pero es que ¡no! o sea trabajar en así tampoco” [E1.S.T.1002-1008]

Es posible que esto ocurriera porque como otras tantas empresas BECO espera por parte de las y los trabajadores una entrega total, que raya en el sacrificio, o al menos así lo vivenció S.T. De hecho, comenta que parte de la inducción que realiza la empresa a las y los nuevos trabajadores consiste en inculcar un sentido de prioridad por la organización, convenciendo a las y los trabajadores que BECO era un excelente espacio de trabajo que merecía la máxima dedicación que ellas y ellos pudieran darle. S.T en definitiva no comulgaba con esta filosofía pues ella deseaba hacer otras cosas con su vida, más allá de entregársela a una empresa por muchas horas extras que le pagaran.

“Entonces, claro, si tú peleas por tu derecho: ¡tú eres la problemática! tú eres la que no, o sea, no, no, no estás, no estás dando... sangrando por la empresa porque siempre en Beco, tú tienes que sangrar por la empresa, la empresa es lo primordial ¡ya! primero la empresa, entonces porque eso... ellos te daban eso desde un principio, desde, desde que tú entras a... siempre te daban cursos de que la empresa es lo primordial, la empresa era para ti, la empresa es lo máximo, la empresa... ¿y tú? yo trabajaba, sábado y domin... o sea, de lunes a sábado, y los domingos claro me los pagaban extra, si yo trabajo en domingo, pero eso no era vida tampoco” [E1.S.T.1008-1015]

### ***Una dimensión desconocida en tiempo presente: los buenos trabajos:***

S.T refiere que su primer trabajo en ejercicio de su profesión fue como asistente de producción en una empresa llamada “The Panel” dedicada al diseño de piezas exclusivas para interiores, la empresa nace como tal en Colombia pero pronto comienza a abrir sucursales en Venezuela, concretamente en Caracas, Valencia y Maracaibo, aquí estaba encargada de recibir todos los proyectos que llegaban a la empresa y cargarlos en sistema para su posterior elaboración en la fábrica, su trabajo debía ser muy preciso y meticuloso pues un error de su parte desencadenaba errores en toda la posterior producción, valora su

rol como importante e incluso llega a describirlo como un papel filtro dentro de la organización en el que debía estar pendiente de los mínimos detalles para que los proyectos pudieran salir acorde a lo esperado, en el caso de cometer errores en la elaboración de alguna pieza, se le descontaba al personal de su paga, por lo que S.T prestaba una atención y cuidado estrictos a sus labores. En esta empresa consiguió ser personal fijo luego de superar el mes de prueba, cubriendo un horario de 8 am. a 5 pm.

“Sí, ehm sí... sí... la empresa como era colombiana ellos tenían su oficina principal allá en Colombia y ellos manejaban sus oficinas, sus trabajos en Colombia para la... para todo el país, o sea solamente se manejaba, o sea ellos se manejaban así y en Venezuela se manejaba en Caracas, Valencia, eh... Maracaibo” [E1.S.T.273-276]

“Yo en la parte en “The panel” estaba eh como asistente de producción, así, yo era la encargada de todos los proyectos que me llegaban yo tenía que... como que ingresarlos todos en el sistema para que esa información le llegara a la fábrica, para que la fábrica los cortara, los contara, viera que cuántos cantidades de material se tenía que llevar para la obra final. Si yo me equivocaba, pues todo, todo el proceso estaba mal, entonces ese era prácticamente ese era mi trabajo” [E1.S.T.285-290]

“Mira a todos porque yo era la encargada de verificar los planos de que este si estaba correctamente, por ejemplo, si ellos me decían: mira esa mesa va allí, pero entonces te dicen: mira pero esa mesa la estás cortando mal, o sea la estás... o la estás diseñando mal tienes... o sea, tienes que cambiarla, yo me tenía que dar cuenta de esos errores, porque no, no te iba a caber, o sea, entonces si yo me equivocaba... si el arquitecto se equivocaba, y si yo no me daba cuenta de que él se estaba equivocando, yo tenía que este... el, el error se pagaba pues, o sea, tú tenías que decir mira: te equivocaste tú cortaste mal ese vidrio, entonces tú tienes que ver... porque antes se... en “The Panel” se hacían cuentas de cobro, o sea, si tu hacías mal eso te cobraban eso, entonces claro, yo no, yo no quería equivocarme, prácticamente eso era una cadena, si yo me equivocaba, o sea o el arquitecto se equivocaba y yo no, porque yo era un filtro, yo era como que el filtro, si el arquitecto se equivocaba y pasaba por mi mano y yo no me daba cuenta y llegaba hasta la fábrica ellos cortaban, entonces estaba mal todo, o sea, era una cadena, sí se perjudicaba todo, entonces sí prácticamente mi trabajo era importante allí” [E1.S.T.293-305]

¿En “The panel”? en la... sí en “The panel” yo estaba a tiempo completo, trabajaba de 08:00 de la mañana, llegábamos a las 8, 08:00 de la mañana hasta las 5 de la tarde [E1.S.T.77-78]

En el transcurso de esta experiencia laboral conoce a su actual esposo, no obstante, la empresa tenía una política en la que no podía mantener empleados a dos personas que tuviesen una relación afectiva, razón por la que luego de trabajar 3 años para esta empresa ella decide retirarse, priorizando la permanencia de su compañero en este trabajo, en vista que a él le habían ofrecido un ascenso para ser gerente, mientras que ella continuaba siendo asistente.

“Trabajé en la empresa “The Panel” de Venezuela tuve allí... 3 años, eh salí porque en la empresa no se... o sea, ellos no permitían que tuviésemos relaciones con, con los compañeros y en esa oportunidad pues conocí a mi esposo y él lo iban a ascender a gerente, entonces ¡claro! era o lo ascendían gerente o renunciaba él o renunciaba yo, entonces decidí renunciar yo que yo era asistente en ese momento” [E1.S.T.14-19]

Así es como llega a la empresa canadiense “SNC Lavalin” una empresa dedicada a hacer trabajos de construcción ecológicos, minimizando lo más posible los impactos ambientales durante la ejecución de sus planes. El trabajo en esta empresa era por proyectos y S.T logró estar casi 4 años consecutivos con ellos gracias a un proyecto que se extendió este plazo. Corrían los tiempos de la presidencia de Chávez cuando S.T se desempeñaba como asistente de presupuestos y costos, teniendo que distribuir, monitorear y respaldar las partidas presupuestarias manejadas en esta empresa; considera que su rol era de suma importancia pues los fallos en los manejos presupuestales podían caotizar toda la ejecución del proyecto, al igual que una incorrecta rendición de cuentas con relación al uso del presupuesto podría acarrear problemas al personal, S.T sentía que era la cara de la organización en Venezuela ante Canadá, por lo que procuraba tener su trabajo al día y que todas las cuentas cuadraran, llegando a ser exigente con el resto de compañeras y compañeros de trabajo para lograr este fin.

“Y ehm lo que es “MS Lavalin” que es la empresa canadiense, eso es una una empresa constructora de hace muchísimos años, ellos están radicados en Canadá, ellos hacen trabajos de construcción eh ecológicos porque ellos tratan de... evitan de... la empresa siempre evitaba dañar lo que era la parte ambiental y ganaron un proyecto hace muchísimos... sí, ellos tenían ¿qué? cinco año... cuando yo entré ya tenían como cinco años aquí en Venezuela y este volvieron a renovarles el contrato por cuatro años más, de donde fue donde yo me quedé, ehn ganaron ese contrato cuando estaba Chávez vivo” [E1.S.T.230-244]

“En la otra empresa este era presupuesto y costo, nuestra prácticamente para hacerlo global era eh... mi jefe le daban una cantidad de dinero y nosotros lo poníamos en unas partidas, cada partida él jugaba, o sea jugábamos con ese... junto con la contadora jugábamos con ese presupuesto, o sea nosotros no nos podíamos pasar, ni tampoco decir: mira esta partida que es transporte, no, tú no puedes sacar dinero de esto porque hay que pagar la maquinaria, el transporte, la gasolina, todo lo que era transporte, entonces el que nos daba permiso para sacar ese dinero de allí y meterlo en otra partida si se necesitaba, era mi jefe, entonces, pero a él era el que le decía mira está la nómi... porque nosotros teníamos varias partidas: la nómina, la partida de maquinaria, la partida de ofic... o sea de los gastos de oficinas, eran un montón de partidas y nosotros teníamos que estar de acuerdo... cuando nos pasaban todo ese poco de facturas tenía que cuadrar, o sea, ese presupuesto de lo que se había gastado con todo eso, y pasarle toda esa información a canal, cada mes, o sea era el cierre de mes prácticamente, o sea que era importante también porque si nosotros fallábamos o no nos cuadraba nos

teníamos que quedar allí para saber qué había pasado, y todos teníamos que estar... o sea, él, él porque si no es como decir estás robando, o sea ¿me entiendes? todo, todo, tenía que tener la factura ¡todo!” [E1.S.T.308-322]

“[...] Nuestra función era nosotros exigirles a ellos, porque así como nos exigía a nosotros Canadá: mira, necesito saber qué hiciste con estos 10 Bs. que yo te estoy dando, entonces eh, eh, eh... ¿por qué los sacaste de aquí y lo metiste para acá? Entonces era importante porque nos... éramos la cara para allá, para, para Canadá. Entonces, claro, todos tenían que... lo que era compra, nómina, administración, todos tenían que darnos todas esas facturas, toooodo eso de que: lo que compraste, lo que gastaste, lo que metiste, todo eso, para nosotros llevar las cuentas, y esas cuentas tenían que cuadrar todas, entonces bueno, ya este, y si nosotros, el programa ¿sabes? nosotros metíamos todo eso y teníamos que cuadrarlo todo, no había, no, no había pérdida” [E1.S.T.326-337]

De ambas experiencias laborales, S.T rescata el hecho de contar con buenos salarios, unos que le permitían cubrir no sólo lo básico, sino también vacaciones, viajes y otras experiencias recreativas que generan gran cantidad de bienestar. Adicionalmente, en ambos trabajos contaba con beneficios importantes como: utilidades, pago de vacaciones y tickets de alimentación. En “SNC Lavalin” a parte de todo esto, también gozaba de bonos especiales, reconocimiento de los días feriados, algo elemental para las madres como el pago de la guardería, y también el pago de un seguro que cubría: Hospitalización, Cirugía y Maternidad (HCM) gracias a esto último pudo costear todo lo relacionado a su parto y realizarle una cirugía menor a su hijo cuando lo requirió, también podía comprar medicamentos que le serían pagados contra reembolso.

“Ehm el cuando en ese tiempo este... ellos... o sea, tú, o sea... el sueldo era, cubría, o sea, si, si tu ganabas para, para este irte de viaje o de vacaciones porque sí, sí te pagaban pues” [E1.S.T.51-52]

“Y aparte de los beneficios, que si las utilidades y o sea, las vacaciones, sí, o sea, el sueldo sí te alcanzaba para ciertas cosas, aparte de que ellos te daban tú, tus tickets de alimentación, o sea, siempre, siempre, siempre te cubría” [E1.S.T.53-55]

“No, este... si tenían todos sus beneficios, tenían este ellos pagaban quince y último, tenías tu sueldo, o sea tu sueldo, aparte que tenías, te daban unos bonos, si el proyecto iba muy bien, ellos te daban, decía mira: hoy vamos a dar un bono tal, o sea, este que estaba aparte de lo que era la nómina, y te pagaban tus tickets de alimentación, tenías tus vacaciones, tus utilidades, tu día feriado, ellos te pagaban todo, te pagaban todo lo que era... aparte del seguro que tenían también seguro” [E1.S.T.103-108]

“O sea, lo que era la guardería, S. tenía seguro, yo tenía seguro, prácticamente cuando yo quedé embarazada ellos el seguro fue que cubrió todo eso ¿ves? entonces este se hizo una pequeña operación con, con S. porque le salió una cosita en la ceja, entonces también se hizo la cirugía y eso también lo pagó el seguro. o sea, yo no tuve que pagar

nada y después si ellos, si yo pagaba las facturas, ellos me lo devolvían; o sea, era un beneficio yo tenerlo” [E1.S.T.56-61]

“Entonces son cosas que tú te pones a analizar, si antes yo podía hacerlo y trabajaba y no me importaba trabajar y él estaba en guardería porque él estaba en guardería desde pequeñito desde los cuatro meses, entonces yo podía pagar mi guardería porque la empresa me pagaba la guardería, me pagaban ciertas cosas y yo podía...” [E1.S.T.67-71]

En cuanto al ambiente laboral, menciona trabajar con mujeres con carácter fuerte, especialmente en “The Panel” donde las mujeres en su mayoría eran vendedoras y se valían de todo tipo de estrategias y trampas para conservar sus puestos y sus cuentas. Por su parte en “SNC Lavalin” específicamente la Gerente de Recursos Humanos era una persona con mal carácter y del resto de sus compañeras manifiesta que no eran estrictamente fuertes pero sí hacían valer sus posturas; de ambos trabajos aprendió que tienes que saber defenderte en este tipo de espacios donde las personas sienten que está mucho en juego y ciertamente, es nada más y nada menos que un buen trabajo.

“La mayoría son mujeres muy fuertes. Lo digo por la... En “Lavalin” había mujeres muy fuertes, eh la Gerente de Recursos Humanos, ella era una mujer muy fuerte y, estem y... las muchachas, yo creo que también se buscaba gente muy, muy suave para poderlas manejar. Las muchachas que trabajaban con ella, este eran muchachas muy suaves y no levantaban la voz ni nada de eso y entonces eso hacía que la, que ella se viera más fuerte. Y las personas que trabajaban en mi área eran una mujeres eh muy... no eran fuertes, sino que muy eh... O sea, no llevaderas, sino que eran personas este ¿cómo decirlo? eh más ligeras, no eran, no eran mujeres muy fuertes, sino que eran ligeras en su trabajo si este... Se hacían valer, o sea su decisión, o sea, si estaban correctos sí les hacían hacer sentir a su jefe que sí, que sí tenían razón por decirlo así. Y este en cuando trabajé en “The Panel” que eran... la mayoría eran mujeres ¡sí! todos eran una fiera (risa) porque estas ellas eran vendedoras y bueno cada quien se peleaba por su... ¿sabes? peleaban por tener las, los mejores contratos, las mejores bromas y entonces no se iban a dejar quitar eso [...] este... a las que estaban de relieve les ponían todas las trancas del mundo para que no... O sea, no, no, no surgieran, no siguieran adelante. Entonces ¡claro! ellas, ellos sí, sí, tenían las mejores cuentas, no iban a permitir que otra viniera a quitarles las mejores cuentas ¡claro, claro! entonces bueno nada les hacían las trampitas, las bromas, el... le quitaban los clientes. Pero eso era una selva, o sea, tienes que saber defenderte” [E1.S.T.615-638]

En “The Panel” llegó a tener la experiencia de no ser ascendida porque el cargo fue dado a un hombre del que consideraba tenía una experiencia similar a la de ella, situación que le incomodó, además porque era ella quien le hacía todo el trabajo a esta persona, no

obstante, decidió no decir nada sobre esta situación que terminó por resolverse con el cambio de esta persona a otra área, aunque igual esto no significó que S.T fuese ascendida.

“En “The Panel” Es... En “The Panel” mi jefa se fue sí, y yo pensé que me lo podían dar a mí pero yo tenía muy poco tiempo, yo tendría como cuatro meses para ser jefa de producción y no me lo dieron, se lo dieron a otra persona que me pareció que tampoco estaba muy preparado, y entonces, eso sí me enojó un poco porque yo sentía que no se lo merecía porque prácticamente el trabajo se lo sacaba yo. No dije nada, no dije nada porque yo dije bueno ellos sabrán sí de verdad él da la talla pero entonces, este... No sé, me pareció que estaba que él... al final, él se fue, no sé por qué, qué pasó, que lo sacaron y me pusieron... ¡No! a él lo cambiaron, lo cambiaron para otro departamento y me pusieron a otra persona, porque él quería... pero entonces, con los dos me llevaba bien, lo que pasa es que este, eso sí me enojó con respecto a “The Panel” [E1.S.T.711-720]

### ***La crisis, la huida y reestructuración de las empresas:***

Algunas empresas empezaron a notar un panorama oscuro para Venezuela en términos económicos mucho antes de que estallara la crisis del país en el año 2016. Por ejemplo, el esposo de S.T tuvo que vivenciar la venta de la empresa en la que trabajaba en el año 2013 cuando recién iniciaba el gobierno del Presidente Nicolás Maduro; para los dueños de “The Panel” muchas cosas estaban cambiando en Venezuela muy rápido y de forma desfavorable, decidiendo poner en venta la empresa y regresar a su sede principal en Colombia. El esposo de S.T vio en esta situación una oportunidad y junto con una socia compraron “The Panel”

“The panel” era una empresa viene de una sucursal que era de Colombia, hace muchísimos años y el dueño se puso aquí como una, o sea, él era una sucursal, se vino para acá y este trajo a su gente de allá, gerentes y no sé qué y contrató mano de obra aquí venezolana para este para arrancar la empresa, pero eso fue hace muchísimos años. Después ellos con la situación de, de Venezuela que hubo lo del cambio con Maduro, ellos decidieron que necesitaban sacar un... irse de aquí, cerrar la empresa e irse de aquí, y entonces decidió eh venderle a los mismos empleados la empresa, o sea quien la quisiera comprar pues, o parte de las acciones, o la empresa, prácticamente era el nombre porque la empresa no tenía nada así, entonces bueno nada mi esposo decidió junto con su socia hacerlo, entonces le pagaron eso al Señor y se quedaron con el nombre prácticamente de la empresa entonces ellos tienen aquí hace muchísimos años”. [E1.S.T.220-239]

Por su parte S.T, vivía la culminación de su contrato sin posibilidad de renovación o ser reubicada en otro proyecto de la empresa “SNC Lavalin”, de hecho, la empresa también tuvo que retirarse del país al no recibir más financiamiento por parte del Estado que al

parecer era su único cliente, según S.T la empresa intentó alargar todo lo que pudo su permanencia en Venezuela, pero sin otras opciones para sostenerse económicamente cerraron operaciones. Al asunto del financiamiento se le sumó una percepción de alta inseguridad por parte de la empresa, los sucesivos problemas que se han presentado en el país llevaron a los canadienses miembros de “SNC Lavalin” a considerar a Venezuela como un país riesgoso, donde el personal extranjero podía ser secuestrado o tener alguna otra experiencia que atentara contra su integridad personal, según S.T, terror fue lo que empezaron a desarrollar los miembros de la empresa que provenían de otras naciones, con relación a Venezuela.

“Era por proyecto, y si, si ellos volvían a abrir otro proyecto, este tú prácticamente entrabas, o sea, ellos, ellos te decían bueno te vamos, vamos a agarrar esta, esta gente que tenemos aquí y la vamos a pasar para el otro proyecto; pero en realidad no hubo más proyectos porque se fueron” [E.1.S.T.91-94]

“Ellos trabajaban en Guárico, haciendo unos... ellos comenzaron haciendo unas excavaciones, unas bromas allí, no me acuerdo mucho y después empezaron, les dieron otro proyecto para hacer unas, unas eh una casas ecológicas y eso allá pa’ la comunidad y todo eso, entonces eso se extendió y bueno, eh gracias a eso había muchísima gente trabajando, tanto los gente... ingenieros o arquitectos, ingenieros en Maracaibo que venían, también venían muchos canadienses y estem... después de eso, bueno, no sé si ellos, quedó una empresa administrativa que no creo, ellos se iban, ellos ya habían cerrado todo ehm porque ya no y... ellos parece ser que el proyecto lo había ganado una empresa brasilera, entonces no, decidieron irse” [E1.S.T.230-244]

“Ellos intentaron quedarse un poquito más aquí en Venezuela, pero el proyecto era más que todo del, del Estado y decidieron... era una empresa canadiense y decidieron terminar aquí con todo lo que era el proyecto y se fueron” [E1.S.T.19-24]

“Lavalin” tenían en toda Latinoamérica, y tenían... es más la, la sucursal para ellos... iba a ser aquí en Venezuela, pero en vista de todo lo que había pasado, ellos estaban como muy aterrorizados porque decían que aquí, o sea, con tantos problemas que hubo en ese tiempo, decían que aquí era peligroso que los canadienses vinieran, porque venía mucha gente de afuera. Entonces decían ¿que cómo?... que tenían que tener un... tener mucho cuidado, que no fuesen a secuestrar, o sea, tenían a Venezuela como que ¡güao!” [E1.S.T.249-254]

Para el año 2018 S.T ya habría regresado a laborar para “The Panel”, o como ella lo manifiesta, había reingresado para ayudar a su esposo en una compleja reestructuración de la empresa que implicó el cierre de la fábrica y la salida tanto del personal obrero como administrativo. En esta oportunidad ella sería la encargada de calcular y realizar la

*Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres  
de sectores barriales de Caracas* | 129



liquidación del personal, para el año 2019 ya se habría concluido la relación laboral con toda la plantilla de empleadas y empleados. Posteriormente continuaría apoyando a su esposo en la nueva estructura de la empresa que será explicada más adelante.

“Después decidimos que lo ayudara yo con respecto a la empresa, ya la empresa había cambiado muchas cosas y empecé a ayudarlo con la con, con “The panel de Venezuela” porque ya él ya había pasado ya como socio y dueño de la empresa ya era más fácil que yo trabajara junto con él” [E1.S.T.38-41]

“Eh sí, este lo que pasa es que hubo un periodo donde Venezuela había cambiado mucho. Entonces eh ellos, mi esposo empezó a cambiar la estructura de la empresa y necesitaba sacar la gente, o sea, liquidarla porque sabía que iba, esto iba a cambiar, entonces necesitaba que yo lo ayudara, entonces yo entré y él empezó a... empezamos a... sacarle lo que era la liquidación de los empleados. Entonces este para que... de último me quedé yo y las hijas de mi esposo, ayudándolo con la oficina [...] lo que era la, la fábrica también la cerramos, la cerramos, o sea, totalmente, eh liquidamos a todos los obreros que quedaban y este se les pagó no sé qué y ya, ya” [E1. S.T.115-127]

### ***Prefiriendo el trabajo de cuidados antes que sufrir la pauperización laboral:***

La crisis terminó por acabar el valor del salario, durante los años de la crisis las personas han trabajado por sueldos mínimos (sin contar bonos de alimentación u otros) de entre 2 a 7\$ mensuales que ni si quiera cubren los costos de movilidad o desplazamiento hacia los lugares de trabajo, con una canasta básica que supera hasta 60 veces estos salarios mínimos y sin la posibilidad de contar con buenas liquidaciones al finalizar sus relaciones laborales, en algunos casos, ni si quiera se le termina de pagar este derecho a las y los trabajadores, sino que se deja en el limbo del retardo procesal, dejando que lo poco que puede significar una liquidación termine por desaparecerse con la hiperinflación en Venezuela.

Los profesionales no escaparon a esta pauperización, así es como S.T comenta que en algún momento de la crisis, valoraban su trabajo por 20 o 30\$ mensuales, siendo para ella este un monto irrisorio que no alcanzaba para casi nada. Ella señala el problema de la dolarización paulatina del país junto con la insistencia en el uso de una moneda nacional hiper-devaluada lo que ha contribuido a que los salarios no logren ajustarse a las realidades de la economía venezolana. Las diferencias abismales entre el bolívar y el dólar, la incapacidad de seguirle el trote a los aumentos del dólar en su equivalente en Bolívares, hace que el salario se vuelva cada vez más insignificante, nulo para la cobertura si quiera de

necesidades básicas. Así es como en Venezuela se consigue una de las manos de obras más baratas del mundo, o deberíamos decir una de las manos de obra más pauperizadas y precarizadas a nivel planetario.

“Ni siquiera te alcanza para pagarte el... o sea, para ir a una camioneta y pagarte, o sea, pagar el transporte, o sea, solamente con el transporte se te va, o sea lo que te dan, porque me dicen que te pagan qué ¿20\$? o sea, entonces yo me pongo a sopesar ¿voy a ponerme a trabajar por 20\$ y eso se me da, o sea, se me da nada más en transporte?” [E1.S.T.61-67]

“O sea nosotros siempre no hemos en... el país más que todo se ha movido con la moneda del bolívar, y entonces si, si tú te mueves con una moneda que es el bolívar, siempre vas a pagar con bolívares ¿verdad? al momento de hacer un cambio tan fuerte que fue el dólar, tú dices bueno tú estás ganando es eso. Y es cierto, o sea, nosotros estábamos pagados mal con respecto a Latinoamérica porque ganábamos en Bolívares pero no nos dábamos cuenta, pero ahora con esto de este cambio tú dices: ¡bueno, es verdad, yo ganaba qué ¿7\$? ¿1\$?! porque es que el bolívar si te pones a ver, o sea, a pesar... Antes cuando se manejaba con bolívares porque yo ganaba antes con bolívares, tú no lo veías porque todo estaba en bolívares, y el bolívar estaba que en 4,30 o sea, no era... Pero ahorita, o sea, la diferencia es abismal, tú dices: ¡wow, o sea, si no, no ganaba nada! [...] Entonces cuando hubo este cambio del dólar, tú dices ¡guao, o sea en realidad! que la gente empezó a pagarte con dólares, porque yo viví eso de que empezaron a pagarte, que empezó a la gente a cobrarte con dólares, tú dices ¡guau! o sea, no era nada. O sea, no, tú no veías el, el, tú después te diste cuenta de que en Venezuela no se ganaba, o sea, no, no estabas ganando nada” [E1.S.T.181-203]

“Yo creo que es porque siempre he escuchado que la mano de obra ahorita en Venezuela la mano de obra es muy económica, muy barata y ahorita” [E1.S.T.180-181]

La existencia de esta realidad: ser un país con una mano de obra muy económica, ha conllevado a que las empresas y otros entes laborales desvaloricen por completo elementos como los conocimientos, la experiencia laboral, entre otros importantes, negándose a pagar lo que demandan este tipo de trabajadores con más experticia, pues tiene plena certeza que conseguirán a alguien dispuesto a hacer el volumen de trabajo por las migajas que ofrecen, aunque esta persona carezca de trayectoria para el cargo, parece que lo que interesa es pagar lo menos posible.

“¡Porque tú lo estabas ganando en bolívares! Y tienen razón, o sea, yo no, yo no les quito a ellos la razón, pero es que ya las cosas han cambiado, tú no me puedes pagar... mi mano de obra vale, o sea eso vale mi conocimiento, todo te lo estoy entregando, eso me lo tienes que pagar ¿Pero entonces cómo tú le haces ver eso? si ellos dijeron: no, pero es que no, porque en Venezuela ganaba 1\$, 5\$, 7\$, ¿ves? O sea, eso ya, ahorita yo creo que eso hay que irlo cambiando, porque es que no, no, no te lo quieren pagar. A pesar de todo, no, tú dices ¡bueno! mi hermana ahorita está buscando empleo y no se lo quieren pagar, o sea, ella pide 200, 400\$ pero es que... como que... entonces yo le digo bueno pero vas a tener que venir a hacer un como que se dice... ¡un trato! o págame

un bono, o me pagas transporte y para que eso me cubra o sea los 400\$ que tú estás pidiendo, porque es que ¿cómo lo vas a hacer? ¿cómo vas a exigir que te paguen 400? si a lo mejor la empresa dice no, o sea, no puedo, entonces prefieren irse a buscar una muchachita o alguien que sí este le permita pagar, o sea, que les cobre 50 o 100\$.” [E1.S.T.205-218]

“Mira, yo últimamente estaba metiendo currículum y yo puse en mí, yo puse en mí... porque te dicen este: ¿cuánto aspiras tú... a su... su aspiración salarial? yo puse: 200\$ pero ¡pfff! yo creo que yo, ¡pfff! no, o sea, esa es una ilusión mía, pero no sé si es por la experiencia o por no sé, o no sé si es por la edad, pero no... ven mi currículum porque sí veo que lo ven, pero no me llaman. Entonces yo creo que eso... aquí en Venezuela no se... O sea, ¡no les interesa! [...] No les interesa porque ellos dicen: bueno yo con cuatro muchachas no importa si lo hagan bien o mal, las tengo allí, les pago lo que yo quiera; eso creo... Estoy pensando mal de los empresarios, no sé si ellos pensarán eso ¡yo creo que sí! y bueno este me sacan el trabajo igual así salga mal pues, o sea, pero le pagan a esas muchachas” [E1.S.T.408-412]

Como se advierte en los párrafos anteriores, efectivamente el salario integral supera la paupérrima cifra de 2 a 7\$ mensuales, esto gracias sobre todo a las bonificaciones de alimentación, y otros bonos especiales que han incorporado algunos entes laborales, por ejemplo: por puntualidad, por asistencia, producción, compensatorio, etc. para elevar un poco la cifra del salario mensual, no obstante, obtener en el país un empleo que tan si quiera llegue a los 200\$ es ser bastante afortunado. Aún así, estos bonos no se reflejan en los montos totales de utilidades, pago de vacaciones, o liquidaciones. Sin la posibilidad de ahorrar por sus propios medios las y los trabajadores terminan trabajando por subsistir día tras día sin poder asegurar un futuro después de retirarse de sus respectivos cargos u oficios.

Ante este paisaje, teniendo un niño pequeño con actividades extracurriculares como su formación en música y con el retorno de sus dos hijastras de Argentina a Venezuela, S.T. optó por quedarse en casa y dedicarse de forma exclusiva al trabajo de cuidados. De esta manera garantiza los asuntos de traslado de su hijo, ayuda a su esposo con sus hijas, y garantiza las actividades de sostenimiento del hogar, economizando costos asociados a la paga de una persona que realice estas tareas, que de todas maneras no alcanzaría a cubrir con las pagas pauperizadas que ofrecen la mayoría de los trabajos para su profesión. S.T admite que la transición no fue fácil, pasar de ser una profesional activa, en pleno ejercicio de su carrera, a dedicarse a las labores de cuidado de forma exclusiva, resultó desconcertante al inicio. Hoy en día pensar en retornar al trabajo remunerado le produce profundo estrés al ponderar los bajos salarios que ofrece el mercado laboral.

“Por eso fue que yo desde allí este decidí quedarme con él... con respecto a que Samuel tendría como ¿qué? cuatro años, quedarme como chofer (risa) prácticamente, porque yo era la que lo llevaba, lo traía no sé qué y entonces decidimos hacer eso hablando con mi esposo porque nos salía más costoso pagar una persona que lo cuidara, o que lo llevara, o que lo trajera que este yo quedarme en casa con él” [E1.S.T.25-29]

“Mi esposo me dijo que no, que lo ayudara con respecto a, a los niños, pues porque también las hijas de él se venían para acá, para... Ellas vivían en Argentina y se venían para acá, para Venezuela. Entonces, bueno, este yo era la que los traía, los llevaba, los llevaba a los eventos, o sea, las cosas de sus extracurriculares que tenían, y este...” [E1.S.T.33-37]

“Imagínate si yo estuviese trabajando ¿quién se queda con él? a veces yo también me pongo a pensar: ¿vale la pena conseguirse ahorita yo, un trabajo que me paguen 30 o 50\$? ¿Y quién lo lleva a él? Yo no puedo pedir un permiso y decir: ¡mira! o sea si trabajo completo, no puedo pedir un permiso y decirle: mira es que lo tengo que llevar y después me tengo que regresar, o sea, no llego nunca, o sea ¿qué pasó? no voy a llegar nunca, entonces yo no, no sé si valdría la pena conseguir un trabajo y venirme” [E1.S.T.683-689]

“Porque... porque estem... al principio no me, no me, no me hallaba” [E1.S.T.341-342]

“Entonces eso también genera estrés porque digo: ¡ajá! ¿vale la pena que me paguen 50? y con esos 50 ¿qué hago? pago el transporte pa’ irme y regresar, o sea, todavía no sé que ha... o sea, no sé. Entonces eso me ha generado horrible estrés es lo que te puedo decir” [E1.S.T.689-691]

### ***La crisis y sus estragos para una ama de casa:***

S.T es muy enfática al señalar que los años de la crisis han sido especialmente duros para las mujeres que se dedican al hogar, en principio, los tiempos de la escases de alimentos la llevaron a tener que asumir las largas colas como pasó con la mayor parte de la población venezolana o dedicar mucho tiempo a la búsqueda de alimentos en varios lugares, luego las épocas de las protestas le impedían llegar con facilidad a su hogar teniendo que tomar rutas alternativas o incluso exponerse y enfrentarse a los protestantes para poder llegar a su hogar.

“[...] Prácticamente yo como ama de casa este... me las ví, o sea, malísimo, malísimo porque para buscar la comida, para hacer las colas, eh cuando... a veces cuando llegábamos aquí había protestas aquí en el edificio, cerrando la calle y entonces nos decía: no tienes que dar la vuelta, o sea, volverme a dar la vuelta, por aquí por Las Minas, bajando para darme la vuelta, para meternos por Los Samanes, o sea, tú sabes el vueltón que yo tenía que dar porque estaba aquí, en el medio, aquí, aquí en la entrada, porque ellos... tú no podías pasar. O sea, yo creo que yo me enfurecía en ese momento, yo dije, yo no voy, primero gastando gasolina ¡yo vivo aquí! agarré el poco... yo me acuerdo ese día me bajé furiosa del carro, agarre todo ese poco de broma que tenían

allí, o sea ¡yo creo que ya estaba cansada! agarré todos los cauchos y la bromas, los quité y le dije a mi esposo que pasara, en ese tiempo estaba mi esposo C., entonces, ¡claro, la gente me vió enfurecida y me dejaron pasar! Pero es que estaba aquí mismo, o sea ¿cómo no me van a dejar pasar?” [E1.S.T.473-487]

El déficit en los servicios públicos ha sido nefasto para S.T refiriéndose sobre todo al transporte público, al racionamiento de agua, luz y a la imposibilidad de acceso a la salud en el sistema público. Con relación a lo primero, menciona la rutina rigurosa y apretada que debe seguir junto a su hijo para poder cumplir con la agenda curricular y extracurricular del adolescente, rutina que implica almorzar fuera de casa en el carro o en una plaza, dependiendo si el carro está funcionando o no; lo que a su vez precisa altos niveles de organización para la elaboración de los alimentos que necesitarán para mañana y tarde, ya que no pueden permitirse comprar comida preparada fuera del hogar, por los altos costos de los menú en la calle. Esta rutina se complica especialmente cuando no cuentan con el carro y deben usar transporte público, el que presenta sus fallas, teniendo que en ocasiones hacer largas caminatas hasta su lugar de destino. A esto se adiciona, el pésimo estado y funcionamiento en el que se encontraba el sistema de transporte subterráneo en Caracas (Metro) generando que S.T lo descartara directamente como opción o lo utilizara a regañadientes cuando era muy necesario.

“Lamentablemente, y para la Concha Acústica para tu llegar hasta allá, no hay carro, o sea, tú tienes que caminar todo eso. Yo tengo que caminar con él desde las Mercedes hasta allá, entonces ¡cónchale también! o sea, él es un niño, él tiene tamaño pero es un niño entonces tú eso me, me, me molesta muchísimo y el, el estrés también de: eh uno el, el estrés del transporte; el otro de que tú tienes que comer como en una plaza, o sea, yo tengo que comer prácticamente en... nosotros tenemos que comer afuera porque... en cualquier lado pues, porque es la hora donde... o sea, tenemos que comer antes para que él pueda entrar, entonces antes comíamos en el carro. No podemos llegar aquí, o sea, yo no puedo... antes si hubiésemos tenido carro, llegábamos aquí comíamos y nos íbamos, pero no se puede, o sea, tenemos que comer afuera, entonces eso es todo la situación, toda la situación que estamos ahorita me genera muchísimo estrés, tanto por él como conmigo pues, entonces a veces yo le digo: no anda llevarlo tú hoy, o sea le digo yo a Nestor, anda a llevarlo tú hoy porque de verdad que ya estoy cansada no puedo más, entonces bueno a veces él lo lleva, pero eso es duro, es fuerte, porque a veces tú tienes que...” [E1.S.T.669-682]

“Me dí cuenta de lo importante que era tener el carro para tú poder trasladarte porque son zonas muy que... o sea, el transporte aquí en Venezuela no sirve” [E1.S.T.668-669]

“El metro es horrible, yo tenía años que no agarraba metro, o sea es espanto... yo evito agarrar metro, no me gusta tocar nada, huele feísimo, no hay... ento... ahorita me... el sábado porque él tenía un concier... un concierto y me monté en el metro y lo ví limpio, y yo: ¡wow lo limpiaron! o sea, me quedé, debe ser tan poco porque no hay tanta gente ahorita por la cuestión de que no han comenzado las clases, pero estaba limpio y yo: ¡bueno por lo menos! y tenía algo de aire. Pero evito el metro, yo evito el metro, yo trato de montarme en las camionetas, yo evito... o sea, evito el metro, prefiero montarme en las camionetas o irme caminando. Pero sí eso me ge... lo que es el transporte, el estrés de comer afuera, yo a veces como aquí, eh, hago la comida y como aquí y no importa que pase hambre afuera, porque también esa es otra cosa, o sea, si tú te puedes comprarte cualquier cosa, un refresco, una broma, o sea ¿qué estás haciendo? o sea, no estás haciendo nada porque estás gastando prácticamente que 5 o 10\$ comprándote algo fuera y teniéndolo en tu casa, o sea, yo sí prefiero llevarme co... entonces ¡claro el bolso también me pesa! si tú te pones a llevar agua, comida, las partituras, el poco de broma que tú te llevas, o sea el bolso te pesa, es un estrés horrible también, o sea porque el bolso de él del, del colegio más el bolso mío de la comida, más caminar todo eso, es estresante” [E1.S.T.692-707]

Las dificultades que presenta por el racionamiento de agua en su sector la han llevado a generar variadas y creativas estrategias para realizar las actividades domésticas en el hogar, una de ellas consiste en tener uniformes de su hijo por cada día de actividad, para así evitar lavar entre semana y otra en aprovechar cada gota de agua disponible, como por ejemplo la que producen los aires acondicionados. Los fallos de luz que también se presentan en su sector comprometen los asuntos educativos de los jóvenes de la casa y también la realización de oficios domésticos como planchar.

“Mira, es terrible, nosotros tenemos, no sé si te fijaste ahí en el baño, teníamos... Tenemos los tobos porque aquí se va el agua todas las semanas; claro, hay reservas los martes y los jueves, pero cuando no hay reserva, entonces nos dejan sin agua a veces dos semanas. Entonces es fuerte porque hemos tenido que cargar agua en el... donde llenan los botellones de agua traerlos para acá, eh tratar... tenemos el aire acondicionado con el tobo para que el, el, el agua que salga del aire acondicionado echarle a los baños y vivimos en un piso 12, entonces para nosotros también es fuerte... La situación, para, para uno como ama de casa es súper fuerte con la cuestión del agua, con la cuestión de la luz que la quitan a veces la... a veces no las quitan y vemos que hay luz en todos lados menos aquí y creo que en una parte de Las Minas que quitan, que se va al lado. Entonces claro, tú dices cómo, cómo tú, sino... cómo tú haces para, para, para hacer alguna tarea para, para estar pendiente de que tienes que mañana madrugar, o si tienes que planchar, si tienes que... si se te va la luz, a veces duramos 4 horas sin luz. A veces tú dices: ¡ajá! ¿cómo hago yo para lavar el uniforme de los muchachos si este no hay, no hay agua? entonces tienes que tener ¿qué? cinco uniformes para un día, cada un día para poder solventar todo eso ¡tú tienes que ingeniártelas, tú aquí en el hogar te tienes que ingeniar ¡inventarte una!” [E1.S.T.492-507]

Puede evidenciarse a lo largo de su relato las afecciones psicológicas que le han ocasionado todas estas situaciones, las cuales son: molestia, frustración, cansancio y mucho estrés, llegando al punto en el que S.T se siente sin fuerzas para realizar las rutinas de traslado de su hijo pidiendo socorro a su esposo.

### ***Afrontando el caos:***

Aprovechar cada gota de agua disponible en casa o tenerle a su hijo un uniforme para cada día no son las únicas estrategias para hacerle frente a la crisis que ha implementado S.T; por ejemplo, tanto ella como el esposo procuraron una reestructuración de la empresa “The Panel” que pudiera mantenerla a flote durante estos duros años, así fue como convirtieron el espacio administrativo de la empresa en un lugar de co-working, alquilando la oficina a quienes desearan utilizar sus equipos. Pronto esta idea no tuvo demasiada demanda por lo que tuvieron que cerrar la oficina y mantener la empresa de manera online, a través de una página web de la empresa. También procuraron abrir una sucursal en otro país, específicamente en República Dominicana, así que su esposo viajaba a este país quedándose de 2 a 3 meses, retornando a Venezuela luego de este tiempo, la sucursal en Dominicana no tuvo éxito pero los continuos viajes del esposo de S.T a este país contribuyeron a abastecer de alimentos al núcleo familiar en la época de la escases, ya que en cada retorno el esposo de S.T traía suministros.

“Eh sí, este lo que pasa es que hubo un periodo donde Venezuela había cambiado mucho. Entonces eh ellos, mi esposo empezó a cambiar la estructura de la empresa [...]. Entonces cambiamos la estructura de la oficina ya, o sea, sí vendíamos lo que era la parte de... la estructura... o sea, nosotros vendíamos mobiliario para la oficina, la cambiamos haciendo un coworking, o sea, alquilábamos la oficina para que la gente se fuese a trabajar allí, y entonces bueno, no, la atendíamos como atención al cliente y todos los beneficios que te da utilizar la impresora... O sea ¡se cambió la estructura totalmente!” [E1.S.T.115-127]

“Entregamos la oficina, vendemos lo que es mobiliario y otras cosas en la página web. Entonces ellos siempre nos solicitan, eh, o sea, presupuestos o el plano y eso es más fácil de hacer, se hace plano, no sé qué, pero siempre trabajamos sin que, o sea, sin que la gente vea el, el ¿cómo es que se llama? nosotros teníamos un shaw-room, show-room, donde se ve la... pero no tenemos cómo mostrar el show-room, entonces lo que hacemos es que en la página web le mostramos los muebles, ahí le tomamos la fotografía, le mostramos los muebles y ellos se les hace... ellos, uno va para el sitio, se

le hace el plano y bueno ellos este encargan si les gusta o no les gusta, pero sí ahorita se ha estado moviendo más” [E1.S.T.130-138]

“Sí, estem hubo un tiempo en que mi esposo quería abrir una sucursal en República Dominicana, entonces él viajaba para trabajar afuera y entonces yo me quedaba aquí con los muchachos, eh por supuesto no estaba... no iba a trabajar porque él viajaba, entonces yo me quedaba con los muchachos los llevaba al colegio, los traía, o sea, prácticamente yo estaba aquí, él duraba tres, dos meses allá, venía, volvía, entonces así estábamos porque aquí tampoco es que... aquí no... en ese tiempo hubo la broma de la escasez entonces él nos traía de afuera. Entonces sí, prácticamente fue, fue, fue, difícil, o sea, en ese tiempo fue difícil” [E1.S.T.456-462]

En cuanto a lo doméstico, S.T procura preparar grandes tandas de comida para refrigerar y usar a posteriori durante la semana. También menciona como los celulares han sido los grandes aliados de su familia en los momentos en los que se va la luz y se amerita realizar actividades educativas.

“No, hago eso tengo un uniforme para cada uno, para cada día de la semana, ehm cocinamos, cocinamos, tratamos de cocinar, dejar las cosas guardadas en la nevera para solventar eso, y este cuando se va la luz tenemos los teléfonos celulares para que si vas a hacer tarea no sé qué, no se qué más o si vas a tener nada con el teléfono celular, eso es lo que hacemos, porque ¡imagínate!” [E1.S.T.510-514]

### ***La Pandemia, el terror a la salud pública y la importancia de las amas de casa:***

La Pandemia vino a marcar el cierre definitivo de las oficinas de “The Panel”, ubicando a la empresa en un funcionamiento on line exclusivamente; y además despertó en el núcleo familiar de S.T miedos relacionados a la posibilidad de terminar en un hospital sin los insumos adecuados para tratar una enfermedad como el COVID – 19. Razón por la que todo el núcleo se apegó de manera estricta a la cuarentena radical, y a la implementación de las medidas preventivas de higiene y limpieza que evitaban la contracción del virus; en este sentido, el tiempo de dedicación para la realización de labores de higiene y limpieza no sólo aumentó para S.T sino para todo el grupo familiar.

“Con respecto a lo de la pandemia fue que empezamos a cerrar porque ya no podíamos tener la empresa abierta, está ahorita netamente online, no está... no tenemos oficina, o sea física, por eso, porque teníamos que pagar alquiler y todo esto, entonces decidimos mejor cerrarla” [E1.S.T.41-45]



“Este... mira, nosotros tuvimos encerrados aquí prácticamente... porque nos daba temor y mi esposo era el que salía y eso [...] Y con las medidas, porque nosotros eso sí nos afectó mucho” [E1.S.T.518-527]

“¿Cómo te recuperas tú si no tienes un seguro? Ninguno de nosotros tenía un seguro, si te caías enfermo, o si necesitabas oxígeno” [E1.S.T.528-530]

“Sí, sí. gracias a Dios aumentaron todos, toda la dinámica de limpieza [...] todos, todos teníamos que estar pendiente este... es más, hasta teníamos una alfombrita y echábamos el alcohol y todo eso afuera” [E1.S.T.534-553]

Por otra parte, S.T cree que la pandemia ayudó a visibilizar la importancia del rol fundamental que juega el ama de casa en la vida familiar, no sólo por ser la encargada del mantenimiento de la higiene y limpieza de los hogares en gran medida, sino por su función como gestoras emocionales del núcleo familiar, garantes de una buena convivencia y un ambiente sano en el hogar, en este sentido, habla sobre cómo las amas de casa deben tener una buena regulación emocional que les ayude a no exteriorizar estados de ánimo negativos, o problemas que podrían poner en tensión el clima en el hogar o afectar a sus miembros. Por último, no deja de destacar el necesario papel del hombre en el éxito de un buen funcionamiento familiar, cuando estos asumen el proyecto familiar desde el compromiso, el amor y también asumen las responsabilidades domésticas a la par de sus compañeras.

“Mira, ahorita creo que con la cuestión esta de la pandemia se ha valorado más, porque es que... este ahorita nos dimos cuenta de que nosotros no la pasábamos en la casa, o sea, cuando te, cuando a ti te dió ese choque de que las familias no se veían en su casa, sino cuando tuvieron encerrados esos dos años que estuvimos encerrados, hubo separaciones, peleas, o sea, muchos se divorciaron, se fueron y otras más, otras familias se unieron. Nosotros siempre esta... nosotros siempre hemos comido en familia ¡siempre! aquí en la casa. Entonces nosotros no nos afectó porque siempre estábamos, siempre nosotros o almorzábamos, cenábamos, desayunábamos en familia, ninguno... o sea, he escuchado cuentos de que todo el mundo en su casa se encerraba en su cuarto a comer, entonces tú dices, todos estos dos años, nos dimos cuenta de que, o sea, la convivencia dentro del núcleo familiar era importante, más el, el papel de, de... o sea ¡mío! como ama de casa era, era importantísimo, porque si tú no tienes un ambiente este sano, este de unión familiar, te sientes eh, asfixiado en tu casa, entonces tú dices: ¡no quiero estar! sucede lo que ha sucedido [...] Yo creo que mi papel aquí es súper importante, porque si yo estoy mal, estoy rabiosa, eh me siento desesperada, eso se refleja en todos los que están, que viven conmigo porque es desesperante vivir con una persona que, que, o sea que tiene... o sea a lo mejor tendría problemas ¿me entiendes?” [E1.S.T.362-378]

“Yo creo que la mujer, o no solamente la mujer, también el hombre es importante, como lo superemos, como estemos allí unidos, como nos queramos, porque lo importante es el compromiso y el amor que tú sientes por todos los que estemos aquí” [E1.S.T.387-390]

“Lo deberían hacer los 2 juntos, mientras tú preparas la comida, tú puedes venir a meter la lavadora, o yo preparo la comida y tú metes la lavadora” [E1.S.T.800-802]

Para ella es indiscutible que las actividades domésticas son un trabajo, en principio porque tienes un horario en el que inician, que para ella suele ser bien temprano en la mañana, luego tienes el deber de hacer una serie de tareas que vas perfeccionando con la práctica, por ejemplo: cocinar, lavar, pagar cuentas, etc., y por último, son actividades que requieren de movilización continua y por ende una inversión de energía. No obstante, cuando se abordó con S.T el aspecto de la maternidad, deja ver como no encuentra en ella ninguna relación con el trabajo, en realidad, para ella este es un hecho natural, siendo el más importante para la vida de una mujer. S.T comparte la creencia arraigada que las actividades de cuidado son demostraciones de afecto o amor.

“[...] El trabajo es este... es... esfuerzo es... trabajos, trabajo aquí en el hogar, es tener las cosas a punto, es mejorar todos los días, es levantarte temprano, eso, eso es un trabajo, o sea tú te tienes que levantar temprano este, hacer el desayuno, ver, lavar, salir a la calle eh... todos los días ver lo que puedes lograr, estar pendiente de que si tienes que estar pagar las cuentas, o sea... [E1.S.T.766-770]

“[...] Entonces si te tienes que movilizar mira: me toca hacer esto, lo otro, lo otro, lo otro, lo otro. Y aunque tu digas no mira no tengas un trabajo de un salario que te estén pagando, pero tienes un trabajo realmente en la casa. Tenemos muchos deberes dentro del hogar” [E1.S.T.773-780]

“¡No tiene nada que ver! o sea porque no... no porque la maternidad es algo natural, o sea, no, no tiene nada que ver con... o sea ¡tú puedes seguir trabajando! o sea, no te vas a quitar un... o sea, eso no te va a quitar un brazo, o te vas a sentir enferma, no, yo... las mujeres ahorita trabajamos y estamos embarazadas o sea... A menos que sea de alto riesgo, pero...” [E1.S.T.804-807]

“Lo más importante de ser mujer es... Es que no, no te lo podría poner en una palabra, sería, eh... ¿dar vida será? o sea, se me viene tantas cosas pero esa es la que más, la que me parece más importante” [E1.S.T.762-764]

“Yo me identifico es que soy más este sí, son, yo... en eso de yo, yo no soy muy cariñosa, debe ser por mi mamá, pero sí trato de demostrar cariño haciendo comida y eso, o sea ¿me entiendes?” [E1.S.T.914-916]

### ***De guardianas de las tradiciones a emprendedoras y otras fábulas de la sociedad sobre las mujeres:***

En cuanto a las significaciones de género presentes en la sociedad sobre las mujeres, y el trabajo, S.T menciona que en la cultura venezolana se espera que las mujeres puedan

ser unas especies de guardianas de las tradiciones y el folclore venezolanos, siendo capaces de transmitirlo de generación en generación preservando de esta manera algunos de los elementos que nos caracterizan como nación, el sentir patrio, la gastronomía, etc., comenta como esto ha sido reforzado, sobre todo, por el actual gobierno. Sabemos que la cultura venezolana es patriarcal, así que vale la pena preguntarse si cuando se pide a las mujeres que resguarden el acervo cultural no se les pide también que sean cómplices en algunas de las tradiciones que reproducen las desigualdades entre los géneros. Lo que sí queda claro en el relato de S.T es el mandato social implícito en el que las mujeres deben asumir gran parte de la formación, educación y pedagogía de las y los hijos, lo que está totalmente en sintonía con la función reproductiva que se le asigna a la mujer en la sociedad.

“Mira este creo que ellos esperan que ¡no sé! yo creo que aquí esperan que la mujer sea más natural, más ehm... ¡más criolla! o sea que, que, que no se pierda, eh, creo que quieren que no se pierda lo que es la cultura aquí, de aquí en Venezuela, o sea más... que aprendan más lo que es este el sentido patrio de, de, de las cosas que se hacían antes, que no sé si, si eso se está rescatando, me imagino que sí, que, que por los, por lo menos hacer la torta de pan o, o hacer los buñuelos, en cuanto a la comida no. Eh, aprender más de, eh, de la cultura Llanera o del, de la, del folclor venezolano, yo espero... yo creo que eso es lo que se espera, o lo que ha intentado este gobierno, de rescatar todo eso, los, lo digo por los... He ido para el centro y he visto la casa de Bolívar y todas las cosas que han hecho y están muy bonitos, o sea, están más rescatable está... eh, están muy bien, o sea, yo siento que eso lo han rescatado muy bien, igual como la bandera y todos esos símbolos patrios, tú sabes, y a los niños que les han enseñado más sobre estas cosas en el colegio, entonces yo espero que se rescate un poco más y que la mujer, eh... ¡enseñe un poco más a sus hijos! sobre lo que es la, la cultura venezolana o el folclor venezolano, que eso se ha perdido mucho” [E1.S.T.818-831]

Aparece también en el relato de S.T estereotipos de género antiquísimos, cuando se refiere a la esencia femenina o a lo que es ser mujer, denotando un apego a estas creencias o nociones presentes en la sociedad, es así, como considera que las mujeres son más sensibles que sus pares masculinos pues las enseñan a demostrar más su mundo emocional; más románticas o propensas al enamoramiento y más compasivas o tendientes a estar atentas a su alrededor y a empatizar con lo que pasa en el entorno. También menciona que la feminidad está directamente relacionada con la estética, con el verse bien, mantenerse arreglada, estar bonita, con lo frágil, lo delicado y elegante, sin saber de manera precisa cómo fue que internalizó estas nociones, por ello cree que la feminidad más que un atributo, característica o aprendizaje es un sentimiento. Algo finalmente alejado de

convencionalismos en S.T es cuando admite que la feminidad no necesariamente responde a un atributo de las mujeres exclusivamente, siendo esta impresión muy interesante.

“Mira este somos más sensibles, no por eso que se quiere decir que seamos lloronas, sino que llegamos más, o sea, como que nos toca más la fibra sensible, este somos... más, más... nos enseñan a mostrar más los sentimientos” [E1.S.T.905-907]

“Creo que somos más risueñas, más enamoradas, más...Y, en, en cuanto a las características, pues de ser mujer... me gusta eh... soy, soy como más romántica, sí, más sensible, o sea me da...” [E1.S.T.916-917]

“O sea, el sentimiento de, de sensibilidad te llega viendo, no sé, un animal ¡pobrecito! o una persona que está en condición lamentable en la calle, o sea, entonces eso te, te, remueve, a lo mejor la gente pasa, pero eso te, te llega, o sea; o que ésta... te ves deteriorado un sitio que tú dices: ¡wow! ¿por qué lo dejaron perder?” [E1.S.T.918-921]

“Sí me, me considero femenina porque... eh, eh, eh... siento que, que una se esmera por, por, o sea., para verte en el espejo bien, o sea verte bonito, verte eh bien, verte eh que te gustes, que te sientas bien contigo” [E1.S.T.934-936]

“No, no, no, no es aprendido, es algo que no sé, lo siento que... nunca lo he leído, de qué, de qué significa la feminidad, pero siento que, ¡no sé! creo que como, como la palabra lo dice, femenino, o sea, femenino quiere decir delicado, bonito, eh frágil, elegante, entonces lo veo así como una revista de moda, o sea una cosa así (risa) estoy elucubrando pero sí” [E1.S.T.927-930]

“Eh ¡sí, sí! a este, a lo mejor no lo demuestro mucho porque existen hombres que son más femeninos que uno pero...” [E1.S.T.933-934]

Hay una fábula más reciente con relación a lo que es/debe hacer una mujer y está vinculada al boom del emprendedurismo en nuestro país, que se dió como consecuencia de la prolongada crisis y la pandemia. Según S.T la sociedad ahora espera que la mujer venezolana sea más independiente -de lo que ya es- y maneje su propio negocio, que se arriesguen a hacer realidad sus ideas, mostrándose más decididas; menciona además que se espera que esto ocurra especialmente con las mujeres del interior del país a quienes, según ella, les ha costado más romper el molde en cuanto a los ideales del pasado sobre cómo deben ser las mujeres, alega que en algunas zonas del país las mujeres conciben a los hombres como los proveedores únicos del hogar, quedándose ellas en sus estancias, cuidando de sus hijas e hijos que suelen ser varios.

“Mira la sociedad, creo que espera que sea una, ¡mira, no sé! yo creo que la sociedad espera que la mujer... nos... es.... La mujer siempre ha sido aquí en Venezuela muy independiente, pero este... eh... que, que dé más, más de... o sea que sea más emprendedora. Hay mujeres que son emprendedoras pero este eh son más eh como que

le cuesta más eh ¡arriesgarse! O sea, arriesgarse, es decir que si tú quieres emprender, emprender tu negocio, lánzate, ve a buscar eh quien te ayude, asociarte eh... porque hay muchas mujeres eh que son, que son muy creativas y lamentablemente queda allí, hay otras que sí se han, se han... que son muy emprendedoras y sacan sus ideas, pero entonces yo creo que la sociedad espera que sea una mujer más, eh, eh, eh... como que más eh ¡decidida! eh la sociedad espera que la mujer” [E1.S.T.835-843]

“Entonces se quiere que las mujeres de... no tanto aquí de Caracas si no del interior, salgan, o sea, trabajen y sean independientes” [E1.S.T.850-852]

“Este nos, no sea... no, no no, no se deje llevar tanto por los ideales del, del ¡pasado! de esas viejitas de antes que decían: ¡no tú en tu casa y cocinar, lavar, no sé qué! existen todavía mujeres en, en Venezuela que todavía es así, que tienen el poco de niños y entonces se la pasan en la casa porque esperan que sus maridos les traiga la comida, porque eso les corresponde, más que todo en los pueblitos se ve mucho eso, bueno yo soy tu esposa, tú tienes que mantener a todos los muchachitos y yo me quedo aquí en la casa, esperando que tú me traigas, tú eres el proveedor” [E1.S.T.844-850]

### ***Una igualdad inconclusa:***

Para S.T en este punto hombres y mujeres estamos a la par en la sociedad, gozando de los mismos derechos y oportunidades, gracias a que las mujeres han conquistado cada vez más y más espacios, y ganado la posibilidad de que se les valore, a través del uso de sus conocimientos. A pesar de esto, advierte la existencia del machismo como una realidad vigente, en la que tanto hombres como mujeres continúan pensando que dependiendo del sexo biológico con el que naces te corresponde hacer una u otra cosa en la sociedad, menciona además que cree que esto ocurre así especialmente en Latinoamérica. Señala además la importancia que juegan las mujeres en el mantenimiento y transmisión de estas creencias, de cómo las mujeres mayores transfieren estas limitantes a las mujeres más jóvenes desde que están niñas, las cuales aparecerán como muros imaginarios en su vida adulta no dejándolas avanzar. Podemos ver acá una contradicción en S.T, en la que a pesar de percibir que hombres y mujeres estamos en igualdad de condiciones actualmente, menciona otros fenómenos que no permiten compartir su percepción, ella misma admite que hace falta aún más reconocimiento y valoración a los trabajos que realizan las mujeres y que en Venezuela aún se lucha por el exorcismo del paradigma de la supremacía masculina que todavía invade los cuerpos tanto de hombres como mujeres.

“Mira, estamos iguales, yo siento que estamos a la par ahorita [...] Porque la mujer se ha superado mucho, tanto en eh educación, como en el... en temas relacionados con el trabajo, con política con... eh, eh, se le ve a la par a la hora de, de, de manejar un negocio, la mujer se ha... se ha superado, o ha tratado de superar y está, está a la par

del hombre que a lo mejor no... este, que a lo mejor no se lo reconozca, pero estamos, estamos, hemos cambiado. O sea, la mujer ha tratado de llegar al, al, a un puesto donde se le valore, se le valore tanto o igual como el hombre porque no es por fuerza, sino es por, por conocimiento, por valor” [E1.S.T.878-886]

“Pero hay hombres que eh piensan que la mujer es, o sea ahorita hay mucha igualdad pero los hombres tienen a veces en la forma de lo que lo criaron, piensan que a ti te corresponde como mujer llegar a la casa y hacer el desayuno, o hacer el almuerzo, o hacer la cena, o venir y meter la lavadora a lavar porque tú eres la mujer y yo mientras tanto me puedo acostar y ver la televisión ¿ves? O sea, a ti te corresponde hacer eso, que no te corresponde, o sea si somos los dos, bueno entonces vamos a llamar para que nos traigan comida y los dos comemos y vemos la televisión porque tanto tú como yo estamos cansados. Entonces, creo que ellos piensan que o sienten, ahorita se ha perdido mucho eso, pero. Se sigue viendo totalmente, porque hay también hay mujeres que piensan que también creen que eso es lo que le han inculcado que eso creo que es lo que deben hacer: que son ama de casa y son las que tienen que estar en la casa” [E1.S.T.789-800]

“Yo no sé, yo creo que no... no lo valoran tanto, hay gente... en Latinoamérica yo creo que no, o sea, son como machistas dicen: ¡no eso te corresponde! más que todo eh por las señoras mayores, no lo digo por los hombres, no, no estoy siendo machista, sino también porque eso te lo han inculcado cuando estabas pequeña, que tú dices no la mujer es ama de casa y se tiene que quedar cuidando a los muchachos y en su casa, no tiene que estar [...] Entonces nosotras mismas como mujeres es la que nos ponemos en esas limitantes... esas cosas, esas cosas de la cabeza, o sea en la cabeza que dicen no, las, las mujeres son las que tienen que estar... y no se valora porque eso es, eso es lo que a ti te corresponde, y debería de valorarse más porque como trabajamos, nosotras trabajamos muchísimo, de paso de que trabajamos aquí, trabajamos afuera, pero eso no se valora tanto” [E1.S.T.394-403]

“¡Somos iguales! lo que pasa es que eso no los han inculcado desde las viejitas, desde antes de que el hombre era primero ¡pero no!” [E1.S.T.895-896]

“Todavía tenemos no sé si a la... no sé si aquí en Venezuela todavía estamos eh... tratando de... ¡de cambiar eso! porque siempre existe y lo, lo digo también por mí, porque siempre existe alguien que te dice: ¡ah no tenía que ser mujer! o sea esa frase que no se debería decir ¡a no esa la enseño...! entonces, claro, eh si tú dices eso, entonces tú te estás, tú estás diciendo que ¡ah! los hombres son... están, están por delante o que los, las mujeres que o sea...” [E1.S.T.890-894]

### ***Las heroínas con el poder de cambiarlo todo:***

De las miradas más esperanzadoras de S.T, se encuentra la que refleja un alta estima y valoración de las mujeres. Para S.T ser mujer significa fuerza, ser el centro de todo, la que persiste en el mantenimiento de la unión familiar, tanto de su núcleo como de la familia extendida, quienes median en situaciones familiares difíciles para mantener la armonía. Ser mujer para S.T implica una gran responsabilidad, la de guiar a hijos e hijas por un buen camino, a sabiendas que si cometes algún error en esta tarea puede ser perjudicial en la vida

de las y los mismos, con relación a esto último, para ella una mujer puede terminar siendo la heroína para sus hijos pues demuestra con su ejemplo como pueden hacerse bien las cosas.

“Bueno este ser mujer abarca tantas cosas es un... es fuerza, es tener persistencia es... es tener unión, es o sea tú eres como el centro de todo, yo siento que tú eres el centro de, de, la unión de la familia, no tanto de la unión de la familia de tu hogar sino de tu familia entera. A veces este... tú eres como la intermediaria de tus padres, de tu hermano, de tu, de tu familia, eh para ti, para mí, o sea para mí yo siento que ser mujer es... es vida, tú eres la que das vida, eh claro que dicen que también el hombre es la que pone la semilla, pero tú eres la que, la que decide si das vida o no das vida; y tú eres la fortaleza, la que mantiene, la que... la que mantiene la unión, la que este tú... ves que... eh, la unión tanto para la familia como para los hijos, eres la que si cometes un... O si tú das un mal consejo a tus hijos, se pueden, o sea, puedes se pueden ir para una vía como para otra, o sea, eh y tú tienes la, también la responsabilidad de... como mujer de ser eh. eh ¿cómo es que se dice eso? ¿el canal? o la, la, la guía? O, o. tú, tú eres el, el, la persona que, que, puede ser el héroe de, de tus hijos. Entonces yo me siento así como que tú, o sea, tengo una responsabilidad de, de hacerlo cada día mejor para demostrarle a ellos de que este... hay que ser, o sea, hay que hacer las cosas bien” [E1.S.T.731-745]

Pero además, el hacerse consciente del papel que juegan las propias mujeres en la reproducción y mantenimiento del machismo, sobre todo, como educadoras o formadoras que terminan siendo de sus hijos e hijas, la ha hecho poner en práctica una crianza diferente con su hijo varón, la cual contempla desde la enseñanza de los oficios domésticos, hasta el contacto, reconocimiento y expresión de emociones y sentimientos, siendo esto muy interesante pues S.T está formando una masculinidad alternativa quizá menos transgresora y violenta que las tradicionales, al no criar un hijo sano del patriarcado está dándole una oportunidad a todas las mujeres.

“Yo estoy tratando... yo tengo un hijo varón, o sea si a ti, a ti te toca fregar ¿por qué no vas a fregar? o sea, tú también tienes dos manos, tú puedes fregar, tú puedes barrer, o sea eso no te quita nada, tú eres un... igualito un ser humano, pero totalmente, o sea ¡diferente! porque eres hombre, pero es un ser humano, o sea hay que tratarnos igual” [E1.S.T.897-900]

“Yo trato de que ellos... O sea que ellos, que mi hijo que es hombre trate de mostrar sus sentimientos ¡que eso no es malo! porque... pero este... ellos evitan demostrar, de llorar, o de abrazar” [E1.S.T.907-910]

### ***Del desconocimiento de derechos:***

S.T dispone de poco conocimiento en cuanto a los derechos laborales que respaldan a las mujeres, al respecto sólo mencionó que no puede discriminarse a una mujer al momento de una contratación por estar embarazada, ni a ninguna persona por tener alguna enfermedad diagnosticada. En general, ella afirma que existe un desconocimiento de las leyes por parte de la mayoría de trabajadores, tal y como le ocurre a ella, traducándose esto en mayor vulnerabilidad para las y los mismos, quienes ya experimentan de por sí una pobre protección que hace que la mayoría no luche o pelee por sus derechos por miedo a perder sus empleos, ya que esta es una medida que con frecuencia aplican los empleadores cuando alguien se vuelve muy “problemático” para ellos.

“Mira este... como... bueno esto de que si estás embarazada, o sea que te van a contratar y se dan cuenta que estabas embarazada, eso es una discriminación, o sea, igual tú la tienes que contratar si ya, si ya estaba allí, no decirle: ¡ah mira no! o sea, no puedes estar, no, no te quiero aquí; y este... por esta broma del reposo y todo eso; y lo de también si... me parece que es discriminatorio eh, o que debería estar... o sea que está en la Constitución, es que si la persona está enferma, cualquier enfermedad, este, tampoco la vayas a contratar, o la saques porque está enferma, siendo hombre o siendo mujer” [E1.S.T.950-956]

“[...] Hay mucha gente que no conoce las leyes no, no sabe, y el... eh la empresa, o tu jefe se, se aprovecha de ese tipo de cosas para, para, para la mujer eh decirle: ¡no, tú no puedes! o ¡tú tienes que trabajar más de 12 horas! cuando no se puede trabajar 12 horas, tiene que trabajar es 8 horas, porque si no esas 2, esas 4 horas que tú vas a trabajar demás tienen que pagártela doble y la gente no sabe, la gente no sabe; o si tienes que trabajar un fin de semana, sábado y domingo, eso también te lo tienen que pagar doble porque eso no está estipulado, está estipulado en la Constitución lunes a viernes; entonces ¡cónchale se están! o sea, la gente no conoce nada de eso” [E1.S.T.986-997]

“Mira, estamos vulnerables todavía [...] y para el que sí conoce, entonces es... lo que hacen es decir: ¡mira no terminación laboral porque tú eres problemática! [...] entonces si tú peleabas, o sea si... como tú dices, si, si, tú peleas por tus derechos ahorita en esta situación no te van a reconocer, o sea, no, no, o sea, te van a decir que tú eres problemática. Entonces te vulneran los derechos, o sea, no, no y si de paso no tienes a nadie que te apoye, sino que tú estás tú sola, te dice: ¡mira, no vamos, esta... hay que salirse de esta muchacha! ¿y si tú necesitas tu trabajo? entonces ¿tú que optas? te quedas callado y aguantas allí. Y yo no sé cómo estará la situación, pero me imagino que la gente aguantará para no quedarse sin trabajo” [E1.S.T.986-1022]



### **Ensayo biográfico N° 3:** **Se nos ha pedido demasiado**

En este ensayo se relatará la historia de A.N, ingeniera en sistemas, residente en el Barrio La Lucha, contaba con 34 años de edad para el momento en el que se realizaron las entrevistas, durante los meses de junio a agosto de 2022. Madre de un hijo de 11 años, trabajadora en la empresa nacional de telecomunicaciones CANTV y la empresa internacional de telecomunicaciones OFG, simultáneamente. Encargada además de todos los asuntos domésticos en su hogar y de casi la totalidad del cuidado y crianza de su hijo. Fue una de las participantes del estudio con doble carga laboral: remunerada y doméstica. A continuación, se procederá a contar su historia:

#### ***Una niña ama de casa, “machito” en su tiempo libre:***

A.N es originaria de Puerto Ayacucho, estado Amazonas, hija de padres no profesionales, el padre brindaba servicios como taxi, mientras que la madre se dedicaba a la actividad comercial, hasta que por motivos de salud tuvo que retirarse de su trabajo dedicándose de forma exclusiva al hogar. Ella es la mayor de las hijas hembras de una familia donde son 4 hermanos, un hermano mayor, seguido por A.N y otras dos hermanas menores a ella. Ser la mayor de las hembras vendría con una gran carga de responsabilidad, de manera temprana la madre de A.N transfirió las responsabilidades domésticas y de cuidado del hermano y las hermanas a A.N, esto fue interpretado por ella como un acto de gran confianza por parte de su madre. Dedicó bastante tiempo de su infancia a dejar todo a punto en casa, cocinar para su familia, cuidar a su hermano y hermanas, lavar a mano la ropa de todos los miembros del hogar, etc.; esta última actividad la dejaría marcada o con grandes secuelas en vista que de niña tenía pocas habilidades y conocimientos para lavar la ropa blanca y esta le quedaba curtida la mayoría del tiempo, recibiendo una gran presión social por parte de su entorno en donde los llamaban “ropa curtía”; siendo niña A.N intentaba hacer caso omiso a los comentarios molestos de personas ajenas a su núcleo familiar pues en el fondo sabía que hacía mucho para ser sólo una niña; no obstante, gracias a estas situaciones A.N dedica bastante tiempo al tratamiento de la ropa blanca de su hijo, madre, compañero y la de ella en la actualidad, muy a pesar que es una mujer bastante ocupada, todo con tal de que sus queridos no experimenten nunca algo así.

“¡Siempre, siempre! tenía la responsabilidad de cocinar, de lavar, de atender a mis hermanos, de estar pendiente de la casa, y tenía actividades de adulto pues” [E2.A.N. 879-880]

“No, por eh, por ser la mayor siempre tenía como que la carga más fuerte. Yo le cocinaba, le lavaba mi papá, a mi mamá y a mis hermanos pues” [E2.A.N. 883-884]

“Sí porque era la mayor de las hembras, siempre escuchaba eso, era la mayor y, y por ser la mayor tenía toda la carga (risa)” [E2.A.N.889-890]

“Yo creo que mucho, mucho... Sí, yo creo que ella dio tanta confianza en mí que yo hiciera muchas cosas, yo era como la base fundamental de la casa, pues me daba mucha responsabilidad: la atención a mis hermanos, lavarle la ropa a mis hermanos, eh, atender a mi papá, lavar la ropa a mi papá, cocinar y que ellos llegaran y el almuerzo estuviera hecho” [E3.A.N.1370-1374]

“No me gusta porque cuando yo era muy pequeña este era una niña pues... y lavaba mal, de paso que no teníamos lavadora, yo lavaba a mano y todo era restregado, imagínate una niña lavando a mano y a cepillo y yo lo hago, lo hago ahorita con la ropa blanca, las medias, cepillo mucho la ropa, pero la blanca; pero imagínate en aquel entonces lavar a mano, pantalones, camisa de mi papá, de mis hermanos, medias, entonces cuando salíamos a la calle nos llamaban así, nos decían ropa curtida ¡Sí, fue muy fuerte! entonces yo decía que cuando fuera grande este... en mi hijo o en mi familia, no, mi hijo no tenía que pasar por eso, fue un bullying muy, muy difícil y ya yo lo tomaba como un chiste pues, ya no me importaba lo que dijeran los niños en aquel entonces, o los vecinos, o las cosas, porque realmente yo era la que me encargaba de todas esas cosas pues” [E3.A.N.1385-1397]

A.N reconoce como estas experiencias la limitaron a disfrutar de su infancia, reduciendo su tiempo para jugar o recibir atenciones por parte de sus cuidadores. No obstante, esta “crianza de antes” o estas costumbres de gente vieja como ella misma las califica, le permitió convertirse en una ama de casa experta y poder cumplir con gran calidad los oficios del hogar hoy en día.

“No me arrepiento de haber hecho tantas cosas, pero o sea... yo siento que mi juventud no la aproveché como tenía que aprovecharla como niño pues, en vez de estar sentada jugando a las muñecas o esperar que mi mamá me sirviera la comida, o sea, lo que... no disfruté de eso pues, disfruté era de que yo terminara la comida, estar metida en la cocina, que si la ropa está sucia, ese tipo de cosas... o sea me enseñó a... yo creo que la crianza de antes, de esa costumbre de viejo de antes pues, y gracias a eso, bueno, puedo decir que soy una mamá que está pendiente de la ropa del chamo, que no esté sucia, lavarle, ordenarle su ropa, tener sus medias limpias, no nada más al chamo, a mi pareja también pues, soy muy meticulosa en ese aspecto pues, odio, detesto una ropa curtida, no me gusta” [E3.A.N.1376-1385]

El encierro en casa haciendo oficios y el cuidado excesivo por parte de sus padres por el hecho de ser hembra, generaron que A.N se identificara especialmente con su hermano mayor y las actividades que el podía hacer como varón, quería ser como él, vestir como él,

caminar como él, jugar juegos que se consideran tradicionalmente masculinos como metras, papagayo y fútbol; así fue como A.N de niña comenzó a vestirse como varón o como ella lo describe como “machito”, quería ser una más del grupo de varones con el que se lo pasaba sin correr el riesgo que se aproximaran hacia ella con otras intenciones más allá de las del juego; esta estrategia también le servía para evitarse problemas con los padres que podían pensar que se acercaba a los varones de forma coqueta. La afinidad de A.N con su hermano era tal que quería estar con él en todo momento, incluso para defenderlo cuando se metieran con él, cosa que no sucedía con sus hermanas menores quienes sí tenían comportamientos un poco más “femeninos”. En ocasiones esto generó una preocupación en su madre quien creía que A.N se inclinaría por tendencias masculinas a lo largo de toda su vida, sin embargo, en cuanto a estética no conservó una apariencia de hombre, pero sí su gusto por pasársela entre hombres.

“Por mi hermano, porque era el mayor y yo veía esa imagen en él y éramos muy unidos, pues. Entonces yo quería vestir como él, yo quería andar como él, yo quería sus mismos amigos, era todo por mi hermano, no porque ¡ayy, me llamaba ser... masculino, no!, sino porque lo veía a él y era como mi espejo” [E2.A.N.953-957]

“Bueno porque era el mayor y yo le seguía como los pasos pues, era como mi ejemplo. Entonces sí yo quería ser como él, por ejemplo, en todos los aspectos, en caminar, en vestir, en, en todo, porque yo lo veía como una figura de hermano y yo me sentía como también un machito, un machito con, con, con actividades de, de mujer, una cosa así pues. Y yo quería jugar pichas, yo quería este... bueno yo jugué pichas, yo volé papagayo, yo jugué trompo, o sea, esas cosas a mí me mataban, yo para mí eso era lo máximo, fútbol, yo siempre toda mi vida jugué fútbol, bueno gracias al fútbol tengo las piernas que tengo, digo yo” [E3.A.N.1421-1428]

“Mmm... Sí, sí. Sí yo decía que, que si yo me ponía una faldita, los niños iban a estar como más cerca y yo lo que quería era un mundo de jugar, de salir, de sentirme como macho, y yo decía bueno, si me visto de hombre a la mejor mi papá me suelte a jugar con los niños. porque yo vivía era encerrada haciendo cosas, entonces no me dejaban salir, si salía pa’ el porche y me veían en el porche era una paliza seguro, o sea era muy... era un gran tema que me cuidaban mucho, entonces yo como que bueno, si busco este lado a lo mejor bueno, pero los niños ya no estaban que si pendiente de ti, buscar la manera de faltarte el respeto, entonces ¿sabes? yo me sentía como más protegida de alguna manera, pues. Uno que mi papá no pensara que yo andaba pelando el diente con otros niños, porque sí lo decía: ¡estás ahí en el porche pelando el diente! una cosa así pues, y tú no podías estar en el porche porque estabas pelando... para ellos pelar el diente era haciéndole ojitos a un niño pues, yo lo que me ponía era a ver” [E3.A.N.1445-1456]

“Y como que veía debilidad, siempre ví debilidad de mi hermano, siempre, aunque él era el mayor yo siempre vi su debilidad, yo trataba de vestir como él porque yo quería acompañarlo, entonces se metían con él yo quería estar ahí también ¡dale...! y defenderlo, así como él me defendía a mí, yo quería defenderlo a él, entonces yo me

sentía como uno más pues, uno más de él pues, un machito más [...] [E3.A.N.1432-1440]

“Porque yo no tenía como que esa comunicación... más a ella, que ellas eran... y sabes que los hermanos siempre tienen como que uno más pegado que el otro, aunque estábamos juntos todo, ella era como más... se iba más a la menor ellas eran muy curruña ella y la menor, entonces yo era más curruña con mi hermano mayor, entonces ella era femenina pero no le paraba” [E2.A.N.960-964]

“Porque yo no era nada femenina, yo puedo decir que... bueno mi mamá decía que yo iba a ser ¡machorra! iba a ser marimacho, porque claro, yo me la pasaba era con mi hermano y mi hermano, era hombre y yo vestía como machito pues, me gustaban, mis pantalones anchos, mis camisetas anchas, mis pantalones deportivos, jugar metras, volar papagayo, o sea, yo me sentía el hombre, el hombre, el otro hombrecito de la casa pues. Mi mamá me compraba blusita, y yo me quería poner... yo cambiaba las blusas por, por, otras cosas” [E1.A.N.764-770]

“Los chamos de antes iban descubriendo poco a poco su... ¡yo, por lo menos en mi caso, yo a mí me gustaban andar con machos! ¡Todavía, todavía! ¡no voy a decir que no!” [E1.A.N.784-785]

### ***Trabajando en casas de familia desde los 12:***

A.N se insertó de forma muy temprana en el mundo del trabajo remunerado. A sus 12 años había comenzado a trabajar en casas de familia encargándose de los asuntos domésticos de quienes solicitaban sus servicios, el monto que devengaba era decidido por la familia a quienes les trabajaba y solía ser una cantidad no ajustada a lo que indicaba la ley, sin ningún otro tipo de beneficio, pues alegaban que A.N era menor de edad, normalmente le pagaban quincenalmente. Haberse iniciado en el mundo del trabajo remunerado cuando sólo era una niña es lo que la ha convencido que toda su vida ha trabajado

“Para... el, pri... mi primer trabajo este... bueno pues una casa de familia” [E1.A.N.214]

“Ya. Este. Bueno, yo toda la vida he trabajado realmente. Yo empecé desde los 12 años eh a trabajar eh en casa de familia” [E1.A.N.23-24]

“Ahh... cuando empecé desde niña desde los 12 años en casa de familia este a mi me pagaban realmente quincenal. Este, yo recibía un pago quincenal, pero era un sueldo que no era como, como ajustado a la ley porque era una menor de edad, entonces me daban lo que, lo que...” [E1.A.N.89-92]

La necesidad fue lo que movió a A.N a buscar fuentes de ingreso siendo a penas una niña, ya que en ese momento su madre había enfermado, quedando en su casa el aporte

económico de su padre como única forma de sustento. Esta estrategia le sirvió a A.N no sólo para ayudar económicamente en su casa sino también para cubrir todos sus gastos personales, incluyendo el colegio; ya pronto trabajar por remuneración se le haría habitual, buscando siempre el “rebusque” y haciendo esto una característica muy arraigada a su identidad como veremos más adelante.

“¡Exacto! Entonces yo lo necesitaba porque este... para ayudar en la casa” [E1.A.N.94]

“Siempre, desde que tengo uso de razón, siempre he trabajado, ya sea por, por, por necesidad” [E2.A.N.862-863]

“Más que todo lo, lo... me refiero a trabajar por la necesidad que, que tenía en ese momento, en cuanto a la familia y la cosa, entonces creo que eso me llevó a... a hacerlo siempre” [E2.A.N.865-867]

“Este ayudar a mi papá que no tenía este trabajo, a, a situación de la casa que estábamos pasando por un mal momento, a este... a enfermedad de mi mamá a esas cosas, que, que a veces carecemos pues, bueno no el único sustento que teníamos en la casa en aquel entonces era mi papá” [E2.A.N.871-874]

“Entonces, siempre ayudando, constante rebusque, siempre he trabajado toda mi vida este” [E1.A.N.342-343]

### ***Las carreras femeninas, las carreras masculinas. Estudiando lo que el cuidado a la familia permitió:***

Conseguir dinero para su familia no fue lo único que A.N hizo a partir de sus 12 años, desde esta edad ella empezó a desarrollar un interés muy marcado por la computación, por la reparación de equipos tecnológicos, el mantenimiento y limpieza de software; todo lo relacionado con la computación le encantaba, comenzó entonces a pagarse cursos en la materia y a contemplar la posibilidad de estudiar esto como carrera, a pesar de que no era ofertada en Amazonas. Ser profesional era de suma importancia para la familia de A.N quienes pensaban que sin un título no valías, eras nada en la vida, razón por la que los estudios universitarios fueron una meta absoluta desde muy temprano en su vida. Llegado el momento se vio imposibilitada a estudiar ingeniería en computación pues implicaba movilizarse de su estado de origen, en una época en la que su madre había enfermado de depresión; además sin poder delegar la responsabilidad del cuidado de la madre a otro miembro de la familia, el hermano quien quizá podría hacerse cargo, ya tenía planes de estudiar medicina en Caracas, los cuales fueron inamovibles en contraste con los de A.N

quien sí tuvo que elegir estudiar algo ofertado en Puerto Ayacucho para responder a las demandas de cuidado familiares, se inclinó entonces por ingeniería en sistemas que sin ser propiamente computación, era lo que más se acercaba a sus intereses y preferencias.

“[...] realmente tenía como más el enfoque de ingeniero en computación, eran como cuatro que tenía así; sistema no me gustaba mucho, me gustaba era computación y desde pequeña de los 12 años, curso que llegaba de computación, curso que me inspiraba a hacerlo, me gustaba reparar computadoras y esas cosas, limpieza, desinstalar virus y todas esas cosas pues, pero como hubo una situación, mi hermano estaba estudiando y también se iba a estudiar medicina, mi mamá entró en una depresión y me costó dejarla e irme a estudiar también fuera esta la carrera de medicina. Entonces decidí, lo único que estaba abierto en aquel entonces, que era IUFA y estaba pasando a UNEFA, ehh, ehhh no había ingeniería en computación, sino ingeniería en sistemas, entonces me fui por la rama de que era lo más parecido a, a computación” [E2.A.N.892-903]

“Creo que eso se lo inculcan a uno desde pequeño, si tienes una buena profesión vas a ser alguien en la vida pues, o sea... a nivel cultural, a nivel de ideología, a nivel de pensamiento, a nivel de, de disciplina, o sea, creo que la educación es muy importante para el ser humano, independientemente, sea rico o sea pobre [...] ¡Sí, bastante! si no eres... si no eres... si no tienes una base fundamental, si no eres un profesional, no vales nada, lo escuchaba mucho de mi papá” [E3.A.N.1304-1310]

Para A.N la ingeniería representaba un reto masculino, ya que para ella estas carreras son seleccionadas y ejercidas principalmente por hombres; pero las carreras de mayor demanda femenina, como por ejemplo: enfermería, administración o contaduría, no llamaban su atención. A.N estaba cautivada por el trabajo que hacen los hombres, que según ella tiene que ver con reparar.

“Sí, porque ingeniería no es, es como más un reto para hombres que para mujeres pues. Yo si hubiese sido como, por ejemplo, ingeniero en petróleo, yo quería ser ingeniero en petróleo, eso es una carrera para hombres ¿en computación? porque ¡no sé! debe ser la demanda... debe ser que las mujeres más que todo es enfermería, ser doctores, este... y sin embargo hay como más, más, más, más doctores que, que, que doctora, yo veo eso porque hay más ingenieros hombres que ingenieros mujer, entonces las mujeres como que buscamos más un T.S.U, a, a, a, administración de empresa, a una ingeniería en... no sé... un administrador de... ¡no sé! contador, eh abogado ¿ves?... Como... lo ven como una carrera fuerte pues, fuerte en el sentido que, como para hombres pues, dígame en Ingeniero en Computación que es reparar abrir computadoras” [E2.A.N.932-939]

La universidad también permitió a A.N contactar con formas más tradicionales de feminidad, dejando a un lado la ropa masculina o el vestirse siempre de negro, fue

adquiriendo una apariencia más femenina a medida que veía la forma de vestir y presentarse de sus compañeras de estudio; hoy en día se considera una mujer muy coqueta.

“Pero no, realmente descubrí que era femenina cuando entré a la Universidad. Claro, obviamente... las compañeras sifrinas de la Universidad, yo, y bueno nada ¡toca cambiar hija porque si no...! No me gustaban nada de eso de zarcillo, maquillarme ahora bueno ¡yo vivo en una coquetería a morir pues! Pero son cosas que tú vas quemando pues” [E1.A.N.787-791]

### ***Una venida inesperada a Caracas. Conociendo fugazmente la seguridad laboral:***

Para A.N, Caracas era una cosa de otro mundo, le parecía que los profesores que procedían de Caracas eran muy cultos y también veía con asombro y admiración a las personas que lograban ir a la capital a estudiar; sin embargo, Caracas nunca fue una opción para ella, la veía imposible, además le preocupaba el lugar en dónde iba a vivir, sabía que muy probablemente sería en un sector barrial. Entonces, le gustaban más ciudades como Maracay o Valencia para establecerse. Al quedar en estado luego de graduarse de la universidad, Caracas aparece como una opción de residencia, ya que el padre del niño quien ya se encontraba en la ciudad le propone a A.N pasar el tiempo de gestación juntos; aunque la familia de A.N no estuvo de acuerdo inicialmente con su mudanza, A.N terminó yéndose a vivir a la capital del país, sintiéndose además muy afortunada pues encontró trabajo prácticamente a su llegada.

“Porque era como la ciudad, como la parte de la gente que... estudiar en la capital era como que una cosa del otro mundo, para mí yo veía a un estudiante estudiando en la capital y yo decía: ¡lo máximo! o sea, un profesor que venía de Caracas ¡coño! sabe demasiado, o sea, era la capital pues ¡Caracas es Caracas! Yo decía así pues” [E3.A.N.1333-1336]

“Imposible, imposible, yo estar aquí en Caracas, más que todo en mi vivienda, yo decía nada más me mo... me hacía como que la mente de que ¿dónde carajo voy a vivir en Caracas? y en los barrios, Petare ¿dónde? y bueno, este... apenas llegué viví en La Panteón y después me mudé a Chacao y después Boleita... han sido ciclos en mi vida y bueno” [E3.A.N.1338-1342]

“Fue una decisión más que todo tomada por el papá de mi chamo, el trabajaba acá, entonces el decidió que bueno que era mejor estar juntos por mi embarazo, entonces se tomó la decisión de estar unidos los dos en el momento en que yo estaba pasando pues, mi etapa de gestación, entonces este... creo que fue la decisión de él tomada, sin embargo, yo no tenía pensado, luego se lo con... se lo dije a mi mamá y, y aunque ellos no estaban de acuerdo, pues bueno, así sucedió pues fue inesperado. Creo que las cosas cuando no se planean, creo que se dan, no planeé y jamás imaginé venir a Caracas ¡jamás!” 1322-1328

“¡Nada! creo que lo de Caracas salió, nació en su momento y se dio, y se dio la oportunidad, y bueno creo que siempre como que considero que he sido una mujer muy afortunada, porque llegar a Caracas tener un buen trabajo y vol... y entrar a CANTV en aquel... en aquel entonces, de los pocos profesionales creo que... creo que he sido bien afortunada en eso pues, a pesar de la universidad en donde vengo pues” [E3.A.N.1315-1319]

El primer trabajo que obtuvo relacionado con su profesión fue en una contratista llamada “Peterse” en la que gozaba de un contrato a tiempo determinado y un seguro que incluía tanto a su hijo como a ella. Con el tiempo este contrato fue modificado, pasando a ser personal fijo de la empresa en 2014. Ese mismo año A.N fue absorbida por la empresa nacional CANTV para la que “Peterse” prestaba servicio, siendo asignada al área de soporte. Todavía para esta época la empresa ofrecía seguridad laboral para sus empleados ofreciéndoles contratos por tiempo indefinido, seguros con cobertura para los padres, su hijo y ella, pago del seguro social, fideicomiso, caja de ahorros y una paga en ese entonces decente

“Ya de soporte a la... de analista pasé... entre como analista en el 2014, en ese mismo año 2014, pero contra... en contratada me pasan a fija. Empecé a trabajar eh de manera fija de ese año 2014 eeen... eeen... el mes de diciembre me absorbe CANTV ese mismo año, ya no era contratista sino eh pase a empleada en el área de soporte” [E1.A.N.47-52]

“Luego eh cuando a mí me contrata CANTV bueno ya, me dieron un contrato indefinido, un contrato fijo, un seguro y un seguro para mi chamo y un seguro para mis papás, mamá, papá, esposo e hijos, este... y la paga en aquel entonces, bueno sí, era sustentable entre comillas pues” [E1.A.N.105-108]

“Sí cotizo en el Seguro Social, en la otra empresa también, en Piterse también cotizaba en el Seguro Social este... tengo mi fideico... mi fideicomiso, mi caja de ahorros que es poquito lo que pagan, pero bueno, todavía gozo de eso, este... ¿qué otra cosa? ya no me acuerdo” [E1.A.N.121-124]

A.N ha crecido profesionalmente desde sus inicios, el aprendizaje ha estado presente a lo largo de su trayectoria laboral, pasó de tener cargos como analista, luego como especialista y finalmente como consultora, alcanzando el nivel 2, donde se detuvo su escalada ya que no ha estado interesada en cargos con mayor carga de responsabilidad de la que tiene hasta ahora, en principio porque la paga no es atractiva para asumir más trabajo y en segundo lugar porque los cargos de un nivel más alto que le han ofrecido son de libre remoción y ella prefiere mantenerse bajo perfil pero con un trabajo seguro.



“Entonces bueno nada, en vista de que, de que mi trabajo lo he ido haciendo bien subí, subí de, de cargo. Entonces me dieron el cargo de analista, eh ¡no! de analista a especialista, entré como especialista. Luego fuí creciendo hacía lo mismo y... después me dieron el cargo de consultor, consultor dos, dos” [E1.A.N.53-58]

“De hecho he parado las escalaciones (risa) sí, me han querido dar cargos más... ¡pero no! no me interesa por el sueldo, más responsabilidad por una paga que no vale la pena” [E.1.A.N.552-553]

“Me manejo bajo perfil, prefiero moverme bajo perfil que un cargo, al menos que de verdad exista una proporción económica muy, muy porcentuada, tiene que ser algo ¡mira sí! aunque la situación país pero mira te vas a ganar tanto ¡cónchale! lo pensaría, pero ahorita no me interesa. No por la carga de trabajo sino porque prefiero mantenerme bajo perfil. Esos cargos son de libre remoción y nunca en un trabajo van a valorar lo que realmente haces pues, puede que hoy lo hagas bien y mañana lo haces mal, ya no, no sirves, entonces mejor maneja te de bajo perfil, dura más, tienes tu broma pero tienes menos responsabilidades, menos carga, menos trabajo” [E3.A.N.1510-1517]

A parte de aprender y crecer personal y profesionalmente, A.N se ha topado con algunos otros episodios no tan agradables en la empresa que también han afinado su perspicacia; por ejemplo, ha tenido que luchar porque se le pague igual que a otro compañero que hacía exactamente lo mismo que ella pero ganando más, la empresa justificaba esta situación alegando que las diferencias salariales entre ellos se debían a un tema de confianza de la empresa hacia esta persona, o por su antigüedad, finalmente A.N logró que se le fuese reconocido un pago similar al del compañero. A.N también ha evitado los chismes en el ambiente laboral, gracias a su personalidad frontal, directa y correcta que la ha hecho ser percibida y auto-percibida como una persona con carácter complicado por supuestamente decir las cosas de forma poco sutil al resto. Además, ha tenido que enfrentarse con el machismo de su jefe quien subestima constantemente el criterio y la capacidad de las mujeres que tiene a su cargo, por lo que A.N ha caído con él en una dinámica de demostrar su capacidad y su buen criterio, que al final puede ser bastante agotadora.

“En CANTV, Sí, sí, hubo en su momento este... hasta el año pasado que hubo una gran diferencia de sueldo de pago este... yo decía: ¡oye pero si hacemos lo mismo! ¿Cómo es posible que a ti te vayan a dar eso y no me lo vayan a dar a mí? Entonces se tornó una situación muy incómoda, porque claro yo levanto la mano pero ¡si ya hacemos lo mismo! no, que son personas de confianza, pero bueno, en fin [...] Sí, que personas de confianza ¿y yo bueno, pero que más confianza? Porque yo también soy una persona de confianza ¡entonces bueno! eso se luchó hasta este año que me metieron en ese pago” [E1.A.N.144-152]

“Tal vez él sigue ganando más, un poco más que yo. Pero es que yo puedo decir que es por los años que tiene en CANTV” [E1.A.N.168-169]

“Si, no, o sea yo hablo muy claro pues, o sea, así como me vendí desde que entré: me gustan las cosas correctas, no me gusta que... ¡no me gustan los chismes! soy enemiga de los chismes... yo voy frontal contigo, o soy frontal con el jefe, si yo escuché: ¡mira que no sé qué, no sé qué más! yo voy pa’ donde mi jefe si escucho ese rumor: ¡oye, mira! ¿cómo es eso que ta, ta, ta? pero... ¡No chico, o sea dímelo en mi cara! pues, o sea ¡yo soy así! ¡no, pero bájale dos! ¡no! ¿cómo que fulanita dijo esto y esto?, no, no, no a mí no me gustan los chismes, a mí me gusta cortar todo de raíz y ya, soy muy, muy expresiva, muy espontánea al decir las cosas, como lo digo... lo digo muy sutilmente, no soy grosera... Pero... creo que eso es lo que me caracteriza como soy muy, muy directa lo digo sutil, sin faltarle el respeto a nadie y ya cuando me ha, me ha... ya es otra cosa pues, pero para que entiendan que lo que pasó que no se vuelva a repetir pues, y paro el problema de raíz y ahí quedo y ¡ya! Siempre me he vendido así [...] Porque a mí me gustan las cosas correctas” [E1.A.N.480-493]

“¡Sí! la gente sabe que yo tengo un carácter complicado, pero sí” [E1.A.N.477]

“No sé, puede ser la manera como lo digo, que yo siento que lo digo bien porque no somos perfectos y resulta que no, yo tengo mis cosas pues, y no lo voy a negar sí tengo un carácter difícil, un carácter, un carácter que es como yo expresé... que es como diga las cosas pues todo se va a dar en la manera como tú hablas, te expresas con otra persona, a lo mejor yo estoy sintiendo que lo estoy diciendo bien y la otra persona lo está sintiendo como que yo lo estoy ofendiendo, lo estoy regañando. Y ¡ojo! Sí me lo han hecho saber no voy a decir que no” [E2.A.N.1154-1160]

“Aunque mi jefe es machista [...] ¡Sí! o sea, valoran el... la manera de que: ¡ah, bueno sí está bien, o sea, este tu opinión vale! ¡pero no me parece pues! creo que estas equivocada, no sé qué, no sé qué más, porque esto es así, así, así... entonces hasta que tú no le demuestres que él es él equivocado, entonces, claro, como... subestiman como que... este... el tema de, de no sé, la opinión de las mujeres” [E1.A.N.510-514]

“Porque él subestima a las mujeres, dice que las mujeres no pueden con eso que... Entonces siento que es un tema de machismo pues [...] No, no! Temas de trabajo pues, o sea, siempre saca que nosotras las mujeres somos multi... multifuncionales hacemos muchas cosas al mismo tiempo, pero que hay cosas que, que él prefiere dársela a hombres pues. Eso es como subestimar a la mujer” [E2.A.N.1174-1179]

Ella también relata una situación inquietante en torno a las contrataciones del personal, algunos de los cargos con remuneraciones más altas son ofrecidos a profesionales del exterior, sin tomar en cuenta el recurso humano calificado en el país, esta preferencia por el personal internacional no está fundamentada en que las y los extranjeros estén mejor preparadas/os, sino al hecho que a un/a extranjero/a puede ofrecérsele el cargo por un monto menor del que está realmente estipulado, el dinero que no le es cancelado queda en el bolsillo de quien haya conseguido a este personal, al ser alguien de afuera le es mucho más difícil saber los montos reales asignados al pago de salarios por su contratación y acudir a canales regulares para verificar y alertar de esta situación. Según A.N estos actos de corrupción en las contrataciones de la empresa son un secreto a voces en la organización, pero al ser sólo un rumor nadie hace nada. La consecuencia directa de esto es la migración del personal

calificado del país, en vista que saben que por más cualificados y calificados que estén no llegarán a ellos/as dichas vacantes.

[...] “Tú como gerente, dice ¡bueno! Yo voy a hablar con el presidente y yo voy a decirle que afuera hay un ingeniero que hace eso y que me cuadro con el ingeniero y le digo... todo es corrupción, todo es la mafia, y le voy a decir a esa persona, al presidente que él cobra ponte 1000\$ y yo le voy a poner 1500 y yo voy a hablar con él, él de afuera y le voy a decir yo te pago 1000\$ por eso, y el presidente a mí me va a pagar 1500 y con ¿cuánto me estoy quedando? ¿Tú me entiendes? [...] Entonces claro ¿Qué pasa? ¡Es el chanchullo! Entonces claro, tú no prefieres hacer negocio conmigo con el que está dentro porque yo voy a saber cuánto te va a pagar el presidente por eso ¿ves? o el presidente va a llegar a mí y me va a decir: ¡mira, yo te estoy pagando tanto por hacer ese servicio! ¡no, pero yo no estoy recibiendo eso! y se va a meter en un peo y tú te vas a meter en un peo, es que prefieren buscar una persona externa que no tenga nada que ver contacto con el presidente pa’ que hagan lo que tienen que hacer” [E2.A.N.1109-1128]

“Porque siempre es así, en vez de tú pagarle bien a un profesional, un graduado, una persona que se esmeró por graduarse aquí en el país, prefiere contratar, o sub-contratar a una persona que viene de afuera y pagarle lo que un ingeniero aquí se debería de ganar, y lo digo por mí pues ¿ves? por eso digo que aquí no se valora así como el esfuerzo que tú haces para graduarte aquí, por eso es que mucha gente se va del país porque dice: ¡bueno, que tanto me gradué, ¿para qué? para recibir un sueldo mínimo! la gente se va y prefiere lavar platos, que gana más, que como un ingeniero ¿sí me entiende?” [E2.A.N.1097-1103]

### ***La sagrada maternidad Vs. La paternidad sin mucha importancia:***

Para A.N la maternidad es un don que le da Dios a algunas mujeres que desean tener hijos o hijas, un mandato divino, para ella esta es la característica más importante de ser mujer, parte de su esencia, y para nada está relacionada con lo que concibe como trabajo, pues considera que no es algo que amerite remuneración o un pago, en principio porque son actividades que te pueden hacer sentir a gusto, y en segundo lugar, porque es la mujer quien decide traer esa vida al mundo sin “imposiciones”, las y los hijos son de sus madres y por ende su responsabilidad.

“¡Exacto! Si tú, lo de anhelas, lo deseas, es un don que te da Dios, porque no todas las mujeres... No bueno, no, por lo menos pongamos el 10% de un 100%, hay mujeres que no pueden tener hijos, no sé cuánto es el porcentaje pero yo lo pongo así y desean tener esa, esa maternidad y para mí es un don, una cosa que manda Dios y te dice: ¡mira, tu vas a tener tus hijos! y hay gente que lo intenta, lo intenta y no puede, y hay gente que si lo tiene y tampoco lo aprovecha pues, o no lo ve como un don sino como una desgracia, como un: ¡no puede ser! una cosa así” [E3.A.N.1492-1498]

“¿Qué es lo más importante para mí, ser mujer? No sé tener... poder dar... ¡Dar vida pues! poder ser... no sé reproducir... eso... creo que lo más importante en una mujer, para mí” [E1.A.N.579-581]

“No, no porque bueno puedes cuidar al chamo ¡sí! porque hay gente que, o sea, es que como, como tú lo veas, es depende, si tú te sientes a gusto cuidando a tu chamo, sin que: ¡Ay pienso, ayy, es que esto me lo deberían de pagar! No porque eso es tuyo, tú decidiste tenerlo, o sea, no tiene porque pedir un valor por eso, porque es tuyo tú lo decidiste y nadie te lo impuso pues” [E1.A.N.641-645]

Además, si algo transformó la vida de A.N fue hacerse madre, esto fue como un “boom” en su vida que la llevó a madurar más rápido, pasó de “jugar” a llevar las riendas de una familia con las responsabilidades y rol que asumía con su núcleo familiar de origen, a ser por fin la madre verdadera de un hogar. Aprendió de la importancia del calor familiar, a manejar un poco la impulsividad, pues concientizó que cualquier decisión tomada precipitadamente afecta a todas y todos los miembros del hogar, a reflexionar sobre su proyecto de vida, etc. El mantenimiento, la unión y el cuidado en el nido, adquirieron un nuevo significado y nivel de importancia para A.N. Hacerse madre le permitió comprender a su propia madre. Su hijo se convirtió en su motivación principal para trabajar y seguir, a pesar, que a veces sienta que no puede más.

“Yo creo que... yo creo que traer a mi bebé al mundo, me, me hizo cambiar muchísimo, me hizo madurar más. Eso es una de mis experiencias más importantes que hizo un boom en mi vida y que me cambió de la noche a la mañana pues” [E3.A.N.1573-1575]

“Yo creo que a... como que ¡claro! antes yo jugaba como que a las riendas de una familia, de tener mis hermanos no sé qué, al tener la mía ya las cosas cambian, tuve otras expectativas, ¿no? ves todo muy diferente, o sea, mantener un hogar, cuidar un hogar, eh tener una familia, porque un hogar es un hogar, un hogar es el calor, es construir una familia nace, o sea, papá, hijo esa es la familia, entonces eso que se mantiene, que tú veías en tu casa y te decía bueno mi papá tiene tantos años con mi mamá, entonces eso tú lo aprendes y tú dices bueno sí, Este... hay cosas que, que, que son tan, tan elementales que tú dices ¡coño! se puede cambiar muchas cosas, puedes madurar en muchas cosas, entonces cuidar de que tomar una decisión drástica de decir bueno: ¡no me voy...! pero teniendo un hogar, un calor, una broma, es como complicado ¿sabes? Entonces tú te pones a pensar y tú dices: bueno, pero ¿qué es lo que quiero realmente en mi vida? ¿será que esto es lo que quiero? ¿será que quiero seguir llevando coñazos? O sea... ¿Lo estoy haciendo por mi hijo? ¿De verdad es por él o es por mí? O sea, son muchas cosas, entonces tú despiertas como muchas cosas que tú dices y entiendo este el porqué mi mamá con mi papá, ya entiendo el porqué se mantenían, porqué los hermanos, porque no... no, porque mamá no le gustaba y a mi papá no le gustaba que nosotros peleáramos, o porque teníamos que compartir esto con esto, y porqué mi mamá no nos celebraba el cumpleaños ¡ah! porque no le puede dar un gusto a uno y al otro no, o sea, esas cosas se van aprendiendo poco a poco. Yo creo que eso en cuanto a mi chamo pues” [E3.A.N.1581-1599]

Aún así, A.N terminó separándose del padre de su hijo, por lo que le ha tocado asumir el cuidado y la crianza de su pequeño sola, pues su excompañero alega que nunca tiene tiempo para actividades como, por ejemplo: llevarlo a la escuela, poniendo como excusa su trabajo, lo curioso es que A.N es una mujer muy laboriosa cuyo tiempo también le escasea y aún así saca espacio de donde no tiene para la atención del niño. Esta situación se ha vuelto tan común que para el entorno de A.N ya no es sorprendente la ausencia del padre del niño, reconocen que A.N es la que siempre ha estado allí para su hijo y que es quien al final toma las decisiones por este.

“¡Sí, sí! yo realmente he mantenido una maternidad sola porque el papá de mi chamo trabajaba y yo saqué adelante, entre comillas vamos a quitar lo material en tiempos, en llevarlo al colegio en todo eso, a mi chamo pues, te puede decir que arrié con eso sola” [E2.A.N.1270-1272]

“Porque no había tiempo, ya te diste cuenta ahorita pues ¡no tiene tiempo! Yo sí tengo tiempo y para él yo sí tengo tiempo pues, yo me la paso en la casa, yo tengo tiempo, yo puedo salir, él no tiene tiempo, él trabaja los 365 días del año, todo el tiempo y no tiene tiempo, esa es su excusa: no tiene tiempo” [E2.A.N.1277-1280]

“De si hablamos de la sociedad, yo creo que a la gente realmente bueno, mi entorno no le importa realmente si está o no está, porque para ellos es transparente si está o no está. Siempre me han visto a mí, entonces creo que eso ayuda emocionalmente pues, pero siempre te vemos a ti y siempre no cuenta, a pesar que yo espero siempre y espero por su última palabra, su palabra no cuenta pues, entonces cualquier decisión que yo vaya a tomar, o sea ellos esperan de lo que yo diga pues, entonces eso me hace como que... sentir más, como más libre y tener más derecho sobre el niño pues, pero ya” [E3.A.N.1538-1544]

A.N reconoce la flexibilidad con la que la sociedad trata la ausencia paterna en los temas de crianza y cuidado, llegando muchas veces a justificar a los hombres que no hacen ejercicio completo de su paternidad con sus hijas e hijos, poniéndolos en ocasiones como héroes por abandonar sus funciones de cuidado y crianza por el trabajo; en cambio, las mujeres que se atreven a hacer esto son condenadas y en seguida merecedoras del título de “mala madre” el cual contiene una gran carga moral para las mujeres. A.N compara esta situación con lo que ocurre con las parejas que llevan mucha edad de diferencia, en donde el señalamiento siempre se hace a la mujer y no al hombre que está con una jovencita o con una mujer mucho mayor.

“Imagínate que he escuchado decir: ¡berro! la mamá la abandonó y se fue del país! ¡coño, qué coño de madre esa mamá como va a dejar los niños con la abuela no sé qué! En cambio, es distinto ¡ay! el papá se fue y no ¡ese fue a trabajar! ¡ese fue a echarle

bola pa' pa' sacar los niños adelante y a su familia y a su mujer! y resulta que el carajo está por allá con otra y ¿ves?" [E3.A.N.1555-1559]

“¡Ah, sería la mamá... la mala madre! la coño e' madre, porque siempre es así” [E3.A.N.1547]

“Porque eso es como cuando una mujer sale con un viejo, siempre van a señalar a la joven saliendo con el viejo, pero nunca van a señalar al hombre saliendo con una vieja porque lo ven como más común ¿sabes? Entonces eso lo van a criticar mucho ¡berro qué broma la carajita con el viejo! así pasa aquí en este caso, entonces como que en la sociedad no le dan tanta importancia al tema paterno como al tema materno” [E3.A.N.1550-1554]

### ***El costo de la crisis pagada con la salud de las mujeres:***

El paquete salarial de CANTV se vino abajo con la situación país, anteriormente trabajar en la empresa te permitía gozar de una buena vida, tener vivienda y vehículo, etc. en la actualidad el salario ni si quiera alcanza para cubrir las necesidades básicas. Las y los trabajadores de la empresa han dejado de devengar buenos ingresos, escenario que se mantuvo estático por un tiempo y ocasionó la fuga de gran cantidad de personal calificado, quienes terminaron yéndose del país.

“Si me hablas de ahorita a lo... el tiempo pasado, creo que estamos mal porque hay gente que me ha contado viejitos, o sea gente que ya viene de la vieja escuela, o de la 4.<sup>a</sup>, o como se llame, este que oye tú tenías un trabajo en CANTV y tú tenías de todo, o sea, podías trabajar, podías tener una casa, un carro, tener cuatro muchachos si te daba la gana, o sea, los podías mantener. En cambio ¡ahorita no! no te da, no te da, no te da ni siquiera para pagar un alquiler” [E1.A.N.191-196]

“No hubo momentos que no, no hubo una buena paga. Este se quedó estancado por mucho tiempo, un sueldo... Este... mucho, mucho personal calificado se fue del país, eso afecta también a la empresa” [E1.A.N.293-295]

Adicional a la pauperización económica experimentada a A.N le tocaba hacer milagros para conseguir los alimentos para su familia durante la época de la escasez. Ella relata hacer largas colas desde la madrugada, vestida de una vez para ir a su oficina, y así conseguir comprar los enseres básicos antes de las 9 am. – 10 am. Hora en la que se movilizaba a su trabajo con todos los productos alimenticios encima para llevarlos al hogar al finalizar su jornada laboral. Esta dinámica fue tan fuerte que ocasionó que A.N enfermara de los riñones, por el tiempo que aguantaba sus ganas de orinar en las largas colas para conseguir alimentos.

“¡Claro, claro! También hacía lo mismo cuando, cuando hubo la escasez de alimentos, este... yo salía de mi trabajo, hacía cola de un día pa’ otro para comprar las cosas, las cosas necesarias, este... amanecía en la cola de una vez vestida y luego como quedaba... yo siempre buscaba como los supermercados cerca del, de mi trabajo para, para ir, luego en la mañana si lograba comprar tipo 9 o 10:00 de la mañana me iba al trabajo, trabajaba el tiempo que era necesario, con mis alimentos y, y... pero, pero, o sea, siempre tenía que ir pues, madrugaba... De hecho me enfermé ¡es negativo también! porque me enfermé de los riñones este y eh el aguantaba muchas ganas de hacer pipí. Eso hizo que, que orinara, hiciera pipí, pipí sangre, o sea, son muchas cosas pues, me afectó mucho el sistema de los... de mis organismos. Entonces este... eh y eso influye mucho, eso es negativo, no, no es algo que, que sea positivo para mí pero...” [E1.A.N.316-326]

### ***Aprendiendo a sobrevivir por la pandemia:***

La pandemia fue la cereza al pastel en la crisis del país, a la ya pauperizada realidad económica venezolana se le sumó el encierro que requirieron las cuarentenas radicales. Para personas tan activas como A.N que se rebuscaban más allá de las ganancias obtenidas por sus trabajos formales, haciendo otras y variadas cosas, la pandemia significó una paralización completa de estas actividades, repercutiendo en la vida económica familiar, trayendo consigo afecciones en la salud mental como insomnio, estrés, depresión. La frustración experimentada por A.N la llevó a desear tener otro trabajo a parte que el que tenía en CANTV, hasta conseguirlo en OFG un grupo internacional de telecomunicaciones, en una modalidad remota, siendo este uno de los grandes cambios que vino a instaurar la pandemia en el mundo del trabajo, si bien esta modalidad existía antes, durante la pandemia y posterior a esta, se convirtió en una de las modalidades de trabajo preferidas para muchos empleadores e incluso trabajadores. Por temas de ética profesional tuvo que hablar con ambas empresas de la existencia de ambos trabajos, temiendo que al revelar esta información tendría que renunciar a alguno de los espacios, no obstante, la empresa nacional fue comprensiva, tomó en consideración la crisis país agravada por la pandemia y le permitió mantener el otro trabajo, la empresa internacional tampoco colocó mayores trabas.

“Sí, sí yo casi caigo en depresión porque parado, encerrado, no te podías mover, por lo menos ¿sabes? antes yo me rebuscaba mucho con otras cosas y no podía hacerlo” [E1.A.N.340-342]

“Y eso me, me, me, frustró tanto que, que yo le pedí tanto a Dios que me diera un trabajo remoto, otro extra ¡no importa así tuviera CANTV! pero quería otro trabajo. Dios ¡gracias a Dios! y se lo agradezco muchísimo, este... me dio esa oportunidad conseguir ese trabajo, eh, es, fue muy fuerte, eh, eh, porque cambió mi vida por completo

de, de, de, de, no dormir, hasta, hasta llorar estresarme y, y que se me deteriora un poco el tema de la salud” [E1.A.N.344-350]

“Y bueno ahorita estoy con OFG” [E1.A.N.216-217]

“Hasta ahora no, pero sin embargo... bueno digo que no, pero todo es conversarlo pues, en CANTV tomé la decisión de, de, hablarles que tenía otro trabajo para... no porque no podía sino porque es como cuando tú llevas un peso encima, y quieres como que ¡ya! O sea, no, no puedo, no puedo llevar esto siempre, o sea, la gente tiene que saber y tiene que entenderlo pues, este le hablé de mi trabajo y que si me lo aceptaban bien y si no pues no había de otra. Y bueno, ellos lo entendieron y por situación país y porque ellos entienden que, que vivo alquilada, tengo mis gastos, tengo mi chamo, en aquel entonces, este... V. no vivía conmigo, estábamos que sí que no, entonces madre soltera, madre... entonces ellos entendieron esa situación y bueno este ahí vamos” [E1.A.N.409-417]

En la empresa internacional brinda servicios para el crecimiento de las redes mexicanas asumiendo un rol integral o de multitareas, pues debe dar respuesta tanto en el área de aprovisionamiento de datos, como en el área de diseño y soportes, situación que no había experimentado antes pues en sus otros trabajos sólo llevaba un área específica, el aprendizaje en esta empresa ha sido difícil para ella por las demandas y lo vertiginoso, además, también se ha encontrado con la barrera del atraso venezolano, en el que desde 2014 no se adquieren o se invierte en equipos nuevos a nivel de telecomunicaciones, esto hizo más difícil la rápida familiarización de A.N con el sistema de redes mexicano que cuenta con equipos tecnológicos más evolucionados.

“Igual de las telecomunicaciones, implementar el crecimiento a nivel de, de redes en México entonces a eso me dedico ahorita, lo mismo que hago en CANTV lo hago en México pero triplicado en cuanto a CANTV tú tienes aprovisionamiento, un área de aprovisionamiento, un área de diseño, un área de soporte; aquí en este otro trabajo de México... para CANTV tú tienes toda esa área dividida y cada quien se encarga de cada cosa. En México... en México no, en México eres soporte, diseñador, este... especialista, casi que todo pues, entonces eres un... como que un profesional integral, entonces tienes que saber de todo; eso me ha costado mucho, al principio sí me costó la curva de aprendizaje fue muy ruda, este pero poco a poco bueno he ido aprendiendo cosas nuevas” [E1.A.N.68-77]

“Y aunque ya yo había venido trabajan... había trabajado con redes, no había terminado de, de conocer muchos equipos actualizados, porque obviamente que Venezuela está atrasada y eso me costó un poco la manera, las versiones de los equipos, las configuraciones, todas las cosas, porque todo ha evolucionado, este pero básicamente es lo mismo” [E1.A.N.77-81]

“Así pasa en la red, tienes que comprar equipos robustos para que el usuario final tenga un mejor internet, mejor banda ancha, porque los equipos no se pegan, porque los equipos no se dañen; o sea, siempre hay que estar actualizándolo, y nosotros desde que entramos más o menos desde un tiempo a acá, vamos a hablar desde que se murió...



¡antes! cuando entró Chávez al gobierno, que no sé... vamos a ponerle 2014 que yo tengo uso de razón, que fue los últimos, últimos, últimos contratos que estuvieron con Nokia para 2014, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22. ¿Cuánto llevamos? ¡muchos años de atraso! ¿Y las tarjetas? Todas las cosas se han ido reparando, no es que hemos tenido cosas nuevas en comparación con otros países que ahorita actualmente trabajo y veo que nos quedamos en el aparato pues” [E2.A.N.1031-1040]

Por otra parte, ella admite que en esta empresa la sobreexplotan, trabaja bajo mucha presión, muchísima más de la que había experimentado en CANTV anteriormente, se hacen señalamientos muy fuertes por los errores cometidos, que en ocasiones le han generado mucho dolor pero que ella ha aprendido a superar, reconociendo su condición de humana y no de máquina. Además, están al margen de la legalidad del país, ni si quiera tiene un contrato, trabaja por proyectos de 3 meses devengando un salario sin ningún otro beneficio. Si ella quisiera formular algún reclamo o denuncia no podría hacerlo ya que la empresa ni si quiera se encuentra en territorio nacional; de todas maneras, A.N se asume una desconocedora completa de las leyes que protegen a las y los trabajadores en el país, así que quizá tampoco tendría un punto de referencia de qué cosas puede exigir. A.N ha aceptado conforme las condiciones de la empresa con tal de devengar un salario mucho mejor que el que recibe en CANTV, que mínimamente cubre su cesta básica; un salario que aquí en Venezuela parece competitivo, pero que en México lo propios mexicanos consideran pírrico y renuncian.

“¡[...] Sí siento que me explotan, pero no tengo cómo manifestarlo. Entonces, yo necesito el trabajo y no me voy a poner ¡ya me acostumbro a eso pues y listo!” [E2.A.N.820-824]

“Que... A trabajar bajo presión... Sí, yo creo que... si yo no aprendí con eso a trabajar bajo presión, no aprendo más, o sea, creo que superé el último, el obstáculo más arrechó que la gente dice: ¡ay no que yo he trabajado con presión! aunque en CANTV me presionan también, ya aprendí conozco la red y es una cosa que... pero aquí que todo el mundo, un país tenga los ojos sobre ti, si la cagaste, no la cagaste, si te salió mal, disculpa la grosería, pero no, no lo hiciste bien, te cuestionan, te señalan, lloras, pataleas; porque tú dices: bueno, si le hubiese dado, no le hubiese dado acá, no hubiese pasado esto ¿sabes? si lo hubiese pensado bien no hubiese... entonces aprendes de ese error” [E3.A.N.1619-1626]

“¡Exacto, exacto! ¡Ah me señalaste! Me dijiste que yo no servía, entonces para ti eso es como que: ¡no me digas esa vaina! Para ti es como que te dijeran que en el colegio que tu hijo, tu hijo es el peor, el peor estudiante del mundo, o sea te duele, te duele, o sea, es como que yo creo que no hay una cosa que te ofendan más que con tu hijo, con tu mamá, o sea una cosa que ¡te lastima más a ti y que tú prefieres no existir! y después lloras, lloras, lloras, lloras, drenas, drenas, drenas y te paras y dices: ¡no bueno pero qué pasa yo puedo con esto y mucho más! O sea, los seres humanos no somos unas

máquinas, nos equivocamos. Entonces trata de hacerlo mejor cada día y entonces yo creo que eso aprendí mucho de eso pues” [E3.A.N.1642-1650]

“En México mis condiciones son: contrato por tres meses, seis meses. De hecho, ahorita no tengo contrato, trabajo en una modalidad ¡no sé! porque no tengo un contrato, solamente estoy con ellos, va... bajo ningún contrato, ninguna modalidad. Entonces solo tengo un sueldo y ¡ya! un sueldo que me cubre mi cesta básica” [E1.A.N.126-129]

“Entonces... pero no tengo un seguro, no tengo nada porque obviamente que estoy en otro país, entonces eso no me lo garantiza básica” [E1.A.N.135-136]

“Entonces te ofrecen, lo que tú te ofrecen, lo que te ofrezcan para ti ¡es bastante! aunque, aunque la cesta básica esté en 600, 1000 no sé cuánto esté, pero tú dices: ¡coye, eso no lo gano yo aquí en una empresa de la... nacional pues, de aquí del estado pues!” [E1.A.N.259-261]

“A su a... porque hay mexicanos que también se van de la empresa donde yo trabajo porque, porque les pagan muy poco ¿ve? y para mí lo que le pagan es bastante, por eso te digo es relativo pues” [E1.A.N.270-272]

A.N considera que su profesión es importante a nivel mundial y mejor valorada en otras latitudes, cree que el problema salarial en Venezuela radica en que no le dan a los profesionales el valor que merecen, según ella en el país la mano de obra calificada es a la vez muy económica para los empleadores.

“Yo siento que mi trabajo en... alrededor del mundo es muy, muy importante. Y lo que yo hago acá o hago en México lo puedo hacer en todas partes del mundo, porque eh son equipos que lo tiene, lo tiene, lo tenemos... ¡bueno! a nivel mundial. Entonces creo que me cotizaría bie... bien, en un monto, no sé si darte un monto pero...” [E1.A.N.244-247]

“Es que todo va a depender de lo que de... si trabaja remoto. Es que mira una de las cosas más importante, o que la gente ve, o mejor dicho, que tenemos negativo y que la gente en otro país lo ve más importante, llámese como se llame son: que el valor del trabajador aquí en Venezuela, la mano de obra ¿cómo es que le dicen? la mano calificada de, de trabajo de la persona ¡vale muy poco!” [E1.A.N.254-258]

“Que no le dan el valor al, al profesional” [E1.A.N.266]

A.N ha logrado sobrevivir con sus dos trabajos remunerados, asumiendo las actividades de cuidado y crianza de su hijo prácticamente sola y atendiendo las actividades domésticas de su hogar, pero los costos son altos. La sobrecarga ha empobrecido su vida social, la ha llevado a tener que cambiar sus rutinas teniendo que trabajar incluso las madrugadas, modificando considerablemente sus ritmos de sueño, produciéndole agotamiento, desgaste, mal humor, estrés, cólera o ira, además de contar con muy poco tiempo para asumir las actividades de cuidado y crianza que amerita su hijo, esto último le

produce a su vez mucha ansiedad porque piensa que no está dando lo mejor de sí como mamá. Algunas estrategias que A.N implementa para lidiar con todo este combo de afecciones psicológicas, es tomar mucho café para rendir en los trabajos, y llorar para drenar.

“No tengo vida social, no salgo, me dedico a trabajar muy poco estoy pendiente de mi chamo, sin embargo lo estoy, siempre estoy con él porque trabajo desde casa” [E1.A.N.302-304]

“Sí, estaba remoto, pero también trabajaba para CANTV y trabajaba para esta empresa y luego eran del horario, más o menos así, en uno entraba a las 7 y me conectaba a las 7, trabajaba hasta las 6 de la tarde, el otro hasta las 9, 10 de la noche, y si tenía ventana, tenía que conectarme en las ventanas de madrugada de ese mismo día. Entonces llegaba un momento que no dormía, eso también me acostumbró a cambiar mi, mi ritmo de, de, de dormir” [E1.A.N.355-360]

“Hay cosas que sí, hay cosas que, que, que me afectan, hay momentos que me levanto y digo, ya no puedo más, no puedo seguir este... pero la situación me obliga pues. Entonces, no es fácil, no ha sido fácil, pero aquí lo difícil ya lo pasé, este...” [E1.A.N.350-353]

“Que me obligara a buscar otro trabajo que es desgaste para mí, es algo negativo, porque si a mí me pagaran bien en esta empresa yo no tendría dos trabajos, no tendría ese desgaste” [E1.A.N.296-299]

“No sé me pongo de mal humor, me estreso mucho, y a veces para drenar el lo que hago es... creo que mis cargas a veces se, se van porque yo soy muy, muy explosivo, lo que hago es llorar ¡ya! yo lloro y ¡ya! vuelve otra vez. Si no lloro sien... sí a veces digo: ¡no voy a llorar, no voy a llorar! creo que puedo con esto, hasta que no lloro, no suelto eso que tengo aquí ¡ya pasa!” [E1.A.N.533-537]

“Porque yo digo... o sea, ya, porque o sea yo creo que eso está en mí el llorar siempre he llorado, yo soy muy llorona por todo, cuando estoy estresada no sé qué yo siento que las cosas no son como, como a mí me parece, entonces exploto en ira, en cólera, entonces lloro ¡y ya! ¡lloré y drené! Y el no querer llorar porque a veces digo: parezco pendeja ¡voy a llorar por esta tontería así! O sea ¡pero no! tengo que llorar, tengo que descargarme, entonces lloro, dreño ¡ya pasó!” [E1.A.N.539-544]

“Y a veces cuando voy a la oficina siempre estoy con él, pero el tiempo es... mi tiempo es muy de oro pues, cuando me siento con él es porque me siento con él, a ayudarlo a sus tareas, a sacarlo de una duda, y son tiempos muy cortos y para mí eso, eso aunque vale mucho para mí, para mi chamo no, porque, porque no le dedico el tiempo que debería dedicarle y bueno por eso también cansada me tomo la molestia de ir a donde tengo que ir por él, porque yo siendo otra quisiera quedarme en mi casa” [E1.A.N.304-309]

“Y, y sí ¡no es fácil! porque en ese momento de... descuide mucho el tema de mi chamo, yo era muy pegada con mi chamo, muy cariñosa con él, puedo decirlo, bueno V. lo sabe yo he cambiado mucho con él, este... yo dormía con mi chamo, eh... yo veía películas con mi chamo, mis fines de semana eran con él pues. Días de semana trabajo, fines de semana, eh se lo dedicaba a él, ya no, no puedo darle eso” [E1.A.N.383-387]

“Ansiedad, estrés... un sentimiento de como que de que.... no estoy dando lo mejor de mí como, como persona, como mamá pues. Pero a veces me pongo a pensar y digo: esto es por un bien de ellos pues” [E2.A.N.1136-1138]

“Hay gente que se acostumbra al insomnio por no dormir en las noches, no sé qué y tú, tú, aunque yo tomo mucho café, este... el café es mi aliado, yo le digo a mi mamá: ¡tú me quieres ver molesta, no me des café en la mañana! me paro molesta y si tú me das café y mi, mi, mi, mi mundo cambia ¡me activo! entonces yo me paro y me quedo un rato en la cama y hasta que no me tomo el café ¡como que me activo! voy a tener ventana en la noche dame un café y yo me, yo me pongo eléctrica, entonces el café me ha ayudado mucho, sé que no es bueno tomarlo, pero es, ha sido mi aliado en compañía para, para este, para este trote tan fuerte que tengo” [E1.A.N.362-369]

### ***Un mundo que cambió pero que se resiste:***

Para A.N el mundo ha cambiado, primero porque las mujeres han llegado a ámbitos y alcanzado puestos que antes eran inimaginables para cualquiera de nosotras, como ha sido el caso de las mujeres que han llegado a La NASA. Las mujeres han demostrado que son tan capaces como los hombres y han estado a la altura de todas las exigencias y demandas que les ha hecho la sociedad, al punto que ella cree que la sociedad ya no debería exigirles, ni pedirle más nada al género femenino, que según ella tiene el potencial de suplantar a cualquier hombre en cualquier trabajo que antes haya sido considerado masculino. Y en segundo lugar porque la visibilidad que las redes sociales han dado a ciertas problemáticas ha acelerado según ella un proceso de cambio.

“¡Coño! (risa) la sociedad ¡bueno yo no creo que la sociedad espere más nada de una mujer, o sea, yo creo que la mujer lo ha dado todo! se ha puesto a la par de lo que no era capaz de hacer, que era como que tomar aquí el valor de... porque antes no había mujeres que trabajaran y ahora lo hay, yo diría que hay más mujeres trabajando, más mujeres empoderadas que lo que yo creo que hasta el mismo hombre. Sí he visto casos que hay hombres que se quedan ahora en la casa y las mujeres salen a trabajar y se van... o sea, cuidan a los niños, o sea, entonces yo creo que la sociedad no debe pedirle tanto una mujer, ya yo creo que ella lo ha dado todo” [E1.A.N.663-670]

“Hay mujeres trabajando de, de, de construcción que no lo hacían ya lo hay, o sea ¿qué más? son amas de casa, cuidan a los niños, lo hablo por mí, o sea, van vienen trabajan, o sea, ya no ¿qué más podríamos cambiarle nosotros a las mujeres? o pedirles” [E1.A.N.685-687]

“Pero es que si le pedirías más esas mujeres se van a comer al mundo, aquí no existiría hombres trabajando porque es que nosotros somos capaz de todo, entonces, tú le pides a la mujer que te baje el... vaya a la NASA ella va ir, mira que ya hay mujeres ya en la NASA, o sea” [E1.A.N.680-683]

“Creo que las redes sociales, creo que influyen mucho[...] ¡Que todo se sabe! cualquier cosa un maltrato, una broma a la mujer, lo manifiesta, lo dice y eso antes no existía eso

y todo era como más controlado, tú no sabías si habían cuántas violaciones en tanto tiempo, o sea, ahorita se sabe todo pues. Hay cosas que tú ves, como también el tema de los niños, el maltrato infantil, o sea, muy complicado. Antes tu decías bueno sí mi mamá me pegaba y me daba coñazo y toda la broma, pero ahorita como que es más recurrente” [E2.A.N.1251-1258]

También cree que hubo un despertar por parte de las mujeres en las que ellas han reconocido su valor, el cual no depende ni de estar con un hombre, ni de ellos. Esto ha roto con los patrones de sumisión y silencio que caracterizaban al género femenino, las mujeres ahora se expresan, hablan e inspiran a otras mujeres. El acceso al trabajo remunerado también ha sido un gran factor para el empoderamiento femenino, ya que permite que las mujeres se manejen con más libertad e independencia en sus asuntos económicos, de hecho, es este un elemento clave en la identidad de A.N que no se concibe sin laborar, ella ama estar activa y siente pasión por lo que hace en el mundo de las telecomunicaciones, sin trabajo no se considera ella misma.

“Que despertaron creo yo! abrieron los ojos y se dieron cuenta de que ella sin... sin eso, sin, sin un hombre, sin, pueden sola pues, creo que eso ha venido dándole valor en la sociedad como mujer pues” [E2.A.N.1246-1248]

“El mismo... ¡ahí voy! El mismo... El cambio se debe a que ¡ya no hay mujeres sumisas ya hay mujeres que hablan, ya hay mujeres que se expresan, ya hay mujeres que no... que rompen el silencio, ya hay mujeres que, que no les importa, ya hay mujeres que salen a trabajar” [E1.A.N.737-739]

“Yo creo que positivo porque así aprendo de cada una de ellas pues, dependiendo de cada situación, eso me impulsa a que no tengo que callar la voz, a que tengo que ser más dura, aunque, aunque no debo... no deben abusar” [E2.A.N.1261-1266]

A... Que... Somos más empoderadas, no sé, a que alzamos la voz, a que nos sentimos más, como más, hemos tomado como que ese, ese rol de que bueno, de que antes la mujer, no... esperaba el hombre en la casa pues, ya hay mujeres que no, no necesitan esperar un hombre en la casa para salir a trabajar para moverse, para esperar que, que, nos mantenga, creo que todos somos... somos como más libre pues [E2.A.N.1239-1243]

“Entonces, tú dices: ¡no, yo estoy enfocada en que mis cosas me las costeo yo! Y, y bueno si sale alguien y más adelante, bueno tengo un apoyo pero... eso te hace como más independiente, más, no voy a llamarlo empoderado porque suena como muy, pero más independiente, más tú, más... O sea que no tienes que depender de nadie como pa, para tú poder costear tus cosas pues, eso creo que es lo más bonito, que tú decidas mañana, pasado, te paraste y ¡ayy! no mira esa cartera ¡chico me voy a comprar esa a cartera ¡para eso yo trabajo!” [E1.A.N.701-707]

“O sea... Si yo hubiese existido en otro mundo, o en otro... en otras épocas y haya reencarnado en mí, yo creo que esa persona trabajó hasta que... porque a mí me encanta trabajar, yo amo trabajar” [E3.A.N.1359-1361]

“Lo que hago me apasiona, me gusta. Creo que aunque yo escogí sistema, que el mundo de las telecomunicaciones se asemeja más a lo que yo andaba buscando, aunque no estudié telecomunicaciones, pero por ahí va la cosa, entonces creo que la pasión por, por eso” [E3-1364-1367]

Es interesante su visión sobre las posturas asumidas por las mujeres con relación a las violencias que pueden propinarles los hombres; al respecto ella considera que las mujeres han dejado de ser las receptoras pasivas del maltrato, siendo capaces de defenderse, así tengan que recurrir ellas también a la violencia, son víctimas, sí, pero ya no tan puras; lo que coincide a su vez con la manera en la que concibe a las mujeres, para A.N las mujeres no somos ni buenas, ni malas, desmitificando los polos en los que somos tradicionalmente colocadas, bien sea como personas puras incapaces de cometer cualquier pecado, o por el contrario como seres malévolos que tientan al mal y la locura; para ella las mujeres pueden ser otras cosas como luchadoras, persistentes, seres valiosos, etc. Tampoco tiene dudas en considerar las actividades de cuidado, domésticas o comunitarias como un trabajo muy importante que no cuenta ni con remuneración, ni con valoración social.

“Ya hay mujeres que nadie va a venir a doblegarla ni a decirle algo, o sea, creo que eso ha cambiado mucho pues... No va a venir un hombre a insultarte porque ya es seguro que esa mujer lo agarra y le va a meter un palazo, ya las cosas han cambiado pues, yo creo, pienso yo, digo yo, no sé... ¡disculpa lo agresivo!” [E1.A.N.740-744]

“Y yo digo que no existe mujer ni, ni buena, ni mala” [E1.A.N.575]

“(suspiro) Bueno ser mujer es, una cosa maravillosa, yo creo que no cambiaría por nada ser mujer. Es... ser mujer es, es... no sé abarca muchas cosas, es ser humana, es ser luchadora” [E1.A.N.558-560]

“Y si eres soltera más, eres... te pones... descubres que eres una mujer luchadora, guerrera [...] y así no tengas, no seas... no tengas hijos, sigues adelante y sigues adelante sin que te... ¡te caíste y te volviste a levantar! o sea, eso nos caracteriza como mujer pues no, nos... ¡no nos quedamos!” [E1.A.N.571-574]

“[...] Hay mujeres que se parecen mucho a mí, que tienen las mismas características, la misma disciplina, la misma constancia, la misma perseverancia... [E3.A.N.1481-1485]

“O sea, eso es un trabajo: mantener una casa, mantener que es, que eso es un compromiso o una actividad del hogar, pero entonces no existieran las amas de casa, no existieran las que limpian, no existieran las que barren, no existiera... Eso es un trabajo y uno le paga a esa gente para que limpie, para que, para que recoja, para que boten, para que cuiden, para que... o sea ¡eso es un trabajo! creo que tiene un valor y bastante grande y es el valor este... mantener limpia una casa, limpiarla, tenerla bonita, o sea, eso es un trabajo muy fuerte pues. Lo digo porque lo vivo, lo vivo, aparte de mi trabajo lo vivo pues” [E1.A.N.629-636]

“Porque son personas que están este... más que todo, no e... no educando es informando o acondicionando tu comunidad de todo lo que pasa, todo lo que sucede, o de organizar una comunidad y eso lleva trabajo y eso debería tener un valor pues. Eso es un trabajo, hay gente que se toma su tiempo para hacerlo pues, no todo el mundo lo hace. Si tú me dirías a mí yo no, o sea” [E1.A.N.651-655]

A.N es optimista con relación a la igualdad de género en Venezuela, la cual cree que ha aumentado con relación a épocas pasadas, aún así admite que las mujeres seguimos vulnerables.

“Podría decir que antes no, pero ahorita yo creo que sí. Depende de donde estés también, depende de la cultura, del país. Si me hablas de aquí de Venezuela pues [...] ¡Sí! Yo creo que eso ha cambiado mucho” [E2.A.N.730-734]

“La sociedad, eh... el abuso de los hombres, las violaciones y... el maltrato, el denigrar a una mujer porque ahorita estamos viviendo de todo pues, creo que estamos muy vulnerables a todas esas cosas, aunque nos hemos empoderado mucho y no nos hemos quedado callada, pero igualito siempre...” [E2.A.N.1197-1200]

Y he aquí eso viejo que se resiste a morir, como ella misma lo expresa, es como si algunas personas tuviesen un chip que les impidiese ver a la mujer como un igual al hombre, que insiste en concebir a la mujer como un ser que debe sumisión, como las que deben responsabilizarse de las y los hijos sin chistar mientras que los hombres pueden ausentarse o abandonar el ejercicio de su paternidad sin ser recriminados o penalizados, esto último, genera mucha molestia en A.N pero cree que esto nunca va a cambiar. Ella misma se encuentra sin poder deshacerse de patrones antiguos que no encajan en lo absoluto con su estilo de vida actual, como por ejemplo, insistir en ser una ama de casa modelo para su pareja aún cuando tiene dos desgastantes trabajos fuera de casa, pero es su elección además con base en su crianza, en la que temprano ejerció esos roles de cuidado y mantenimiento del hogar.

“Porque todavía nos quedamos como que en el pasado pues, hay gente que, que, que cree que el abuso, que las mujeres todavía sigue siendo sumisa, entonces hay gente que tiene, o hombres, o personas que tienen ese chip metido en la cabeza y no se dan cuenta que ya el mundo cambió, la mentalidad de la gente cambió, las mujeres cambiamos o evolucionamos, entonces yo creo que es por los pensamientos de cada quien pues, si yo te veo vulnerable a ti, voy a abusar de ti, pienso yo” [E3.A.N.1525-1530]

“Eso es como, como en las épocas, como cuando tú tienes una moda... esto es una moda pero de lo muy viejo que no va a cambiar porque la gente viene con ese chip, entonces eso no lo vas a poder cambiar, entonces yo no opino nada, a mí me da igual, que lo que opinen, que lo que digan, o sea. [...] No, realmente no, sí me molesta un poco, pero ya hasta ahí” [E3.A.N.1562-1567]

“Sí, tener valores, principios, más que todo... aunque lo veo a lo antiguo ahorita lo entiendo y creo que me... exagero, yo misma me digo ¿A. qué pasa? ¿Qué te pasa? O sea, las cosas... el tiempo cambió, ahorita las mujeres no están atentas del, del marido si comió, o no comió, si lo atendió, si llego de trabajar cansada o sea ¿por qué tengo que cocinar? O sea, no me esperes. O sea, hay cosas que cambiaron pues y yo sigo enfrascada en los tiempos, la crianza de antes. Entonces eso es un impacto pues, para mí, yo digo bueno, pero ¿por qué me doy tanta mala vida así si el mundo cambió? pero si no lo hago siento que dejo de ser yo, entonces es algo que me inculcaron y para mí no está mal, pues” [E3.A.N.1411-1418]



**Ensayo biográfico N° 4:**  
**Emprendiendo sin más remedio**

En presente ensayo plasma la trayectoria laboral de D.N. Sus entrevistas se realizaron en los meses de junio a agosto de 2022. Para entonces contaba con la edad de 22 años, residente en el sector popular de La Pastora, era madre sola de una niña de 4 años, estudiaba la carrera de enfermería, mientras que al mismo tiempo llevaba un emprendimiento de elaboración de alimentos y pasapalos. Fue una de las participantes del estudio con doble carga laboral: remunerada y de cuidados. A continuación, se procederá a contar su historia:

***Temprano en el cautiverio de la maternidad:***

D.N nace en Caracas, es hija de un padre profesional, Técnico Superior Universitario en Administración, que logró ejercer su profesión en buena parte de su trayectoria laboral, y de una madre también profesional; aunque no pudo identificar con exactitud la carrera en la que se formó su madre, quien no pudo ejercer su profesión y se dedicó a realizar otros oficios remunerados. En casa nunca se le exigió demasiado, en cuanto a los temas de cuidado y mantenimiento del hogar, por lo que no se puede afirmar que se le colocaron responsabilidades desde su infancia. Así que su primera experiencia con el trabajo, entendido como dedicación, deberes y obligaciones es cuando se hace madre a los 17 años, justo el año posterior a la fuerte explosión de la crisis venezolana en 2016, por lo que fue un reto en todo aspecto.

Ella misma cataloga la maternidad como un trabajo, una labor de cobertura de las necesidades de las y los niños que tengas a cargo, que se hace bastante cuesta arriba cuando las mujeres quedan solas asumiendo la proveeduría, cuidados y crianza de las y los hijos ante las ausencias o abandonos paternos, como fue el caso de D.N quien inicialmente creyó en las palabras del padre de su pequeña, en las que se comprometía a cuidar de su hija y hacerse cargo de la manutención económica; en vista que el joven pronto decidió migrar ya no repetía lo de asumir las actividades de cuidado y crianza, sino sólo hacerse cargo de pasar dinero. Así fue en un par de oportunidades luego que salió de Venezuela, hasta que finalmente dejó de enviar dinero. D.N respondió a esto con un quiebre absoluto de las comunicaciones, no procurando más contacto con el joven, evitando desgastarse a ella

misma, él tampoco se preocupó por tratar de interactuar más con su hija. Afortunadamente, D.N cuenta con el apoyo de su familia que la ha respaldado en los asuntos de cuidado de su pequeña, sin embargo, aún así, siente que ha sido una experiencia muy fuerte.

“Todos los días y cuando tienes hijos pues también se agrega ese trabajo no sólo doméstico, si no también trabajar, o sea en trabajo de cuidados pues y entonces sí creo que tienen correlación sólo que uno no es remunerado y el otro sí” [E1.D.N.584-586]

“¡Para mí es un trabajón! (risa) es un trabajón porque dependiendo si eres madre soltera o eres madre... acompañada, cuando eres madre soltera obviamente es muchísimo más trabajo” [E1.D.N.590-592]

“Cuando tú eres madre soltera te ves con la obligación no sólo de tener que cubrir el cuidado básico del niño sino también las necesidades económicas tuyas, y las necesidades económicas del, del niño y... y es difícil, o sea, para mí es un trabajo muy arduo” [E1.A.N.597-600]

“Bueno, o sea, he tenido ayuda familiar, eh... pero el... por lo menos sobre todos los temas económicos los llevo yo, o sea, eh o sea, me ha tocado tener que trabajar muy fuerte en la mayor parte del tiempo sólo para cubrir gastos de mi hija. O sea, porque mi trabajo... literalmente va casi que todo lo que yo trabajo se va en mi hija, es difícil, como por ejemplo cuando eres sola, eh... tienes que tener, o sea mi mamá me ayuda cuidando a mi hija pero hay ciertos días, o ciertas ocasiones que yo soy la que tiene que asumir todo el cuidado, por lo menos, estar pendiente de las tareas a nivel académico, lavarle la ropa, o sea y todas esas cosas y por lo menos no tengo una figura paterna que como que me ayude pues; o sea en ese sentido, a veces... también trabajar y estudiar a veces es difícil cuando eres sola” [E2.D.N.1184-1193]

“No es que él siempre fue muy irresponsable. Él dijo que la iba a cuidar y después no lo hizo, entonces ahí entendí que ¡coño era... iba a ser muy irresponsable! el tema económico siempre fue un vaivén con él, él estaba buscando más, más irse que quedarse entonces ¿sabes? yo nunca lo... en ese sentido, no, no hubo obstaculización de mi parte, solo que... o sea, pensé que él estando afuera podría proporcionar más dinero, solo que estando afuera obviamente le dio como más libertad de no hacerse responsable ¡y ya!” [E2.D.N.1208-1214]

A la que además se le sumó la situación país en la que no podía proveer a su hija de lo básico en los primeros años, recurriendo a donaciones de ropa, zapatos o juguetes de personas cercanas, la utilización de pañales de tela (menos higiénicos y que requieren ser muy bien lavados, traducándose esto en que las y los cuidadores tengan que hacer mayor inversión de tiempo para que los pañales puedan ser usados) la eliminación o sustitución de leche, cereales y frutas por otros alimentos más económicos, etc.

“Por lo menos yo tengo una hija y bueno yo no podía comprarle los pañal... No podía comprarle pañales desechables, entonces aplicaba como lo de los pañales de tela, o yo no le podía comprar ropa, le pedía a otra gente que si tenía ropa me lo diera, eh... con

los juguetes eh muchas veces este... bueno la mayoría de los juguetes de mi hija me los regalaron, o fueron (risa) juguetes de cumpleaños, y... así sucesivamente pienso... Con los zapatos igual hasta que yo pude como empezarle a comprar los zapatos y hubo tiempo donde se le podía comprar leche y eso se tuvo que sustituir por otras cosas, se le compraba Cerelac creo y todos esos productos se le tuvieron que eliminar igual que las frutas” [E1.D.N.265-273]

“Por lo menos a mí no me gustaba lavar (ininteligible) o sea, pienso que es como más trabajoso” [E1.D.N.278-279]

“¡Claro! Porque eh primero no absorbe la cantidad de, de micción que hace un niño y... Lo otro es que... cuando hace las heces, era como... tenías que estar como restregando heces y toda la cuestión y entonces es más trabajoso e incluso es un poco... Yo pienso que menos higién... es menos higiénico y como más desagradable para quien ejecuta la, esa limpieza” [E1.D.N.281-285]

D.N ha sentido muchas veces la maternidad como un cautiverio, en el cual ha tenido que relegar su deseo de ser una mujer escritora, viajera, emprendedora y en busca de superación; para buscar estabilidad material para su hija y ella. Un cautiverio particularmente femenino; como ya ha sido mencionado por Lagarde; no padecido por los hombres a quienes socialmente se les exigen otras cosas, pero no asumir sus paternidades de forma completa o con el mismo nivel de involucramiento que se les exige a las madres. Los hombres pueden ser padres y continuar trabajando, saliendo, etc. y no alterar demasiado sus rutinas por traer un hijo o una hija al mundo. No así, una mujer, quien será duramente recriminada por dejar atrás a cualquier hijo o hija.

“Porque a veces siento que somos, estamos como aprisionadas por muchas cosas, o sea, a algunas nos gustaría tener una crianza, o sea, algunas nos gustaría ser mamá pero que esto no consuma toda nuestra vida y, y sentirnos apoyadas de alguna manera ¿sabes? O sea, ser libres siento que tampoco es llevar una crianza completamente sola, o una crianza completamente solo. Y también nos gustaría ser libre, porque coño siempre hay cosas que ¿cómo decirlo? hay cosas que se nos impone, como... ¿sabes? algunas sólo queremos buscar superación, otras sólo queremos viajar, otras sólo queremos, no se... ¿sabes? este tener nuestros propios negocios, queremos superarnos, algunas quizás no queremos ser mamás, otras quizás no queremos tener familia ¿sabes? Es cierto que hay cosas que se nos imponen o hay cosas que sencillamente no nos permiten ser felices y libres completamente” [E2.D.N.1099-1109]

“Mmm... Bueno, a veces, no sé, a veces yo quisiera este... ser una persona... o sea no sé si va en de contexto pero bueno... Ser una persona como más libre ¿sabes? O sea, yo quisiera, no siem... no o sea, no ser siempre la que se sienta y dice: ¡ayy yo puedo con todo! A veces me gustaría como tener otra vida muy distinta, como realmente o sea hacer o cumplir cosas que me gustaría. No sé, me gustaría ser escritora y quizá no enfermera, o me gustaría ser una mujer sola y no mamá, y quizá más adelante no me hubiese gustado ser mamá, y así pues [E3.A.N.1606-1612]

“Y hay cosas como ventajas o sea para los hombres, los hombres en ese caso nunca se van a tener que mortificar, este... los hombres pueden seguir trabajando a pesar de tener hijos, pueden salir cuando ellos quieran, o sea, pueden hacer muchas cosas que las mujeres a veces...” [E2.D.N.1176-1179]

¡Claro! O sea, pienso que por lo menos está muy mal visto que una mujer abandone a un hijo, pero si lo hace el padre... [E3.D.N.1504-1505]

D.N señala otra trampa en el tema de la maternidad y es como en Venezuela se ha pasado de una romantización de las crianzas asumidas en solitario por las mujeres, en las que las mujeres se convencen que pueden sacar adelante a sus hijas e hijos solas, sin contemplar los costos y el tremendo sacrificio que esto implica, a una naturalización terrible en la que esta situación ya es tomada como normal por la sociedad, promoviendo un discurso que alienta la reproducción de estos escenarios, y en donde las mujeres que han llevado crianzas solitarias, sirven de modelaje a otras que apenas inician este camino. Además, ella advierte como las mujeres que tienen hijas o hijos y no cuentan con ningún respaldo para la cobertura de las necesidades básicas de ellas o ellos; y tampoco cuentan con otros recursos personales como formación académica, etc., pueden terminar asumiendo trabajos increíblemente precarios, o caer forzosamente en trabajos de explotación sexual.

“Es normal porque nosotras como mujeres romantizamos mucho el que nosotras podemos sacar adelante a nuestros hijos” [E3.D.N.1505-1507]

“No, porque pienso que es eso, nos venden el discurso de, este... no... siempre nos dicen esta típica frase: de no eres la, la, no eres la única, ni la última mujer que se queda sola con su hijo y puede sacarlo adelante. Entonces creo que nosotras nos comemos mucho eso, porque también vemos otras mujeres siendo madres solas, sacando sus hijos y no comemos mucho el discurso de ¿sabes? no lo voy a abandonar este... yo lo voy a sacar adelante porque al final es mi hijo ¿sabes? y no los abandonas, pero hay otras que sí lo hacen y pues...” [E3.D.N.1515-1521]

“Creo que es un tema social, o sea, como te digo, hay trabajos en los que no aceptan a las mujeres, eh... porque no tenemos la condición física, no sé que... siempre terminamos haciendo trabajos muy puntuales, que a lo mejor siempre terminan siendo mal pagados también y suelen ser explotadores, como por ejemplo, ser cajera en un banco, o ser cajera en un centro comercial, ser vendedora este... O sea, si no tienes acceso a los estudios, no puedes como decir ¡ay voy a trabajar en una oficina! voy a trabajar para una empresa privada. Este... si eres mamá, muchas veces las mujeres que son mamás terminan teniendo trabajos como muchos trabajos son porque la prostitución, este ser estríper, o sea, trabajos que... o sea, ni si quiera lo ven como un trabajo, lo ven como un objeto y también termina mucho en la precariedad” [E3.D.N.1464-1473]

“En otro trabajo, muchas terminan en la precariedad por tener hijos y no tener apoyo paterno y terminan trabajando en la clandestinidad. Otros trabajos así, no sé pues...”

casi... por lo menos trabajar en Metro eso requiere fuerza, este... trabajar como en una carnicería, en una obra, eso requiere fuerza; siempre todas las mujeres, las veo siendo es vendedora [E3.D.N.1484-1488]

Aún así D.N reconoce que su maternidad ha sido un factor positivo de transformación personal que la ha llevado a mejorarse a sí misma y estar más concentrada.

“Y también tener un hijo es también dedicación de tiempo, es, es, también exigirte a ti a transformarte como persona y poder darle esos cambios a tu hijo pues” [E1.D.N.543-544]

“Creo que no es una inspiración. Creo que cuando tú terminas siendo madre, eh tarde o temprano, eso te obliga a tener que madurar, ser una persona más concentrada, hacer una... o sea por lo menos a mí me ayudó en mi caso, no digo que todas las mujeres. Hay mujeres que a pesar de que tienen hijos, igual siguen muy enfocadas en ellas, porque quizá tienen las condiciones económicas, o el apoyo, pero en mi caso ser madre me llevó a, a pensar en que yo tengo que estabilizarme yo porque tengo que después proporcionarle condiciones materiales a mi hija” [E3.D.N.1632-1638]

### ***El tercer mundo del tercer mundo, el auge del Call Center en Venezuela:***

Con la mayoría de edad llegó la posibilidad de insertarse en un trabajo formal, para ese entonces Venezuela estaba iniciando el Boom de los Call Center, lugares de trabajo que resultaban muy atractivos por la paga ofrecida y la poca experiencia que exigían. La empresa para la que empezó a trabajar D.N prestaba servicios para México, su trabajo consistía en vender planes telefónicos a clientes en este país. Para ingresar pasó por una capacitación y luego le hicieron firmar un contrato por un mes, en el que se comprometía a llegar a un cierto número de ventas para que su contrato pudiese ser renovado, su horario era de lunes a viernes de 2 pm. a 8 pm., su pago era de 50\$ mensuales y el único beneficio que contemplaba era el transporte y tenían unos incentivos como la entrega de entradas de cine a trabajadores según ciertos criterios. Para el momento muchas personas lo apreciaban como un paquete salarial interesante, considerando que el salario mínimo venezolano estaba por el piso, a pesar de todo D.N sabía que la empresa estaba dando migajas a las y los trabajadores.

“Bueno mi primer trabajo fue en un Call Center” [E1.D.N.19]

“En el primero creo que trabajaba a las 2 y salía a las 8” [E1.D.N.57]

“Ehhh... una era una empresa privada” [E1.D.N.143]

“En el primero fue como una capacitación, me quedaron de... me quedaron debiendo de hecho en el Call Center ehhs y ¡ya! fue un contrato como de un mes que tenía que realizar ciertas ventas y pues si no las realizaba ehhs no me renovaban el contrato” [E1.D.N.32-34]

“En el primero tenía, no tenía beneficios sabes, era como tenía como que el beneficio de transporte y ya pues” [E1.D.N.46-47]

“Acá que era mucho más fácil decirle a los venezolanos: ¡mira si trabajas aquí este nosotros te pagamos 50\$! que en eso momento tú lo veías... eso fue en el 2018, lo veías como bastante dinero, y por una serie de beneficios cad... ellos te pintaban como te damos, ehhs... si tu haces tantas ventas te podemos dar entradas al cine o te damos esto, que al final resultaban de cierta forma migajas y...” [E1.D.N.172-176]

Este Boom venía con gato encerrado y era las desproporcionales exigencias que hacía la empresa, por ejemplo, en la semana tenía que lograr un número de ventas que le estipulaba la empresa o si no le correspondía ir a laborar los fines de semana, es decir en sus días de descanso, además de esto dependía la renovación de su contrato. En general se trabajaba bajo presión, con un jefe encima, cuyo estado de ánimo variaba si estabas consiguiendo o no vender los planes, en ese sentido, podías contar con una actitud entusiasta y alegre si se conseguían los números establecidos para el día, o por el contrario una actitud irritada cuando el tema de las ventas no estaba saliendo como se esperaba; vender los planes o servicios de la empresa no era cosa fácil, sobre todo porque a los mexicanos les molestaba las recurrentes llamadas para ofertarle los mismos, pero además a D.N le parecía que la mayor parte de la publicidad que se hacía de estos planes era engañosa, pronto empezó a cuestionarse si era capaz de hacer el trabajo o si servía para el mismo. Al final D.N se hartó de este ambiente y decidió retirarse poco antes de cumplir el mes, la empresa no le canceló parte del dinero que le correspondía por lo trabajado y D.N decidió dejarlo así porque sabía que acudir a alguna institución para hacer justicia por esta irregularidad le iba a tomar más tiempo y energía que lo que valía el monto que le habían quedado adeudando, para ella no valía el desgaste, ni el conflicto que por su personalidad sensible y emocional busca evitar a toda costa. De haber acudido a alguna instancia igual tendría que asesorarse pues D.N es totalmente desconocedora de las leyes que benefician o protegen a las y los trabajadores.

“En se momento era como que el boom, pero lo que venía detrás de eso era como la sobreexigencia de este trabajo pues ehhs... La explotación también de si no cumplías eso tenías que responderle a la empresa... y no era un trabajo fijo porque si ellos querían tú... si ellos querían como que tú no le servías y ellos lo que hacían era que simplemente te, te botaban pues no te renovaban el contrato” [E1.D.N.177-179]

“Porque si no cumplía como ciertas expectativas o ciertas ventas luego tenías que reponerlo el fin de semana por ejemplo, o sea tu horario era de lunes a viernes pero si no cumplías las metas tenías que reponerle a la empresa lo que no habías vendido porque para ellos eso era perdida” [E1.D.N.73-76]

“Yo, tenía un jefe que era como por decirte el gerente y él era como que... él que tenía que llevar como el liderazgo de estar presionando a los demás ¿sabes? como decirle: ¡mira haz la venta! ¡mira haz esto! ¡muévete no sé qué!” [E1.D.N.374-377]

“Dependía del estado de humor de él... porque... este... por lo menos él era jefe en nuestra, o sea, él era jefe nuestro, pero él tenía jefe directo, y si el no hacía cierto número de ventas específicas la responsabilidad le caía a él, entonces imagínate, ponte que en un día no haya hecho ninguna venta obviamente su humor podía generarse en estar molesto y pedir más presión [...] o si tenía muchas ventas realizadas su... carácter era positivo y te premi... premiaba ¿sabes? como, como que lo están haciendo bien, o sea, por eso digo que depende mucho [...] cómo se ponía como irritado, a decir, como que no hemos hecho ninguna venta o estaba encima de nosotros como viendo...” [E1.D.N.379-388]

“Mmm... en el Call- Center (risa) no sé, ni idea porque más bien a los mexicanos les irritaba mucho la venta de... Era como publi... A parte de publicidad engañosa era este... el fastidio de estar llamándolos todo el tiempo” [E1.A.N.193-195]

“El primero porque a veces se siente muy... cuando no haces cierta cantidad de ventas te sientes muy incapaz, ehh... y te cuestionas si realmente sirves para esto y esas cuestiones” [E1.D.N.474-476]

“Al final no terminé ni el contrato ni nada porque me retiré, no me gustaba el espacio de trabajo, era muy exigente” [E1.D.N.35-36]

“Porque hay cosas que... o sea, en ese momento, porque no... no sentí que cayera como en... no sentí que cayera como en cosas muy... o sea, muy conflictivas pues. Y con el tema de por qué no denuncié en ese momento lo que pasó en el Call Center es porque al final sabes cuando son empresas privadas es como más... siento yo que es como un desgaste más, es como un desgaste muy alto y... y en ese momento porque era como que ¡ajá! y cómo... o sea ¿cómo yo voy a demostrar que ellos me debían? O sea, me tenían que pagar ¿qué? ¿15mil bolívares? Yo simplemente fue como: ¡lo voy a dejar así! y en otros aspectos si yo sintiera que realmente no se valorara, eh sí trataría cómo de, de eso, o sea de asesorarme” [E1.D.N.805-813]

“Que, bueno a mí no me gustan los conflictos, siento que eso te baja mucho el humor, a mí me baja mucho el humor y me estresa mucho pues, o sea, me pone mal anímicamente y me hace sentir muy estre... muy estresada y ansiosa, no me gusta” [E2.D.N.1302-1304]

De este asunto de los Call Center en Venezuela prestando servicios para otros países D.N cree que es parte del fenómeno de la descolocación de las empresas de los países de primer mundo, para colocarlas en lugares donde pueden conseguir mano de obra más barata que la de sus países y de esta manera abaratar costos en el pago de salarios. Lo curioso de este asunto es que México aún no se considera una potencia mundial o un país del primer

mundo, pero en definitiva su economía se encuentra mucho mejor que la nuestra y por ende no es de extrañar que la crisis venezolana haya sido aprovechada por países en mejor condición para conseguir dividendos.

“Y... me imagino que México por no querer contratar directamente personas que trabajaron allá como atención al cliente o prestando el servicio, lo que hicieron fue como trasladar las sedes” [E1.A.N.169-172]

“¡Sí te pagan igual! porque de hecho esa es la función del Call Center no pagar en los, en sus países ehhh lo que realmente vale la mano de obra sino llevarlo a países más pobres ehhh que en ese momento están para poder ¿sabes? ganar ellos y darle miseria a los trabajadores” [E1.A.N.224-227]

“Pienso que es mejor... para ellos es más fácil como pagar mano de obra eh barata y que estén en situaciones... O sea, estén países en situaciones de pobreza donde la tasa de desempleo sea más alta que la gente se vea en la necesidad, no es que te guste el trabajo, no es que lo quieras, simplemente lo hace... lo ejecutas por necesidad” [E1.A.N.229-233]

### ***Trabajando para El Estado, maltratada por El Estado:***

Tras su salida del Call Center, D.N consigue trabajo en la administración pública como asistente en el Complejo Residencial Estudiantil “Livia Gouverneur” política pública que nació de la necesidad y solicitud de más de 2500 estudiantes universitarios en todo el país, que deseaban estudiar en universidades públicas de Caracas pero que no contaban con condiciones para pagar residencias estudiantiles privadas, el proyecto fue aprobado por el Estado, cediendo las instalaciones del edificio Los Andes, ubicado en Plaza Venezuela, para acondicionar esta infraestructura algunas y algunos estudiantes participaron en el proceso de remodelación o construcción de las mismas, colocando su mano de obra, el proyecto siempre tuvo una naturaleza de cogestión entre estudiantes y estado, con una desinversión y abandono institucional cada vez más marcada con el transcurso de los años. D.N trabajó en el complejo por 10 meses, justo el año anterior a que las y los estudiantes allí residenciadas/os fuesen desalojados/as por el Estado. Cumplía sobre todo funciones administrativas, como por ejemplo, tener al día los expedientes de las y los estudiantes residentes, realizar el proceso de carnetización de las y los estudiantes y un largo etc., que podía incluir cumplir funciones que eran responsabilidad de la psicóloga contratada para el recinto. Ella valoraba su trabajo en este lugar como importante, sintiéndose conectada con la misión de Las Residencias de proveer recintos temporales a jóvenes de bajos recursos, ayudándoles a realizar estudios en Caracas.



“Luego trabajé en la administracioón de una Residencia Estudiantil” [E1.D.N.20]

“Era para los jóvenes, residentes, que venían de otros estados y necesitaban temporalmente vivir en una Residencia que les permitiera estudiar en universidades públicas” [E1.D.N.81-187]

“Eran trab... ¡estaba en un cargo menor! y te hacían hacer un montón de trabajo importante que al final ¿sabes? a quién le importa si le damos o no un reconocimiento y nos robamos su trabajo ¿sabes?” [E2.D.N.939-941]

“Incluso recuerdo que una vez me pusieron a hacer el trabajo de una psicóloga que a mí no me correspondía, que era hacer como las entrevistas de los análisis psicológicos que sabes, yo no estoy graduada para eso, pero obviamente se apropiaban de eso porque eran” [E2.D.N.936-939]

“Y en el segundo bueno sí creo que sí era importante porque, es importante bueno, o sea, el... como desempeñar un papel dentro de... los jóvenes que quieren estudiar pero no tienen los recursos cómo, eh... y eso más que todo me gustaba bastante” [E1.D.N.195-198]

En este trabajo gozaba de un horario medio tiempo que debía cumplir en el turno de la tarde, el pírrico salario mínimo del año 2019 y una bolsa de alimentación mensual de los “Comités Locales de Abastecimiento y Producción” (CLAP) en su versión obrera. No precisa si firmó algún contrato. Ni porque estaba trabajando para el Estado el trabajo dejó de ser desregulado.

“El segundo si trabajaba medio tiempo” [E1.D.N.57-58]

“En los otros dos trabajos ¡no! porque eran, eh... uno tenía un horario eh... que me permitía en la mañana poder estar libre, en el segundo tampoco porque era medio tiempo” [E1.D.N.323-324]

“Sí tenía el beneficio que me daban comida...” [E1.D.N.47]

“El segundo eh... sí me hicieron como un... no me acuerdo si fue un contrato” [E1.D.N.37]

Una experiencia significativa vivida por D.N durante este trabajo y en la que fue muy reiterativa, estuvo relacionada con el sentir que se apropiaban de lo que hacía y que además no tenía ningún tipo de reconocimiento por su desempeño en esta institución, el ambiente laboral no era nada motivador en este sentido. La apropiación del trabajo que sentía D.N se fundamentaba en hechos como: llevar prácticamente sola un proceso de carnetización completa en el Complejo Estudiantil que fue presentado como un logro del Gerente que

estaba asignado en ese momento a las Residencias por parte del Instituto Municipal para la Juventud de Caracas (IMJC), o apoyar a la psicóloga que trabajaba en el Complejo a sabiendas que el crédito sería únicamente de la misma. Ella racionalizaba esta situación por el nivel del cargo que desempeñaba, el cual era el más bajo en el escalafón, era de alguna manera invisible en la estructura organizativa y esto hacía muy fácil que las y los otros se llevaran los aplausos por sus importantes labores y trabajo de hormiga.

“El segundo, eh sí a veces me pasaba que el trabajo que uno, o sea, que uno realizaba, el mérito o el crédito se lo llevaban otros” [E1.D.N.67-68]

“No bueno, yo lo viví personalmente pues, de mi... los trabajos que yo hacía se apropiaban de mis trabajos” [E2.D.N.929-930]

“Porque muchas veces este... a veces me pasaba que, él decía, le decía a los otros que él había hecho eso, o sea, como que una vez me tocó hacer la carnetización de toda la Residencia y me acuerdo que el mérito casi siempre se lo llevó él como que él había hecho todo y lo cual fue como ¡¿wtf?! No” [E1.D.N.84-87]

“¡Ajá! exacto era como que... le decía a los otros, o sea, se llevaba muchas veces el trabajo que uno hacía como propio de él y pues no” [E1.D.N.81-82]

“Pero tampoco nunca ví que... o sea, sí, o sea, no ví que desacreditaran pero no le daban el reconocimiento a, a las personas que trabajaban allí” [E1.D.N.451-453]

“Eran trab... ¡estaba en un cargo menor! y te hacían hacer un montón de trabajo importante que al final ¿sabes? a quién le importa si le damos o no un reconocimiento y nos robamos su trabajo ¿sabes?” [E2.D.N.939-941]

“Está mal, pero el estar en un cargo alto te... o sea te resulta... el estar en un cargo alto hace que seas una más invisible. Entonces, al ser una más invisible; obviamente todo el mundo te reconoce la cuestión porque saben quién eres, entonces eso los beneficia a ellos para aprovecharse más rápido” [E2.D.N.944-947]

Además, empezó a sufrir una desconfianza por parte de su Gerente, quien en ocasiones dudó de su trabajo mandándole a repetir actividades ya realizadas. El clima laboral para D.N se fue degradando más y más, al extremo de percibir que empezaron a presionarla para propiciar su renuncia. Las presiones consistieron en una vigilancia extrema de su horario de trabajo nunca antes vivida, si se retrasaba un minuto en su horario de llegada podía acarrearle problemas, su exclusión completa en las decisiones tomadas para el Complejo y la poca comunicación de las mismas; jugaron al desgaste hasta hacerla renunciar. Ella cree que el interés en su salida pudo tener que ver a la poca afinidad ideológica que tenía con su Gerente y el IMJC, ella no era simpatizante del actual gobierno, aunque tampoco lo manifestaba por temas de cuidado, sabía que había un cerco ideológico en el lugar capaz de dejar sin trabajo

al que pensara distinto. Además, la jefa para la que trabajaba se había retirado y ella presentía que con su salida también querrían salir de ella y poner personal de su confianza.

“Lo otro es que muchas veces él dudaba de la credibilidad del trabajo que se realizaba, como por ejemplo, se había hecho una revisión de las cape... de las carpetas en general y el volvía a mandar hacer otra vez la revisión general porque él no creía que no sé... me imagino que él no creía que el trabajo que uno estaba haciendo lo estaba desempeñando bien no sé” [E1.D.N.87-91]

“¡No! o sea, no creo que ni premiaba, no te premiaban, más bien a mí ya a lo último me tenían como, como que... si llegaba tarde... por unos microsegundos, ya me, ya me estaban formando como mucho rollo, este, y nunca, y o sea como te digo, nunca sentí como que mi trabajo fuera realmente, o sea, a parte que no era como gratificante para, o sea, gratificante en el sentido que no te decían nada bueno como: ¡ah mira tu trabajo estuvo bien! también se llevaban como te dije el mérito de tu trabajo y era como que...” [E1.D.N.400-406]

“Y lo otro era que... muchas veces en las mesas de trabajo eh hacían o ejecutaban cosas sin habérmelas notificado previamente y eso causaba un poco de malestar porque es como, como que no te toman en cuenta” [E1.D.N.481-483]

“El segundo, porque yo ya sentía, o sea, en algún aspecto sentí que me estaban haciendo como persecución este... para generar un despido pero no... o sea, no era que querían un despido, o sea, no querían... querían hacer un despido justificado entonces cualquier mínima cosa que yo hacía este ya me estaban este ya me estaban como formando lío” [E1.D.N.477-481]

“Porque este... no sé, pienso que llegó un punto en el que ellos querían como que yo saliera pero no... o sea, en vez de darme un despido concreto, lo que hicieron era que yo llegara a un punto en el que me sintiera cansada y renunciara” [E2.D.N.954-956]

“Porque tenían pensamientos ideológicos, políticos que yo no lo compartía y muchas veces yo no podía, o sea, yo no podía dar como mi argumento o mi cuestión porque obviamente iba a ser, iba ser todo lo contrario de lo que ellos pensaban” [E1.D.N.430-432]

“Porque quizás no, yo no pensaba ideológicamente igual, o yo no creía en el proyecto. También venía de... un... modo de trabajar con una coordinadora que pues obviamente al momento de salir ella obviamente tenía que salir su equipo. Entonces creo que fue varios factores que llevaron a que ellos querían poner un equipo nuevo ¿sabes?” [E2.D.N.959-962]

A pesar que ella caracteriza este espacio laboral como bastante masculino, en vista que eran hombres los que estaban en posiciones importantes, mientras que las mujeres asumían cargos de bajo perfil, inició bajo la supervisión de una mujer, en ese momento ella tenía buenas impresiones de su jefa con relación a cómo realizaba su trabajo, no siendo esta la opinión de algunas personas que hacían vida en el recinto estudiantil que pensaban que el trabajo no se estaba haciendo correctamente y se quejaban de absolutamente todo; ella

atribuyó esto a una desconfianza social de los liderazgos femeninos a quienes siempre se les subestima sus capacidades para dirigir grupos, manejar correctamente su emocionalidad, etc., prefiriendo hombres a cargo.

“En el segundo ehm... bueno no sé, en el segundo más que todo eh habían... eran hombres, o sea, lo recuerdo así y... sí había unas... habían mujeres pero no siento que estuviesen desempeñando papel, o sea, papeles grandes pues, o sea, como que si gerente, presidencia, cosas así, si no más que todo hombres” [E1.D.N.448-451]

“Bueno, creo que nada más trabajé con una. No fue malo, ella en realidad hizo muy bien el trabajo que tenía que hacer pues” [E3.D.N.1438-1439]

“¡No! o sea, pienso que es la percepción, porque es mi percepción. Pero sí muchas veces escuchaba a muchos de los residen... bueno ¿sabes? los que vivían ahí, como que quejarse o decir que estaba haciendo mal todo ¿sabes?” [E3.D.N.1443-1445]

“Pero para los que estaban afuera el trabajo no se estaba haciendo de la manera correcta porque quizá no era un hombre el que lo estaba haciendo” [E3.D.N.1439-1441]

“Y a veces, bueno, muchas veces también prefieren como a los hombres, porque puede ser que piensen que las mujeres somos muy que a veces nos estresamos, somos muy histéricas, no sabemos manejar grandes grupos, así” [E3.D.N.1427-1430]

D.N no considera como un hecho aislado el poco reconocimiento y valor que experimentó trabajando para la administración pública, de hecho cree que esta es una situación generalizada en el Estado, el poco valor que se da a las y los trabajadores queda comprobado en el hecho que ni si quiera se proporcionan trabajos con paquetes salariales dignos a las y los empleados, no es un secreto que a las y los trabajadores de la administración pública no les alcanza lo que devengan en sus posiciones, a no ser que se tenga un alto cargo como diputado/a, presidente/a, ministro/a, etc., a los que es casi imposible llegar por la falta de alternabilidad en algunas de estas posiciones.

“Trabajando para un instituto del gobierno pienso que... dependiendo, depende, por lo menos aquí no... O sea puedes ejercer, puedes hacer muy bien tu trabajo y puedes dedicarle pero sinceramente no te lo van a valorar” [E1.D.N.205-207]

“¡Sí! y de no de valorar... o sea de valorar el trabajo y realmente pagar lo que realmente vale pues, lo que se llaman maestros, los que trabajan en el sector de salud, los transportistas, o sea, que el sueldo no esté sujeto a lo que diga el Estado, y que el Estado dice: van a ganar 30\$ y eso es lo que ya ganan, porque entonces luego ves las situaciones en donde la gente está protestando porque no alcanza” [E3.D.N.1412-1416]

“No sé pienso que, creo que es igual, porque al final el papel que yo desempeñaba no era dire... no era directamente dentro del gobierno, o sea pienso que si es dentro del gobierno la gente ganaría más pero yo no cumplía ese papel simplemente era como que una empleada de un cargo muy inferior pero súper inferior y afuera pienso que es lo

mismo si no eres diputado o la cabecilla, presidencia de algún Ministerio o cosa, no vas a ganar un sueldo bastante alto” [E1.D.N.214-219]

“¿Qué pienso de eso?... O sea, pienso que no está mal, sólo que cuando eres parte de la administración pública es muy difícil escalar, o sea, pienso que si tú vienes muy de abajo y quizás no tienes un título como de gerente o equis cosa, este te hace muy difícil escalar porque ya este los que están en los altos cargos se quedan pegados ahí ¿sabes? Y no hay forma como de tú escalar a eso, entonces ellos siempre ganan mejor, obviamente, por los años de experiencia, sus títulos, etc., etc., pero no permiten que los que están abajo suban, sino que se queden...” [E2.D.N.1001-1007]

### ***La Pandemia como motor para el emprendimiento:***

D.N renunció al trabajo en la administración pública días previos al inicio de la pandemia en Venezuela, luego de acumular una serie de malestares relacionados con el espacio. Su plan era meter papeles en otros lugares de trabajo, pero con la pandemia lejos de proliferar las vacantes de empleo aumentó el desempleo. D.N comenzó a desesperarse, tal como le pasó a la mayor parte de la población mundial, pensando en cómo generar ingresos para cubrir los gastos de su pequeña y ella, fue entonces como se le ocurrió empezar a revender tequeños que vendía un vecino por su casa. Para obtener una ganancia real de esta actividad decidió hacerse una cartera de cliente en el este de la ciudad donde pensó que la gente podría pagarle un poco más por el producto, para ello se desplazaba de polo a polo de la ciudad en plena pandemia. La reventa le generó ingresos modestos que aún no cubrían todas sus necesidades, por ello le propuso a este vecino que se asociaran y que ellos mismo fabricaran los tequeños que vendían y también otro tipo de pasapalos. Con un dinero que mandó alguna vez el padre de su hija y otro dinero invertido por su socio, compraron una máquina industrial de laminar para la elaboración de los pasapalos y solicitaron un préstamo para la compra de materia prima y así arrancaron.

“Bueno yo justamente había renunciado unos días eh pre a la pandemia, porque yo ya no... Eh del traba... del segundo trabajo que tuve que eran las Residencias porque ya no me gustaba el espacio y dije bueno voy a renunciar y voy a tratar de... como meter en otros trabajos y justamente cayó la pandemia y en eso momento la gente ya no estaba contratando, sino que más bien estaban despidien... como despidiendo a las personas” [E1.D.N.289-293]

“Me costó un poquito hasta que en ese momento pues mi socio estaba trabajando vendiendo... tequeños y eso y yo le dije para empezar a revender ¿sabes? se me prendió la chispa, empecé a revenderlo, me costó un poquito me tuve que... en vez de ir al sector del oeste, me tuve que ir al sector del este, porque obviamente la gente... revender siempre sale un poquito más caro y a la gente le, le cuesta más en el bolsillo, entonces me tuve que como que trasladar de una zona a otra para poder hacer el público

y así fue como empecé a tener un poquito de dinero pero no era que me soportaba todo pues” [E1.D.N.294-301]

“No pienso que eso, que más bien como que me impulsó pues, a la necesidad también porque obviamente todos creo que entramos en una desesperación de no... sobre todo, o sea, hablo en general pero... o sea, en mi caso yo entré en una desesperación de, en ese momento no tenía cómo pagarle los estudios a mi hija, y... muchas otras cosas que obviamente ella necesitaba yo no tenía como con qué darlas pues, entonces me llevó me impulsó como a que... o bus... o busco un trabajo o trato de emprender, y emprendí, primero revendiendo y luego ya sí propuse una sociedad pues...” [E1.D.N.310-316]

“No bueno o sea... eh ahorita soy como, el emprendimiento es una sociedad y bueno nos encargamos de eso de como hacer tequeñoos ehm... sí más que todo, no sé cómo vendría... cómo se dice eso... vendría siendo como pasapalos no sé...” [E1.D.N.26-28]

“Yo, le propuse a él ¡ahh! ¿pero por qué no tratamos de comprar una máquina y tratamos de emprender? Y... así fue, yo tenía un dinero que me había pasado el papá de mi hija en ese momento y... yo le dí a él, él pidió un préstamo y así fue como empezamos” [E1.D.N.304-307]

Pronto D.N se enfrentó a varias paradojas en su nuevo trabajo independiente, en principio le resultó una actividad económica mucho más lucrativa, en comparación a los ingresos que generaba en los pasados trabajos, en realidad ella cree que la mayoría de los venezolanos se ha hecho consciente que puede producir mucho más dinero a través de trabajos informales que legales o formales, por ello, las personas han preferido sumergirse en la “clandestinidad” del trabajo como ella misma lo cataloga, así no cuenten con ninguna protección legal, como es el caso de su emprendimiento en el que aún no registran la sociedad y establecen adecuadamente los porcentajes de ganancia por cada socio. Por otra parte, creyó que podría jugar mejor con su tiempo, brindando más dedicación a los asuntos de su maternidad, estudios, etc. así fue en cierto sentido, pero el emprendimiento también demanda mucho tiempo y energía, teniendo que reponer tiempo al emprendimiento con horas de posible descanso o recreación. Al final, ella manifiesta tener un horario confuso en este trabajo que se traduce muchas veces en jornadas laborales de hasta 10 horas diarias.

“O sea, por lo menos gano mejor en los otros trabajos o estando... considero yo que estando en otros trabajos” [E1.D.N.111-113]

“Bueno, porque... la mayoría de gente sale de los trabajos porque lo que les pagan es muy poco y prefieren quedarse trabajando en la clandestinidad, revendiendo o montando pequeños negocios en sus casas o viviendo del día a día. Porque no es lo mismo trabajarle a alguien y que te paguen 100\$ mensuales y tengas que invertir 30\$ en pasaje o así dependiendo de donde te ubiques y no te alcance el dinero, entonces pienso que muchos salen de los trabajos a trabajar ellos en la clandestinidad; también había muy poca inversión en el país en cuanto a empresas privadas y que las... ahorita

las empresas que también han llegado al país igual siguen, lo que siguen pagándole a sus empleados es muy poco” [E2.D.N.966-974]

“O sea, por lo menos creo que he... he adquirido más experiencia, eh... por lo menos mi actual trabajo me permite estudiar, eh... incluso me, me permitía cuidar a mi hija” [E1.D.N.109-111]

“Se resume en que a veces no puedo tener tiempo con mi familiar o con mi hija, a veces me dificulta el estudio, o sea, a veces tengo que estudiar muy de noche, y no pue... entre, entre semana yo no puedo hacer otra cosa que no sea trabajar, estudiar y ya pues... y nada más tengo un día libre” [E1.D.N.340-343]

“Por lo menos... si quiero salir siempre lo tengo que radicalmente posponer siempre para los sábados, no hay otro día que yo pueda salir con amistades, o con familiares, o etc. y ¡ya! as!” [E1.D.N.361-363]

“Sí, obviamente a veces he tenido que discutir mucho lo de... que sea un poco más flexible, a veces he tenido que pedir... o sea, a veces he exigido como: ¡mira, yo me tengo que ir temprano hoy, necesito que me des chance! O tuve... incluso el día sábado yo lo tuve que como que exigir, porque me querían dejar los días domingos libres y no... yo sentía que no ¡los domingos yo no podía hacer nada! o sea, porque primero no podía, no puedo ni salir a recrearme y si tengo que hacer una diligencia creo que es muy difícil que un domingo lo haga entonces he tenido como que exigir varias veces: como ¡mira necesito que sea un poco más flexible, necesito salir temprano, necesito hacer esto! o sea, y esas cosas” [E1.D.N.347-355]

“A veces... es como, es un horario confuso porque a veces puedo trabajar 8 horas, como puedo trabajar 10, como puedo trabajar nada más 5” [E1.D.N.58-60]

Manifiesta también la existencia de un desequilibrio en la carga de responsabilidades que asumen su socio y ella, como ella está cultivando otras aristas de su vida como la formación académica y su maternidad, su socio a veces se ha quejado de llevar la carga más pesada del emprendimiento, lo que genera tensión en el ambiente laboral y discusiones. Este desequilibrio también se ha manifestado en la repartición de cargas relacionadas a las actividades de higiene y limpieza que requiere el negocio, las cuales son asumidas de forma casi que exclusiva por D.N; al respecto, ella comenta que esto se debe a que su socio es un hombre nada acostumbrado a realizar este tipo de actividades, pues en su vida privada es su madre quien se las hace, situación que se ha estado replicando en el espacio laboral. Con todo, el reconocimiento social por el emprendimiento se lo dan a su socio.

“[...] A vecees ambas personas llevan... o sea, uno de los dos lleva siempre como mucho la sobre-exigencia del trabajo y pues el ambiente se pone como tenso” [E1.D.N.68-71]

“Por lo menos ahorita ya no estamos discutiendo tanto pero el año pasado sí, discutíamos mucho, o sea creo que es difícil cuando una tiene, o sea, una dedica toda su vida al trabajo y el otro tiene otros ámbitos que no toman en cuenta como: el ser mamá, el estudiar y un montón de cosas que el otro no toma en cuenta y el otro sólo se dedica a trabajar y trabajar y espera que tú trabajes la misma cantidad de horas o te esfuerces la misma cantidad de veces que él” [E1.D.N.493-499]

“Lo cual se resume en que muchas veces hay mucha tensión o peleas porque obviamente la otra persona este tiene la mayor carga de trabajo por... pienso que es eso porque de resto no...” [E1.D.N.101-103]

“Siempre, yo soy la que termina asumiendo como la limpieza y él no, y a veces es molesto y ya le he dicho como que si por lo menos no la va a asumir, que lo, lo cubra con otra cosa ¿sabes?” [E2.D.N.1065-1067]

“Porque la mamá le hace absolutamente todo, entonces no sabe qué es lavar, ni limpiar” [E2.D.N.1075-1076]

“Bueno, no sé... especialmente en mi caso, es porque ¡coño! todo el mundo siempre ve a mi socio como, como: ¡Ah, mira, qué arreo sí le ha echado bola! como que ¿sabes? él es como la figura del que ha levantado el emprendimiento y, y ¡yo no pues! Y, entonces lo digo por eso, porque muchas veces pasa que en el mundo laboral, a laborar, generalmente hablando pienso que a veces a la mujer se le reconoce y a la mujer cuesta como ¿sabes? visibilizarle las vainas, incluso hasta puedes hablando de forma doméstica también creo que incluso ¿sabes? es como que: ¡ayy, mira él barrió! o cosas que particularmente son Xs y sencillas, pero lo ves en una mujer y lo tienes tan normalizado que hay Xs ¿sabes? nunca nadie te visibiliza la cuestión” [E2.D.N.1292-1300]

Los costos de ser madre, estudiante y trabajadora se han visto reflejados en D.N en una vida extremadamente ajetreada, en la que siente que el tiempo no le alcanza por más que intenta organizarse, en sentir también que debe trabajar la cantidad de horas que tendría que trabajar si hubiese migrado a otro país, lo sabe porque mantiene comunicación constante con amigas y amigos que se fueron al extranjero hace algún tiempo, conectando con el hecho de tener que trabajar hasta 14 horas en un día, sólo que en su caso ella sí ha podido estudiar. Ha presentado malestares psicológicos como agotamiento mental, estrés y físicos como recurrentes gripes y amigdalitis, producto de la sobrecarga de tareas que tiene en la actualidad. Las estrategias que utiliza para lidiar con estos temas de salud es buscar desahogarse hablando con alguien o busca distraerse de alguna manera para evitar ser consumida por su propia dinámica.

“Bueno, no sé yo en particular siempre cuento como que como es mi vida, mi día diario y mucha gente siempre me dice como que es muy, o sea que es muy rudo pues, a veces siento que es como exclusivamente mío, pero yo sé que... y, o sea, la gente siempre me dice como que bueno si te organizas más quizás puedas hacer todas las actividades que



tienes que hacer en un día, pero a veces siento que yo me organizo bien y no me pasa [...]” [E2.D.N.909-915]

“No, o sea, aquí por lo menos ehm la gente que me rodea aquí no comparten lo mismo. Mis amistades que si están fuera del país, a veces sí me entienden porque ellos trabajaban más de 14 horas. Entonces a veces sí me dicen como que oye, sí, sí es pesado eh estar todo el tiempo trabajando, no me organizo, no me da chance. Pero aquí estando aquí en Venezuela, con personas que yo conozco aquí, siempre me hacen sentir como que yo soy la única que me pasa” [E2.D.N.918-923]

“Bueno, creo que es porque ellos... bueno, no sé si se asemeja o se diferencia, porque por lo menos yo tengo la oportunidad de estudiar, en cambio la gente que decide emigrar no, no puede, o sea, no ve eso como una opción pues, o sea... pero sí tienen que trabajar 14 horas al día, lo cual implica bueno o sea las 14 horas que yo me tomo entre trabajar y estudiar o ser mamá. Entonces no sé si se hace pesado” [E3.D.N.1388-1392]

“Pero tú te estás esforzando en otros ámbitos de tu vida y eso genera malestar porque es como (suspiro) ¿qué tengo que hacer como para que todo se equilibre?” [E1.A.N.499-501]

[...] Me ha causado a veces malestares físicos, o sea, la molestia se traduce en a veces sentirme mal físicamente, el estar agotada mentalmente, e incluso a veces me enf... enfermaba muchas veces, pero ahorita ya no, no me enfermo tanto pues, o sea no, ya ahorita es como... he tomado una postura como que si... como Xs pues, como que no me voy a matar yo por... [E1.D.N.505-508]

“Me daba muchas veces gripes, me dio amigdalitis, este incluso la harina a veces este -causa muchos, muchos problemas a nivel pulmonar” [E1.D.N.515-516]

“Entonces sabes tú estás estresada porque vienes sien... vienes trabajando, tienes que estudiar, tienes que cuidar a tu hijo, tienes que hacer esto, tienes que hacer lo otro entonces ¡ay! no me da tiempo o sea” [E1.D.N.623-625]

“Bueno nada trato como de desahogarlo hablándolo quizás con alguien y... y trato de estar calmada pues, trato de que el trabajo no me consuma a mí porque si me consume pues estamos mal. O sea, trato como ya de llevar las cosas en paz pues, algo me molesta lo digo con anticipación, sino simplemente lo trato de modificar yo y trato de llevar las cosas suaves” [E2.D.N.1079-1083]

“Sí trato como de distraerme” [E2.D.N.1085]

### ***Una carrera feminizada y de baja categoría:***

Una de las cosas más positivas de haber puesto en marcha el emprendimiento fue que las ganancias de este le abrieron las puertas para costearse una carrera universitaria, factor que D.N ha identificado como un importante elemento de protección para las mujeres, con el que se puede evitar realizar trabajos extremadamente precarios. Su sueño había sido estudiar medicina, pero considerando lo complicado de la situación país y que podría

terminar graduándose en 10 años y no en 5 años tal como se estipula en esa carrera, por los problemas asociados a las universidades públicas en el país; considerando también que medicina no es una carrera ofertada por el sistema educativo privado, optó por una carrera que pudiese realizar de forma paga y que se semejara un poco a su carrera de preferencia. Fue así como llegó a enfermería, encontrando un campo tanto de estudio, como profesional repleto de mujeres.

“[...] En los que son de administración como te dije si no tienes estudios, no... o sea si no eres estudiada, no accedes a ellos [...]” [E3.D.N.1481-1484]

“Porque no sé, este antes quería... al principio, a temprana edad siempre quise estudiar medicina, pero debido a que la situación país se puso muy muy compleja, este... estudiar medicina en universidades pública me parecía muy, muy difícil, dado que he visto que se ha retrasado mucho en los estudios y una carrera que dura cinco años te puede durar diez años en la universidad pública y que aquí la medicina no es privatizada, o sea, no puedes pagarlo. Entonces decidí irme por una carrera que más o menos se le asemeja, que es la enfermería y porque pues me, me gusta el tema de la salud” [E2.D.N.832-838]

“Son muy pocos los hombres que estudian enfermería, más que todo ves un número bastante grande de mujeres” [E2.D.N.859-860]

“No, porque la mayoría de veces que he estado en hospitales haciendo pasantías más que todo, siempre son puras mujeres, No veo casi hombres enfermeros” [E2.D.N.885-886]

Ella cree que esto se debe a la carga social y simbólica que trae consigo una carrera como enfermería a lo largo de la historia. En tiempos antiguos, el estar en contacto frecuente con la muerte y con la enfermedad hacía que no todos o todas quisieran ejercer esta carrera, fue quedando como la profesión que cursaban aquellas o aquellos que no podían hacerse médicos/as y como una carrera poco deseable de bajo reconocimiento. Sólo cuando fue incluida dentro de las Ciencias Forenses es que empezó a valorársele un poco más, y a ser cursada por más hombres. Aún así, D.N comenta el hecho curioso que los hombres que ha conocido estudiando la carrera son homosexuales y casi no ha visto hombres heterosexuales vinculados a la carrera.

“Bueno, porque cuando enfermería se, se, dicta como... una ciencia. Para, o sea, ser tu enfermero, siempre fue como el trabajo más pobre, o sea, como estaba relacionado con la muerte y todas esas cosas, fue uno de los trabajos que siempre desde su principio fue muy satanizado, quien estudiaba enfermería era porque no tenía acceso a estudiar medicina o porque venía muy, muy pobre y cuando se crea enfermería como una ciencia forense (ininteligible) es que este... hay más apertura este... y ahorita podemos más ver hombres, pero la mayoría de hombres que vemos estudiando enfermería, eh...”

no sé por qué, por alguna extraña razón siempre terminan siendo homosexuales. O sea, no sé por qué todavía no vemos esa, no sé por qué siempre son homosexuales... pero hombres, hombres como tal no ves mucho, sino estudiando medicina, siendo médico [...] Porque así lo veían en el... o sea, al principio... que era como que la peor carrera que tú podrías ejercer porque estaba relacionado con la muerte, o sea, porque vas a tratar gente enferma” [E2.D.N.862-875]

### ***Las que deben poder con todo:***

D.N cree que lo que la sociedad actual espera de las mujeres es que puedan con todo, que puedan manejar el trabajo, las actividades de cuidado, mantener un buen carácter, verse arregladas todo el tiempo, es decir, verse femeninas ya que D.N considera que esta es una característica relacionada con lo estético, y que si luces bonita para la sociedad, esto te da ciertas ventajas; que sean proactivas, que sean responsables exclusivas del tema anticonceptivo, etc. Deben poder con todo porque además las mujeres se lo buscaron, lucharon por conquistar nuevos espacios, pero que no se atrevan a descuidar los antiguos, el mandato social de poder con todo es una suerte de castigo social por la irreverencia de las mujeres al plantearse otros horizontes, y también es una trampa en la que caen las mujeres, seduciéndolas a pensar que deben seguir una fórmula determinada, un ABC de la: profesionalización, el matrimonio, la familia y la posesión de bienes, que de alguna forma también puede terminar ocultando senderos más libres para las mujeres. Tratar de seguir esta versión de la mujer robotizada, la mujer máquina, ha sido agotador para D.N, sin embargo, ella sigue intentando apegarse a ella para poder demostrar la capacidad de las mujeres.

“[...] Que la mujer siempre pueda con todo y sea capaz de todo, que... que la mujer sea... no sé que la mujer siempre pueda con todo y sea capaz de todo” [E1.D.N.605-606]

“Y que también se dedique al traba... al trabajo porque fue decisión propia y que sea una persona eh arreglada, eh eso más que todo, o sea, no impor... no puede importar la cantidad de cosas que estés ejecutando siempre tienes que ser una persona que pueda con todo, estar arreglada, siempre este ehh... que tenga buen, o sea, buen carácter en el sentido de que siempre estés de humor, no puedes estar nunca de mal humor y si te pega una histeria eres una loca” [E1.D.N.607-612]

“Porque muchas veces justifican el decir: bueno, si tú sabes que tú eres la que vas a quedar embarazada, tú eres la que tiene que cuidarse, o sea no, si no estás con una pareja seria no tengas relaciones” [E3.D.N.1491-1493]

“Son muchas circunstancias, pero la gente siempre justifica con que es la responsabilidad de la mujer. Tú eres la que tiene que escoger bien el padre de tu hijo,

tú eres la que si no tiene... tú eres la que si va a quedar embarazada tiene que protegerse” [E3.D.N.1497-1500]

“Porque pienso que como antes las mujeres eran las que llevaban una casa y ahora después, pienso socialmente que es así, que las mujeres como antes llevaban una casa y fueron las que se quisieron atribuir el, sus luchas por tratar de que el, de ingresar a la educación y a los trabajos, entonces pienso que la sociedad dice: bueno si ellas quisieron eso, bueno entonces que ellas asuman todo eso, sin tener que descuidar alguna de las áreas [...] A veces pienso que a la gente socialmente piensa que es así, hasta incluso con la maternidad, tu escuchas mucha gente decir: ¡bueno pero tú te lo buscaste!” [E2.D.N.1243-1249]

“O sea, es que no quiero, a veces pienso que nosotras somos como muy atrapadas a como deberían ser las cosas, a ser profesionales, ser profesionales, tener una familia, tener el carro, la casa, y casarnos, y o sea, yo no sé, a veces quisiera ser un espíritu más libre” [E3.D.N.1614-1616]

“Sí obvio... o sea, pienso que ha definido mi vida en el sentido de que bueno, o sea, yo por lo menos... en el actual trabajo que estoy, o sea, trato como de siempre como de poder con todo” [E1.D.N.653-655]

“Y eso a veces el poder con todo puede todo conmigo pues, o sea, trato de... equilibrar todo en ciertos aspectos, trato de llevar todas... trato incluso, a veces es tan, es tan, horrible lo de que eres una mujer y puedes con todo que incluso a veces estoy cansada y siento que no puedo más pero incluso me término haciendo car... cargándome más del trabajo, del trabajo porque necesito demostrar que puedo, yo puedo hacer las cosas en el trabajo, o sea yo puedo con todo” [E1.D.N.655-661]

Muchas mujeres se encuentran sobrecargadas actualmente, a veces todo puede con ellas, tal y como se ha sentido D.N cuando se encuentra en el punto máximo de su agotamiento mental y físico. Una de las consecuencias más marcadas con relación al hecho que las mujeres asuman demasiadas responsabilidades puede verse en el fenómeno de los techos de cristal que es cuando las mujeres paralizan sus carreras laborales dejando de escalar a cargos de mayor importancia o visibilidad por no descuidar alguna de sus múltiples cargas fuera del trabajo remunerado, lo cual, también sirve para explicar el problema con el liderazgo femenino que D.N identifica, aquí ella menciona lo raro que es ver a mujeres en cargos de dirección y que tiene que ver con un tema de costumbre, una que desconfía profundamente de las mujeres líderes no creyendo en sus capacidades, ya que son casi siempre los hombres los que asumen estos puestos, lo que a su vez no ayuda a que las mujeres terminen de obtener la práctica y la seguridad que requieren estas posiciones. A D.N le gustaría ver más mujeres líderes que sirvieran de ejemplo a otras mujeres.

“Porque pienso que... o sea, viendo otras mujeres, o sea, viendo otras mujeres en el cual desempeñan... ¿sabes? mucho trabajo, o sea, desempeñan el trabajo en su casa,

desempeñan el trabajo afuera, o sea, muchos ámbitos de su vida las mujeres desempeñan muchas, tienen que hacer muchas actividades” [E1.D.N.524-527]

“[...] A veces este nos cuesta como... a veces, a veces muchas tenemos muchas responsabilidades” [E3.D.N.1423-1425]

“No sé, quizás porque es infra... infravalorado el trabajo de las mujeres, o sea, no se cree que la mujer pueda ser líder” [E2.D.N.1038-1039]

“Porque ahorita, actualmente leo, que se trata siempre todo de temas de política, las mujeres siempre... no sé por qué alguna razón, siempre se les hace más difícil este... enganchar en poderes políticos, en cuestiones políticas, cosa que a los hombres se les hace muy fácil ¿sabes? Como moviendo contactos siendo ellos, no sé, siempre ves más que todo hombres en lo político que mujeres” [E2.D.N.1023-1027]

“Y pienso que también pasa porque como te digo, nosotras como mujeres no estamos acostumbradas a ver mujeres líderes y cuando eso pasa es impresionante. Pero no está tan naturalizado que tú vayas a muchos trabajos y veas mujeres siendo gerentes o... sino que la mayoría siempre son hombres” [E3.D.N.1452-1456]

“Otras tenemos muchas inseguridades, a veces se nos hace como muy, muy poco creíble poder ¿sabes? llevar a cabo un liderazgo masivo dentro de un trabajo” [E3.D.N.1425-1427]

“Siento que... es chimbo, pero... pero... ¿sabes? me gustaría más ver mujeres, no siempre; O sea ¡me gustaría ver mujeres líder! porque sé que ahí había muchas mujeres que tenían potencial, pero siempre terminas viendo a las mujeres en cargos bajos o siempre siendo las administradoras, o sea ¡ya! eso es todo lo que siempre ves a las mujeres haciendo, o sea, no la vas a ver tú no vas a ver una presidenta siendo mujer, o llegando... una mujer siendo cabecilla de ideas, o gerente” [E2.D.N.1031-1036]

Para D.N no cabe duda que aún existe mucha desigualdad con relación al tema de los géneros. Continúa de forma arraigada la ideología que concibe que las mujeres están condicionadas naturalmente para las actividades de cuidado y mantenimiento, por lo que los hombres no terminan de asumir activamente las responsabilidades domésticas y ser funcionales en este ámbito, dicha mentalidad retrograda ha sido comprobada por D.N en las redes sociales, espacios privilegiados para la descarga de subjetividades en la virtualidad, en donde hombres siguen manifestando que las mujeres deberían dedicarse a lo doméstico

“Que antes nosotras estábamos, antes no se nos dejaba estudiar o trabajar, entonces hoy todavía siglo 21 y hay gente, hay hombres que piensan que las mujeres están hechas para ¿sabes? que hay ciertas actividades domésticas que son exclusivamente de mujeres porque sí” [E2.D.N.1138-1141]

“Leyendo muchos argumentos de, de hombres eh por internet, más que todo creo que las redes sociales ahorita son una fuente para que la gente dé su libre... su libertad de expresión y pueda ver la cantidad de... de hombres que todavía piensan que las mujeres deberíamos dedicarnos sólo a limpiar” [E1.D.N.677-680]

Esta misma ideología considera que las mujeres no debían ocupar ciertos trabajos, negándoles el acceso a algunos espacios laborales. Aún existen desigualdades salariales por asuntos de género, también discriminación laboral por asuntos de género, desconocimiento de las múltiples cargas que asumen las mujeres y por ende muy poca comprensión sobre este asunto en los espacios laborales, y finalmente poco reconocimiento a las mujeres que puede producirles frustración, decepción, sensación de minusvalía, marcada necesidad de aprobación en todos lados. Es la ideología de supremacía masculina, la que legítima todo lo anterior.

“Bueno yo creo que eh... lo diferencia en el sentido de que por lo menos hay... los hombres siempre tienen como más acceso a trabajar en ciertas cosas que a la mujer no se le, no se le daría pues, ya sea por su rendimiento físico o bien sea porque en ciertas áreas es tabú que las mujeres trabajen en eso porque eso es un área completamente de hombres y al final yo creo que muchas veces el hombre siempre tiene como ventaja en ciertos trabajos que la mujer” [E1.D.N.572-577]

“Hay como muchas desigualdades en muchas cosas ¿sabes? en los trabajos... en términos de trabajo también hay como mucha desigualdad, o sea, en el acceso de que hay hombres que tienen más fácil trabajar, hay mujeres que no, el caso... o sea, más que todo ese esto... escuchando el relato de mujeres que incluso dicen que no las contratan por ser personas que tengan la cualificación para estar en ese trabajo para no pagarles lo que deberían pagarles ¿sabes? o hasta incluso... la desigualdad en términos de que las mujeres no tienen, no tienen como flexibilidad en los trabajos para poder ¿sabes? ser mamás y también cuidar una casa o incluso en los roles de... estando en una casa un hombre no desempeña el mismo rol que una mujer en términos de limpieza o cuidado de los hijos” [E1.D.N.693-701]

“Los hombres pueden ser papá y ellos nunca los van a despedir, en cambio las mujeres quedan embarazadas y no hay ninguna cuestión que las respalde, o sea, prefieren no darle los trabajos a las mujeres embarazadas o simplemente despedirla, en algunos casos, pues sí les dan, en algunos trabajos sí les dan su reposo de un año, cosa que a veces no se cumple completamente” [E2.D.N.1171-1175]

“En la historia siempre también es muy reconocido los logros de los hombres, pero no ve reconocimiento en la historia de las mujeres, por lo menos” [E3.D.N.1533-1535]

“Bueno, yo pienso principalmente que frustración, o sea, aspectos negativos en nosotros frustración, obviamente. A veces incluso llegamos a pensar yo que... podemos llegar a sentir decepcionadas o infravaloradas” [E3.D.N.1553-1555]

“Como por ejemplo esa frustración puedes llevarla contigo, esperas... o sea, sentirte frustrada, manifestárselo a otros en molestia, puedes sentir que siempre quieres que los demás te reconozcan lo que no te reconocen en un trabajo, o en un equipo, o en un trabajo en grupo, entonces siempre vas como en busca del reconocimiento en cada espacio o ámbito que estés y no se da esa sensación de sentirte como infravalorada, frustrada” [E3.D.N.1562-1566]

“Bueno este para algunos hombres seguimos siendo inferiores, y... bueno para otros eh nosotros no deberíamos estar en ciertas áreas o ciertos lugares, para ellos pues” [E1.D.N.677-680]

### *Las autonomías, las transformaciones:*

Aunque D.N cree que está siguiendo rutas tradicionales para las mujeres, su empeño por superarse y profesionalizarse a pesar de hacerse madre de forma temprana, por independizarse económicamente en todo sentido, al punto de llevar su propio negocio; y el ejercer una crianza diferente con su hija, la han hecho ser una joven muy despierta y consciente de situaciones que para otras y otros pasan desapercibidas. Primero, sus experiencias la han llevado a ser determinada, centrada, más segura, fuerte y con una mirada positiva respecto al futuro.

“Es que creo que nada, porque igual sigo... como que no he salido como de la línea pues, o sea, al final estudié quizá una carrera que no era la que yo quería, ehh... por no tener las condiciones económicas este... Eh, igual terminé teniendo como una hija, lo cual me conlleva, me va a conllevar siempre como que a buscar formar una familia, y quizá más adelante también pensar en el matrimonio. Eh bueno, la estabilidad, la estabilidad también creo que estructural y económica, en el sentido que tengo que buscar en algún momento una casa, y un carro, y sigo como en la línea, en la misma línea pues, siento que no he hecho nada que esté fuera” [E3.D.N.1620-1627]

“Como por ejemplo el de... el de ser mamá para mí es un gran reto y... pienso que es difícil cuando eres mamá y también tratas como de superarte en el sentido académico o en el sentido laboral” [E1.D.N.539-541]

“Una de las mejores experiencias fue cuando bueno logré entrar en la universidad que estoy estudiando porque sentí que fue como un logro muy personal mío. Este... el ver también, o sea, no como episodios, pero sí ahorita como la experiencia de sentir que mi emprendimiento está avanzando, lo siento como algo magnífico” [E3.D.N.1573-1576]

“Eh también siento que una experiencia importante, bueno, este, ahorita sentir que ahorita me siento como plena en también un poco... o sea, lo que sentía antes, que para mí era imposible económicamente costear, por lo menos ahorita sí lo estoy como consiguiendo pues, entonces pienso que eso en la actualidad es como que...” [E3.D.N.1578-1582]

“El también ver que estoy llevando por lo menos una crianza positiva en mi hija, o sea veo que está haciendo una buena crianza” [E3.D.N.1577-1578]

“No me produjeron en mí que fuero... que fuera determinante, o sea, es como que lo que quiero, lo busco, y lo consigo, y lo logro, o sea y me hizo como una persona más centrada, una persona que a través de eso pudo sentir un poco más de seguridad, de que las cosas más adelante pueden mejorar y pueden ser distintas, o sea pienso que trabajo... O sea lo que ha hecho en mí es eso sentir como una fortaleza, y sentir que puedo lograr las cosas que me proponga” [E3.D.N.1584-1589]

Segundo, ha desarrollado un concepto poderoso sobre lo que es ser mujer concibiéndolas como guerreras, valientes, fuertes, capaces, brillantes, a las que aún les falta quitarse muchísimo el miedo, pero que ya están en búsqueda de su liberación.

“Bueno, no bueno para mí ser mujer es este... ser mujer es como ser... este una... pienso que es ser guerrera, pienso que es ser valiente, es querer también ser una persona libre” [E1.D.N.519-521]

“Tienen que guerrear con muchas cosas en el día a día y sabes siguen siendo fuertes, o sea, siguen siendo grandiosas en el sentido de que le echan ganas a la vida pues” [E1.D.N.527-529]

Porque yo sé que las mujeres. O sea, sé que las mujeres podemos. Y sé que hay mujeres que tienen la capacidad de, son brillantes para proponer ideas y ejecutarlas pues, hasta incluso de una manera más organizada que los hombres [E2.D.N.1041-1043]

“yo pienso que si nosotras nos quitáramos el miedo a veces de, de pensar si podemos o no podemos lograrlo y lo hiciéramos y no... nos creyéramos eso, pienso que, o sea, podríamos lograr muchas cosas, y no importa si a veces somos histéricas o manejamos todo con maneras distintas pues” [E3.D.N.1432-1435]

Tercero, ha sido capaz de contemplar las otras dimensiones del trabajo y con esto no se hace referencia únicamente a reconocer que el trabajo doméstico, de cuidados y comunitario son trabajos no remunerados, sino también, el acceso sexual que dan ciertas mujeres a ciertos tipos de hombres, considerándola como un trabajo sexual en donde el producto es tu cuerpo y debes perfeccionarlo.

“Todos los días y cuando tienes hijos pues también se agrega ese trabajo no sólo doméstico, si no también trabajar, o sea en trabajo de cuidados pues y entonces sí creo que tienen correlación sólo que uno no es remunerado y el otro sí” [E1.D.N.584-586]

“Porque... sabes es como un trabajo también, dar tu compañía pienso que es un trabajo pues” [E1.D.N.769-770]

“Porque la gente piensa... por lo menos cuando tienes un sugar o eres una dama de compañía o tienes... que trabaja de eso, la gente piensa que te dan dinero fácil sólo por dar compañía, pero la gente no sabe que esa cantidad de mujeres tiene que tener un cuerpo... arreglado, tienes que ir al gimnasio, tienen que hacerse las uñas, tiene que estar todo el tiempo haciendo dietas y todo eso me parece un trabajo” [E1.D.N.776-780]

Por último, gracias a las experiencias vividas D.N menciona la importancia del involucramiento de los hombres en los asuntos domésticos. De la equidad en los trabajos, ofreciéndole las mismas oportunidades laborales a las mujeres pero también comprendiendo



su condición como mujeres. De la complementariedad que debería existir entre mujeres y hombres para que los asuntos de cuidado y crianza puedan vivirse de forma más sana y no como un agobio para las mujeres, manifiesta la importancia de contar con un respaldo económico en los primeros meses de vida de los bebés cuando requieren de lactancia materna exclusiva y la mujer se ve imposibilitada a generar ingresos. Y de que todas y todos podamos contar con los mismos deberes, los mismos privilegios, en este sentido, los asuntos de cuidado y crianza son tan responsabilidad de la madre como del padre, si los hombres tienen la posibilidad de abandonar sus paternidades entonces que no se niegue a las mujeres la posibilidad de decidir sobre sus maternidades y no se les obligue a ser madres si no es su deseo.

“A que bueno o sea... a este, a pesar de que hemos logrado bastantes conquistas eh... a lo largo de los años como mujeres eh... también... creo que es, o sea, siento que no hay una campaña como tal que concientice a los hombres de... ¿sabes? de que algunas cosas deberían ser equitativas pues o iguales en el sentido de, mira o sea, hacer roles dentro de la casa no es cuestión de las mujeres, es cuestión de ser un adulto funcional o a todos nos gustaría cónchale tener las mismas oportunidades de trabajo, tener las mismas oportunidades, de cuando sea... nos cometa una violencia de género, así como las mujeres sean escuchadas, los hombres también” [E1.D.N.703-711]

“Pienso que o sea eh... pienso que... mientras tú estás cuidando, o sea, pienso que lo más importante, lo más importante sería que mientras tú estás dando lactancia o estás cuidando puedas tener asegurada otras cosas básicas que no puedes cubrir tú y que eso está bien ¿sabes? porque al final tú estás asumiendo el cuidado. Pero imagínate esas mujeres que les toca asumir el cuidado y también trabajar para tener que, o sea, es... O sea, pienso que es desgastante, entonces mientras el hombre puede. O sea, tampoco es que va a durar... hay mujeres que ya al año ya están trabajando” [E2.D.N.1233-1239]

“Pero... pienso que ¡no! o sea, pienso que es una obligación tanto del hombre como la mujer, y pienso que cada quien tiene, o sea, yo pienso que cada quien tiene la libertad, así como los hombres lo tienen, de que las mujeres también decidan no querer asumir esa responsabilidad y simplemente abandonarla, y ¿por qué tendría que verse mal?” [E3.D.N.1507-1511]

“O sea, pienso que este... sería diferente siendo, o sea los hombres asumiendo sus paternidades y las mujeres no siendo obligadas a, a tener hijos que quizá ellas no quieren, o no se sienten preparadas para tenerlos pues” [E3.D.N.1523-1525]

### ***Iguales, pero en la pérdida total de la seguridad laboral:***

Para D.N no hay organismo o institución que haga valer las leyes que amparan a las y los trabajadores, para ella ambos géneros están igualmente desamparados en la materia, no pudiendo hacer valer sus derechos bien sea que las desregulaciones laborales ocurran en la

administración pública o el ámbito privado. En el primero porque el Estado tiene todas las instituciones a su favor, al no existir separación de poderes hacer justicia en los casos que el Estado es el trasgresor es cuesta arriba; estos procesos se vuelven interminables, con muy poco avance con el transcurso del tiempo y un gran nivel de desgaste para quienes los llevan. En el caso de las privadas, aquellas que tengan para pagar su proceder al margen de la ley gozaran igualmente de inmunidad judicial.

“Con la legalidad de los trabajos me parece que aplican para ambos, ambos pues siento que ni se respeta a las mujeres, o sea, cuando tú vas a denunciar, ni se respeta a las mujeres en ese ámbito, ni se respetan a los hombres, porque también he escuchado muchos transportistas que van y denuncian y nunca ¿sabes? porque ellos se rigen también por lo que dice el estado, entonces ha pasado a veces que el gobierno dice que la va a pagar la gasolina, nunca se las pagan, ellos van y denuncian, nunca procede la denuncia ¿sabes? o así con muchas cosas que gente que trabaja así, entonces pienso que para ambos aplica que no hay respeto hacia la ley del trabajo que ellos mismos crearon” [E2.D.N.1354-1361]

“Porque este... Como dije, o sea, las leyes no se, no se respetan aquí, cuando es... O sea, independientemente si sea una empresa privada o pública, si es una empresa privada ellos tienen este... la plata para ¿sabes? eh que nunca se lleve nada a cabo, entonces es difícil pelear con cosas públicas cuando ellos tienen dinero de por medio y tú simplemente eres como ¿sabes? una co... un pulpo minúsculo ahí. Y con la pública me parece que también es desgastante chama porque ahorita bueno hablando aquí, contexto país, este... casi que todo lo público lo tiene, o sea, está en manos del Estado, incluso hasta lo que sería el tribunal justicia, que eso no tendría nada que ver con el Estado igual lo tiene, entonces es como pelear tú con el estado. Entonces no (risa) es como una batalla que tampoco nunca vas a ganar” [E2.D.N.1327-1336]

“Por lo menos, he conocido varias veces personas que trabajan como en el sector público eh... que simplemente los despiden por alguna razón, eh y chamo ellos van y denuncian y eso se puede quedar, o sea, lo que les corresponde que les paguen o Xs situación y eso se puede quedar tiempo ahí; así como he escuchado... Por lo menos, por lo menos a nosotros nos llegan muchos pedidos de, del gobierno: ministerios que sí... y nosotros casi nunca lo aceptamos porque hemos escuchado que ellos se tardan mucho en pagar, e incluso a veces ni te pagan entonces ¡coye! ¿cómo vas y tú y denuncias eso ante qué lugar? Porque, o sea, simplemente haces ¡ah vendes tu trabajo! pero ellos nunca te lo remuneran entonces tú no tienes nada que te sustente, que puedes ir a denunciarlos. Y bueno también así como mucha gente que trabaja en el sector público a veces no le pagan, o simplemente las despiden, entonces vas tu denuncia y eso se queda en el sistema, ni si quiera nunca existió la denuncia” [E2.D.N.1339-1350]

## VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS: SÍNTESIS ANALÍTICA

*“Y aquí estas, viviendo a pesar de todo”*

*Rupi Kaur.*

Se presenta la siguiente síntesis de los resultados obtenidos en la construcción de los relatos de vida de las mujeres participantes de este estudio, los cuales fueron plasmados en ensayos biográficos. Las categorías desarrolladas a continuación responden tanto al objetivo general como a los objetivos específicos de investigación previamente establecidos:

### **6.1. De las condiciones laborales:**

#### ***6.1.1. La gran maquila Venezuela, la herencia de la corrupción y el saqueo:***

Venezuela viene arrastrando un grave problema en la administración de sus recursos desde épocas remotísimas, como ha quedado evidenciado en el relato de vida de la participante con mayor edad, cuando expone el caso del interminable “Proyecto Yacambú”, que ha servido de hoyo negro para la fuga de inversión pública desde la década de los 70 hasta el 2012, en su caso particular esta y otras experiencias de corrupción en el campo laboral de la agronomía, o en relación directa con el Estado afectaron su desenvolvimiento como profesional y sus oportunidades de empleo tanto en el interior del país como en Caracas.

Todas las participantes de esta investigación han sido afectadas de manera directa o indirecta por el fenómeno de la corrupción en Venezuela, trastocando sus trayectorias laborales, bien sea porque desestimen la posibilidad que les oferten oportunidades laborales jugosas, ya que éstas siempre serán ofertadas a extranjeras/os, opción que permite embolsillarse dinero a quien encuentre este personal; o porque se les obliga a renunciar por presiones de un ambiente laboral que persigue la salida del personal, ya que se ha concedido sin avisos previos un espacio conquistado por estudiantes universitarios a capital árabe y a un partido político; o simplemente porque la corrupción se ha llevado una gran parte de los presupuestos que deben ser asignados al mantenimiento de infraestructura, equipo y

tecnología para garantizar el funcionamiento eficiente de los servicios básicos y ahora toca utilizar hasta el agua del aire acondicionado para hacer rendir este vital recurso en el hogar.

Un problema mayor e histórico que no parece tener relación alguna con la cotidianidad de mujeres comunes, termina teniéndola e influyendo en sus relaciones con el trabajo. Otra muestra de esto es cómo la crisis particular del país y global de la pandemia ha sido pagada por las mujeres aumentando considerablemente las horas que dedican a responder a asuntos domésticos, de cuidado, y de higiene, al punto en el que algunas de ellas comprometieron su salud física y mental en las épocas más fuertes de la crisis y también de la cuarentena radical, tal como lo relataron las participantes.

La crisis venezolana no es más que el resultado del inconcluso proceso de industrialización venezolana (Araujo, 1968) y la imposibilidad de consolidar una seguridad social en momentos de auge económico (Antunes y Pochmann, 2008) ambos factores agravados por la corrupción, han terminado de liquidar las seguridades laborales con las que contaban trabajadoras y trabajadores en el país. Así es como vemos que los derechos laborales en Venezuela se van degradando con el transcurrir del tiempo hasta el punto actual de su desaparición o su existencia simbólica. Las dos participantes con más edad llegaron a conocer y disfrutar de trabajos con contratos fijos, salarios atractivos, beneficios como pago de utilidades, seguros, vacaciones, caja de ahorro, bono de alimentación, cotización en el seguro social, sensatas liquidaciones y otros beneficios; la participante de 34 años conoció esta realidad muy por encima; y la participante más joven ni si quiera la conoció, llegando al punto de tener que emprender para poder tener un ingreso digno.

La desregulación laboral es generalizada, se presenta tanto en el ámbito privado como público con prácticas que se alejan a lo establecido en nuestra Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT), como por ejemplo la ausencia de contratos, o su existencia con consideraciones que no amparan a las y los trabajadores. Las participantes además señalan que Venezuela tiene una de las manos de obra más baratas del mundo; las participantes que se encuentran empleadas saben que están ganando bastante por debajo de lo que valdría esta actividad en otras latitudes. Contar con una de las manos de obra más baratas del mundo ha colocado a Venezuela como un objetivo, en el proceso de descolocación de grandes empresas de países industrializados (Antunes y Pochmann, 2008),

en el caso de esta investigación se relatan dos experiencias de trabajo vinculadas con el préstamo de servicios a México, lo que resulta muy interesante porque desmitifica el hecho que sólo los países de primer mundo estaban realizando esta descolocación. México que había sido un sitio de preferencia para la recolocación de grandes fábricas y empresas por poseer una mano de obra muy económica, ha aprovechado la pauperización y la desregulación laboral producto de la crisis venezolana, para la instalación de empresas, o la captación del talento humano en el país.

Si el capital internacional tiene las puertas abiertas en Venezuela para sobreexplotar a las y los trabajadores por montos salariales bajos en comparación de lo que vale ese trabajo en el mercado internacional; pero por montos que parecen muy atractivos en el mercado nacional, tomando como referencia el mísero monto del salario mínimo; es en complicidad del aparataje estatal que ha dado visto bueno a continuar con la lógica de saqueo que nos persigue desde nuestro proceso de colonización, esta vez, a través de la expoliación del trabajo de las y los venezolanos pauperizadas/os. Se cumple así un poco el destino que advierte Mies (2018) para las trabajadoras de países del tercer mundo, según su tesis de la División Internacional del Trabajo (DIT), donde las mujeres de estos países brindan servicios, productos, mercancías, etc., a países con mejores economías; sólo que en esta ocasión las mujeres que participaron en esta investigación, sí tienen algún contacto con las y los destinatarios de los servicios que ofrecen.

### ***6.1.2. En letra muerta:***

Uno de los factores que ha tributado a la desregulación laboral es la imposibilidad que tenemos las y los trabajadores de hacer valer nuestras leyes. No cabe duda, Venezuela ha tenido unos de los marcos jurídicos de avanzada en cuanto a leyes que benefician a las y los trabajadores, lamentablemente con el socavamiento institucional, los organismos parecen haber perdido fuerza o capacidad para hacer cumplir lo que está escrito. También hay que considerar que se han creado nuevos decretos alejados completamente de lo establecido por la LOTTT (2012) con el objetivo de promover la inversión empresarial tanto nacional, como internacional, exonerando a los empresarios de responsabilidades hacia las y los trabajadores. Un ejemplo de esto es el caso de las Zonas Económicas Especiales que operan

al margen de cualquier protección laboral a las y los empleados, siendo lugares de alta intensidad de trabajo y pagos bajos.

La tendencia del Estado ha sido el desconocimiento completo de los derechos laborales, la paulatina desaparición del salario, sustituyéndolo por una política de bonos que no repercuten en el cálculo de liquidaciones futuras, etc., concesiones con el capital extranjero que aumentan las fuentes de trabajo, abriendo vacantes laborales con salarios competitivos en el mercado laboral, pero que no contemplan beneficios, ni la permanencia y continuidad del empleado en su puesto de trabajo.

Trabajar para la administración pública no es mucho mejor, si bien las y los empleados de la administración pública gozan de un poco más de permanencia en sus cargos, los pagos que se ajustan de manera irrestricta a los míseros aumentos de salarios que se hacían anualmente y que dejaron de hacerse en 2023, no alcanzan a las y los trabajadores públicos para sostener su vida. Además, muchas de ellas y ellos deben cumplir sus funciones en un ambiente de trabajo nada estimulante, que carece de reconocimiento. En ocasiones pueden llegar incluso a ser espacios maltratadores, extremadamente desorganizados y donde se puede estar en contacto de manera más franca con dinámicas de corrupción y abuso de poder, tal y como quedó evidenciado en los relatos recogidos en este estudio por parte de las participantes que en algún momento tuvieron alguna relación laboral con el Estado.

### ***6.1.3. Sin servicios públicos no hay derechos humanos:***

Los derechos laborales no ha sido lo único en franca degradación en el país. El acceso a la alimentación, educación, salud y servicios básicos como agua, luz y transporte público, también ha estado seriamente comprometido. La explosión de la crisis en 2016 trajo consigo la escases de alimentos sufrida por la mayor parte de la población venezolana por casi 2 años. Posteriormente, las mujeres como el resto de la población venezolana tuvo que sufrir el grave deterioro de los servicios básicos, en cuanto a suministro de agua, luz y transporte público, situación que no ha sido reestablecida del todo. La Gran Caracas sufre de racionamientos de agua en todos sus estados y municipios, fallas constantes en la distribución del vital líquido, haciendo imposible que las y los usuarios se puedan fiar de la regularidad con la que llega el recurso. Por otra parte, el transporte público centralizado en Caracas en

la figura del Metro presenta también serias deficiencias, prestando un servicio colapsado, con retrasos y con pocas condiciones para hacer un viaje agradable a las y los usuarios.

Todo esto se traduce en serias dificultades para garantizar la vida, lo que afecta principalmente a las mujeres, quienes se ocupan mayormente del trabajo de mantenimiento y sostenimiento básico, tal y como lo ha señalado Mies (2018). Las mujeres han respondido a estos escenarios de las formas más creativas posible, aumentando las horas de dedicación al trabajo doméstico o de cuidados, restando tiempo destinado al descanso, a la recreación, la autoformación, socialización, etc.; algunas mujeres se enfermaron considerablemente tratando de solventar los problemas relacionados con el abastecimiento de alimentos y la preservación del resto de sus dinámicas durante los años más severos de la crisis tal y como se muestra en el relato biográfico de una de las participantes. De igual manera, el acceso a la salud pública en Venezuela está tan comprometido, que las mujeres terminaron jugando un rol casi titánico en la prevención de contagios por COVID-19 en sus hogares y en sus comunidades, con tal de no ver a ningún querido/a, amigo/a o conocido/a caer en un hospital; literalmente a una de las entrevistadas esta posibilidad le generaba pánico. Actualmente, se mantienen las deficiencias en el suministro del agua y el transporte público generando aún su cuota de dificultades a las mujeres y a la población venezolana en general.

Todo lo anterior deja en evidencia que sin una adecuada prestación o acceso a servicios básicos el resto de los derechos fundamentales se pone en entredicho. Las mujeres intentan suplir algunas de estas carencias poniendo su tiempo y su cuerpo en las tareas que hagan falta para garantizar un mínimo de condiciones de vida para sus familias y comunidades, aun cuando esto les cueste la salud física y mental.

#### ***6.1.4. El barrio caraqueño sigue siendo una opción:***

Caracas es una burbuja en comparación al resto del país, el acceso a servicios públicos, opciones de estudio, trabajos, etc., es bastante más limitada que en la capital, razón por la que 3 participantes de este estudio hicieron una migración interna en el país, residenciándose en sectores populares de Caracas, al encontrar opciones económicas de vivienda en estos lugares. A pesar de los inadecuados servicios o infraestructuras que pueden existir en el barrio, este se ha presentado ante estas mujeres como una mejor opción de vida sobre sus

lugares de procedencia, que bien podrían haber sido zonas planificadas pero que ante el cada vez más desolador panorama sobrevenido en el interior del país, se convirtieron en lugares casi inhabitables o con muy pocas posibilidades, lo que no sólo ha propiciado una movilidad interna histórica, sino también una reciente migración externa sin precedentes en la historia venezolana.

Todo esto coincide con las proyecciones de las Naciones Unidas, en donde indican que para 2030 más del 60% de la población mundial vivirá en las ciudades, sólo que para el caso venezolano ha dejado de ser las ciudades en plural para pasar a ser la ciudad capital en singular, como única opción para conseguir cierta calidad de vida en Venezuela, siendo el barrio un centro de recibimiento importante de personas del resto del país con pocos recursos o recursos moderados.

Tal como mencionaba Araujo (1968) desde el boom petrolero la economía en Venezuela se ha comportado como la de un gran campo minero. El extractivismo en el país se ha agudizado en la última década, especialmente después de la emisión del decreto que oficializó la creación de la denominada “Zona de Desarrollo Estratégico Nacional” del Arco Minero del Orinoco en 2016, los esfuerzos por poner a producir el campo o industrializar el país se han detenido, traducándose esto en bajísimas oportunidades de empleo en el interior del país. Las ciudades de otros estados de Venezuela se asemejan cada vez más a pueblos fantasmas, cumpliendo de esta forma algunas de las proyecciones establecidas por Mies (2018) para los países de tercer mundo, en la lógica de acumulación mundial por parte de los países de primer mundo y en las Divisiones Internacionales del Trabajo (DIT). La autora manifiesta como la intención en algunas zonas del planeta es la de despoblar territorios específicos, desproveyéndolos sistemáticamente de condiciones que permitan su habitabilidad con el fin de consolidar dinámicas de saqueo de forma más franca y con menos inconvenientes, ante esto, las principales afectadas son las mujeres, quienes se encargan mayormente de trabajos de sostenibilidad, como por ejemplo, la agricultura de subsistencia. Ante un territorio desprovisto de condiciones mínimas, a las mujeres no les queda otro remedio que movilizarse a lugares donde puedan realizar labores de cuidado y sostenimiento sin tanta dificultad.



### ***6.1.5. Los peligros del emprendedurismo:***

La ideología del emprendimiento es el logro último del capitalismo en su fase de flexibilización. Ante la desregulación laboral, la pauperización, la inseguridad laboral y la tasa de desempleo en Venezuela, las y los trabajadores han optado por montar negocios que les permitan sortear las anteriores dificultades, con la promesa de obtener mejores ingresos y ser dueñas/os de su tiempo. El asunto es que los emprendimientos requieren de una gran inversión de tiempo y energía inicial para que de hecho sean rentables, es así como algunas/os trabajadores sustituyen una dinámica de explotación con sus patronos, por una de auto-explotación, libre de cualquier protección o compromiso que pueda otorgar una relación laboral con un empleador, y de límites horarios claros que puedan disminuir el desgaste propio del trabajo.

La Venezuela post-pandemia de grandes bodegones y tiendas por departamento, la de la ilusión del “se arregló”, se está erigiendo sobre el discurso que cualquiera puede ser su propio/a jefe/a y lograr un estilo de vida aceptable, el que además ha invadido a las y los jóvenes quienes no vislumbran posibilidades y opciones para su futuro en la ya caducada fórmula del trabajo formal, sus beneficios, el ahorro, etc., lo que queda evidenciado en la participante más joven de este estudio la cual ha decidido tomar el camino del emprendimiento para poder mantener a su hija y a sí misma. La visión del emprendedurismo también vende el espejismo que estas iniciativas pueden competir con los grandes capitales nacionales e internacionales, posicionándose con mucha suerte en un mercado de tiburones y orcas, cuando está más que comprobado que el propio funcionamiento del mercado termina pulverizando o absorbiendo la mayoría de estas iniciativas con el transcurso del tiempo, por lo que la mayoría de ellas no se sostienen a lo largo de los años, siendo entonces estrategias de sostenibilidad o subsistencia económica temporales con un alto costo en cuanto a tiempo, dedicación y energía física, tal como se evidencia en nuestra participante emprendedora quien sufre de múltiples problemas de salud al llevar su propio negocio, ser madre sola y estudiante al mismo tiempo.

Por otra parte, las precarias condiciones en el país en cuanto a vialidad, servicios, seguridad y derechos hacen cuesta arriba la materialización de cualquier iniciativa y su posibilidad de crecimiento, especialmente en los sectores populares donde históricamente ha

habido déficits de los anteriores elementos. Esta ola del “emprendedurismo” como solución individual, económica y material a la crisis venezolana, difumina la atención que debería reposar sobre las razones estructurales del empobrecimiento de las y los trabajadores en Venezuela que como se ha mencionado en los anteriores apartados tiene que ver con la desregulación del trabajo, la desaparición de la seguridad laboral, la desvalorización de la mano de obra, la destrucción de un tejido institucional que habilite el cumplimiento de leyes y la carencia de condiciones mínimas para la vida como los son el acceso a servicios y derechos básicos.

## **6.2. De la subjetividad:**

### **6.2.1. Los malestares:**

Ante este panorama del mundo del trabajo en Venezuela – Caracas – sectores barriales, las mujeres han resuelto su materialidad de formas que pueden resultar curiosas, como es el caso de la participante que decidió retornar al trabajo doméstico y de cuidados exclusivo, antes que permanecer en pauperizados trabajos remunerados, demostrando con esto que es cierto lo que advertía Simone de Beauvoir con relación a los conquistados derechos de las mujeres y las crisis, al respecto, la autora indicaba que bastaba una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres volvieran a ser cuestionados, pues esos derechos jamás se dan por adquiridos y las mujeres deben permanecer vigilantes para su preservación. El hecho que una mujer profesional que además ha ejercido su carrera por varios años, tenga que retornar al ámbito doméstico para garantizar calidad de vida a su núcleo familiar y evitar situaciones de infravaloración de su trabajo fuera de casa, nos habla de un enorme retroceso en cuanto a igualdad de oportunidades y de género en el país. Con la decadencia del país, se han diluido algunas certezas luchadas por las mujeres, como la de conseguir mejorías, independencia, autonomía o equiparación con los pares masculinos a través del trabajo remunerado.

Otra respuesta que han dado las mujeres ante el complejo escenario venezolano, es la de aumentar su carga laboral, bien sea, asumiendo labores comunitarias a parte de sus jornadas laborales convencionales, teniendo de hasta dos jornadas laborales remuneradas fuera de casa, o trabajando hasta mas de 10 horas en sus negocios; todo lo anterior en

combinación al irrenunciable trabajo doméstico y de cuidados. La gran sobrecarga experimentada por todas las participantes de este estudio -incluyendo a la ama de casa con una jornada laboral única, pero gozando de menos tiempo para la realización de sus entrevistas, en comparación al resto de las participantes cuyas jornadas laborales eran un poco más definidas; y manifestando gran agobio por la situación de los servicios públicos en el país- ha traído consigo efectos negativos sobre la salud de las mujeres, como por ejemplo, infecciones en los riñones, gripes recurrentes y amigdalitis, sobre todo, en épocas difíciles como lo fue la temporada de escases de alimentos, o cuando han asumido demasiadas responsabilidades al mismo tiempo. También han sufrido consecuencias en cuanto a su salud mental asociadas a niveles elevados de estrés, sensación de extremo agotamiento o cansancio, frustración, tener que prescindir de horas de sueño o de socialización con otras personas para poder rendir en todas las actividades, ansiedad porque no se siente que se rinde en todas las actividades, ira, cólera, mal humor, sensación de desgaste, irritabilidad o molestia.

En situaciones aún más complejas como lo fue la cuarentena radical, algunas de las participantes experimentaron síntomas aún más agudos relacionados con la desesperación, el insomnio y la depresión. En escenarios de alta presión como los que se experimentan trabajando para empresas internacionales, las mujeres han llegado a manifestar haber sufrido dolor psíquico. Por último, ante el poco reconocimiento social que se les da a las mujeres en sus varias jornadas laborales, puede aparecer en ellas sentimientos de frustración y decepción.

### **6.2.2. Lo tradicional:**

No es necesario que las mujeres avancen demasiado en sus trayectorias laborales para toparse con el primer techo de cristal en sus carreras u oficios, en realidad, las dificultades aparecen rápidamente en las vidas de las mujeres, tal y como apreciamos en los relatos de nuestras participantes, quienes por las pocas opciones de estudios en sus lugares de procedencia, o por las actividades de cuidado a familiares, no lograron estudiar las carreras que deseaban conformándose con algo que se le parecía o se acercaba a la profesión que querían ejercer. Esto ha sido descrito como **la brecha de sueños** que es la distancia entre lo que estas mujeres consideraron que podían lograr cuando eran más jóvenes y su verdadero

potencial. También podemos encontrar la versión más clásica del **techo de cristal** en el relato de la participante que abandonó su ejercicio profesional para dedicarse de lleno a su familia, evidenciando que aún los roles de género y la división sexual del trabajo actúan como obstáculos y hasta muros en los destinos laborales de las mujeres.

Las participantes reconocen que **las mujeres aún juegan un importante papel en la transmisión del machismo**, porque crían o educan a niñas y niños bajo los estereotipos o roles clásicos de género, y también de una manera sexista. Esta experiencia es muy potente para las niñas quienes no sólo ven a alguien significativo inculcándole este tipo de enseñanzas, sino que también ven a alguien con el mismo sexo biológico entrenarlas para lo doméstico, el cuidado y ser suficientemente agradables para sus pares masculinos; algunas veces estos aprendizajes tienen una impronta tan fuerte, que algunas mujeres ya no pueden deslastrarse de sentir que los asuntos de cuidado les corresponden, sintiendo gran monto de culpa o ansiedad cuando no pueden armonizar su rol doméstico o de cuidado con sus actividades remuneradas. Volviendo a las infancias, ocurre entonces, que las mujeres más grandes de los grupos de socialización primaria y secundaria donde se desarrollan las niñas, actúan como modelos a seguir, por lo que las niñas o mujeres más jóvenes no cuestionan sus enseñanzas. De allí la importancia que las mujeres ya no sólo cumplamos el rol reproductivo en cuanto la transmisión de educación y la cultura de forma acrítica, si no que aprovechemos que tenemos este poder para potenciar a niñas y niños por igual y dejar de reproducir discursos que promueven desigualdad entre los géneros.

Algunas concepciones de lo que es considerado tradicionalmente femenino y masculino también aparecen en los relatos de las participantes, en este sentido, se sigue asociando a lo **masculino las carreras u oficios relacionados con fuerza física y prestigio**, aquí entran las ingenierías, la medicina, ciertos campos y prácticas de la agronomía, los cargos directivos, etc. Y a lo **femenino las relacionadas con el cuidado y el bajo prestigio**, como por ejemplo, las labores de mantenimiento y limpieza, la dedicación exclusiva al ámbito doméstico, la enfermería, etc., siendo estas tres actividades, las que desarrollan 3 de las participantes de la investigación, lo que no es un hecho casual, ni azaroso. Las mujeres siguen desenvolviéndose en oficios o trabajos feminizados, que no gozan de gran valoración social, en ocasiones cuando acceden a ocupaciones o profesiones de mayor reconocimiento social les persigue la culpa por no poner más atención a los asuntos domésticos y de cuidado,

como es el caso de la ingeniera en sistemas, o directamente abandonan sus carreras laborales para atender a la familia, como fue el caso de la administradora, ambas profesionales participaron en esta investigación.

Lo anterior va en consonancia con el hecho que **lo doméstico sigue siendo asumido principalmente por las mujeres**, bien sea porque internalizan la ejecución automática de estas tareas muy temprano en su infancia, o porque consideran que el rol de ama de casa es neurálgico y fundamental para la unión familiar, o porque simplemente no hay más nadie en el hogar que asuma estas labores y les toca ocuparse de ellas por defecto (tal como también sucede con las labores comunitarias) pues el trabajo de mantenimiento y sostenimiento cotidiano de la vida, es de las pocas cosas en el mundo que no se puede parar, es básico y esencial para el funcionamiento de todo, y aún así es un trabajo en el que la participación masculina sigue estando muy ausente, constituyendo esto un gran factor, por no decir la génesis de las desigualdades entre los géneros y de la gran sobrecarga experimentada por las participantes de esta investigación.

Por otra parte, **la maternidad aparece de forma mitificada** a lo largo de las generaciones. Para la participante con más edad la maternidad termina siendo la vía en la que las mujeres se realizan, para la participante que le sigue en edad, la maternidad es un hecho natural que no vincula en lo absoluto con el trabajo, y para la participante de 34 años la maternidad es prácticamente un don divino que forma parte de la esencia femenina, la participante más joven de este estudio sí se atrevió a asemejar las actividades asociadas a la maternidad con el trabajo y a describirla como una actividad sumamente difícil en la que se romantizan demasiados aspectos que ocultan los malestares de las mujeres detrás de este ejercicio, especialmente cuando se realiza en soledad, porque el padre ha evadido sus responsabilidades en torno al cuidado y la crianza de las o los hijos, o porque no se cuenta con una red de apoyo para realizar un cuidado colectivo de las o los niños. Respecto a los abandonos o ausencias paternas las participantes indican cómo la sociedad se hace cómplice de estos escenarios a través de la justificación de estas situaciones o su normalización, lo que no se replica para las mujeres madres quienes son duramente criticadas si no ejercen la maternidad bajo unos estándares sociales esperados. Incluso es posible que en la sociedad venezolana se esté aupando a que las mujeres asuman estas maternidades en

soledad, “porque otras pudieron” “porque es un ejemplo de la fuerza y el empuje de las mujeres”, antes que ofrecer otras opciones a las mismas.

Por último, en cuanto al trabajo las nociones expresadas por las mujeres son bastante clásicas o propias de un contexto de sobrevivencia. Para las participantes **el trabajo es algo que se hace por necesidad** y sirve para la cobertura de la materialidad básica, aunque una de ellas sí expresó que es una actividad que permite ganar independencia, no fue el espíritu de la mayoría. Esto dista de los hallazgos encontrados por Herrera (2021) en su investigación sobre transformaciones subjetivas en mujeres trabajadoras de la Ciudad de México, en donde las mujeres ubicaron al trabajo como una fuente de autonomía, independencia e incluso protección ante futuros escenarios de violencia con sus parejas. Las participantes de este estudio quizá no logran verlo así por la precariedad en la que se encuentra el mundo laboral en Venezuela, haciendo cuesta arriba que una mujer en el país pueda sentir que su trabajo le garantice alguna autonomía o protección.

### **6.2.3. Lo divergente:**

**De amas de casa a super mujeres:** todas las participantes de esta investigación han quebrado el molde de lo esperado para las mujeres en algún tramo de su experiencia vital. Por ejemplo, la participante con mayor edad admite que para la época en la que ella comienza a trabajar esta era una actitud irreverente de parte de las mujeres, pues aún se les tenía reservado el rol de ama de casa de dedicación exclusiva con bastante más frecuencia de la que uno se imaginaría, de igual manera, ella se dio el chance de elegir sobre el tiempo en el que ejercería la maternidad dando a luz de forma tardía como ella misma lo expresa. La participante de 50 años luchó por reivindicaciones laborales cuando era muy joven y estaba incursionando en su primer trabajo, muy a pesar que esto le ganara el título de “conflictiva” en la empresa para la que trabajaba; otra experiencia de mucha dignidad en esta participante fue replegarse a lo doméstico poco antes del estallido de la crisis, al percibir la pauperización laboral que se avecinaba, siendo muy valiente al regresar a un rol que desde hace un tiempo las mujeres no asumen de forma exclusiva, por las demandas de la propia situación país que ha obligado a las mujeres a insertarse en el trabajo remunerado de una u otra forma. La participante de 34 años desde muy temprano quería gozar de los beneficios de lo masculino, disfrazándose como niño en su infancia para poder jugar y sentirse protegida al compartir

con varones, quizá esto tuvo algo que ver en su elección de carrera: Ingeniería en Sistemas, la que tiende a verse como una carrera o profesión masculina, ahora tiene 2 trabajos asociados a su profesión. Por último, la madre más jovencita de este estudio se ha empeñado en profesionalizarse contra viento y marea, contra el cautiverio de la maternidad, hasta el punto de emprender un negocio para conseguir suficiente dinero con qué pagar los estudios.

Poco a poco las mujeres han asumido más y más retos, conquistado nuevos espacios, ellas se han movido, como los discursos circundantes que las construyen, es así como la sociedad ha pasado de exigir la presencia completa de las mujeres en los asuntos domésticos y de cuidado, para solicitarles que trabajen fuera del hogar y más recientemente que demuestren ser proactivas y emprendan, que sean dueñas de sus propios negocios. Visto de esa manera lineal parece un lindo discurso sobre la liberación femenina, pero hasta que los hombres no se incorporen a las actividades domésticas y de cuidado de forma activa y responsable, las mujeres terminarán por sobre-exigirse para ser las mujeres que “todo lo pueden” esperadas por las sociedades actuales. Cabe preguntarse si detrás de este discurso no se refuerzan o establecen nuevas formas de privilegios para los hombres al ser eximidos de otras responsabilidades.

En cuanto a las significaciones del ser mujer, las participantes coincidieron en que **ser mujer es ser una luchadora, una guerrera y un ser muy capaz**, en oposición a las nociones convencionales sobre las mujeres como seres sensibles, emocionales, frágiles y hasta débiles. Las participantes de este estudio están conscientes que las mujeres aún están batallando por ser reconocidas, valoradas y por sobre todo respetadas por los hombres, en especial cuando estos buscan ejercer violencia contra las mismas. La participante más joven señaló que las mujeres están luchando por su libertad, por una libertad que vaya más allá de los relatos del ama de casa, la madre, la mujer de familia e incluso la súper mujer, ella espera que las mujeres puedan algún día vivir sin imposiciones y que las que deseen llevar una vida fuera de las recetas socio-culturales sobre el ser mujer no les genere culpa o frustraciones.

Por otra parte, estas participantes reconocieron que **las actividades domésticas, de cuidado y comunitarias son un trabajo no pago**, uno que tampoco cuenta con visibilidad o reconocimiento social, quitando con esto el velo de la presunta “naturalidad” que poseen las mujeres para estas actividades, pretendiendo que las realicen de forma casi mecánica.

Quebrando también con el discurso que significa a estas labores como amor puro que nace del corazón de las mujeres y las lleva a realizarlas. Las actividades de cuidado y su extensión en el ámbito comunitario requieren de tiempo, energía, dedicación, rutina, disciplina, experticia y deben ser consideradas como jornadas laborales que se agregan la mayoría de las veces a los itinerarios de las mujeres. Como ellas mismas lo exigen deberían mínimamente gozar de reconocimiento.

Como las participantes de este estudio se han hecho conscientes del papel que juegan las mujeres en la transmisión del machismo, están **criando de manera distinta** a sus hijos e hijas, bien sea involucrando a los niños en las tareas domésticas desde temprano para desarrollarles el sentido de responsabilidad que deben tener sobre las actividades básicas de sostenimiento y reposición de la vida, o mostrándoles la importancia de conectar con sus emociones y poder expresarlas, dejando a un lado los mandatos de la masculinidad hegemónica que desconocen por completo el mundo emocional en los hombres. Por otro lado, una de las participantes promueve una crianza respetuosa con su hija para ayudarla a desarrollar una personalidad confiada y segura de sí. Son estas apuestas microsociales sumamente importante, con el tiempo podrían generar cambios significativos en las estructuras, si la mayoría de cuidadores las pusieran en práctica podríamos ver en el futuro generaciones de adultas y adultos que hacen una distribución de responsabilidades y cargas más equitativa, traduciéndose a su vez en mayores posibilidades y oportunidades para los distintos géneros.

Con base en todo lo anterior, se puede afirmar que las participantes de este estudio aplican un **feminismo práctico**, o como a mí me gusta llamarlo un **feminismo intuitivo**, en vista que a pesar que ninguna se asume como feminista, hace alusión si quiera al movimiento de mujeres en Venezuela (aspecto que será revisado más adelante en las conclusiones), o manifiesta identificarse con los discursos contrahegemónicos con relación al género, ponen en cuestionamiento el sistema socio-económico y cultural desde su cotidianidad, desde la desnaturalización de las actividades de cuidado como un asunto femenino, apuestas distintas en torno a la crianza, concepciones poderosas y capacitantes en torno a lo que es ser mujer, estrategias variadas y creativas para preservar la dignidad de sus queridas(os) y la suya ante los complejos escenarios venezolanos de los últimos años, defendiendo su entorno de los



embates del capitalismo con características venezolanas, la corrupción y el saqueo al que hemos estado sometidas/os.

Es posible que las mujeres también se encuentren un poco **más despiertas ante la problemática de la violencia basada en género (VbG)**, en parte, por la visibilidad que ha facilitado las redes sociales de estos inconvenientes de salud pública y derechos humanos. Aunque esto no se haya traducido en un uso masivo de los recursos que el gobierno y la sociedad ponen a disposición de las mujeres, como es el caso de los programas, políticas y servicios para la prevención y erradicación de la VbG, bien sea porque las mujeres se rehúsan a pedir ayuda, porque no quieren arremeter contra sus agresores, o hacer el problema de conocimiento público; múltiple evidencia narrativa demuestra que se hace cada vez más difícil sostener las miradas sobre las mujeres como “víctimas absolutas y pasivas” en manos de hombres violentos; se ha encontrado incluso que las mujeres víctimas de violencia en relación de dependencia económica con sus agresores, consideradas como más vulnerables o carentes de agencia, desarrollaban estrategias de defensa propia y resistencia. Algunas mujeres que experimentaban violencia más severa admitieron no estar siguiendo un “amor al destino”, tampoco se asumieron como personas irremediamente sumisas ante su situación, o tampoco veían a los hombres como seres superiores, por el contrario, habían desarrollado habilidades más o menos exitosas que les permitían maniobrar y poner resistencia a su situación, dentro de sus condiciones sociales, económicas, culturales y emocionales, algunas veces estas mismas estrategias les permitieron ampliar sus márgenes de acción. A parte de poner su agencia en juego antes estas situaciones de violencia desde sus propias realidades, las mujeres tampoco desean enfrentarse a los problemas sistémicos del aparato de justicia y su inoperancia (Herrera, 2021 pp. 18-19)

Esto pone en jaque lo que ciertas corrientes psicológicas han denominado como el “síndrome de la mujer maltratada” “de indefensión aprendida” o “de Estocolmo” (Goodmark, 2012, c.p. Herrera, 2021, p.18), o lo que desde algunos estudios sociológicos han señalado como una disposición a la sumisión, o la “erotización de la dominación” masculina que ha hipotetizado el feminismo radical (MacKinnon, 2014, c.p. Herrera, 2021, p. 18). Todas estas ideas se encuentran presentes en ciertas políticas y discursos que debilitan a las mujeres, dimensionándolas como agentes pasivos y sufrientes que requieren tutelaje, esta visión idealizada sobre las víctimas de VbG termina muchas veces por infantilizar o

maternar a las mujeres. Desarrollar este punto es importante, a pesar que esta no es una investigación sobre VbG, ya que autoras como Federici (2013) han insistido en que la violencia doméstica o en la pareja ha sido un mecanismo de control histórico del trabajo de sostenimiento y reposición gratuito de las mujeres por parte de los hombres, por ende una de las formas de mantenimiento más importantes del capitalismo y el patriarcado.

No podemos concluir este apartado sin dar cuenta del optimismo presente en todas las participantes de estudio, en cuanto a considerar que **las mujeres gozan de mejores condiciones en la sociedad actual**, incluso, algunas se atrevieron a señalar que hemos alcanzado la igualdad entre los géneros. Aunque sabemos que aún falta mucho para lograr este objetivo, es interesante ver que las mujeres perciben mejorías hacia su condición genérica muy a pesar del gran retroceso que experimenta el país en materia de derechos y condiciones básicas de vida. Puede ser que esto esté indicando que la fertilidad experimentada en el país en las décadas de los 60, 70 y 80 en materia de igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres ha dejado algunas bases sobre las que ellas se sostienen en la actualidad.

## VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

*“Cualquier cosa que sea abrazada por la energía de la plena conciencia  
experimentará una transformación”*

*Thich Nhat Hanh.*

Las significaciones sobre el trabajo presentes en las mujeres participantes de esta investigación, están permeadas por las situaciones más recientes acontecidas en el país como la crisis compleja de los últimos 7 años, y a nivel planetario, como fue el caso de la pandemia por COVID-19. Ambas, degradaron el mundo del trabajo en Venezuela llevándolo a los actuales estados de desregulación, pauperización, inseguridad laboral y a colocar a la mano de obra venezolana como una de las más económicas del mundo. Razón por la que la mayoría de las mujeres entrevistadas conciben el trabajo como algo que se realiza por necesidad y que permite cubrir lo básico, perdiendo con ello su sentido de autonomía, independencia y protección en la vida de las mujeres. Las mujeres de esta investigación han tenido que sumarse jornadas o por el contrario meterse de lleno en el trabajo del hogar para garantizar a sus afectos y a ellas mismas vidas más o menos decentes.

*Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres  
de sectores barriales de Caracas | 211*

Hubo unanimidad por parte de las participantes en considerar las actividades domésticas, de cuidado y comunitarias como un trabajo no pago, sin valor y sin reconocimiento social, aun así, a pesar de esta “desnaturalización” de estas tareas como femeninas, se evidencia dificultad por no asumirlas, bien sea porque elementos arraigados de su crianza las llevan a realizarlas, porque consideran que el rol de ama de casa es fundamental en la familia, o porque no hay nadie más que realice estas actividades. *Creemos que un buen paso para comenzar a reparar y sanar a las mujeres está en el reconocimiento de este tipo de actividades, dejando de creer que se hacen por acto de magia, dándolas por sentado*. En lo correspondiente a la maternidad, las mujeres de esta investigación insistieron en seguir dándole una concepción esencializante del ser mujer o incluso verla como un don divino. Esta sacralidad de la maternidad es un hueso duro de roer que puede estar en la base de la sobrecarga femenina en cuanto a las labores de cuidado y crianza; el cual también permite a los hombres tomar estos asuntos con más ligereza al punto de desentenderse. Y no es que aquí se quiera asignar a la maternidad un estatus de trabajo que debe ser remunerado porque coincido con Rita Segato cuando plantea que no podemos hacer todo en la vida mercantilizable, que el afecto, el cariño y el calor que hay detrás de las actividades de crianza y cuidado no tienen un valor monetario o cuantificable, pero creo que sí es importante reconocer que detrás del afecto, el cariño y el calor que hay en estas actividades, *también hay una serie de prácticas rutinarias que deben ser distribuidas entre progenitores, o una red de apoyo*.

Estas labores no remuneradas, también se han visto trastocadas por el deterioro de los servicios públicos en el país, llevando a las participantes de esta investigación a sortear estas insuficiencias invirtiendo más tiempo de dedicación y energía para estas actividades. Lo que en algunas oportunidades las ha llevado a comprometer su salud física y psicológica. Con relación a esto último, las afecciones más comunes por las dificultades que se presentan tanto en el trabajo remunerado como el no remunerado incluyen estrés, sensación de extremo agotamiento, frustración, ansiedad, ira, cólera, mal humor, sensación de desgaste, irritabilidad, molestia, insomnio, depresión y dolor psíquico.

La decadente situación en Venezuela, se vincula con entramados de data más antigua en el país como lo ha sido la problemática de la corrupción y el saqueo que ha limitado de forma considerable las opciones de estudio y trabajo en el interior del país, por lo que la

mayoría de las participantes encontraron en el barrio caraqueño una respuesta a su sostenibilidad. Estos entramados también afectan las decisiones de estudio y ejercicio laboral de las mujeres, quienes ante opciones reducidas pueden terminar inclinándose por oficios o carreras consideradas femeninas y de menor prestigio, según ellas mismas. Esto forma parte de lo que se ha considerado como la brecha de sueños, o como el techo de cristal cuando han vivenciado obstáculos en el tránsito de sus trayectorias asociadas a razones genéricas.

Es interesante ver como en el relato de una de las participantes el acceso a experiencias u oportunidades masculinas, como por ejemplo, estudiar ingeniería, no la desarraigó de su sensación de deber ante los asuntos domésticos y de cuidado. Quedando claro que conquistar nuevos espacios no es suficiente para romper con los mitos asociados a la desigual distribución de tareas y responsabilidades, sino que hace falta *la incorporación masiva, activa y responsable de los hombres en los asuntos domésticos, de cuidado y comunitarios*.

En este estudio pudo apreciarse que la sensación de mayor sobrecarga no sólo está asociada con el número de jornadas que asumen las mujeres en el plano doméstico o de cuidados, remunerado y/o comunitario, para este contexto país, ha sido la incertidumbre mucho más abrumadora que apretar las agendas para poder realizar tanto las actividades reproductivas como productivas. El panorama general del país sin garantías, seguridad o protección laboral, servicios públicos, etc., ha llevado a las mujeres al punto máximo de la desesperación, ocasionando que deban estar en 2 trabajos remunerados al mismo tiempo, o a emprender y dedicar hasta 10 horas a sus negocios. No es casual que esta sea la realidad de las participantes que conocieron brevemente el escenario de protecciones o seguridad laboral, o que incluso no lo conocieron. Haber entrevistado mujeres de distintas generaciones permitió corroborar la degradación que ha sufrido el mundo del trabajo en Venezuela.

Y entonces, ¿por dónde empezar a realizar recomendaciones en un escenario tan complejo? Todo es prioridad, pero todo es prioridad cuando un país tiene un mínimo de condiciones en materia de derechos y materialidad para poner las distintas necesidades en un mismo orden. Quizá habría que empezar por *agendas generales que no sólo involucren a las mujeres sino a toda la población venezolana*, en este sentido, la exigencia por la restitución de derechos básicos (trabajo, seguridad, educación, salud, servicios públicos, etc.) parece un buen comienzo. Recuperar ciertas garantías, recuperar una base, tener un

punto de inicio común, dotará de sentido a todas las dispersas y específicas agendas que están en la palestra de las luchas políticas en la actualidad. *La unidad interseccional* es lo único que ayudará a posicionar y lograr ciertas banderas, como por ejemplo, el cumplimiento de la deuda que tiene el Estado venezolano con los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

La interseccionalidad es lo único que permitirá que entre mujeres distintas comiencen a reconocerse, hablarse, a entenderse, desde la solidaridad, y así superar la fragmentación que sufrió el movimiento de mujeres desde la década de los 90, gracias a la cooptación institucional por parte del Estado o por las ONG (Espina y Rakowski, 2002), solidaridad que debe superar el clientelismo, las afinidades partidistas u organizativas y los intereses particulares presentes en los grupos de mujeres en movimiento que aun hacen vida en el escenario socio-político venezolano, el fin último sería *poner las causas en el centro*. La *unidad de las mujeres* y reconstruir un verdadero movimiento puede ser no sólo un factor de lucha para exigir la recuperación de dignidades en la vida de las mujeres, sino que también puede actuar como un factor de protección ante un mar de hostilidades propias de una situación de crisis que profundiza las desventajas por razones genéricas.

Por otra parte, *la existencia de un movimiento de mujeres que en verdad dispute las significaciones y símbolos* presentes en la cultura, acelera procesos de transformación macrosocial que hagan justicia a las pequeñas transformaciones que han iniciado mujeres comunes con un feminismo intuitivo en sus singulares espacios. Las participantes de este estudio demostraron que a pesar de estar muy alejadas del movimiento de mujeres, o las mujeres en movimiento en este país, desconociendo quizá hasta su existencia, tienen nociones y ejecutan acciones que van de la mano con los propósitos de equidad e igualdad entre los géneros. Con esto último, queda demostrado que efectivamente el discurso de las mujeres activistas o feministas en el país no está llegando al común de las mujeres venezolanas, quizá porque no toca sus intereses o necesidades inmediatas.

Fue muy alentador ver cómo las participantes de esta investigación se han hecho conscientes del papel que juegan las mujeres en la transmisión de la cultura patriarcal y el machismo, por lo que procuran criar a sus hijos e hijas de manera distinta, enseñándoles el valor de las actividades de cuidado y reposición de la vida sin distinción del sexo biológico o

llevando una crianza respetuosa que potencie su seguridad y confianza. En definitiva, es esta una estrategia sumamente esperanzadora, que si fuese *puesta en práctica por la mayoría de cuidadores* podríamos ver generaciones futuras con cargas de responsabilidades más equitativas.

Por último, con el paso generacional los discursos sobre lo que son las mujeres han cambiado iniciando con la concepción de las mujeres como amas de casa a mediados del pasado siglo y terminando con el discurso actual de las mujeres como seres que todo lo pueden. Ante las significaciones sociales de lo que se espera de las mujeres, las participantes se van ajustando a sus modos, no siguiendo las pautas demasiado al pie de la letra. Son mujeres que han transgredido la camisa de fuerza de cómo son y qué deben hacer las mujeres en distintos tramos de su trayectoria vital, razón por la que quizá creen que ser mujer es en realidad ser una luchadora, una guerrera, un ser completamente capaz.

## VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuña, Z. (2009). *El estudio de la tipología analítica de Manuel Castells sobre los movimientos feministas y su relación en la evolución y desarrollo del feminismo y las luchas de las mujeres en Venezuela*. [Tesis de maestría]. Universidad de Los Andes. Recuperado el 15 de mayo 2022, de [http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/postgrado/tde\\_arquivos/54/TDE-2012-11-02T22:42:14Z-2482/Publico/acunazaadia\\_parte3.pdf](http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/postgrado/tde_arquivos/54/TDE-2012-11-02T22:42:14Z-2482/Publico/acunazaadia_parte3.pdf)

Antunes, R. (2001). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Sao Paulo, Brasil: Cortez.

Antunes, R. y Pochmann, M. (2008). La desconstrucción del trabajo y la explosión del desempleo estructural y de la pobreza en Brasil. En: *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina*. Bogotá, Colombia: CLACSCO.

Araujo, O. (1968). *Venezuela violenta*. Caracas, Venezuela: Banco Central de Venezuela

Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa (2020). *El tiempo que dedican las mujeres al cuidado familiar y su impacto en la pobreza de los*  
*Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres*  
*de sectores barriales de Caracas* | 215

*hogares: Un desafío para las políticas públicas*. Recuperado el 18 de mayo de 2022, de <https://avesawordpress.files.wordpress.com/2020/08/economiadelcuidado.pdf>

Barberá, E. y Martínez, I. (Coords.). (2004). *Psicología y género*. Madrid, España: Pearson Educación, S.A.

Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Bolívar, T. (2008). La Venezuela urbana. UNA MIRADA DESDE LOS BARRIOS. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 12[1] pp. 55-76. Recuperado el 22 de mayo de 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/748/74811916004.pdf>

Burin, M. (2008). Las “fronteras de cristal” en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización. En: *Anuario de psicología*, [39]1, pp. 75-86. Recuperado el 20 de enero de 2020, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017401006>

Candela, C., Ramos, A. y Sarrió, M. (2004). Género, trabajo y poder. En: Barberá, E. y Martínez, I. (Coords.). *Psicología y género*. Madrid, España: Pearson Educación, S.A.

Carosio, A. (2012). Triple jornada: la explotación de las mujeres en el capitalismo patriarcal. Recuperado el 2 de junio de 2023, de [https://es.scribd.com/document/647455282/Alba-Carosio-Triple-Jornada?doc\\_id=647455282&order=630379541](https://es.scribd.com/document/647455282/Alba-Carosio-Triple-Jornada?doc_id=647455282&order=630379541)

Castillo, A. (2013). El proceso de construcción de estadísticas laborales con perspectiva de género en Venezuela. En: *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* [18]40, pp. 49-62. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_vem/article/view/5328](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/5328)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019). *Indicadores que visibilizan las brechas de género en el mercado laboral*. Recuperado el 20 de enero de 2020, de [https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/mesa\\_7\\_i\\_vaca\\_t.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/mesa_7_i_vaca_t.pdf)

\_\_\_\_\_ (2020). *La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina*. Recuperado el 16 de mayo de 2022, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45335-la-pandemia-covid-19-profundiza-la-crisis-cuidados-america-latina-caribe>

\_\_\_\_\_ (2021). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. Recuperado el 16 de mayo de 2022, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46633-la-autonomia-economica-mujeres-la-recuperacion-sostenible-igualdad>

Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. En: *PSYKHE* 2008. 17[1] pp. 29-39. Recuperado el 5 de mayo de 2019, de [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282008000100004](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282008000100004)

Coronil, F. (2013). *El estado mágico: naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa

Delgado, L. (2017). *Mujer, trabajo y derechos laborales*. Caracas, Venezuela: Trinchera.

Engel, S. y Gartner, M. (2010). *Nuevas perspectivas para la liberación de la mujer. Un escrito polémico*. (2ª ed). Caracas, Venezuela: Fundación editorial el Perro y la rana

Equipo de Investigación El Entrompe de Falopio (2018). *DESDE NOSOTRAS. Situación de los derechos humanos de las mujeres en Venezuela*. Caracas, Venezuela: El Entrompe de Falopio. Recuperado el 25 de agosto de 2019, de



<https://entrompedefalopio.org/wp-content/uploads/2018/11/Desde-Nosotras-Informe-Completo.pdf>

Espina, G., y Rakowski, C. (2002). ¿Movimiento de mujeres o mujeres en movimiento? El caso Venezuela. *Cuadernos del Cendes*, 19[49], pp. 31-48. Recuperado el 10 de octubre 2022, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1012-25082002000100003&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082002000100003&lng=es&tlng=es)

Federici, S. (2013) *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid, España: Traficantes de sueños. Recuperado el 23 de marzo de 2019, de <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>

Fundación Espacio (2019). *Convocatoria a Proyectos y Programas en Asentamientos Espontáneos [Barrios] de Caracas. COMUNIDAD LA LUCHA*. Recuperado el 30 de agosto de 2022, de <https://www.ccscity450.com/convocatoria/c08-comunidad-la-lucha/>

González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. En: *Comunicar*. 12, pp. 79-88. Recuperado el 8 de enero de 2019, de: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>

González, R. (2006). *Investigación cualitativa y subjetividad*. Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala

Herrera, C. (2021). *Mujer que sabe soldar.: Transformaciones subjetivas en mujeres trabajadoras con ocupaciones feminizadas y masculinizadas en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México, AC.

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello. (2020). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020*. Recuperado el 03 de marzo de 2022, de <https://assets.website->

files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/5f0385bbed5a517dddd2f648\_Presentaci  
i%C3%B3n%20ENCOVI%202019-Trabajo\_compressed.pdf

\_\_\_\_\_ (2021). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021*. Recuperado el 03 de marzo de 2022, de [https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7\\_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf](https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf)

Instituto Nacional de Estadística (2014). *Boletín de indicadores de género. II semestre de 2013*. Recuperado el 2 de enero de 2019, de [http://www.ine.gob.ve/documentos/Boletines\\_Electronicos/Estadisticas\\_Sociales\\_y\\_Ambientales/Indicadores\\_de\\_Genero/pdf/201407.pdf](http://www.ine.gob.ve/documentos/Boletines_Electronicos/Estadisticas_Sociales_y_Ambientales/Indicadores_de_Genero/pdf/201407.pdf)

Jimenez, C., Rojas, P. y Troncosos, R. (2014). Género, trabajo y subjetividad: el lugar de la mujer en la minería. En: *Persona y sociedad / Universidad Alberto Hurtado*. 28[3], pp. 65-95. Recuperado el 8 de septiembre de 2019, de: [https://www.researchgate.net/publication/327211889\\_Genero\\_trabajo\\_y\\_subjetividad\\_el\\_lugar\\_de\\_la\\_mujer\\_en\\_la\\_mineria](https://www.researchgate.net/publication/327211889_Genero_trabajo_y_subjetividad_el_lugar_de_la_mujer_en_la_mineria)

Jordana, E. (2012). *La inquietud de sí contra la quietud del mundo el último Foucault: de la resistencia al combate*. Recuperado el 27 de diciembre de 2022, de <https://es.scribd.com/document/218583728/La-inquietud-de-si>

Kollontai, A. (1976). *La mujer en el desarrollo social*. Recuperado el 2 de enero de 2019, de: <https://drive.google.com/file/d/0Bxx9eEGMno8NNmY0ZDhmYWYtNDM4NC00N2M0LWFmYTUtYzc2NDQxOGE1MTUy/view?hl=es&resourcekey=0--ddTDKL99HBOZ6b8ARiq7w>

Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. (4ª ed.). D.F, México: UNAM.

- \_\_\_\_\_ (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. D.F., México: Inmujeres DF.
- Lander, E. (2018). *Venezuela: el fracaso del proceso bolivariano*. Recuperado el 7 de agosto de 2019, de <https://www.aporrea.org/ideologia/a267859.html>.
- Martín Baró, I (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, 1 [2] pp. 7-14. Recuperado el 6 de marzo de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2652421>
- Martínez, M. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. En: *Actualidades en Psicología*. 21, pp. 79-95. Recuperado el 20 de abril de 2019, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0258-64442007000100004](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442007000100004)
- Mies, M. (2018). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid, España: Traficantes de sueños. Recuperado el 22 de enero de 2019, de [https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map53\\_mies\\_web\\_2.pdf](https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map53_mies_web_2.pdf)
- Muñiz, L. (2018). Una propuesta cualitativa para la comprensión de la realidad social: el enfoque biográfico comparado. En: *VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. Innovación y creatividad en la investigación social: Navegando la compleja realidad latinoamericana*. Recuperado el 20 de octubre de 2019, de [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.12696/ev.12696.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12696/ev.12696.pdf)
- ONU Mujeres. (2020). *Los efectos del COVID-19 sobre las mujeres y las niñas*. Recuperado el 3 de marzo de 2022, de <https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>

- \_\_\_\_\_ (2020). *Prevención de la violencia contra las mujeres frente a COVID-19 en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 27 de mayo de 2022, de [https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20americas/documentos/publicaciones/2020/05/es\\_prevencion%20de%20violencia%20contra%20las%20mujeresbrief%20espanol.pdf?la=es&vs=3033](https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20americas/documentos/publicaciones/2020/05/es_prevencion%20de%20violencia%20contra%20las%20mujeresbrief%20espanol.pdf?la=es&vs=3033)
- Orejuela, J. y Ramírez, A. (2011). Aproximación cualitativa al estudio de la subjetividad laboral en profesionales colombianos. En: *Pensamiento Psicológico*, 9[16], pp. 125-144. Recuperado el 5 de enero de 2019, de <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/801/80118612008.pdf>
- Pérez, A. (2012). Sobre el constructivismo: construcción social de lo real y práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2[2], pp. 5-21. Recuperado el 16 de febrero de 2020, [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5652/pr.5652.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5652/pr.5652.pdf)
- Rojas, B. (2010). *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. Caracas, Venezuela: FEDUPEL
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Sutherland, M. (2021). El gran aumento de la desigualdad en Venezuela: Bodegones, élites y micro-salarios. Recuperado el 26 de mayo de 2022, de <https://www.aporrea.org/economia/a308475.html>
- Terán, C. (2019). *Feminismos y feminidad en tiempos de revolución*. Recuperado el 12 de febrero de 2023, de [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/60067024/Feminismo\\_y\\_Feminidad\\_en\\_tiempos\\_de\\_revolucion20190720-6484-1ig4kis-libre.pdf?1563656615=&response-content-](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/60067024/Feminismo_y_Feminidad_en_tiempos_de_revolucion20190720-6484-1ig4kis-libre.pdf?1563656615=&response-content-)

disposition=inline%3B+filename%3DFeminismo\_y\_Feminidad\_en\_tiempos\_d  
e\_revo.pdf&Expires=1710798449&Signature=bQ5GOcznh1Bm0bxWMbWxd  
MI4GM-  
n4R6~Nlbi0HHXDzjm6io7ECsVZG7h7gACg44qmUI~MpitRnsHVS6ugtqyO  
RZKEhdyu1ZELgNzE3EQmEVmb5OT1pNIVKst3SGD2vWilJW36JycHvWh  
2Pbs9jSUQDGbfp0kPB2A1zG1qkqYEuhG0UkMLfT3Am6x5UjvhJt5LW7gB  
vwjgHfOOi0L6C8eBjyV6qFvH1ljwtA3BmMc5MdKuRIu1qnd5z0LBAkBy  
G6GMOQ5PtG0OrrcsZdntltYVIL6eqL75DtPjLJ3doQ8B-  
dtUMrqE8D4q5excpY9vMQV7bqxEaUn0yEYdgC~6lyInQ\_\_&Key-Pair-  
Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Tello, C. y Vargas, O. (2020). Género y trabajo en tiempos del COVID-19: una mirada desde la interseccionalidad. En: *Revista Venezolana de Gerencia*, 25[90], pp. 388-391. Recuperado el 24 de noviembre de 2021, de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/32382/33771>

Vélez, G. (2008). *La construcción social del sujeto político femenino. Un enfoque identitario-subjetivo*. D.F., México: Miguel Ángel Porrúa. Recuperado el 25 de agosto de 2019, de [http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LX/constru\\_soc\\_suje.pdf](http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LX/constru_soc_suje.pdf)

Vega, A. (2007). *Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico*. Recuperado 4 de enero de 2019, de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422007000200008](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422007000200008)

Wiesenfeld, E. (1998). Entre la invasión y la consolidación de barrios: análisis psicosocial de la resistencia al desalojo. En: *Estudios de Psicología* 3[1] pp. 33-51. Recuperado el 10 de enero de 2023, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26130103>

\_\_\_\_\_ (2014). La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis?. En: *Psicoperspectivas* 13[2], pp. 6-18. Recuperado el 10 de enero de 2023, de <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/357/346>

Zambrano, L. (2020). *Impacto social y económico del teletrabajo de mujeres en el sector comunicaciones en Venezuela durante el tiempo de pandemia por el covid-19*. Caracas, Venezuela: Fondo de Responsabilidad Social de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, en cumplimiento de la Ley de Responsabilidad Social en Radio Televisión y Medios Electrónicos para el desarrollo de la producción nacional independiente y la construcción de un nuevo modelo comunicacional. Recuperado el 22 de enero de 2023, de <http://www.conatel.gob.ve/wp-content/uploads/2021/06/IMPACTO-SOCIAL-Y-ECONOMICO-DEL-TELETRABAJO-INVESTIGADORA-LUISA-ZAMBRANO.pdf>

## IX. ANEXOS

### Anexo 1. Guión de entrevista biográfica semiestructurada (fase piloto)

#### GUIÓN PARA ORIENTAR EL RELATO DE VIDA Construcción de la subjetividad de mujeres en torno al trabajo

##### I.- Presentación de la investigación:

Mi nombre es ... me encuentro realizando una investigación sobre las mujeres y el trabajo, deseo conocer cómo se ha ido desarrollando su trayectoria laboral y cómo estas experiencias han generado algunas nociones sobre los dos aspectos antes mencionados. Para ello, te propongo realizar una entrevista de 45-60 minutos aproximadamente, la cual será grabada. Preservaremos tu confidencialidad, si así lo decides, no utilizando tu nombre o cualquier otro dato de identificación; si por el contrario prefieres que se utilice tu identificación, notificámelo y así lo haremos. A continuación, confírmame tu aceptación para participar en la investigación y el permiso para grabar la sesión.

##### II.- Datos de identificación:

Nombre:

Edad:

Dirección:

Nivel de instrucción:

Ocupación actual:

Estado civil:

N° de hijos(as):


**Fecha de entrevista:**

### III.- Relato de vida:

- Cuéntame acerca de tu trayectoria laboral

#### • **Infancia:**

- ¿Con quienes creciste? ¿Quiénes se encargaron de tu crianza? ¿Cómo era tu relación con ellos(as)? ¿A qué se dedicaban estas personas en tu infancia?
- ¿Qué cosas te gustaba hacer en este momento de tu vida? ¿Cuáles eran tus juegos favoritos?
- ¿Cuándo eras niña, qué deseabas ser de grande? ¿por qué? ¿De dónde vino esta idea? ¿la mantienes? ¿Por qué?

#### • **Adolescencia:**

- ¿Qué eventos importantes podrías mencionar de tu adolescencia? (dificultades, momentos gratos)
- A nivel laboral ¿Qué te empezó a interesar? ¿Por qué?
- ¿Te llamaba la atención el trabajo de alguien? ¿Por qué? ¿Qué relación tenías con esta persona?
- ¿Quién se ocupaba de las tareas del hogar donde vivías? ¿Por qué esto se daba de esta forma? ¿esta persona te manifestaba algo por cumplir esas tareas?
- ¿Quién ganaba más en tu casa?
- ¿En qué utilizaban el tiempo las personas que te cuidaron?

#### • **Formación profesional (en caso de aplicar):**

- ¿Qué carrera decidiste estudiar? ¿Por qué?
- ¿Cómo era la composición de tú cohorte/promoción (más mujeres que hombres, más hombres que mujeres, equitativo)? ¿Por qué crees que esto ocurría? ¿Cómo valorabas esto en términos de tu propio desenvolvimiento en la carrera?
- ¿Qué personas, eventos o contenidos fueron de gran influencia para ti en esta etapa? ¿Por qué?
- ¿Quiénes eran tus amistades en esta época?
- ¿Cómo fue tu desenvolvimiento en la carrera? ¿Qué momentos importantes podrías relatar: logros, ventajas, dificultades o desventajas?
- ¿Podrías describirme cómo era tu rutina diaria mientras estudiabas? / ¿Cómo era un día de tu vida mientras estudiabas?

#### • **Experiencia laboral:**

- ¿Cuál fue tu (introducir número) trabajo? ¿Qué hacías? ¿Cómo llegaste a este trabajo? ¿Por qué decidiste trabajar de esto en este momento?
- ¿Cómo eran las condiciones en este trabajo: paga, beneficios, modalidad de contratación? ¿había más mujeres, hombres o la composición era equitativa en esta trabajo?
- ¿Existía alguna diferencia entre tus condiciones laborales y la de otros compañeros con tu mismo cargo? ¿Cuáles? ¿Quiénes eran estos compañeros? ¿Por qué crees que esto ocurría? ¿Qué te parecía?
- ¿Qué hacías con el salario que ganabas en ese trabajo?
- ¿Cómo era el ambiente laboral? ¿Cómo te trataban tu(s) superior(es)? ¿Tus compañeros(as)? ¿Recuerdas alguna situación incómoda entre algún(a) superior o compañero(a) de trabajo?
- ¿Quiénes eran tus amistades en este trabajo?
- ¿Qué te agradaba o desagradaba de este trabajo?
- ¿Podrías relatarme como era un día de tu vida cuando trabajabas en este lugar? / ¿Cómo era tu rutina diaria?
- ¿Qué crees que te dejó esta experiencia? / ¿Qué aprendiste de esta experiencia?
- ¿Alguien, algún evento o situación fue significativo o importante para ti durante esta experiencia? ¿Por qué?
- ¿Por qué saliste de este trabajo?

• **Trabajo doméstico:**

- ¿Quién realiza normalmente las tareas domésticas (mantenimiento de la casa, cuidado de quienes conforman el hogar, crianza, etc.) dónde vives? ¿Desde cuándo ha sido así?
- ¿Qué te parece que esto sea así?
- ¿Cómo influye en tu tiempo la realización de tareas domésticas?

• **Trabajo comunitario:**

- ¿Realizas actividades comunitarias, de índole social o algún voluntariado? ¿Cuáles?
- ¿Por qué has decidido hacerlas?
- ¿Tienes alguna retribución por realizarlas? ¿Cuál?
- ¿Cómo interviene esto en tu tiempo?

• **Situación actual:**

- ¿Cómo ves la situación actual del país? ¿Cómo te ha afectado?
- ¿De qué estrategias te has valido para sobrellevar la situación?

• **Significados en torno al trabajo:**

- ¿Para ti qué es el trabajo?
- ¿Cómo fuiste desarrollando esta idea?
- ¿Para qué crees que te ha servido trabajar? ¿Qué has obtenido de esto?
- ¿Te encuentras satisfecha con tu trayectoria laboral? ¿Por qué?
- ¿Guardan las actividades domésticas alguna relación con tu concepto de trabajo?
- ¿Y las comunitarias, sociales o de voluntariado?

• **Construcciones de género asociadas a ser mujer en lo laboral:**

- ¿Qué es para ti ser mujer? ¿Cómo fuiste aprendiendo o desarrollando esta idea?
- ¿Qué es lo más importante para ti de ser mujer?
- ¿Qué define a una mujer trabajadora? ¿Es igual que ser un hombre trabajador? ¿Por qué? ¿Dónde has visto que esto sea así?
- ¿Te consideras una mujer trabajadora?
- ¿En cuál trabajo te has sentido más a gusto o en lo tuyo?
- ¿Consideras que todas las mujeres son trabajadoras? ¿Por qué?
- ¿Qué crees que las mujeres han aportado en tus espacios de trabajo?

## **Anexo 2. Guión de entrevista biográfica semiestructurada (definitivo)**

### **GUIÓN PARA ORIENTAR EL RELATO DE VIDA**

#### **Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres de sectores barriales de Caracas**

##### **I.- Presentación de la investigación:**

Mi nombre es ... me encuentro realizando una investigación sobre las mujeres y el trabajo, deseo conocer cómo se ha ido desarrollando su trayectoria laboral y cómo estas experiencias han generado algunas nociones sobre los dos aspectos antes mencionados. Para ello, te propongo realizar una entrevista de 45-60 minutos aproximadamente, la cual será grabada. Preservaremos tu confidencialidad, si así lo decides, no utilizando tu nombre o cualquier otro dato de identificación; si por el contrario prefieres que se utilice tu identificación, notifícamelo y así lo haremos. A continuación, confírmame tu aceptación para participar en la investigación y el permiso para grabar la sesión.

##### **II.- Datos de identificación:**

Nombre:

Edad:

*Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres  
de sectores barriales de Caracas | 225*



**Dirección:**  
**Nivel de instrucción:**  
**Ocupación actual:**  
**Estado civil:**  
**N° de hijos(as):**  
**Fecha de entrevista:**


### III.- Relato de vida:

- Cuéntame acerca de tu trayectoria laboral

#### • **Mujer y trabajo:**

- ¿Cómo han sido las condiciones en tus trabajos, en términos de: paga, beneficios, modalidad de contratación, etc.?
- ¿En alguno de tus trabajos existieron diferencias de pago entre algún compañero hombre con tus mismas funciones o cargo y tú? ¿A qué se debió esto?
- ¿Consideras que las condiciones de trabajo han cambiado con el transcurrir del tiempo? ¿Cómo? ¿Por qué?
- ¿Para quienes has trabajado en tus experiencias laborales (empresas nacionales, internacionales, etc.)? ¿A quién ha beneficiado lo que produces u ofreces?
- ¿Cómo crees que está valorado lo que haces en otras partes de mundo? ¿Consideras que ganas más o menos en comparación a otras latitudes? ¿A qué crees que se debe esto?
- ¿Cómo ha afectado la crisis compleja del país tu trayectoria laboral o desenvolvimiento laboral? ¿Qué estrategias has utilizado para sortearla?
- ¿Y la Pandemia por COVID-19? ¿Qué estrategias has utilizado para sortearla?
- ¿Alguna vez has tenido dificultades para equilibrar tu vida privada y el trabajo? ¿Has tenido que tomar alguna decisión trascendental al respecto?
- ¿Qué características han sido deseables en un(a) trabajador(a) en los espacios donde has trabajado? ¿Qué opinión tienes de ello? ¿Alguna vez has experimentado la sensación de tener que dejar de ser tú para poder encajar en el espacio laboral?
- ¿Qué opiniones han tenido de las mujeres en los espacios laborales en los que has estado? ¿y de los hombres?
- ¿Algún o algunos de los espacios laborales en los que has estado te han producido alguna afección psicológica? ¿Podrías decirme cuáles y por qué?
- ¿Consideras que te ha costado ascender en alguno de tus espacios laborales? ¿por qué?
- ¿Qué es para ti ser mujer? ¿Cómo fuiste aprendiendo o desarrollando esta idea?
- ¿Qué es lo más importante para ti de ser mujer?
- ¿Para ti qué es el trabajo? ¿Cómo fuiste desarrollando esta idea?
- ¿Cómo definirías la categoría “mujer trabajadora”? ¿Qué la diferencia de un hombre trabajador?
- ¿Guardan las actividades domésticas alguna relación con tu concepto de trabajo?
- ¿Y la maternidad?
- ¿Y las actividades comunitarias, sociales o de voluntariado?

#### • **Subjetividad:**

- ¿Qué crees que la sociedad y la cultura esperan de las mujeres? ¿Qué opinión tienes al respecto? ¿Crees que esto influye en los destinos laborales de las mujeres? ¿Por qué? ¿Cómo esto ha definido o no tu vida?
- ¿Qué lugar crees que ocupan las mujeres con relación a los hombres? ¿Cómo aprendiste esto?
- ¿Crees que la sociedad y la cultura dan un trato igualitario a mujeres y hombres? ¿Por qué? ¿A qué crees que se deba?
- ¿Te sientes a gusto siendo mujer? ¿Por qué? ¿Qué características tienes que te hacen mujer?

*Transformaciones subjetivas sobre el trabajo en mujeres  
de sectores barriales de Caracas | 226*

- ¿Qué crees que es la feminidad? ¿Cómo aprendiste esto? ¿Qué opinas de ello? ¿Cómo la valoras? ¿Te describirías a ti misma como una persona femenina?
- ¿Te consideras una mujer trabajadora?
- ¿Crees que todas las mujeres son trabajadoras? ¿Por qué?

• **Derechos laborales de las mujeres:**

- ¿Conoces algunos de los derechos laborales de los que gozan las mujeres consagrados en la Constitución o LOTTT actual? ¿Cuáles?
- ¿En alguna de tus experiencias laborales has percibido que tus derechos como trabajadora estaban siendo vulnerados o violentados? ¿En cuál experiencia? ¿Qué hiciste al respecto?
- En caso, que se te presentara una situación de violación de derechos laborales por alguna situación relacionada con ser mujer, ej.: licencia de maternidad irrespetada ¿harías algo porque se cumplan tus derechos? ¿qué harías? ¿por qué?
- ¿Consideras que actualmente cuentas con alguna protección en materia laboral por ser mujer?

**Anexo 3. Ejemplo de entrevista biográfica a profundidad.**

**Entrevista N° 2 [A.N]**

Preguntas orientadoras:

1. ¿A qué te refieres con que siempre has trabajado? ¿Qué te motivó a empezar a trabajar de forma tan temprana, a matar tigres y otras cosas? ¿De pequeña tenías algunas responsabilidades o tareas en casa? ¿Cuáles? ¿A partir de qué edad? ¿Esta situación se repetía con el resto de los miembros de la familia?
2. ¿Por qué elegiste la carrera de Ingeniería en Sistemas? ¿Hubo algún miembro de tu familia o comunidad que te inspirara a tomar esta decisión? Mientras realizabas la carrera ¿pudiste notar que la composición de las cohortes era equilibrada o había más hombres que mujeres o viceversa? ¿A qué crees que se deba esto?
3. ¿A qué crees que se deba tu gusto por lo masculino cuando eras niña y un poco ahora? Comentas que en la actualidad aún te gusta pasártela más con hombres ¿por qué?
4. Has hablado que tu trabajo se trata de resolver ¿consideras que esta característica formaba parte de ti antes de ejercer tu profesión o fue algo que fuiste desarrollando? ¿Consideras que asumir esta característica necesaria en tu trabajo se ha visto reflejada en otros ámbitos de tu vida? ¿Cuáles? ¿Cómo? ¿Ves en las mujeres esta característica, como algo común del ser mujer?
5. ¿A qué crees que se deba que Venezuela sea un país desactualizado en materia de lo que ejerces en tu trabajo?
6. ¿Por qué para ti ha sido importante mantener el trabajo en CANTV a pesar que sufrió un período de estancamiento?
7. ¿por qué crees que la formalidad es importante en el mundo del trabajo (código de etiqueta, respeto)? ¿A quién crees que beneficia la formalidad en el mundo laboral? ¿Por qué para ti está asociada al mantenimiento de mejores condiciones laborales?
8. ¿A qué crees que se deba que en Venezuela no se valore al profesional y se prefiera lo de afuera? ¿Crees que eso influye en las trayectorias o carreras de las y los trabajadores?

9. ¿El no poder brindar mayor tiempo a las actividades de crianza o cuidado te genera algún sentimiento? ¿Cuál?
10. ¿Cuándo has sentido que no puedes más que es lo que te ha obligado a continuar?
11. ¿Crees que el disgusto por el chisme, ser frontal, directa y correcta es lo que hace que otros te califiquen como una persona que tiene un carácter complicado? ¿qué hay de complicado en estas características? ¿Has visto que cuando un hombre presenta estas características se le considera complicado igual? ¿Cómo y por qué aprendiste a ser de esta forma?
12. ¿Por qué consideras que tu jefe es machista? ¿Qué hace o qué tiene de machista?
13. ¿Por qué escalar sin mejoras salariales no te ha interesado?
14. Hablaste de las mujeres como luchadoras y guerreras ¿Qué batallas o guerras consideras que están librando las mujeres?
15. ¿Por qué consideras que es el hombre es quien da valor a la mujer? ¿Crees que esto pueda ser de otra forma?
16. ¿Por qué consideras que te tocó cambiar en la universidad? ¿Qué crees que hubiese pasado si no lo hacías?
17. ¿A qué crees que se deba que las mujeres ya hayan abarcado distintos espacios laborales, ya no se callen y no sean indefensas ante las violencias? Para ti ¿qué produjo estos cambios? ¿De qué manera crees que esto se ha manifestado o manifiesta en tu vida?